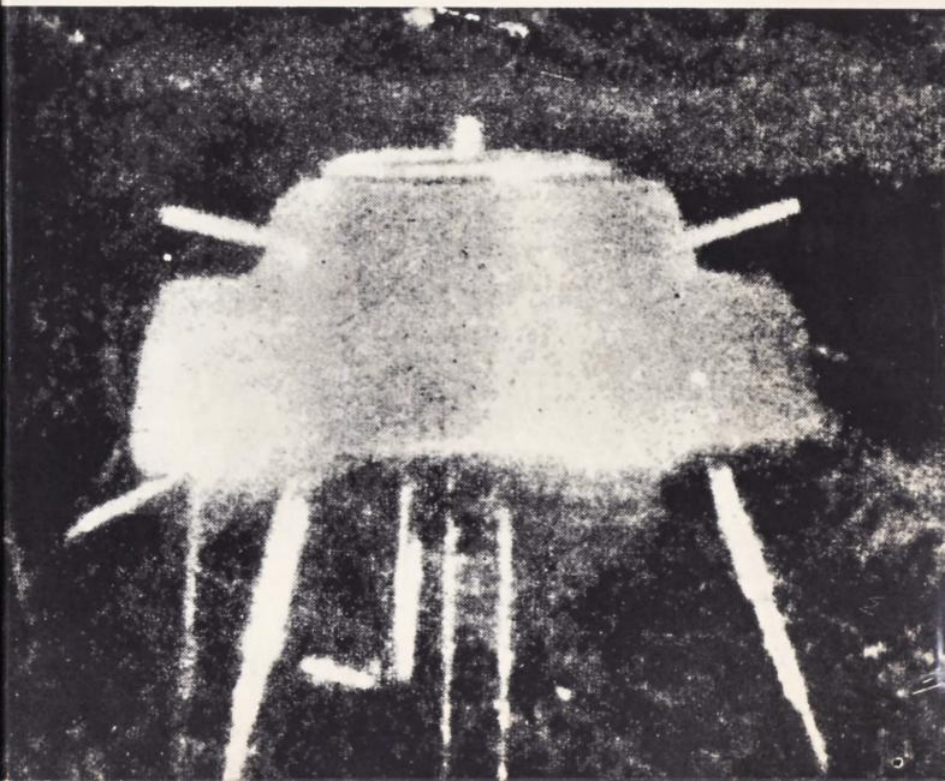
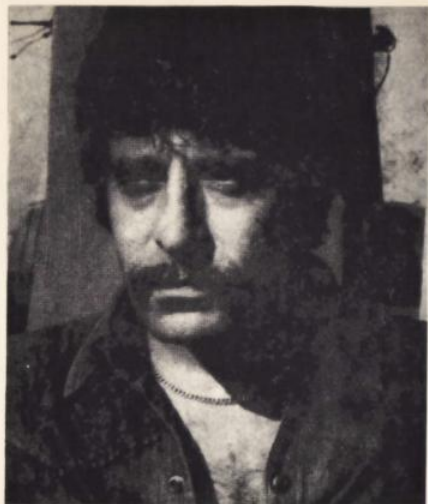


Alejandro Vignati
tercer tipo:
CONTACTO
EXTRATERRESTRE





«Estudiante de química, explorador, especialista en temas científicos, guionista cinematográfico su **Triángulo mortal de las Bermudas**, best-seller 1975, con sus setenta mil ejemplares vendidos y una demanda establecida en el millar y medio de copias mensuales », **Cambio-16**. MADRID.

«Vignati es un genio que se pierde en la penúltima parada del bus. Murio hace algun tiempo en el **El Triángulo Mortal de las Bermudas**. Pero regreso del viaje con la confidencia de los Dinosaurios Magnificos» **La Vanguardia Española** - Ferrand Monegal.

«Cuando se esta hablando con Alejandro Vignati, uno se entera de muchas cosas, de otros mundos desconocidos para nosotros» Mateo Cladora - **Diario Baleares Mallorca**, 13-11-76.

«Alejandro Vignati tiene a su alrededor algo extraño. El mismo lo nota y tiembla » **La Verdad** - Enrique Trena - Alicante.

OVNI posado en Génova. Junio de 1963. Tal vez la única en el mundo que muestra la realidad del fenómeno.

6. 300

Alejandro Vignati • Tercer tipo: Contacto Extraterrestre



TERCER TIPO: CONTACTO EXTRATERRESTRE

Alejandro Vignati



A. T. E.

› Alejandro Vignati
por A.T.E., 1978
Ronda Gral. Mitre, 90. Barcelona-21. Tel. 247 91 33
Depósito legal: B. 18.731 - 1978
ISBN: 84-7442-037-7
Impreso en España
Fingraf, S. A.
Pavía, 22 - Sardanyola (Barcelona)

VIERNES 7 DE JULIO DE 1977

*SEGUN EL INSTITUTO GALLUP
QUINCE MILLONES DE NORTEAMERICANOS
HAN VISTO, ALGUNA VEZ, UN OVNI
ENTRE ELLOS, EL PRESIDENTE CARTER*

EFE-REUTER:

Chicago, 30.— Quince millones de norteamericanos, entre ellos el presidente Jimmy Carter, han visto alguna vez platillos volantes según una encuesta realizada por el "Instituto Gallup". Visiones de platillos ha habido en todos los países del mundo, en un porcentaje de un centenar cada noche.

Un puñado de gente ha afirmado que ha tenido contactos físicos con humanidades extraterrestres y un gran número de personas han declarado que han sido testigos de aterrizajes de naves espaciales en la tierra.

"El fenómeno de los ovnis (objetos voladores no identificados) existe, querámoslo o no", ha dicho el astrónomo J. Allen Hynek, razón de más para la celebración del primer congreso internacional de ovnis.

Más de un millar de personas se han congregado en un hotel de Chicago durante el pasado fin de semana para tratar sobre los ovnis, entre los

asistentes ha habido astrónomos, físicos, psiquiatras, ingenieros, educadores, etcétera.

Se encontró allí Ken Arnold, el primero en usar el término de platillo volante.

24 de junio de 1947

El vendedor y piloto de Boise, Idaho, se encontraba volando sobre unas montañas del estado de Washington el 24 de junio de 1947, cuando vio nueve aparatos con alas en delta moviéndose por debajo de su avión a una velocidad increíble.

Los aparatos volaban "como platillos saltando sobre el agua" dijo después a un periodista y la era de los ovnis comenzó.

Arnold, hablando en el congreso, que coincide con el trigésimo aniversario de su visión, dijo: "Tengo muchos amigos, el presidente Carter entre ellos. Una noche en Thomaston, Georgia, en 1973, Carter asistió al fenómeno, según se cita en el libro de *Los ovnis existen*."

"Era la noche más negra que he visto, era algo grande y muy brillante. Cambiaba de colores. Tendría el tamaño de la luna. Lo vimos durante 10 minutos pero ninguno de nosotros pudo figurarse cómo era."

“De una cosa estoy seguro. Nunca me reiré de la gente que dice que ha visto objetos no identificados en el cielo” son las palabras de Carter en el libro.

La descripción ambigua de Carter es algo mejor que la mayoría de los informes de los testigos oculares del fenómeno. Los ovnis aparecen para la gran parte de los videntes en todas las formas y tamaños.

Los astrónomos, a favor del estudio

Los testimonios aportados por distintas personas sobre la visión de platillos volantes han sido discutidos en la conferencia, entre ellos ha habido teóricas lecturas sobre sistemas de propulsión interestelar, viajes de años luz y de las posibilidades de la vida extra-terrestre.

Los conferenciantes estaban menos interesados en el “cómo” que en el “porqué” de los platillos. Ha habido proyecciones sin descanso de películas de ciencia ficción, en tales películas se planteaban problemas sobre la existencia de los ovnis, pero la comunidad científica está pidiendo mayor información al respecto.

Un sondeo hecho por la Universidad de Stanford entre unos 1.300 astrónomos ha llegado a la conclusión

de que más del 80 por ciento de estas personas se muestran en favor de que se realicen más estudios sobre el fenómeno de los ovnis.— Efe-Reuter.

PRIMERA PARTE

PROLOGO

A MANERA DE CONVIVENCIA

I

Hace diez años comencé la búsqueda. Visité muchos lugares. Desde Chicago hasta el Sur Austral argentino. Europa y algunos países del Este Europeo. Así están las cosas. ¿Se ha producido el Encuentro con el Tercer Tipo? La Gran Duda comienza. La Gran Incógnita se plantea. Si están entre nosotros, qué hacen ellos aquí. En realidad, este libro es un homenaje al Viejo Caballo Solitario (como yo) que se llama Antonio Ribera. Sí. Alguien tenía que comenzar todo esto. La vamos a armar. Diría yo.

II

En octubre de 1968 aparece en Argentina el "magazine" 2001 —Periodismo de Anticipación—. Hasta 1970, en que viajé a Barcelona, hice y deshice —a mi imagen y semejanza, pese al editor argentino— lo que llamé PERSECU-

CION FANTASTICA: ir en busca de Seres del Espacio —vulgarmente extraterrestres— acompañado de ese feroz encarnizado de desvelar el enigma extraterrestre: Eduardo Azcuay (leer su Legado Extrahumano Ed. A.T.E.).

Pasaron diez años. Vine a Europa. Antes, toda América Latina (seis años en Brasil, cuatro en Perú, lanzamiento de Apolo XI —aquella magnífica mañana de Cabo Kennedy (1969)— Tucson (Arizona E.E.UU.), donde fue McDonald el entrevistado —primera y única vez que alguien habló del tema OVNIS antes de su muerte por mano propia.

Y muchos países del Continente Latinoamericano.

La primera parte de este libro son reportajes, opiniones, encuentros con gente que tuvo encuentros con Seres del Espacio —o visiones de que tuvo encuentros con Seres Sensibles Superiores (S/3)— datos, fotos, información objetiva.

Sí. Argentina, Tierra de Ovnis. Al fin, es mi tierra ¿no?

La segunda parte es un extracto —seguido de un vocabulario— referente a la presencia de Extrahumanos entre nosotros: el llevado, traído y multifacético planeta UMMO.

Lo que aquí se publica lo he recibido por correo en Argentina y en Barcelona. Nunca supe quién me lo envió. Sobre estos supuestos seres del TERCER TIPO hubo dos Simposios: uno en el Motel Osuna —Madrid, 1971 (donde se asegura que un extraterrestre estuvo presente a título de “ciudadano británico”)— y otro en el Hotel Ritz de Barcelona, 1973.

Hoy —1978— parece ser que la información UMMO pertenece exclusivamente a ciertos individuos que tratan de monopolizarla. RUEGAN no publicarla. Me parece incorrecto adjudicarse el protagonismo de tal evento. Me parece incorrecto hacerse sospechar de sospechoso. Los

DIVULGADORES —tal lo anticipé en mi Triángulo Mortal de las Bermudas— carecen de oficio. Divulgan, no tienen base científica y se llaman autoespecialistas. No es mi tarea desenmascarar patrañas. Recojo información.

La ordeno. Soy argentino.

Finalmente, deseo que este libro se tome como lo que pretende ser:

Una enorme burla frente a la superchería de los parapsicólogos vacunados en Barcelona (diplomados, nunca).

Una falta de respeto por los vendedores de "chatarra" extraterrestre.

Un abrazo cordial a todos los que saben que esto es cierto. Pero se callan porque los estúpidos florecen y hacen Congresos.

Pese al Presidente Carter, claro está.

ALEJANDRO VIGNATI

1978

I. TRAS LAS HUELLAS DE LOS SERES DEL ESPACIO

Advertencia

LOS MISTERIOSOS HOMBRES DE NEGRO

Más de una vez, en los reportajes que incluyo, escuché versiones acerca de “extrañas presencias” de personajes indefinidos: los misteriosos hombres de negro. Las especulaciones albergan un caudal emotivo y demente. Lo que sigue es un artículo, escrito hace un tiempo, cuando UMMO no existía y en su lugar los Misteriosos Hombres de Negro capitalizaban la opinión.

“Según la información que nos ha llegado de fuente fideligna, durante los últimos meses, los investigadores principales, así como los testigos ordinarios de platillos volantes de todo el país están siendo sometidos a una serie de increíbles y complejos actos de terror. Entre algunos, se citan actos de ‘silenciamiento’ —con relativo éxito— por parte de misteriosos seres que usualmente van vestidos de negro. Llamadas telefónicas o cartas fantásticas y amenazadoras. La aparición de automóviles con

placas de matrícula inexplicables o sin placa alguna, que han seguido a ciertos estudiosos de ovnis en el curso de su trabajo y otros hechos inverosímiles que dudamos en publicar”.

James Moseley en “Saucer News”

¿Quiénes son y qué se proponen? ¿Por qué tratan de impedir que ciudadanos comunes informen acerca de las apariciones de OVNIS y tripulantes? ¿Cuándo y de qué forma aparecieron en escena? Los antecedentes se remontan al año 1966. En esa oportunidad un portavoz del Pentágono, perteneciente al fallecido proyecto “Blue Book” (Libro Azul) —coronel George P. Freeman— hizo una sorprendente declaración:

“Misteriosos hombres vestidos con uniformes de la Fuerza Aérea Norteamericana o llevando credenciales de diferentes organismos oficiales de los EE.UU. han tratado de silenciar a testigos oculares de avistajes de Objetos Voladores No Identificados. Sin embargo, hemos verificado en alguno de estos casos, que tales personas no pertenecían en modo alguno a la USAF (Fuerza Aérea de los EE.UU.) o al gobierno americano.”

Con agentes del F.B.I. y la C.I.A. lanzados en su persecución, los misteriosos seres extraños decidieron que el uniforme estatal ya se había “quemado”. Fue cuando adoptaron sus atuendos negros. En lugar de llamarse oficiales de las Fuerzas Aéreas o Armadas los “hombres de negro” comenzaron a presentarse de otra forma: operarios telefónicos, inspectores de compañías de seguro, incluso agentes de la mismísima C.I.A. o F.B.I.

En todos los casos, una vez introducidos en la residencia de los ocasionales testigos, desviaban lentamente la conversación hacia el tema OVNI. Luego, el aviso. Nada de comentarios sobre el tema... por lo que les pudiese suceder.

Cundió la alarma y muchos testigos callaron. Las más disparatadas versiones fueron de boca en boca. Hasta el mismo Gobierno se vio mezclado hasta tal punto en el asunto que tuvo que actuar.

Así, lanzó a sus propios investigadores detrás de los perturbadores “señores de negro”. Fue imposible. Siguieron apareciendo. ¿Cómo logran escapar y seguir atemorizando? ¿Se conoce algún hecho concreto? La respuesta llegó con el libro del biólogo Ivan T. Sanderson, cuyo título *Uninvited Visitors*, relata con lujo de detalles el “nuevo tipo de Inquisición”.

“En su momento —narra Sanderson refiriéndose a estas extrañas visitas nocturnas— se presentó ante la puerta de una familia que había sido testigo de la aparición de un OVNI, la persona más singular que pueda imaginarse. La noche era muy fría, el individuo llamó a la puerta y se anunció como agente de seguros. Tendría unos siete pies de estatura (1,75 mts.), cabeza pequeña, piel blanquecina, miembros muy delgados denotando una fuerte constitución. Dijo buscar a un caballero que tenía el mismo nombre que el dueño de casa, ya que podría haber heredado una fuerte suma de dinero. Llevaba, además, un gorro de piel con visera y un traje negro. A pesar de la bajísima temperatura, no tenía nada encima del traje. Al entrar mostró una tarjeta de tipo oficial (aparentemente), y la guardó en un santiamén. Al cabo de un rato, mientras charlaba, dejó ver debajo de su ‘americana’, sobre la camisa, una placa oficial, que inmediatamente cubrió con la mano, quitándosela. Pidió exactamente cuarenta minutos para formular preguntas. Cuando se le dijo que sí, pasó treinta de ellos refiriéndose a una cicatriz que el dueño de casa tenía en el pecho, desarrollando detalles que ni siquiera eran conocidos por los mismos familiares. Luego, se levantó para irse. Los diez minutos finales los pasó facilitando a los asom-

brados interlocutores, un largo e intrínseco acertijo, pidiendo ayuda para resolver el enigma. Acto seguido, se fue. Mientras duró la entrevista, la hija mayor de la casa sintió viva intriga porque —al resbalar uno de los pantalones del extraño visitante hacia arriba— por las huesudas piernas divisó un cable verde, que le salía por debajo de los calcetines y ascendía por la pantorrilla, hasta incrustarse en la carne, en dos puntos separados por una cicatriz de dos o tres centímetros de largo. Como consecuencia de ello, la chica se ocultó en la parte trasera de la casa y observó la salida del hombre. No había luces y el lugar estaba oscuro. Sin embargo, pudo apreciar un coche negro, sin placa, que salió de un camino cercano proveniente del bosque lindante. Había más de dos hombres en su interior. El individuo subió y desaparecieron en la ruta.” Este fue el relato. Nunca se supo quién o quiénes eran los misteriosos personajes. Pero el testigo calló la boca. El efecto de aquella “aparición” no se hizo esperar y el caso fue cerrado. Nunca más habló. Pese a todo, trascendieron otros fantásticos encuentros. El más espectacular se anuló. Pero, fue descrito de manera viva en la edición de otoño de 1967, en el “Saucer News”, de James Moseley.

EL HOMBRE DEL EXTRAÑO LENGUAJE

“El ladrido de los perros despertó a Joseph Henslik, en Greenland, Long Island, Nueva York, una mañana de octubre. Al mirar hacia fuera quedó visiblemente sorprendido: un extraño objeto circular revoloteaba por el edificio de Correos, cercano a su casa. Apresurado, tomó su máquina fotográfica y corrió hacia el patio. Descargó un rollo de película contra el disco luminoso, que llevaba una torreta en su parte superior. En ella, se divisaban ventanas. Como el objeto se hallaba a poca altura, fácil fue suponer que las

fotografías resultarían excepcionales. Pero, lo que Henslik no tuvo en cuenta apareció luego: dos días después que le fueran devueltos los negativos (que eran realmente nítidos), fue visitado por una pareja de hombres desconocidos. Cuando regresó a su casa —a una hora tan imprevista como las 3 de la mañana— se encontró con que lo estaban esperando. Eran de estatura mediana, cabello negro y tez profundamente morena. Ambos vestían ajustados pantalones negros, jerseys del mismo color (hasta el cuello) y una campera que —según el dueño de la casa— semejaba la chaqueta negra de un smoking o pijama.

—Queremos hablar con usted —interpeló uno de ellos en un idioma singular, con ligero acento escandinavo—; pertenecemos al gobierno.

—Sigue el testigo diciendo que no le mostraron absolutamente nada, pues ‘pertenecían a una agencia secreta del Estado’. Más tarde, se explayaron en detalles sobre la vida íntima de Joseph que éste quedó francamente impresionado. ‘Sabemos que usted ha tomado fotografías que pueden ser consideradas como auténticas. Y en nombre de su familia, el Gobierno y el mundo, le pedimos que nos las entregue.’ Los visitantes recibieron como respuesta una confusa explicación, donde se les comentaba que no habían vuelto de la casa reveladora. Prometieron regresar al día siguiente. Fue cuando Henslik examinó con la lupa los negativos y descubrió algunas marcas muy claras en el OVNI (pero la copia estaba borrosa para permitir una lectura clara).

— ‘Si hubiera hecho yo las copias, hubiera conseguido más sombra en torno a las ventanillas del artefacto. Pero, lo que más me preocupaba era el retorno de aquellos personajes. Fue exactamente a las 3 de la mañana del día posterior a la primera visita, que aparecieron. No dos, sino tres. Todos vestidos de negro. De nuevo me amenazaron vagamente cuando negué las copias. Por último les di los

negativos. Los revisaron tranquilamente con una linterna. Luego, se marcharon, advirtiéndome de que no hablase una palabra ni mencionase las fotos.'

"Para sorpresa mayor del testigo, no alcanzó a ver vehículo alguno que los transportase, pese a que vivía en las afueras y hubiesen necesitado uno. ¿Cómo salieron de aquel lugar? Nunca se supo. Sin embargo, las misteriosas maniobras de los hombres de negro siguieron impunes. Las contradictorias explicaciones acerca de su origen van desde el adjudicarles origen 'gitano', hasta connotaciones que incluyen 'posibles supervivientes de una raza extinguida de origen extraterrestre'."

SE AMPLIA EL ENIGMA

Para echar un grano de arena más a la confusión despertada por las actividades de esta gente, se los hace responsables de unas extrañas anotaciones en el libro *Casos de OVNIS* escrito en 1959 por el fallecido Maurice Jessup. Poco después que saliera a la venta, un ejemplar fue enviado al Jefe de Investigación Naval de Ashington 'N. Furth. Al borde de las páginas existían unas anotaciones que revelaban de modo particular un extraordinario conocimiento acerca del origen, historia y técnica empleadas por los discos volantes. Tal fue el revuelo que —años después— una edición mimeografiada de la Oficina de Investigación Naval, fue puesta en circulación. En el prólogo se advertía: "Las anotaciones implican un íntimo conocimiento de los OVNIS, sus medios de movimiento, origen, pasado, historia, y las costumbres de los seres que los ocupan y constituyen un valiosísimo material para la investigación. Fueron encontradas en un ejemplar del libro de Jessup. Debido a la importancia que otorgamos a la posibilidad de descubrir

pistas que conduzcan hasta la naturaleza de la gravedad, ningún posible motivo, por desacreditable que sea desde el punto de ciencia clásica, debe ser descartado.” Estas notas parecen haber sido escritas por tres personas diferentes. Así lo revelan las investigaciones de tinta, estilo, etcétera. Luego se habla de los conocimientos técnicos renovados en extrañas anotaciones (sorprendentes), para terminar: “Prescindiendo de la identidad de quienes puedan haberlas escrito, éstos parecen creer que ya es demasiado tarde para que el hombre vuele por el cosmos. Creen que la Humanidad no podría soportar las enloquecedoras condiciones que le ofrece el espacio”. (Consideremos que era 1959.)

EL MISTERIO DE LOS HOMBRES DE NEGRO SIGUE TODAVIA ENTRE NOSOTROS. ¿SERAN UNA FUERZA DEL BIEN O DEL MAL? ¿SON REALMENTE GITANOS O MIEMBROS VESTIDOS DE NEGRO PERTENECIENTES A LOS “ANGELES DEL INFIERNO” QUE SE HAN APARTADO DE LA SENDA? Queda una última posibilidad. Entremezclando los hilos y tejiendo sutilmente una hebra que une el prólogo a la edición mimeografiada de Jessup, con las preguntas que los testigos recibieron de los demoníacos personajes, surge la hipótesis alucinante: seres de otro mundo viviendo entre nosotros, confundidos con nuestras gentes, adoptando costumbres y hábitos terráneos.

Las predicciones del “miedo al cosmos” y “una Humanidad egoísta, material y propensa a la guerra” (que figuran entre las notas del libro *Casos de OVNIS*) van siendo lentamente descartadas.

¿Existirán o no los fatídicos personajes? Apolo XI y posteriores vuelos indican —muy a las claras— que la raza humana aún no está destinada a perecer.

II. EL POSIBLE ROSTRO DEL TERCER TIPO

1

¿Quiénes nos visitan desde el espacio exterior?

¿Cuál es su forma y su apariencia?

Contactos con extraterrestres y su posible agresividad.

Sucedió en abril de 1897, en Estados Unidos. Los que quieran investigar tendrán motivos sobrados para el desconcierto, el asombro, la irritación o la burla. Aquel abril de fines de siglo fue realmente insólito. Lo increíble pareció precipitarse del cielo y la gente vio y escuchó cosas que sobrepasaban su imaginación. Sin embargo esas “cosas” estaban allí, impresionando los sentidos. Se mostraban dessembozadamente. Extraños ojos en el cielo veían —tal vez con asombro— los rudimentos de la sociedad terrícola. Había comenzado una época: se iniciaba el encuentro furtivo de distintas civilizaciones...

LOS INQUIETOS SERES DEL ESPACIO

¿Qué había pasado en Le Roy, Kansas, para que los “notables” del lugar avalaran con una declaración jurada, el relato de un próspero granjero? En realidad, había ocurrido algo impensable, fuera de lugar, algo que no debía ni podía ocurrir. Pero los testigos eran inmejorables y no estaban para bromas.

“El lunes pasado —dice textualmente la declaración jurada de Hamilton— fuimos despertados alrededor de las 10,30 de la noche, por un ruido entre el ganado. Me levanté, pensando que quizás mi perro dogo estaba haciendo sus travesuras, pero al salir a la puerta vi, para mi asombro total, que una nave voladora descendía lentamente sobre mi corral, aproximadamente a 200 metros de la casa.

”Llamé en seguida a mi hijo Wall, y a mi empleado Cid Heslip, tomamos unas hachas y corrimos al corral. Mientras tanto la nave seguía descendiendo hasta que no estuvo a más de 10 metros del suelo y nos aproximamos a menos de 50 de ella.

”Su forma era la de un cilindro de unos 90 metros de largo con una especie de compartimento adosado en la parte de abajo. Este se encontraba hecho de alguna sustancia transparente alternada con una cinta angosta de algún material. Se hallaba iluminado brillantemente en su interior y **LO OCUPABAN SEIS DE LOS SERES MAS EXTRAÑOS QUE HE VISTO EN MI VIDA.** Parecían parlotear entre ellos pero no escuchamos nada.

”Toda la parte de la nave que no era transparente tenía un color rojizo oscuro. Permanecimos mudos por el asombro y el miedo. Entonces algún ruido atrajo su atención y proyectaron una luz sobre nosotros. Al vernos hicieron funcionar de inmediato alguna energía desconocida y una turbina enorme que estaba girando con lentitud abajo

de la nave, comenzó a zumbir y el elemento se elevó con la ligereza de un ave. Cuando se hallaba a unos 100 metros sobre nosotros, pareció detenerse y flotar directamente encima de una novilla de dos años, que estaba bramando y saltando, al parecer atada a la cerca. Fuimos hacia ella y descubrimos un cable de poco más de un centímetro de grueso, atado con un nudo corredizo en torno a su cuello y que subía hasta la nave desde la ternera, enredado en la cerca de alambre. Intentamos soltarlo pero no pudimos, así que cortamos el alambre, para ver que la nave se elevaba lentamente, con novilla y todo, desapareciendo hacia el Noroeste.

”Regresamos a casa. Mas estaba tan asustado que no pude dormir. El martes me levanté temprano y salí a caballo, esperando encontrar algún rastro de mi vaca. No pude conseguirlo pero al volver, por la noche, hallé que Link Thomas había encontrado ese día, el cuero, las patas y la cabeza en su campo, más o menos a cinco o seis kilómetros al oeste de Le Roy. Pensando que alguien hubiera sacrificado una bestia robada, había traído el pellejo al pueblo para su identificación; estaba muy intrigado al no haber hallado ninguna huella en el suelo. Después de identificar el cuero por mi hierro, volví a casa. Sin embargo, cada vez que me acostaba a dormir, veía la maldita cosa, con sus grandes luces y su gente horrible. No sé si son demonios, o ángeles, o qué son; pero LOS VIMOS Y TODA MI FAMILIA VIO LA NAVE y no quiero tener ninguna relación más con ellos.”

El caso Hamilton constituye un suceso verídico, pues, además de ser referido por testigos insospechables, integra una serie de hechos insólitos ocurridos en aquel abril increíble de 1897. Frank Edwards, el desaparecido ufólogo norteamericano que profundizó en la investigación de los casos ocurridos en aquella época, señala que el informe

de Le Roy, Kansas, aporta una serie de elementos que luego serían comunes en los avistamientos de OVNIS. 1) Una máquina voladora silenciosa; 2) el color rojo resplandeciente; 3) la utilización de algo giratorio como parte de un sistema de propulsión; 4) la forma de cilindro o habano; 5) el interior iluminado brillantemente; 6) el potente reflector que iluminaba el área y se dirigía —asimismo— rectamente hacia los observadores; 7) las criaturas evidentemente extraterrestres, pero de características antropomórficas.

El caso del granjero de Kansas constituyó sólo el comienzo del enfrentamiento del hombre con criaturas “horribles” que no han dejado de merodear en torno de nuestro planeta. Sus esporádicas apariciones, su aspecto casi humano, su falta de comunicación concreta, las ha convertido en verdaderos “fantasmas espaciales”, que persisten en permanecer entre nosotros generando desconcierto o escepticismo.

Un incidente que se considera auténtico y sin embargo no es suficientemente conocido, fue publicado en los números de setiembre y octubre de 1950 de la revista “The Steep Rock Echo”, órgano de la compañía “Steep Rock Iron Mines”, del lago Ontario, en Canadá.

El suceso fue protagonizado por un matrimonio cuyo nombre se mantuvo en relativa reserva, pues a pesar de no aparecer en la publicación fue fácilmente ubicado por tratarse de un alto ejecutivo de la mina.

De acuerdo con el relato, el 2 de julio de 1950, la pareja —como lo hacía frecuentemente— efectuó un corto viaje en bote a una caleta situada a la altura de la bahía Sawill. Luego de subir el bote a la playa arenosa, lo situaron junto a unas rocas y se ubicaron al abrigo de las mismas. En un momento dado el aire vibró, como si lo sacudiese una onda expansiva. El testigo trepó a un espolón

de roca y por una hendidura de la parte superior pudo observar con cierta impunidad un espectáculo increíble. Pero sigamos ahora el texto de su declaración jurada.

"Al mirar por esa grieta de roca, pude ver un gran objeto brillante, reposando sobre el agua, en la curva de la orilla puesta a menos de 300 metros a través del extremo superior de los estrechos. De inmediato bajé hasta donde se hallaba mi esposa. Me miró y preguntó: '¿Sucede algo malo?' Traté de serenarme y le conté lo que acababa de observar. Luego trepamos juntos y atisbamos a través de la abertura. La 'cosa' aún se encontraba allí. Parecían dos platillos enormes replegados, uno de cabeza sobre el agua. Como el fondo estaba posado en el agua o muy cerca de ella, era imposible que viésemos el lado inferior.

"La parte superior tenía lo que parecían puertas de escotillas abiertas y sobre la superficie aplanada del objeto se movían alrededor de diez figuras pequeñas de aspecto extraño.

"Excepto uno que parecía tener un bonete o casco de color rojo y operaba desde una pequeña plataforma algo así como un aro rotatorio, los demás tenían puestos tocados de color azul oscuro. Todos eran aparentemente de una altura que podría oscilar entre 1,10 y 1,20. Estaban vestidos de la misma forma, con un atuendo brillante de apariencia metálica sobre el pecho y las piernas, mientras que los brazos aparecían cubiertos con un material más oscuro.

"Lo más notable era que se movían como autómatas y no se volvían como lo hacemos nosotros, sino que tenían que volver los pies para cambiar de dirección... Vi que una de estas figuras levantaba el extremo de una manguera flexible (de un verde muy vivo) mientras estaba vuelto en una dirección y después giraba laboriosamente sus pies para caminar en dirección opuesta. Durante todo ese tiempo mi

esposa y yo pudimos oír un zumbido constante; parecían estar succionando agua con una manguera y descargando en el agua por medio de otra.

”En determinado momento los hombrecillos comenzaron a penetrar por las escotillas llevando sus enseres y luego de algunos segundos el objeto se movió suavemente hacia arriba. El agua sobre la cual descansó tenía un color azul rojizo, teñido de dorado. La cosa parecía medir alrededor de 4,5 metros de grueso en el centro y 3,5 en la orilla. Se produjo una ráfaga de viento cuando se alejó aproximadamente a 45° y se perdió velozmente a la distancia. Por haberla alineado con dos árboles de la orilla opuesta, calculé que tenía alrededor de 14,5 metros de diámetro.”

B.J. Eyeton, jefe de química de la Streep Rock Mining Company y director de “Echo”, añade que otros miembros del personal de la misma informaron haber visto un objeto similar o el mismo, en esa caleta aislada. También mencionaron las que parecían ser pequeñas figuras humanoides sobre la nave, que huyeron al aproximarse ellos. Pero el informe del ejecutivo y de su esposa fue el más detallado y el señor Eyeton estuvo completamente satisfecho respecto a su crédito como testigos, ya que eran bien conocidos por su equilibrio y su ponderación.

Estos sucesos, considerados absurdos por la investigación científica seria, se han repetido en todas partes del mundo y constituyen una antología de hechos extraordinarios que se debaten al margen del saber oficial. He decidido darlos a conocer. Entiendo que el problema de los “uranidas” debe trascender la literatura especializada y difundirse en amplios sectores de opinión. Los hechos existen y así los mostraré. Extraordinarios. Más que fantasía.

“Yo llamo Uranidas a los tripulantes de los OVNIS y estimo que son seres superinteligentes que mantienen una observación permanente de la Tierra desde hace largo tiempo.”

HERMAN OBERTH

El ovni existe y alguien lo tripula o lo guía desde algún lugar del espacio. Escamotear esta verdad, porque la ciencia se ve impedida de explicarlo, controlarlo o contrarrestarlo, no es el mejor camino para “proteger” a la sociedad. Utilizar la mordaza o apelar al telón de acero para encubrir hechos decisivos revela inseguridad y cobardía para afrontar la verdad, peligrosa o no. El hombre debe frecuentar la idea de que inteligencias exteriores se movilizan en torno de la Tierra. No importa que ante las preguntas que inevitablemente se suceden no posea respuestas valederas.

LOS URANIDAS SON ANTROPOMORFOS

Múltiples observaciones de presuntos seres del espacio realizadas en distintas partes del mundo, permiten suponer que varias especies de singular inteligencia observan o vigilan el planeta con intenciones que desconocemos. ¿Se trata de seres originarios del sistema solar o provienen de ignorados y lejanos sistemas de la galaxia? La inventiva popular y las narraciones de ficción científica han creado imágenes

terroríficas de “hombres” con tres ojos, pies de palmípedos y antenas frontales de captación, pero la aparente realidad —de acuerdo con testimonios considerados válidos— nos presentan seres antropomórficos de distinta talla, semejantes al hombre.

Los observadores no han apelado al fácil expediente de la fantasía, es decir que, en ningún caso han “aparecido” —salvo el improbable monstruo de Flatwoods, los pequeños duendes de Hopkinsville y ciertos casos aislados— seres horrorosos o con aspecto de insectos al estilo de los selenitas de H.G. Wells.

Las “abejas marcianas” y los “seres de cristal”, pertenecen sin duda al folklore extraterrestre que se enriquece con pueriles historias de sicópatas y fabuladores. Tampoco los testigos han efectuado descripciones de entes que pudieran ser relacionados con tradiciones remotas como los andróginos —mitad masculinos y mitad femeninos—, los cíclopes, o los demonios, seres alados con cuernos y cola, reactualizados por Arthur Clarke en la imagen de los “superseñores” de la novela *El fin de la infancia*.

No debe olvidarse que en todas las épocas, el hombre ha imaginado a los supuestos habitantes de lugares remotos como seres deformes. Una vieja concepción suponía a los pobladores de las antípodas como hombres sin nariz, con pies dirigidos hacia atrás o bien acéfalos con la cara conformada en el pecho.

Sin embargo, nada de eso ha sucedido con respecto a los presuntos pilotos de ovnis. Por el contrario, los uranidas no se parecen a entes de ciencia ficción, exceptuando tal vez a los diminutos y musicales marcianos de Ray Bradbury.

REGLAS DE CONSTRUCCION BIOLOGICA

La ciencia, por su parte, teoriza con prudencia y objetividad el parecido casi total de estos seres con el hombre terrestre. Willy Ley, uno de los precursores de la cohetería y especialista asimismo en la problemática extraterrestre, considera que la forma de un cuerpo vivo no es accidental pues se halla sujeta a reglas de “construcción biológica” que ya fueron explicadas en el siglo XVII por el sabio holandés Christian Huyghens.

De la aplicación de dichas reglas surge que los uranidas se hallan básicamente compuestos por protoplasma, poseedores de una inteligencia que les confiere capacidad para construir móviles espaciales.

Algunos científicos, valiéndose del método de observación de Huyghens, han procurado retratar a esos hombres cuya posible existencia apasiona a los espíritus sensibles de nuestra época. La estatura regular estaría determinada por el factor de limitación que es una ley matemática. El trabajo de precisión que exige la construcción de navíos espaciales del tipo de los “platillos volantes”, no puede realizarse por individuos de altura desmesurada; en consecuencia, tampoco pueden ser de mucho peso, teniendo en cuenta que el cerebro más lobulado y de mayor volumen no excede de dos libras, pues los estudios realizados en animales terrestres son terminantes en cuanto a la proporción exigida entre ambos elementos.

La necesidad de proteger la región más vital del cuerpo lleva a pensar en la existencia de un cráneo que lo “encapsule” contra cualquier lesión. Por otra parte, dos ojos son mejores para juzgar las distancias y las formas; conclusión que se aplica también al número de oídos. Como las sensaciones que éstos y aquéllos reciben, para ser útiles deben llegar rápidamente al cerebro, estos órganos estarán ubica-

dos en la proximidad para limitar el tiempo entre la percepción y la reacción.

Para construir y trabajar deberán tener necesariamente miembros parecidos a nuestras manos y, asimismo, extremidades inferiores que les posibiliten el movimiento, acto indispensable para edificar una tecnología. No se puede admitir más que una forma de terminación de esas partes del cuerpo: dedos plegables y un pulgar oponible, capaces de asir, sostener, recoger, traccionar y empujar. Cualquier otra concepción fantástica —tentáculos como los pulpos; garras como las tieras— no es admisible si se toma en cuenta la manipulación delicada que exige la construcción de aparatos de vuelo.

El laboreo de los metales indispensables, desde su función, requerirá aire, pues el agua no permite derretirlos y menos elaborarlos por combinación. El rostro de los uranidas incluirá vías olfativas y órganos de respiración análogos a los de los mamíferos, aumentando esa similitud física con el hombre la ineludible posición vertical requerida para el cumplimiento de tareas tan complejas como las descritas.

Sí. No hay duda. El Uranida está allí, cielos arriba de la Tierra, vivo, palpitante, casi humano. Lejos de la leyenda mitológica del monstruo, el intergaláctico humanoide que anda en las estrellas, ha dado pruebas fehacientes de su existencia real. Están entre nosotros. Ha llegado el momento de una explicación.

ANGELES EN ESCUADRILLA

Las observaciones de radar ofrecen la evidencia de que los OVNIS pueden alterar su masa o cambiar sus líneas vibratorias.

Los *foo fighters* de la Segunda Guerra Mundial podían ser vistos por los pilotos, pero no se revelaban al radar. Por otro lado, el radar detecta con frecuencia objetos no identificados que son invisibles al ojo desnudo. Esas imágenes o *blips* en los radarscopios reciben el nombre de "Angeles" o "Gizmos" y pueden ser distinguidos de los blancos habituales; pues de otra manera el radar se tornaría en un instrumento poco o nada confiable.

Existe un buen número de casos en los cuales los "ángeles" son visibles no sólo sobre los radarscopios, sino por los pilotos y los observadores de tierra. También han sido fotografiadas como imágenes bien nítidas por cámaras fotográficas comunes. Es posible, por supuesto, que pudiése-

mos estar en presencia de dos tipos diferentes de OVNIS, pero los *blips* del radar en tales casos, aparecen idénticos a los “ángeles” comunes. ¿Qué son estos “ángeles”? Vienen siendo observados desde 1943, cuando se desarrolló el primer radar micro-onda. Desde ese momento se han vuelto famosos. Observadores competentes reconocen falsos blancos causados por la inclinación o refracción de señales, la elevada humedad de la lluvia o nube de lluvia, y los pájaros. Sin embargo, el misterio continúa.

Los “ángeles” aparecen sólo esporádicamente y producen ásperos ecos que no se parecen ni a masas difusas como las perturbaciones del tiempo ni a los sonidos de corto alcance del tipo de las aves, las que pueden ser ubicadas solamente a distancias de más o menos una milla, mientras que los “ángeles” han sido detectados a distancias de más de 25 millas. Masas de aire ionizado son detectables con radarscopios pero son reconocibles como manchas desdibujadas con colas del tipo de las de los cometas. Tales masas no contienen partículas suficientemente electrificadas como para duplicar los sonidos (*blips*) claramente definidos de los “ángeles”.

En general los “ángeles” pueden volar juntos o en pequeños grupos. Algunas veces los grupos se disponen en diferentes formaciones. Otras veces pululan como enjambres y semejan aviones de caza. Se los ha observado siguiendo o bien huyendo de los aviones.

Aparecen de día o de noche, con todo tipo de clima, moviéndose usualmente a velocidades entre treinta y sesenta millas por hora, y son famosos por desaparecer sin salirse de la escala o alcance del campo. Navegan a diferentes alturas pero a veces tan bajo como 800 pies sobre la superficie. Más aún, vuelan bajo el viento, sobre el viento y contra el viento.

Todos los esfuerzos destinados a explicar el fenómeno

de los “ángeles” bajo términos convencionales han resultado insatisfactorios.

Las observaciones de “ángeles” llevadas a cabo en la Base de Wallops Island dependiente de la NASA, en Virginia, en el año 1962, fueron analizadas por el “Cornell University Center for Radiophysics and Space Research”, dependiente del Laboratorio de Investigaciones de la Fuerza Aérea. El informe afirmaba que los objetos del tipo “platillo” podrían explicar las observaciones, pero los analistas agregaron:

“Es difícil concebir objetos extraños en la atmósfera teniendo esta forma de platillo. Es aún más difícil imaginar que tales objetos mantengan invariablemente una orientación consistente horizontal mientras pasan sobre la estación de radar.”

En síntesis, se sugería que “la mayoría de ellos fueran causados o bien por la existencia de estratos aplanados de un alto índice refractivo, o bien por una simple discontinuidad intensa...”

UN “MAR” SOBRE NUESTRAS CABEZAS

Otros autores han defendido la teoría del índice refractivo y de las masas heterogéneas de varios tipos; burbujas, “hoyuelos” del cielo, etcétera, formados por vapor de agua que reflejan rayos en altitudes mayores a los 6.000 pies. Pero, si existen, son invisibles al ojo desnudo del hombre y no pueden explicar las visiones combinadas del radar y las visuales. Más aún, otras autoridades desafían esta teoría. Herbert Goldstein, en el tratado *Propagación de ondas cortas de radio*, escribe que “los índices refracta-

rios que se cree existen en la atmósfera son demasiado bajos para ser tenidos en cuenta en relación a los ecos observados”.

Por el momento sólo se puede decir que ellos son discontinuidades, lo cual es descriptivo pero no explicativo. Los técnicos estarían satisfechos si estas criaturas atmosféricas, al aparecer totalmente en el radar, se mostraran como masas difusas y no como ecos agudos. Los “ángeles” deben ser entonces algo diferente o posiblemente “núcleos de energía” dentro de los cuales esas criaturas se ven reflejadas. Sin ninguna duda, el “mar que está por sobre nuestras cabezas encierra más de un misterio”.

El doctor Luis W. Álvarez, inventor del radar “Control terrestre del sistema de acercamiento”, sugirió una vez que los “ángeles” podrían ser excepcionales masas de atmósfera ionizada, pero no puede imaginarse cómo tantos iones podrían haberse amalgamado dentro de tan poco espacio de aire. “Y no entiendo —agrega— por qué los gizmos que se mueven siempre con el viento no se mueven siempre con el viento, si es que no están vivos.”

CUANDO LOS ANGELES CAEN DEL CIELO

Estos extraños fenómenos, inexplicables para la ciencia, se tornan hasta cierto punto coherentes y sugestivos cuando ciertos “elementos” que parecen corresponder con las especulaciones acerca de los “animales atmosféricos”, se precipitan del cielo.

Un incidente de ese tipo ocurrió el 28 de febrero de 1958 en Miami, Florida, cuando un objeto cayó a tierra proveniente de un cielo despejado. El descubridor de este caso fue Faustin Gallegos, un detective policial. El objeto era áspero, globular y transparente como el vidrio y tenía

el tamaño de una pelota de rugby. Su superficie destellaba y “parecía estar hecho de miles de diminutas células parecidas a las celdillas de un panal, se observaba una pulsación en todo su cuerpo”. No despedía olor.

El detective y más tarde su esposa, metieron los dedos dentro del objeto. “Para mi desconcierto no pude sentir nada —afirmó Gallegos—. Retiré mi dedo inmediatamente y vi cómo había dejado en el objeto un hueco del tamaño y largo de mi dedo. Era la primera vez en mi vida en que yo podía ver y tocar un objeto al que no podía sentir.”

Cuando llegaron los vecinos al escenario de los hechos, la misteriosa masa se había estirado sobre la tierra al mismo tiempo que se contraía. Gallegos se las arregló para juntar buena parte del material y meterlo en una botella que cerró cuidadosamente. Luego de media hora de producida la caída, la masa se había disuelto sin dejar rastros. El detective tardó veinte minutos en llegar con su auto a la estación de Policía, pero al llegar comprobó que el frasco estaba vacío. Ni siquiera existía el menor trazo de humedad.

Existen otros casos, por supuesto, y luego de que Gallegos apareciera en un programa radial, algunas personas anunciaron que ellas habían observado caídas semejantes pero que no lo habían declarado para evitar la publicidad.

En marzo de 1957, el señor W.B. Brown, un veterano de la Fuerza Aérea de Charlotte, North Carolina, y su esposa, vieron cinco “extraños objetos de forma parecida a una espuma que flotaban” en el cielo. Uno de los objetos se alejó de los otros y aterrizó sobre el terreno en que se hallaba la pareja, a una distancia de veinte metros. Brown declaró que era algo parecido a un líquido espeso o una especie “de hielo que se está rompiendo”, viscoso al tacto y “congelante y entumecedor” cuando lo tocó con las yemas de sus dedos. Había cierto olor, muy parecido al que se produce al encender un fósforo. Al relatar su descubri-

miento a la Oficina Meteorológica, comentó el señor Brown: “no se parece a nada que yo haya visto jamás”.

Y finalmente, ¿tienen algo que ver las numerosas caídas llamadas “cabello de ángel”, que han aumentado desde y a través de la Segunda Guerra Mundial, con las probables criaturas atmosféricas? Existen muchos casos en los cuales esas caídas han sido realmente asociadas con observaciones de OVNIS. El “cabello de ángel” se asemeja a telarañas o a trozos de esponja de vidrio, y cae en masas o cintas o largas fibras plateadas o como especie de filamentos. Tiene alguna de las características de las sustancias de tipo gelatinoso que ya hemos mencionado. Su existencia es efímera. Desaparece rápidamente y aún más rápido cuando es tocada por las manos humanas. También se desvanece de lugares cuidadosamente sellados.

Ese tiempo llegará cuando una o más de esas entidades celestes sea apresada, pesada, medida y exhibida.

CERTIFICACION

“Hamilton ha residido en Kansas por mucho tiempo y es conocido por todos en los condados de Woodson, Allen, Coffey y Anderson. Fue miembro de la Cámara de Diputados. Juró por su honor sagrado la veracidad del relato. Como hay y siempre habrá escépticos e incrédulos cuando se presenta la verdad de cualquier cosa que linde con lo imposible, y sabiendo que algunas personas ignorantes o suspicaces dudarán de la veracidad de la declaración anterior, los suscritos damos fe de lo siguiente:

“Que hemos conocido a Alexander Hamilton por entre uno y treinta años y que nunca hemos oído poner en duda

su palabra en el sentido de la sinceridad o la veracidad y que creemos verdaderamente que su declaración es cierta y correcta.”

Siguen luego las firmas del Inspector Estatal de Petróleo, del Comisario del Sheriff, del banquero, del farmacéutico, del abogado, del juez de paz, del droguero, del escribano y del Administrador de Correos, y termina: “Suscrito y jurado ante mí, hoy, a los 21 días de abril de 1897”.

III. FRANCIA (PARIS)

LA PLURALIDAD DE LOS MUNDOS HABITADOS

Estaba en París y era otoño. Yo había llegado desde Barcelona donde Antonio Ribera había charlado conmigo, y había telefoneado a Fouéré, en París. Entonces llegué un día (también con sol y extrañamente porque en esa época el sol es escaso), hasta que tomé el teléfono y llamé a Fouéré conviniendo una cita en su casa, algo retirada del centro de París, pero igualmente hermosa, igualmente amable, parecida a esas casas de antes, donde el regocijo es forma de alegría y la habitan seres muy humanos.

El taxi me dejó en una de esas amplias "rues" parisienses, mientras subía una escalera interminable, tocaba el timbre, asomaba un rostro sonriente, y una mujer sonriente, estrechándonos en un fuerte abrazo, hablando ese francés mío tan chapurreado como diríamos nosotros, pero confundidos en un lenguaje igual: René, su esposa y yo, a medios, tanteando una lengua desconocida, entre libros, como si fuese una historia extraña, algo que estaba sucediendo y que —prácticamente— encajaba en nuestro cuestionario —casi anticipación, ficción científica, realismo fantástico, lo maravilloso, el más allá...

LOS GRANDES ENIGMAS

De más está decir que ese primer encuentro sirvió para conocernos. Una larga hora tratando de traducir (a veces vanamente), el lenguaje de historias acontecidas en lugares remotos, o bien en ciudades urbanas, pero referidas a los platillos, a esa incógnita cósmica. Una especie de asombro que nos embargó a los tres, mientras pasaba la tarde, hacíamos una cita para el día siguiente, en casa de un profesor de castellano (un buen español exiliado, amigo de los Fouéré), y yo me iba, sintiendo que esta revista tiene cientos de amigos dispersos: que esa confusa tarde del mes de octubre me quedaría grabada. Porque estaba en casa de los responsables del “Boletín Phénomènes Spatiaux (Groupe-ment d’Etude de Phénomènes Aériens)” —GEPA— que agrupa a lo mejorcito de las ciencias espaciales francesas y como pocos estudian nuestro apasionante problema: el de la posible identificación de los objetos voladores no identificados. Una tarea que nos daría mucho que hablar.

Por eso al día siguiente —a las diez de la mañana— el taxi me dejó en la Rue Corvisart (allí donde tomaría algunas fotos de René). Subí hasta un noveno piso. Desde allí, París, y en esa mañana luminosa algunos destellos del Sena llegaron hasta nosotros. El profesor —que nos serviría de traductor— (no recuerdo su nombre), se había adelantado a los Fouéré, igual que yo, y nos entretuvimos charlando de muchas cosas. Entre ellas, la actividad normal del matrimonio que llegaría (la esposa de Fouéré se desempeña como profesora en un colegio secundario y era compañera de nuestro accidental traductor). Así pasaron algunos minutos. Yo acumulé algunas preguntas, que como siempre, en todo reportaje, se dejan de lado. Pero esta vez estaba decidido a seguir un cuestionario. Era, sin duda, una entrevista valiosa, un momento que debía aprovechar al máxi-

mo, porque el equipo del GEPA es uno de los más serios de Europa (un equivalente de la APRO de los EE.UU.). Hasta que sonó el timbre. René y su señora estaban allí. El diálogo fue breve. Pero conciso. Ambos estábamos deseosos de hablar y hablar. Ambos, nos estábamos entrevistando mutuamente. El orden de las preguntas se sucedió rápidamente. Por supuesto, la primera fue directa al grano:

“¿Qué pasa con los OVNIS en la actualidad?”

“Existen —afirmó sin pestañear Fouéré—. Los testimonios válidos y fidedignos de numerosos testigos, no dejan lugar a dudas. Desde el momento de hoy, que en todos los niveles de la ciencia, se admite la posibilidad de otros mundos habitados, el fenómeno OVNI, desde ese punto de vista, ni siquiera debe llegarse a discutir. Su existencia es una realidad. Las objeciones científicas que puede haber al respecto están en relación con la precariedad de nuestros conocimientos. Recuerdo al respecto una anécdota. Un inglés, en 1900, había cometido un homicidio por discutir acerca de un supuesto viaje que iba a realizar a la Luna. Lo absolvieron por ‘loco’. En mis entrevistas personales, cuando se trataba de avistajes, las personas demostraron, en todo momento, ser normales. Hay casos como el de Masse (en Valeusole) —ver número 9 de GEPA— o Coquil (Nº 7) en Bolasec, cuyos testigos eran personas que —ni remotamente— se habían ocupado del tema. Sin embargo, esos avistajes fueron ciertos. No queda margen de duda. Sería como dudar de nosotros mismos. Aquello existió.”

Luego me cuenta pormenores de los casos nombrados, demasiado extensos como para resumirlos en esta entrevista. Hasta que retomamos la charla, dejada momentáneamente de lado. Porque a 16.000 kilómetros de distancia, había muchas cosas por hablar. Como las que registré en esta conversación.

UMMO, ESA INCOGNITA

Claro. No era posible que dejáramos el tema de lado. Porque también ellos, al igual que nosotros, editaron un número de su boletín con el signo del famoso asunto de UMMO. Y la probable o improbable hipótesis de la existencia de una colonia de seres extraterrestres en la Tierra, estaba latente. Sobre todo, porque en Europa vi, en manos de especialistas, más de un millar de páginas con el informe de estos "ummitas". Informes desconcertantes, técnicamente perfectos, realizados por una mente algo más que simplemente lúcida. Y yo sabía que GEPA había recibido informes de Ummo. Entonces la pregunta no fue una sorpresa. Aunque el tema se tocó con mucho cuidado, delicadamente. Como si fuera un ritual que no sabemos su origen —porque realmente, y esto lo afirmo luego de conversar con los especialistas más prominentes— nadie sabe quién echa al correo esos informes, qué fines persiguen quienes los escriben y (esto es lo más importante), nadie duda que poseen un alto grado de nivel científico e intelectual.

"O es una mixtificación y no se comprende el sentido de tal mixtificación —que ya dura cinco años— o realmente tenemos que aceptar la posibilidad de que 'ellos están aquí'." Lo dijo cuidadosamente, midiendo las palabras, posibles riesgos, sin afirmar demasiado, dejando entrever todo. Pero jugándose en el nivel justo que puede jugarse un verdadero investigador.

"Existe una enorme masa de documentos. Yo he recibido una serie de más de 200 páginas que tratan diversos temas y con la misma calidad. Desde problemas tan disímiles como la construcción de rutas con nuevos cementos desconocidos aquí en la Tierra hasta biología. Ellos, en estos informes, y al decir ellos no quiero decir exactamente que son 'extraterrestres', utilizan medios 'terrestres'. Es de-

cir, se valen de analogías utilizando como métodos comparativos los de nuestra ciencia, y el papel y la tinta son las que podemos adquirir en cualquier comercio. Si se trata de terráqueos, es un gran equipo. Tienen, al parecer, sus sedes en Francia, España y Alemania. Según últimas informaciones recibidas, y en esto tengo que ser muy objetivo, dicen que su 'moral' es la que los lleva a mandarnos estos informes. Pero no quieren hacer saber exactamente que son de otro planeta. De ahí el carácter entre dudoso y altamente calificado, en que oscilan los documentos. Según expresan, quieren estudiarnos 'tal como somos'. Por otra parte, explican que obedecen a una Gran Ley Interplanetaria. Esa ley explica que no debe perturbarse la evolución natural de un planeta. Parece que llevan a cabo una política de darse a conocer en forma ya programada de antemano. Por ejemplo, envían una carta y esperan los resultados. Al parecer, estos mensajes que recibimos, cesarían en el caso de que ellos corran peligro de llegar a ser descubiertos. Quiero citar el caso de un doctor en Paleontología del Centro de Investigaciones Francesas, muy amigo nuestro y que nos merece, como científico y como persona, la más alta estima. Pues bien, este profesor leyó el tratado Ummita acerca de Las Causas Biogenéticas del Cosmos; dijo que allí hay cosas geniales, como que hay fenómenos de origen cósmico que intervienen en el desarrollo biológico del cosmos. Algo así como que, en los genes, puede haber un gas —Kriptón— y que esa sustancia relacionaría la evolución de los genes, es decir, la evolución de la vida, con fenómenos de orden galáctico. En fin, es un tratado muy complejo, pero que deja entrever posibilidades increíbles para la ciencia actual."

Fue cuando lo interrumpí y mencioné el Tratado de Computación Cibernética, llegado de Alemania hasta nuestra redacción, y donde los "ummitas" explican cómo trabajar las computadoras en un nivel duodecimal.

“Efectivamente. Conozco este tratado. En nuestro medio, las computadoras emplean un lenguaje binario. Las de ellos, duodecimal. Los técnicos franceses que estudiaron ese tratado opinan que lo que allí se explica es muy interesante. Y que en el caso de tratarse de una broma —dado su carácter internacional y las dimensiones adquiridas— habría que buscar al autor y felicitarlo.”

Fouéré sonrío. Nos interrumpimos mutuamente y decimos que realmente hace largo rato que los “ummitas” nos tienen enfrascados en una charla y habría que felicitar de buena gana al autor de esta “estridente broma”.

EL ROSTRO URANIDA

Allí estábamos. Una hora de charla, algunos whiskies (menos los Fouéré, que son abstemios, no fuman ni beben ni comen carne), y los temas que se iban hilvanando unos tras otros.

“Desde 1949 —enfaticó— me ocupo de este asunto. A partir de esa fecha conozco todo lo acontecido en la materia. Respecto del origen de los extraterrestres, o uranidas, o como querámoslos llamar, no me cabe duda que proceden de distintos sitios. En cuanto a las apariciones, oleadas o antes de 1947. Luego, hubo cierta concomitancia, sobre todo en eso de las aproximaciones de Marte. Pero jamás se puede tomar como una ley. Sería ridículo. Los OVNIS no obedecen a ninguna ley matemática. Esas especulaciones quedan para los aficionados. Quien estudió seriamente y CON BASES CIENTIFICAS EL PROBLEMA, no puede dejar un problema como éste librado a una arbitrariedad.”

EL COSMOS Y LA VIDA

Pasamos a los mundos infinitos. A la pluralidad de los mundos habitados. A esos astros que giran remotos en la noche galáctica, donde otros seres pueden estar esperándonos. Donde otros ojos escrutan otros cielos con destellos distintos pero tal vez semejantes a los nuestros.

“Yo digo que si mañana hay un hombre en la Luna, no se adaptaría a ese lugar. O podía pensar que hace millones de años ciertas civilizaciones han rebasado nuestra tecnología y se han expandido a otros planetas a los que llegaron. Ese punto es a menudo olvidado en la actualidad. Creo que es muy improbable, pero no imposible, que Marte esté habitado. A pesar de ser más pequeño que la Tierra, ha podido evolucionar más rápidamente que ella. Y si hace millones de años que evoluciona y estuvo habitado, podría haber llegado a organizar un sistema de vida a pesar de la atmósfera rara y la falta de agua. En cuanto a si la vida evoluciona en el cosmos igual que en nuestro planeta, al respecto ha dicho el biólogo inglés Darlington: ‘Cualquiera que sea la composición química del cuerpo, el hombre es un ser cuyas características lo definen como fabricante de aparatos. Es lo que vendría a llamarse “animal técnico”. De allí puede deducirse que la estructura del cuerpo humano es la estructura del técnico. Tener pies, manos libres, etcétera. El cuerpo humano es la situación ideal para que este ser (nosotros) seamos perfectos fabricantes de cosas’.”

Tocamos otros temas. Como es la absoluta despreocupación que existe en las fuerzas armadas de Francia acerca de los platillos volantes. Se hizo el mediodía. Grabé algunas respuestas para GEPA en un grabador de madame Fouéré y descendimos a la Rue Corvisart. Tomamos algunas fotos. Caminamos bajo árboles amplios y ya —en nues-

tro francés-castellano más acorde— convinimos en intercambiar todo tipo de información. Me preguntaron acerca de la fotografía de un OVNI argentino, publicado por ellos en la cubierta del número 24, de GEPA, tomada por el Capitán Hugo F. Niotti, de nuestra Fuerza Aérea. Para desilusión de ellos les dije que, según ciertos informes llegados a nuestra redacción, la foto era falsa y se trataba de un globo sonda. Nos detuvimos bajo las amplias estructuras del Metro parisino que habría de llevarme hasta el lugar donde residía. Nos despedimos y fue, ciertamente, una despedida muy emotiva. Había estado junto a esos tesoneros luchadores de la investigación silenciosa que hace dos años nos enviaban cartas y recibíamos su publicación. “En todo este trabajo —vaticinó René Fouéré—, hay un gran esfuerzo, mucho tiempo de estudio y pocas recompensas.” Sonaron tristes esas palabras que luego ahuyentamos prometándonos un nuevo encuentro. Tuvo lugar días más tarde. Pero no hablamos de Ovnis. París, es siempre París.

EL “PADRE” DEL TERCER TIPO SE CONFIESA

El 29 de diciembre de 1969 se realizó en Boston la última reunión de la AAAS (American Association for the Advancement of Science) —Asociación Americana para el Avance de la Ciencia—. Concurrieron científicos y especialistas de las principales universidades norteamericanas. El siguiente trabajo es un resumen de lo actuado allá y de la participación que le cupo al profesor Allen J. Hynek en tal evento.

1

Sin duda que el objetivo del Simposio de la AAAS (ASOCIACION AMERICANA PARA EL AVANCE DE LA CIENCIA) se cumplió: informar al público científico de la situación legal del problema OVNI y darles la oportu-

nidad de observar y examinar puntos de vista bastante opuestos. Sobre todo, hacerles conocer que existen una serie de tergiversaciones comprobadas en el Informe Condon, que han sido tomadas como “última palabra” por la mayoría de la comunidad científica.

La finalización del proyecto Libro Azul (Bluebook) —precisamente unos días antes de comenzar el Simposio—, pareció una maniobra destinada a desacreditarlo (ital como el mismísimo Condon quiso hacer lo mismo al enviarle una copia de su diatriba de siete páginas al Vicepresidente Agnew!).

LLEGA McDONALD

El clima de New England parecía —por su parte— inclinado a desanimar cualquier tipo de encuentro. La nevada —record en algunas partes— cerró los aeropuertos y el día de apertura del Simposio, hubo varias ponencias para cancelarlo totalmente.

Lamentablemente, los artículos de apertura sobre el tema OVNI llegaron a muy escasa audiencia, dadas las circunstancias climáticas. El resto de los días el público no mejoró. El doctor James McDonald —a igual que muchos de sus colegas— tuvo que realizar ingentes esfuerzos para llegar. Lo hizo por medio de un omnibus (previo tren), pues tuvo que volar desde Chicago a Washington debido a la clausura de aeropuertos por la nieve. Si bien perdió la primera sesión, el resto estuvo presente hasta la clausura. La prensa fue generosa e informó de pormenores y detalles a todo el país.

LA "LINEA CONDON"

En la conferencia —y durante todos los debates— las dos personas más encarnizadamente "pro OVNI" que hubo, fueron McDonald y yo. Contrariamente, el que más se inclinaba por la tesis de Condon fue el doctor Hartman (actuó como un "Condon" de bolsillo).

En efecto, repudió su propio trabajo sobre las fotografías del caso Trent (Mc Minnville, Oregon) y tomó una fuerte línea de partidista en favor de Condon. Esto, como era de esperar, sorprendió a muchos. Sin embargo, sigo creyendo que se trata de un hombre joven, en proceso de formación. De ahí puede conjeturarse que, si hubiese sido ferviente pro Ovni, seguramente no llegaría lejos en su profesión (es astrónomo).

El Presidente del AAAS —doctor Walter Orr Roberts— estuvo en la conferencia, y su figura prestó servicio innegable a nuestra causa, ya que le confirió un sello de prestigio a nivel científico, y por qué no decirlo, internacional. Los resultados se publicarán en forma abreviada, en un libro con la firma de los conferenciantes que estaban allí.

UNA HIPOTESIS RISUEÑA

La prensa se deleitó especialmente con la tesis del siquiátra de Harvard, Grinspoon's, sosteniendo que algunos OVNIS ovalados, y en forma de cigarro, podrían ser de naturaleza puramente sicótica. Los que poseían forma de cigarro eran —según el nombrado— símbolos fálicos... Los ovalados fueron atribuidos al efecto Isakower (1938, Otto Isakower): "La impresión visual es la de algo sombrío e indefinido, generalmente redondo, que se acerca más y más, y se hincha hasta un tamaño gigante amenazando

aplastar al sujeto. Gradualmente se hace más pequeño hasta que se reduce a la nada”.

Isakower sostenía (y Grinspoon's lo seguía) que este OVNI ovalado que había sido visto acercarse más y más, era solamente la concepción infantil que se tiene del pecho de la madre acercándose progresivamente (ide alguna forma teníamos que introducir el sexo en los OVNIS!) casi ahogando al niño, y más tarde alejándose en la distancia.

Esto agregó un poco de ligereza —digamos— a la presentación. Refutada esta tesis, agregué algo sobre una opinión del doctor Condon en su informe. Aquélla en que se pregunta si es serio el interés de los científicos por el asunto OVNIS, ya que si así fuese, el Gobierno podría ayudar. Ahora bien, en ese caso, me pregunté —y pregunté a los asistentes del Simposio— si el doctor Grinspoon's avalaría la seriedad de esa propuesta, con una tesis tal como: “La incidencia sobre la información OVNI de testigos que han sido alimentados por biberón”.

UNA RESOLUCION

Uno de lo que podríamos llamar resultado más importante de la reunión, fue una resolución dirigida al Secretario de la USAF (Fuerza Aérea de los Estados Unidos), solicitando que los archivos del proyecto Blue Book (Libro Azul) —tanto los hechos clasificados como los no clasificados— no fuesen destruidos sino conservados y depositados en alguna Universidad, siendo de esta forma accesibles a todo investigador serio.

Aproximadamente diez de nosotros firmamos esa petición. Sin embargo podría —ásperamente— arriesgar que el valor de los trabajos presentados en el Simposio era pro-

porcional al conocimiento del orador: un resultado que ya esperábamos de antemano.

Tomemos por ejemplo el caso del doctor Hardy, quien admitió saber poco sobre “radares”, y que sin embargo se extendió de tal forma sobre el tema que —según sus apreciaciones tan “expertas”— era necesario desechar y despreciar todos los casos de OVNIS y radar salvo —diría yo— aquéllos en los cuales existe también sólida experiencia visual. Sin embargo, creo que las anomalías en el radar pueden ser causadas por tantas descomposturas o efectos físicos y que los informes procedentes de esa fuente pueden ser considerados como un soporte (y en esto no comparto absolutamente la tesis del doctor Hardy), pero nunca una evidencia de primer orden en el problema OVNI.

¿LA CONTRIBUCION DE MENZEL?

El informe del señor Menzel fue presentado por el doctor Roberts, debido a una enfermedad del primero. De todas formas fue el único trabajo que menoscabó a varios de los presentes —en particular se ensañó con McDonald—. Yo, por ejemplo, recibí una ráfaga más tenue: oscilaba entre ser un científico extraviado y un idiota congénito.

Cuando me llegó la oportunidad de refutarle en su propio terreno, preferí olvidar lo ocurrido. No así McDonald, que le dio a Menzel “un lavado de cabeza” como no se recuerda en los anales de la discusión sobre el asunto OVNI. Por ejemplo: Menzel afirmó haber “resuelto” varios casos para la USAF en los cuales yo —aparentemente— había fracasado. Un caso que dio como ejemplo fue el de dos testigos en un coche detenido, quienes, afirmó, confundieron la Luna con un OVNI. El coche —que estaba detenido— era, de acuerdo con su versión, “completamente ajeno al

caso". Olvidó indicar, sin embargo, que la Luna estaba fuera de su lugar habitual en el cielo.

Los testigos vieron la "luna" en el cielo del Norte, con el simple detalle que súbitamente se acercó y revoloteó sobre su auto.

Pienso, como resultado, que debería escribirse un nuevo tratado sobre Astronomía.

UN ARTICULO EXCELENTE

Por una parte, el doctor Hall hizo una presentación excelente. "Los testigos de OVNIS no ven lo que desean ver, sino que —en primer lugar— intentan explicar su visión en términos cotidianos". Esto es lo que yo siempre he llamado "escalamiento de hipótesis"; el testigo trata de pensar que "vio" un avión, una luz que "atterrizara", etcétera, hasta que se ve conducido —o motivado— a aceptar que se trataba de "algo desconocido". Sin embargo, Hall indicó que muchos casos OVNIS se sostienen mejor que el mejor testimonio judicial, y se refirió a la presión que existe por no hacer públicos —o al menos populares— estos informes. Y cuando me refiero a "presión" estoy indicando ciertos factores de poder que impiden —tal cual lo refirió el doctor Hall— el conocimiento de este tipo de fenómenos.

A su vez desintió con la ejemplificación extrema de Hartman, que explica el fenómeno OVNI sociológicamente, incluyendo en su crítica a periódicos y revistas sensacionalistas, que contribuyen a deformar el asunto.

Hartman, según creo, cayó en la trampa en la cual muchos han perecido: mostrando una "manera" en que algo podría haber sucedido —en este caso el fenómeno OVNI— se saca la conclusión que es LA UNICA MANERA en que podría haber sucedido. Craso error.

Dentro de todo, Hartman mostró, a pesar de (o a causa de...) su asociación con el Comité Condon, una “MUY VISIBLE FALTA DE CONOCIMIENTO ACERCA DEL TEMA”. Tal es así que en determinado momento no vaciló en afirmar —para estupor de todos los presentes, incluso los más negativos— “que solamente porque no podemos identificar algo, no podemos decir que está sucediendo algo extraordinario. SIMPLEMENTE SIGNIFICA QUE NO PUDIMOS IDENTIFICARLO”.

LA FORMA DE SER

Desde mi punto de vista, Douglas Price-Williams presentó un estudio muy bueno. Finalizó con una declaración que todos —en mayor o menor grado— tendríamos que tener en cuenta antes de hablar sobre el hecho que nos concierne: “POR MI PARTE PREFIERO PENSAR QUE LA RESPONSABILIDAD EN CIENCIA DEPENDE NO TANTO DE LA NATURALEZA DEL PROBLEMA, SINO DE LA FORMA EN QUE SE LO TRATA”.

Así, concluía un artículo cuya publicación en Science fue rechazada —ya que llevaba a cabo una minuciosa destrucción del ya “conocido” Informe Condon—. Esto, sin lugar a dudas, y para aclarar definitivamente las cosas, muestra que tal denominado “informe”, empleó métodos por los cuales cualquier estudiante primario de ciencias sería reprobado en el momento de hacerlos presente (aun cuando se tratase de un estudiante “graduado”). Dejando, por cierto, de lado, las informalidades de un Congreso (donde los científicos están más allá de los “convencionales” —aquellos que límites de los investigadores utilizan como método el “clasificar” noticias aparecidas en los diarios—), la única deducción es que el oficialismo no quie-

re permitir la publicación de un artículo de tal índole.

Decía que un estudiante graduado (en los Estados Unidos) en Ciencias, al publicar un informe de tal índole, vería arruinada su carrera.

Esto nos recuerda un artículo de W.T. Powers, que fue enviado a "Science" (y también rechazado como era de esperarse) y cuyo director respondió: "En este preciso momento la mayoría de nuestros lectores no están interesados en una discusión sobre los OVNIS".

Por supuesto, en su respuesta no hizo referencia alguna sobre el nivel científico del artículo: ¡... puntos de vista, ¿no?...!

Pero ahora lo importante —ya que el proyecto "Libro Azul" (Bluebook) ha sido terminado— es que estoy libre para discutir algunos de nuestros métodos "científicos".

Roach, en su presentación, se limitó larga y creo que infortunadamente, a consideraciones acerca de la vida extraterrestre —un punto que, ya lo sabíamos todos— había sido considerado con éxito relativo.

Pudo haber dado una visión interna del Informe Condon (que es lo que todos esperábamos), pero prefirió asumir una actitud ya conocida: la del científico "diplomático". No dijo nada, cumplió —como decimos nosotros— con su honroso deber.

DISCURSO FINAL

Tal vez y considerando los artículos presentados, los mayores elogios se podrían prodigar (salvo, claro está, el caso expuesto por McDonald) para el trabajo del doctor Philips Morrison. Dio algunas guías a los investigadores de OVNIS, señalando que —cuando se pueden aunar datos como en el caso de Biot (en el famoso asunto de los me-

teoritos)—, lo que se requiere es una CADENA DE EVIDENCIAS (lo que yo llamo precisamente “escalada”), en la cual la visión de un OVNI (particularmente en el caso de testigos), no llegue a quedarse en el vacío. Dado el caso de la visión por una o más personas, unida a la misma visión por parte de testigos “independientes o accidentales” o “no relacionados con el asunto por las circunstancias” (es decir, testigos llamémosles fortuitos) podría arribarse a conclusiones. Porque para ejemplificar esto se puede decir que cinco personas en un coche que tienen un avistaje, no son precisamente lo que podríamos llamar “testigos independientes”, pero sí lo serían —y en ese caso estaría arribando a una conclusión definitiva— cinco personas en cinco autos diferentes.

No sirve de nada —por ejemplo— que fulano de tal vea una extraña luz o muchas de ellas revoloteando desde la ventana de su dormitorio, si esto no está corroborado por otras personas.

Pero si fulano de tal lo viera, mengano viese lo mismo en dirección “Este”, y ambos hubiesen tomado fotografías y otras personas pudiesen corroborar el hecho (un “nido de platillos, digamos”, es decir una “formación”) o marcas en el suelo (también por fotos), entonces la ciencia seguramente le prestaría mayor atención.

El mensaje dado por Morrison consiste, esencialmente —y coincido de corazón en ello— en que el oficialismo científico —aunque sea hostil a este problema—, le prestará atención cuando los casos presentados lo sean realmente en términos positivos (es decir, con todos los elementos como para que la ciencia no pueda decir “no” y a los cuales me referí en párrafos anteriores).

Si alguno de nosotros hubiese podido presentar al Simposio un serial de datos OVNIS de la misma manera en que Biot presentó su informe sobre meteoritos a la Academia

Francesa en su oportunidad, entonces la ciencia nos llevaría el apunte (y hasta "Science" publicaría los resultados).

Pero ninguno de nosotros pudo hacerlo. En parte —y esto hay que creerlo a pies juntillas— esto es —lamentablemente— consecuencia del fenómeno OVNI (por ejemplo, ¿dónde o hacia qué lugar se dirige un OVNI cuando uno "no lo observa"?).

Cualquier aeronave que despegue desde Nueva York a San Francisco, es vista no solamente durante todo el trayecto por gente de tierra, sino que es detectada por radares. Nadie dudaría de esta forma, acerca de la existencia de un jet que cumple una trayectoria determinada —**INCLUSIVE SI FUESE EL UNICO EN EL MUNDO**-- visto consecutivamente por varias personas, y se le tomasen fotos, comprobaciones de radar, etcétera, mientras recorre el itinerario Nueva York—Costa Oeste.

Infortunadamente, y para ironía del caso, los OVNIS parecen tener trayectorias verticales. Descienden en un lugar y luego desaparecen. Sería agradable si, comprobado un aterrizaje, se verificase pocos minutos después, otro en un segundo y tercer pueblo, o ciudad.

Y siguiendo con sucesivos descensos, podría hacerse una carta del caso (que nada tiene que ver con las "ortoténias").

Cuando un OVNI desaparece de la vista de un testigo, ¿hacia dónde va? ¿en qué lugar reposa?

Digo y sigo manteniendo luego de tantos años de labor y de haber sido una persona que creo tiene suficientes razones como para simplificar y opinar sobre toda esta cuestión, que el oficialismo, tanto militar como científico, no prestará oídos a esta cuestión mientras las visiones sean aisladas.

NO CONCUERDO CON ELLOS EN ESTO, PERO LOS ENTIENDO. Es una forma de ser y pensar de ellos.

Están acostumbrados a una metodología y a datos consecutivos y bien ordenados. Nosotros, desgraciadamente, y por naturaleza del fenómeno que estudiamos, no los tenemos. Por eso valoro lo que lleva a cabo McDonald —un científico de tan alto valor— en su gabinete de Física Atmosférica de la Universidad de Arizona. Y valoro el trabajo de mucha gente, que a pesar de tener buena voluntad, emplea todos los medios a su alcance para tratar de esclarecer la verdad de todo esto. Pero sin rigor científico —y esto lo conversé largamente con Antonio Ribera en México— no llegaremos a ningún lado. Es más, me arriesgaría a decir que sin metodología y conocimientos profundos, tal vez llegaríamos a dañar la investigación.

El sistemático conocimiento de los fenómenos físicos y atmosféricos, no puede librarse a una interpretación sin “bases” sólidas. Aquí, se está poniendo en juego uno de los más importantes hechos de los que ha sido testigo el hombre. Pero no queda otro camino: hay que seguir.

2

¿ES UN PAJARO, ES UN AVION...ES? (ME CONFESO)

¿Por qué esa negativa de aceptar un fenómeno que existe y cerrar los ojos ante la evidencia del Ovní?

El veredicto ha sido aprobado. “Los Ovnis son producto de la imaginación”. La sentencia ha dado su fallo y los

Objetos Voladores no Identificados, han sido desterrados del país. El jurado, financiado por la USAF a través del famoso equipo de Colorado, les ha quitado todo tipo de futuro.

El juez Robert C. Seamans, secretario de la USAF (Fuerza Aérea de los Estados Unidos), dio por terminado, luego de 22 años de estudio (no muy serio), todo lo referente al fenómeno. El resultado es muy simple: se ha cerrado —DEFINITIVAMENTE— todo acceso a un organismo oficial para quien tenga algo que decir, contar, estudiar, o simplemente referir respecto a los OVNIS.

Sin embargo, y esto es clave saberlo, existen aún ciertos gobiernos que mantienen, dentro de sus estructuras, organismos a los cuales uno puede dirigirse e informar al respecto. Australia, Gran Bretaña, Canadá, Chile, Grecia, Nueva Zelanda, Suecia y Argentina. Mas, para ser francos, ninguno de ellos en especial se ha preocupado nunca de ORGANIZAR SERIAMENTE una investigación sobre el tema. Han confiado, ingenuamente, que la Fuerza Aérea Norteamericana, con sus vastos medios a su alcance, solucionaría el problema por sí misma. Craso error.

Queda ahora esperar si los países antes nombrados tomarán, dada la actual situación, medidas efectivas que terminen de una vez por todas con la ineficacia que han demostrado hasta el momento.

Puede ser que la “ejecución de la sentencia” en lo que se refiere al “destierro” de los OVNIS, “tarde” en cumplirse, ya que declaraciones de pilotos, oficiales de policía, operadores de torre de control, etcétera, siguen afluyendo. No es fácil matar lo que sigue existiendo.

OTROS CAMINOS

En los Estados Unidos existen dos organismos serios

que reciben este tipo de datos y se encargan de clasificarlos y —en la medida de sus posibilidades— de llevar a cabo una seria investigación. Se trata de la APRO (AERIAL PHENOMENA RESEARCH ORGANIZATION, 3910 E. Kleindale Road, Tucson, Arizona) y la NICAP (Comité Nacional de Investigación de Fenómenos Aéreos, en Washington, D.C.) —el cual, pese a su nombre y lugar de residencia, es un organismo civil privado—. Por otra parte, existen otra serie de organismos menores.

El público, a su vez, sufre la escasa información que los grandes periódicos niegan; porque, a no dudarlo, parecen haber aceptado los resultados que el Comité de Colorado dio a publicidad. En una palabra: los OVNIS ya no son “noticia”.

Ocasionalmente, cuando una historia de OVNIS toma un curso diferente (o cuando algún mitificador del fenómeno nuclea a su alrededor cierto interés), el asunto se toca en las columnas de los diarios. De lo contrario, la falta de interés es absoluta.

Pero si tenemos en cuenta que los periódicos de las pequeñas ciudades (como asimismo las agencias encargadas de “recortes” sobre apariciones), registran periódicamente observaciones de platos voladores, eso indica que el problema sigue vigente y que la lucha por despertar a los responsables, debe continuar.

FUENTES RESPETABLES

Es sintomático que los OVNIS se hayan visto con más frecuencia en zonas rurales que en las grandes urbes metropolitanas. Es frecuente que la persona que aporta un dato en las pequeñas comunidades, se trate de alguien respetable. Y es probable que su conducta no haya sido motivada por un simple deseo de notoriedad.

Todo lo contrario afirma Condon. Supone que en cada uno de los testigos, se ha desarrollado una "aventura de la imaginación" (y en el caso de que sean varios esa "aventura imaginativa" sería colectiva). Con este criterio, la cantidad de "insanos" habría aumentado sensiblemente año tras año.

EXTRAÑA CONDUCTA

No cabe, sin lugar a dudas, considerar como actitud "científica" el tratar de desequilibrado mental a toda persona que dice haber visto una luz roja brillante acercarse, detenerse bruscamente, posarse en el suelo y luego desaparecer a una velocidad increíble. Si a esto agregamos que el fenómeno produjo interferencias eléctricas (baja tensión en los faros de automóviles, paro del motor de vehículos, estáticas en transmisiones radiales, etcétera, la tesis Condon se derrumba.

De más está decir que los sucesos que se producen cuando aparece un OVNI, burlan todo principio convencional de la física.

Por otra parte, en razón de la inercia, un motor que posea una masa determinada, no puede en "segundos" alcanzar esas fantásticas velocidades sin que le sea aplicado un empuje muy grande, a resultas de lo cual el ruido es enorme.

El autor es Consultor de la USAF (Fuerza Aérea de los Estados Unidos) durante 21 años, del proyecto Blue Book sobre OVNIS. Profesor de Astronomía de la Universidad de Northwestern y director del Observatorio Astronómico "Dearborn". Junto a Hynek participaron en el Simposio de la AAAS, Walter Orr, Roberts (presidente), Franklin E. Roach (Universidad de Hawaii), William Hartmann

(Universidad de Arizona), James McDonald (Universidad de Arizona), George Kocher (Universidad de California), Lester Grinspoon (Universidad de Harvard), Robert Hall Morrison (Inst. Tecnológico de Massachussets), Douglas Price-Williams (Universidad de Rice), Carl Sagan (Universidad de Cornell) y Walter Sullivan (por el *New York Times*).

3

TERROR EN LA GRANJA DE LOS SUTTON

La presencia en el planeta de seres provenientes del cosmos, ha sido sistemáticamente ignorada o ridiculizada por los organismos militares y científicos de todas partes del mundo. Ante el desconcierto general y el silencio cómplice de los que se niegan a transgredir el sentido común, sólo un reducido grupo de personas ha dicho su palabra de advertencia: El problema —hoy moderadamente atenuado— puede agravarse en cualquier momento. Por eso, sin pretender alarmar a nadie, pero seguros del derecho que nos asiste a decir lo que se calla o lo que no se quiere oír, prosigo presentando los casos más notables y serios que ilustran sobre un hecho insoslayable: seres inteligentes de distintas latitudes del cosmos han visitado y visitan a la Tierra.

Trece kilómetros al norte de Hopkinsville, Kentucky, junto a la carretera 41, está la pequeña colonia de Kelly. El domingo 21 de agosto de 1955, entre las 7 y las 10 de la noche, ocurrió en una granja, a 800 kilómetros de Kelly, un incidente extraño y tal vez histórico. Al día siguiente el

Evansville Press de Evansville, Indiana, tituló una noticia de primera plana: Kentuckyanos informan sobre una batalla a balazos con "hombrecillos del espacio".

Esta es la versión de Frank Edwards —el principal investigador del caso— tomada de los mismos testigos y de los policías implicados.

Tres niños y ocho adultos estuvieron comprendidos en ese incidente. Billy Sutton, entonces un adolescente, había salido al pozo para beber agua alrededor de las 7 p.m., cuando notó que un objeto circular resplandeciente, moviéndose con lentitud en un curso al parecer recto, se desplazaba hacia tierra, posándose más allá del pajar, fuera de la vista. Mencionó el extraño espectáculo a la gente que se encontraba dentro de la casa, pero ellos lo atribuyeron a una posible "estrella fugaz" y no hicieron investigaciones.

Alrededor de las 8 p.m., los perros de los Sutton comenzaron a ladrar furiosamente, como lo hacían por lo general cuando había un extraño cerca. Dos de los hombres fueron hasta la puerta posterior y atisbaron hacia fuera. Más tarde dijeron a las autoridades que, como a 15 ó 18 metros de distancia, estaba una criatura rara; convinieron en que brillaba como las cifras en un reloj pintado con radio. Se aproximó hasta unos seis metros de donde ellos permanecían atónitos. Ambos hombres dijeron a las autoridades que la cosa parecía un hombre muy pequeño, de no más de 1,10 metros, con un atavío brillante o traje niquelado. Su cabeza les pareció extraordinariamente grande, fuera de toda proporción con el resto del cuerpo. Los brazos, declararon, eran demasiado largos y las manos palmeadas desproporcionadas y equipadas con garras que despedían un ligero brillo en la poca luz que había.

La señora J.C. Sutton también informó a la policía que vio a la misma criatura al mismo tiempo. "Era brillante como una lámina de aluminio —dijo—, y caminaba como

un hombre muy viejo... o como una especie de mono... la mayor parte del tiempo apoyando las manos”.

Elmer y John dispararon contra la cosa extraña que estaba aproximándose a ellos. La descarga de la escopeta y la bala de una pistola calibre 22 hicieron que la criatura cayera de espaldas, pero se levantó de un salto casi inmediatamente y huyó antes de que los hombres pudieran hacer algo.

Los Sutton se apresuraron a entrar en la casa, muy alterados por lo sucedido. Las luces fueron apagadas inmediatamente y las puertas cerradas con llave.

Fue encendida una luz en el pórtico. En ese momento una de las mujeres gritó que algo estaba atisbando por la ventana del comedor. Los hombres corrieron al cuarto, a tiempo para ver una criatura con un casco y ojos como hendiduras, muy separados, que colgaba de la pantalla de la ventana. Ambos hombres dispararon repetidas veces a través de la ventana y la cosa pareció haber sido derribada hacia atrás por el impacto.

Después de esperar cerca de veinte minutos, durante los cuales no fueron vistas más criaturas extrañas, los hombres armados se aventuraron a salir. Los perros estaban ladrando a una cosa levemente luminosa en un árbol, pero antes de que pudieran acercarse más descubrieron a otro de sus extraños visitantes moviéndose en el techo. Elmer Sutton le disparó con la escopeta. Ambos hombres dijeron a las autoridades que pudieron escuchar con claridad el sonido del disparo al hacer blanco, pero la cosa brillante pareció zambullirse en el aire y fue vista un instante después corriendo entre un grupo de hierbas. Otro disparo logró que la cosa que estaba en el árbol, se deslizara entre la hierba y se perdiera de vista. Para entonces, los perros se habían refugiado bajo la casa.

Uno de los aspectos interesantes de este extraordina-

rio informe, es que los hombres estuvieron de acuerdo en que las balas de la pistola 22 de John Sutton, pudieron oírse como si estuvieran rebotando en metal.

Después de su inefectiva salida al patio, los hombres regresaron a la casa e hicieron guardia junto a las ventanas, mientras las mujeres y los niños yacían en el piso, detrás de ellos. Hacia las once, después de dos horas de expectante espera, los hombres pensaron que los extraños seres se habían retirado. Luego de que les dispararon cincuenta veces o más a corta distancia, con escopeta y pistola, es posible que las criaturas comprendieran que no eran bienvenidas.

Las once personas salieron corriendo de la casa, se acomodaron en dos automóviles y se apresuraron hasta la estación de la policía más cercana, en Hopkinsville. La historia del *Evansville Press* se refirió al jefe de policía, Russell Greenwell mostrándolo escéptico respecto a la narración, lo cual negó Greenwell prontamente. El 23, un día después de que apareció el relato en el periódico, Greenwell le confió a Frank Edwards:

“No hay duda en mi mente de que esas personas, hasta la última de ellas, estaban aterrorizadas cuando llegaron a Hopkinsville el domingo por la noche. No hallamos huellas de pisadas, es verdad, pero ese terreno se encontraba tan duro y seco que un tractor no hubiera dejado mucho rastro sobre él. Yo tampoco dejé huellas de pisadas, así que la ausencia de ellas no prueba nada; inadie, con un poco de juicio, habría esperado hallar una sola en esas condiciones! Esa gente vio algo extraño. No sé qué fue, pero lo vieron y dispararon contra lo que fuera, a través de las ventanas, las puertas y los lados de la casa. Allí están los agujeros para probarlo.”

La policía estatal y cuatro miembros del Departamento de Policía de Hopkinsville acompañaron a los hombres de

regreso a la granja e investigaron, pero las pequeñas criaturas extrañas y su nave resplandeciente habían desaparecido. Uno de los policías del Estado notó que uno de los hombres estaba en estado de shock, con una palpitación visible en el cuello, a 140 por minuto, más o menos el doble de lo normal.

La reacción oficial a este incidente fue de pretendida indiferencia. El cercano Fort Campbell envió a un oficial, el mayor Albert Coren para interrogar a los testigos, aunque el oficial de informaciones públicas de la base negó que ésta supiera algo al respecto. Varios días más tarde, investigadores de la fuerza aérea interrogaron a los testigos brevemente, como si fuera sólo una cuestión de rutina y se retiraron.

Oskar Linke fue muchos años alcalde de una pequeña ciudad de Alemania que hoy se encuentra en la zona del Este. En 1952, en compañía de su hija, logró burlar la vigilancia y pasó al occidente. Pero Linke cuando fue interrogado por funcionarios británicos y estadounidenses no sólo narró las alternativas comunes por las que atraviesan los que superan la frontera. Su declaración agregó un hecho insólito, difícilmente aceptable, pero tremendamente coherente si se coteja con otros muchos similares ocurridos en diversas partes del mundo.

He aquí sus palabras: "Vivíamos a solamente pocos kilómetros de la frontera con Alemania Occidental y para facilitar nuestra fuga, mi hija y yo hacíamos frecuentes viajes hacia los límites, en mi motocicleta. Ella viajaba en el sidecar. De este modo, los guardianes fronterizos rusos se acostumbraron a vernos y no sospecharon nuestras verdaderas intenciones.

"Una tarde, volvíamos a casa de uno de esos viajes,

cuando mi hija llamó mi atención hacia algo de color blanco resplandeciente que se veía a través de los árboles, en un bosque que se levantaba a la derecha del camino.

"Era algo tan extraño que desvié la motocicleta de la ruta y la detuve. La oculté bajo unos arbustos y al internarnos entre los árboles, llegamos a un punto situado a 25 ó 30 metros de un espectáculo extraordinario. Un disco de alrededor de 7,5 metros de diámetro descansaba sobre el suelo en un claro del bosque.

"Semejaba una enorme sartén sin mango y parecía ser fosforescente. En el centro de él había una especie de aparato; una cosa cuadrada, algo como una superestructura que se levantaba sobre la parte superior de la nave, muy semejante a un sombrero de copa. Era ligeramente más oscura que el resto del objeto, de color aluminio bien pulido.

"Estábamos tendidos tras un talud bajo y nos hallábamos bien ocultos. Vimos dos pequeñas figuras, como seres humanos diminutos, de alrededor de 1,10 metros de estatura. Vestían lo que parecía ser ropas de una pieza, de color como el del aluminio o de la plata. En el pecho de una de estas criaturas había una caja pequeña y al frente de ella se veía una luz brillante parpadeante. No sabemos para qué era esto, pues no parecían estarlo utilizando. Se acercaron a la nave desde la orilla del claro, uno detrás del otro.

"Cuando se encontraban a unos 3 metros, más o menos, el de atrás levantó la mano y tocó al otro en el casco brillante, cristalino. Ambos se detuvieron sobre sus pasos y uno de ellos se volvió hasta quedar mirando hacia la izquierda de nosotros. En ese instante mi hija dejó escapar una leve exclamación. Las criaturas entraron apresuradamente a la nave por una escotilla en la parte superior de la superestructura.

"Entonces vimos que el disco tenía dos hileras de ven-

tanillas circulares en torno a su borde, del tamaño aproximado de las de un barco.

"Mientras observábamos, la superestructura cuadrada comenzó a retraerse dentro de la cúpula y al mismo tiempo el objeto empezó a levantarse lentamente del suelo. Ambos notamos que una construcción cuadrangular semejante emergía de la parte inferior de la nave y al parecer, estaba levantándola de tierra.

"Entonces el objeto comenzó a elevarse con lentitud. A unos treinta metros del suelo flotó un instante y empezó a acelerar perdiéndose de vista en un momento."

La declaración firmada del ex alcalde de Linke fue apoyada por el relato de su hija a los funcionarios. La niña agregó: "Estaba tan aterrorizada que no sabía qué hacer. Espero no volver a tener esa experiencia jamás".

Incidentes como el que acabamos de narrar llenan de perplejidad a los investigadores y provocan el rechazo y el escepticismo. Son tan extraños e insólitos que desde cierto punto de vista esas actitudes adversas pueden considerarse naturales. Sin embargo, los sucesos ocurrieron. No son los únicos, más aún; hombres y mujeres de distintas culturas y en diferentes partes del mundo han aportado testimonios coincidentes. El misterio persiste y yo proseguiré mostrando a mis lectores los casos más importantes que se han registrado en un proceso cuyo rótulo no es otro que el de: URANIDAS EN LA TIERRA.

LOS CIENTIFICOS SE MATAN A SOLAS

MCDONALD: ¿UNA VICTIMA DE SERES DEL ESPACIO?

Cuando —en 1969— llegué a Tucson, Arizona, tras el despegue del Apolo XI, recibí una grata sorpresa. James McDonald —que meses más tarde protagonizaría un suicidio espectacular— accedió a la entrevista. Luego de ella, pasado el tiempo, se metió tres balazos en la cabeza, aullando como un coyote en el desierto de Colorado. No creo que hubiese una mano fría apretando el gatillo. Pero sobre su mente estaban las lluvias artificiales y la guerra meteorológica que desparramó en Vietnam. Pero esto no me lo dijo entonces. Y lo que me contó fue otra cosa: esto me dijo.

Tal cual.

Vignati: —¿Qué opina del informe Condon?

McDonald: —500.000 dólares por la peor información que la fuerza aérea de los Estados Unidos recibió sobre Ovnis.

Lo primero que dijo fue: “Este es el primer reportaje que me hacen en otro idioma”. Se caló los anteojos y movió ligeramente las manos. Más tarde, durante el curso de la entrevista, comprobaría que McDonald —la primera autoridad mundial en materia de OVNIS— es un apasionado cuando habla, se pone nervioso con frecuencia y bebe mucho café.

Había llegado a Tucson una tarde sofocante del mes de julio. Los 500.000 habitantes de esta ciudad, generalmente poblada por el bullicio de 22.000 estudiantes de la Uni-

versidad de Arizona, estaban en Florida. Las calles, vacías y plagadas de un polvo rojizo y pegajoso del desierto americano, recordaban los viejos filmes del Oeste. A pocas millas, Jack Palance, Glenn Ford y Steve McQueen definían sus pleitos a balazos. Junto a Jean Paul Belmondo, filmaban un "western". El cielo de esa tarde se pobló del ruido impresionante que los jets (custodios de la base de cohetes antimisiles) provocan cada quince minutos. "Fue una batalla que perdió con todos los honores. Porque McDonald —me confesó Richard Greenwell, director asistente de la Aerial Phenomena Research Organization de los Estados Unidos— se opuso a que Tucson fuese rodeada por los poderosos Titán portadores de ojivas nucleares en silos subterráneos. De ahí que ahora, cuando se toca ese tema, es parco, no habla y se torna difícil conversar con él." Sin embargo, a pesar de la violenta lluvia americana y calurosa de la tarde del 25 de julio, fui a buscarlo. El gabinete de McDonald —en el Instituto de Física Atmosférica del Departamento de Meteorología de la Universidad de Arizona— está atiborrado de libros. El proyecto "Blue Book" descansa sobre una silla. Cientos de papeles, sillones con folletos, estantes con material sobre temas vinculados a OVNIS, es la primera imagen que salta a la vista. Calmo cuando abrió la puerta, muy alto (1,80 m.), pelo castaño, el bolsillo superior de la camisa atiborrado de lápices y el rostro ligeramente aniñado, nada haría suponer que este hombre ha sido —en su especialidad— el que mayores dolores de cabeza causó a la USAF (Fuerza Aérea de los EE.UU.) y que aún continúa su batalla contra el escepticismo y la falta de seriedad con que se encara la investigación de OVNIS en su país.

UNA GRAN INCAPACIDAD

Llevaba un cuestionario inmenso. Tuve que dejarlo de lado. McDonald evade todo tipo de preguntas. Tiene mucho que decir. Y lo dice largamente. Cada respuesta llevaba unos 20 minutos de conversación. Explicaba detalladamente su posición, advertía sobre los “falsos profetas” (“De Adamsky no quiero ni hablar, y mucho menos de los supuestos contactos que nunca existieron”), bebía café a grandes sorbos, eludía el humo del cigarrillo y sonreía con frecuencia. De la Argentina conocía bastante (“Estoy seguro que de investigar casos de apariciones de OVNIS en su país —me dijo— arribaría a muchas conclusiones. Son más frecuentes y positivos”). Luego, como si una fuerza interior lo impulsara, habló de la USAF, su enemiga. “Tenía cierto concepto de la USAF, de que existía cierta conspiración del silencio o información no revelada. Luego de varios meses de investigar y hablar con ellos, lo que más me ha llamado la atención es la GRAN INCAPACIDAD DE SU PERSONAL —incluso el del proyecto “Blue Book”, las bases aéreas e investigadores a su servicio— para encarar el problema OVNIS. Sus procedimientos son realmente increíbles por lo ridículos.” Lo dijo enfáticamente y gesticulando muy a menudo. Parecía que había nacido en él un viejo rencor, no muy fuerte, pero que le carcomía el espíritu. Justamente él, que hace varios años atrás negaba rotundamente que existiesen discos volantes, ahora estaba empeñado en una lucha por demostrar lo contrario.

“Ultimamente he variado algo mi posición en cuanto a ciertos conceptos. Creo firmemente que NO HAY UNA GRAN CONSPIRACION, SINO UNA GRAN INCAPACIDAD. Esto ha llevado, como es lógico, a un GRAN ENREDO. ¿Resultado? Aparece como si fuese una conspiración siniestra donde todos tratan de ocultar algo. Lo con-

creto es que no saben nada. Quiero decir con esto —y quiero que quede bien claro— que no existe una conspiración de alto grado, sino que —simplemente— no toman el asunto en serio. Creo —sí— que hay una PEQUEÑA CONSPIRACION, a bajo nivel. O sea que los oficiales encargados del asunto OVNIS hacen mal su trabajo, no por órdenes superiores, sino por falta de interés en el tema. Al correr de los años, la USAF se interesó por el problema y solicitó ayuda de elementos científicos. Pero esta gente a la que acudió resultó tremendamente negativa. Estos aparentemente eminentes científicos informaron erróneamente a la Fuerza Aérea. ¿Qué sucedió entonces? La USAF se vio ante dos alternativas: 1) Creer en los testigos de apariciones de OVNIS, 2) Creer en los científicos a quienes les habían encargado su estudio. Optaron por lo más fácil. Es decir, por lo segundo. De ahí que no culpe enteramente a la USAF. Es más factible pensar que la falsa información de ciertos elementos les ha hecho seguir un camino erróneo. Pongo énfasis en que la Fuerza Aérea se vio en una situación delicada. Los científicos que ellos buscaron actuaron llenos de prejuicios y no fueron objetivos. Inclusive al doctor Hynek lo considero en parte responsable. Desde su posición podría haber hecho mucho más.”

SONDAS EXTRATERRESTRES

“En primer lugar —y lo dijo a regañadientes— considero al OVNI el fenómeno más importante ante la ciencia. Estudiando toda la evidencia que existe, quiero recalcar que hay una sola hipótesis: PROCEDENCIA EXTRATERRESTRE. Basándose en esto, las implicaciones humanas y científicas son tremendas. Ahora —y lo dijo sonriente— usted me preguntará cómo es posible que de ser extrate-

restre no se haya logrado un contacto efectivo con ellos. Pues bien, no hay ni es posible dar una respuesta simple. No debemos, por otra parte, tratar de imponer nuestras ideas sobre lo que ellos hacen o piensan. Ellos —en el caso de que existan tripulantes— pueden tener otra sicología o forma de vida. Podemos creer que no hacen contactos por varios motivos. ¿Pero cómo hacer conjeturas sobre algo que no conocemos?” Se afanaba por dar un ejemplo. Por eso arriesgó: “Es como si un aborígen que ve pasar un avión se pregunta por qué no baja a conversar con él. Esto es una hipótesis. Creo que la más indicada. Ahora bien —y aclaraba a cada momento y entraba en detalles que atiborraban de datos técnicos la conversación—, **NO CREO CON PROFESION DE FE QUE SON EXTRATERRESTRES**. Creo —y quiero volver a recalcarlo— que actualmente, y de acuerdo con lo estudiado, es la explicación más adecuada”.

Pero la duda estaba latente. Hubo que preguntar más y más. El tiempo corría veloz. En Tucson cesó la lluvia y asomó el Sol. Partió otro contingente de aviones y McDonald miró hacia arriba con cierto escepticismo. Luego me miró a mí: “Si nos basamos en lo que conocemos de nuestro sistema solar —y cada día hay una suma de datos más crecientes— todo indica por ahora que estos objetos no provienen de nuestro sistema. En los próximos años sabremos muchas otras cosas de los planetas que giran alrededor de nuestro Sol y el panorama será más claro. Lo conocido hasta el momento indica que en los mismos no podría evolucionar una forma de vida que alcanzara tal grado tecnológico como para construir los discos volantes. Eso deja la inquietud de que, efectivamente, son extrasolares. Sin embargo, la duda es aún mayor con respecto a qué o quiénes los tripulan”. Estaba, me di cuenta, ante el momento clave. Era la opinión más autorizada del

mundo en este asunto y podría tener acceso a la palabra fundamental. En todos los otros temas se había mostrado locuaz. Pero aquí se frenó. Tal vez su rígido concepto científico, ese afán por no cruzar el límite, especular sobre bases falsas, detenía en este momento la charla. “Realmente, y considerando la cuestión a fondo de si están o no tripulados, aceptando de que sí lo estuviesen, estos seres tendrían que venir desde muy lejos. Por lo comprobado hasta ahora, lo mejor sería que se enviaran —hacia nosotros— sondas tal como hacemos con los Mariners y Surveyor, que no tienen el problema del abastecimiento humano. Sin embargo, hay quienes afirman que han visto tripulantes. Por mi parte, mis estudios me acercan más al concepto de SONDA EXTRATERRESTRE. En su país y en Latinoamérica han sucedido y suceden con mucha frecuencia buenos avistajes. Si estuviese allá, y los estudiase, podría llegar —eventualmente— a otra conclusión”.

TEMOR AL RIDICULO

“Sí —y lo digo amargamente—, el Informe Condon contribuyó a desprestigiar la imagen del OVNI. Por supuesto que en nuestro medio, como en otras partes, hay gran temor al ridículo. Por suerte, los científicos jóvenes y de mente abierta niegan ese libro y aceptan teorías más avanzadas. El informe Condon, en primer lugar, tiene conclusiones que no coinciden con los trabajos realizados. En el mismo hay casos no explicados y que Condon resuelve negándolos simplemente. Un comité de la Academia Nacional de Ciencia estudió este informe y dijo que presentaba bases sólidas. Pero los miembros de este comité eran personas ancianas, pobladas de conceptos caducos, sin interés en los OVNIS, y que carecían por completo de fundamento para dar una opinión en este tema.”

Eran las cuatro de la tarde. Habíamos cambiado muchas ideas y había anotado los fragmentos más legibles para una explicación no técnica. Cuando salimos, el sol hirvió en lo alto. Caminamos unos pasos acompañados por Greenwell. Hablamos de otras cosas. La Universidad estaba desolada. Hice una pregunta que acicateó mi cabeza desde el momento en que lo encontré. Cuando le dije qué implicación tendría un contacto con otra civilización extraterrestre, se quedó pensativo: "Si esto sucediese, sería el hecho más dramático y emocionante de la historia humana".

Pensé, por un instante, que los misiles no rodeaban a Tucson y que los cohetes Titán habían sido derramados y que los jets no atronarían las tardes y mañanas del condado apacible. Pero no era cierto. Cuando McDonald se despidió y cuando mi avión despegó, esas mismas palabras parecían escritas por algún profeta del siglo XXI. Era la respuesta más tangible al drama de la Humanidad.

5

¿OVNI EN PODER DE LOS NORTEAMERICANOS?

En noviembre de 1966, el entonces secretario de los Estados Unidos —Mc Namara— mantuvo una conversación radiotelefónica secreta con tripulantes de OVNIS, desde la Casa Blanca. Los extraterrestres le ofrecieron al "Halcón" un pacto: 1) Pondrían a disposición del go-

bierno norteamericano toda su tecnología y conocimientos; 2) dejarían este planeta cuando lo creyesen conveniente. Con estas palabras, Harold Salkin, un norteamericano apacible de 48 años, apasionado de los OVNIS e investigador privado en su país, me confesó que tales tratativas fracasaron. McNamara se negó a aceptar el segundo pacto. Sugirió que la decisión de dejar la Tierra estaría librada al Pentágono. Por supuesto, esto no fue aceptado por los seres del espacio.

Entrevistado en sus cuatro días de estadía, Harold ofreció poner a mi servicio un cúmulo de conocimientos para aclarar el problema UFO (Unidentified Flying Objects). Los resultados se transcriben a continuación.

Vignati: —Se asegura, en medios bien informados, que Estados Unidos posee los restos de un OVNI encontrado en Nueva México, por el año 1948. ¿Qué pruebas existen y cuál es el grado de veracidad?

S: —El hecho sucedió ese año. La historia me fue referida por Silas Newton, amigo personal, millonario y ufólogo. Silas contrató, tiempo después que ocurriera la catástrofe, a la patrulla obrera que accidentalmente dio con el UFO. En sucesivas entrevistas contaron a Newton lo que habían encontrado. Por mi parte, la versión de mi amigo coincide con el libro de Scully publicado en 1950 (*Detrás de los Platos Voladores*). Según me fue referido, al tener noticias de tan sensacional hallazgo, los científicos de Estados Unidos llegaron prestamente al lugar. Por su parte, los militares cercaron los alrededores y se procedió a dismantelar el platillo. Tendría aproximadamente unos 10 metros de diámetro y presentaba a su alrededor una serie de ventanillas (ojos de buey). En uno de ellos se pudo advertir un orifi-

cio de unos 6 milímetros. Por allí, seguramente, penetró el aire de la atmósfera, desequilibrando las presiones y transformando el interior de la nave en un infierno. Como resultado de ese enorme calor, el cuadro que los investigadores encontraron era de imaginar: la dotación completa de hombrecitos, de alrededor de un metro de estatura, estaba totalmente calcinada. Se trataba de veinticuatro seres pequeños, cuya conformación anatómica (salvo la estatura) no se diferenciaba mayormente de la de un ser humano. Frente a este insólito descubrimiento, se tomaron las medidas del caso. El platillo, según asegura una teniente de la base aérea de Wright-Paterson Field, en Dayton, Ohio, adonde fue llevado, entró en las dependencias una noche en que las medidas de seguridad se extremaron. Un camión transportó hasta uno de los galpones —que fue posteriormente custodiado con extremo rigor— los restos del UFO. Aún siguen allí. Por su parte, los enanitos se disecaron, y uno de ellos, bajo el titulado general de un conglomerado que reunía FETOS DE HOMBRES Y MONOS, se expuso en un museo de Chicago. Nadie encontró diferencia. El público —al que no se le informó de que una de las “probetas” contenía este extraterrestre—, pasó por alto cualquier tipo de diferenciación.

Vignati: —¿Pudo saberse qué utilizaba el platillo para desplazarse? ¿Qué tipo de energía o cuál era el principio fundamental de su vuelo?

S.: —Al llegar al lugar del siniestro, los técnicos y especialistas comprobaron, gracias a sus mediciones y exámenes, que el principio era muy simple: utilizaban energía magnética proveniente del espacio exterior. El quid estaba en cómo y de qué forma se “ensamblan” las distintas piezas del aparato. Algo así como el entretejido de una malla de reloj. Fue imposible volver a reconstruir el original. Pero ocurrió algo interesante: En Johannesburgo (Sudáfrica),

un científico de ese lugar, basándose en las descripciones que revistas norteamericanas dieron del OVNI encontrado, logró fabricar un pequeño aparato —del tamaño de la palma de su mano— accionado por energía magnética. Cada centímetro cuadrado del metal empleado absorbía 1140 líneas de fuerza electromagnética. El resultado era que este pequeño ingenio se “movía”, como latiendo. Sucede algo similar a la absorción de la radiación por parte de los polos magnéticos de la Tierra; fenómeno que se conoce con el nombre de “cinturón de Van Allen”. En el UFO hallado pudo determinarse que el “polo magnético” estaba dado por una columna central que iba del techo al piso. Actuaba como fuente “captadora” de la energía electromagnética. Este es el principio fundamental que mueve estas espacio-naves.

Vignati: —¿Cuál fue la reacción del gobierno de Estados Unidos ante este acontecimiento?

S.: —Según las encuestas Gallup, de mi país, unos cinco millones de norteamericanos han sido testigos de casos de observación de Objetos Voladores No Identificados. Del total de la población, un treinta y cinco por ciento cree en su existencia. Frente a estos resultados, y luego de que en 1952 los OVNIS se situaron sobre la Casa Blanca, siendo infructuosos los esfuerzos estadounidenses para darles alcance, el Ministerio de Defensa y la Casa Blanca citaron a doce siquiátras relevantes. La cuestión era averiguar si el público estaba preparado para aceptar la presencia de seres extraterrestres merodeando en el planeta. La conclusión a que se arribó no dejó lugar a dudas: NO. Según explicaron, el momento que vivía el pueblo de Estados Unidos era similar al transcurrido durante la llegada del “hombre blanco” a estas tierras. Una tercera parte de los nativos reaccionó “favorablemente”, es decir, que aceptó a los dioses. Pero el resto se rebeló. ¿Resultados? El des-

membramiento de la sociedad. El momento actual es similar: ¿aceptaría el grueso de la población verse reducido a seres inferiores frente a estos superseñores, poseedores de una técnica y un desarrollo altamente avanzado?

Vignati: —¿Podría suceder que, al igual que en ciertas series de ciencia-ficción, estos visitantes del espacio actúen en nuestro planeta confundidos en las multitudes de las grandes ciudades?

S.: —En efecto, al menos un grupo o “raza” de ellos. Llevándonos por las observaciones efectuadas y los testigos presenciales de “apariciones” de extraterrestres, podrían agruparse en cuatro sectores bien definidos: 1) Los pequeños hombrecillos de alrededor de un metro de estatura, iguales a los que pilotaban el OVNI estrellado. Serían una especie de robots que actúan bajo órdenes superiores. 2) Los que miden alrededor de un metro cincuenta, ojos achinados y son altamente pacíficos. 3) Los que tienen apariencia y aspecto humano, fácilmente confundibles con nosotros y respiran nuestra atmósfera. Sus designios con respecto a la raza humana pueden calificarse de nefastos. Parece ser que están a la espera de que “algo” ocurra aquí. Finalmente, el cuarto grupo: los altos, rubios y resplandecientes. Parece que tienen el poder de proyectar su imagen a la distancia. De las cuatro razas, la que figura en tercer término (los físicamente parecidos a nosotros) es la predominante. Los otros se encuentran en minoría. En cuanto al carácter agresivo de los mismos, se manifestó abiertamente cuando hace dos años, en una carretera de los Estados Unidos, secuestraron a una pareja. El tratamiento poshipnótico (se trataba de un matrimonio mixto; un hombre de color y una mujer blanca) reveló que un platillo volante había detenido el automóvil en que se encontraban. Acto seguido, fueron llevados a su interior y

sometidos a exámenes médicos, inclusive de tacto vaginal. La hostilidad de estos tripulantes, que vestían de negro y eran un poco más altos que la talla media del ser humano, se reveló en el desprecio con que ellos trataron a la que denominaron “raza inferior”. Luego la pareja fue abandonada a kilómetros del lugar del hecho.

Vignati: —Los Estados Unidos frente a ese cúmulo de acontecimientos, ¿qué actitud piensan asumir?

S.: —Ocultar, negar, desvirtuar. El hecho más significativo es el resultado del informe Condon. Allí se trata de afirmar que el fenómeno UFO es resultado de “sicosis colectiva”, es decir, simple “alucinación”. Apenas aparecido este documento, los científicos más relevantes de los Estados Unidos ridiculizaron los resultados. Personalmente, en mi audición de televisión, enfrenté a los responsables del mismo con investigadores serios en la materia, tales como el mayor Keyhoe y McDonald. Los resultados indicaron bien a las claras que ninguna de las teorías sustentadas en el libro tenían asidero. Es más, simultáneamente con la aparición del Informe Condon, salía a la venta un libro fundamental: UFOS, YES. Daba por el suelo con cuanta escapatoria intentaron los escépticos y pesimistas. En cuanto a la actitud del Pentágono, es bien clara: presionar a los gobiernos que están a su alcance para desvirtuar el problema. ¿Un caso? Brasil. Durante el gobierno de Juscelino Kubischek, fue aceptada oficialmente por ese país una fotografía de un disco volador sobre la bahía de Guanabara. Poco tiempo después, la presencia de un oficial de la fuerza aérea estadounidense servía para echar por tierra semejante afirmación. Fue negada y el caso liquidado. Esa es la forma que tiene el gobierno de los Estados Unidos de actuar. Por otra parte, el caso ocurrido con McNamara da una idea de la estrechez mental de quienes manejan el asunto.

Con estas palabras, Harold Salkin, que edita en su país el boletín *The Little Listening Post* (Pequeño puesto de escucha), dio por terminada su charla. Inmediatamente me proyectó un filme de 8 milímetros, color, de un minuto de duración, sobre la aparición de un OVNI. Consultados los especialistas en trucaje y cinematografía que estaban presentes, la conclusión fue terminante: es absolutamente verídico.

¿Quién podría ahora negar la presencia de esos objetos en el cielo de la Tierra? Allí, sobre los árboles de un lugar de Estados Unidos, bajo un cielo brillante y claro, se balanceaba el clásico platillo. Fue un instante.. Luego, emprendió una veloz "huida" hacia lo alto, hasta perderse en el infinito. En ese instante, las palabras de Salkin sonaron más veraces que nunca.

Ese es el problema —concluyó—; muchos aceptan que el objeto está allí, pero no a quienes lo pilotan. Sin embargo, siento que estamos más cerca que nunca de la verdad.

¿ELLOS, SON UNA INCOGNITA TODAVIA?

Recuerdo que llovía y Barcelona aún estaba en flor. El otoño de 1970, demorado en su tiempo, tardaba en irse. Tomé por una callecita empinada, donde se asoma el Mediterráneo a la vuelta de la esquina. Allá, arriba, entre los fogonazos del chaparrón, divisé una calle: Roca. Más arriba, siempre “subiendo la cuesta”, la calle se divide y comienza Batlle. Unos pasos y está el número 5. La escalera es pequeña. Recuerdo las primeras casas, los árboles antiguos. Como si fuera el mirador de un viejo torreón desde donde se divisan las estrellas. Era de noche y el cielo estaba oscuro, llovido. La tarde borrosa se convirtió en un estuche cerrado. Cuando llegué al último escalón sentí ladridos y una puerta que se abre. Allí frente a mí, a 15.000 kilómetros de distancia de mi país, estaba Antonio Ribera, uno de los máximos investigadores de OVNIS en la actualidad. Yo sabía que era un hombre profundo, experto en caza submarina, director de *Horizonte* (versión española de Planeta), asiduo colaborador de varias revistas, autor de obras de teatro, poesía, novela, cuentos, traductor de más

de 250 volúmenes de libros al idioma español. Sí, Ribera, sin lugar a dudas, trasuntaba esa personalidad.

Entonces, sucedió lo que pasa siempre en estos reportajes. Hablamos de todo, y a la vez. Y tratamos de explicarlo todo tocando todos los temas, hasta que avanzada la madrugada sacamos algunas conclusiones. Y al día siguiente, cuando ya el cielo de Barcelona era el cielo azul de España, tuvo lugar una larga charla. Bajo el brazo, los documentos del asunto Ummo. En el portafolios, un largo cuestionario. Ahora sí. Había llegado el momento de olvidar el encuentro de dos viejos amigos y comenzar el encuentro de dos periodistas. El centro de la ciudad hervía de gente. El café estaba lleno. Apareció Rafael Farriols (co-autor con Ribera de *El caso Perfecto*). Saludó, nos invitó a una segunda charla y se fue. Comenzó la tarea. Esa que nos lleva a recorrer el mundo y traer la noticia más reciente a nuestro lector.

¿POR QUE EVITAN EL CONTACTO?

Fue la primera pregunta. Sin duda, Argentina y España han sido los lugares donde el OVNI adquirió, en los últimos tiempos, notoriedad inusitada. Por eso, el “contacto con seres del espacio” vino a ser el leit motiv de nuestra charla.

“A la vista de los datos expuestos —arguyó Ribera— no es necesario ser un lince, ni Sherlock Holmes, para deducir: a) Los extraterrestres no tienen el menor interés en presentarse abiertamente, y b) luego evitan el contacto con los seres humanos. Los misteriosos visitantes que se desperdigan por las zonas más desiertas de Francia en 1954 parecían obedecer a unos fines propios y llevar a cabo un plan metódico, frío y perfectamente calculado. Muchas ve-

ces se les observó recogiendo muestras del suelo y vegetación. Si a esto añadimos los resultados proporcionados por la Ortotonia —iel gran descubrimiento de Aimé Michel!— y que permitió constatar la existencia de redes de exploración, partiendo de centros de ‘dispersión’ (donde se señalaba invariablemente la presencia de “un gran cigarro” o nave nodriza), cuesta muy poco afirmar que Francia —en este caso— se vio sometida a un detallado reconocimiento de tipo geológico-botánico por seres para los que el hombre no pasaba de ser un mero accidente del paisaje.” Así, fuimos hilvanando temas. La posible existencia, entre nosotros, de personajes venidos de estrellas o planetas lejanos. Aunque la incógnita fundamental se resumía en una sola pregunta:

—¿Pero, qué seres son esos?

Chispeó el sol sobre las lentes de Ribera. Era como si hubiésemos llegado al fondo de una cuestión insoluble, un escollo insalvable. Pero, siempre, la imaginación tiene una respuesta.

“Por lo que sabemos —acentuó Ribera— los uranidas pueden dividirse en dos grupos: 1º) Uno muy, muy reducido, compuesto de seres humanos absolutamente iguales a nosotros y 2º) un grupo, mucho más numeroso, compuesto por seres ‘humanoides’ de pequeña estatura, encéfalo muy desarrollado (por lo menos tres veces más voluminoso que el nuestro), albergado en una gran cabeza en forma de calabaza (*gourde* en francés) según declaraciones de docenas de testigos, rostro muy piloso y ojos muy grandes, como de animal nocturno. No es un aspecto muy encantador que digamos, pero así lo han descrito centenares de personas, desde Venezuela hasta Italia, pasando por Villares del Saz (Cuenca), donde un pastor los vio y llamó ‘títeres’.”

Inmediatamente, la consecuencia de esta reflexión

quedó superada por la charla de Antonio. “Seguramente, se preguntará usted de dónde vienen estos misteriosos visitantes y qué pretenden ¡Ah! ¡Si lo supiéramos! Pero los que investigamos este apasionante enigma no tenemos más que algunas presunciones, unas pocas pistas e indicios para guiarnos. El profesor Hermann Obert —a quien conozco personalmente y con quien he tratado este tema— considerado el ‘padre de la Astronáutica’, los llama con el vocablo ‘uranidas’ (nombre mucho más bello que el que les asigna la televisión en su serie ‘Los invasores’), y supone que vienen de Tau Ceti o Epsilon Eridani, dos estrellas —probablemente con planetas a su alrededor— que se hallan entre 10 y 11 años luz de la Tierra. Existe también la posibilidad de que provengan —en este caso los humanos— de un astro frío que gravita en torno a la estrella roja Wolf 424, que está a 14,6 años luz.”

¿PROCEDEN DE MARTE LOS HUMANOIDES?

Hace tiempo que rondaba en nuestra cabeza el vapuleado asunto de “los marcianos”. Mucho se dijo y especuló sobre los “enanitos de Marte”, que Marte —a su vez— y a pesar de las fotos recientes del Mariner (que daban una superficie parecida a la Luna) estaba habitado. Inclusive, se llegó a decir que el asunto de Morón de la Frontera era una “sonda marciana” que estuvo allí recogiendo muestras del suelo. Todo esto indicaba que alguna hipótesis, al menos coherente, podría surgir del tema. “Una de las posibilidades que puedo aventurar se basa en un ciclo bical de ‘oleadas’ de platillos, descubiertas por el español Eduardo Buelta, y que nos presenta las ‘crestas’ de las oleadas de OVNIS coincidiendo ‘matemáticamente’ cada dos años, con las posiciones de Marte, o sea con las mínimas distancias Tie-

rra-Marte. Ahora, en la actualidad, esta teoría parece un poco aventurada, dado el escaso movimiento de OVNIS en los últimos tiempos. La otra conclusión se basa en la frecuencia de observaciones registradas en Sudamérica, cerca de las regiones andinas (regiones inaccesibles, donde a 6.000 metros pudieran existir bases extraterrestres, con atmósfera tenue, presión y temperatura muy similares a las del Ecuador Marciano); se basa también en el carácter nocturno de las apariciones, con los ojos de nictálopes de los humanoides (seres que ven perfectamente en la noche), que corresponderían a criaturas procedentes de un planeta más alejado del Sol y a los que la luz diurna molesta.”

La charla continuó camino del hotel. Las coincidencias de Ribera estaban demostradas. Avanzó el Sol y se alejó de Barcelona. Aún recuerdo la despedida de Ribera: “Desgraciadamente, solamente la Ortotenia, el método comparativo y las estadísticas pueden resolverlo”. Sí. Ese era el camino a seguir.

VI. ARGENTINA

TIERRA DE OVNIS

Relato cronológico de las espectaculares apariciones de Objetos Voladores No Identificados, ocurridas en Argentina, entre los años 1963/1966. Los seres del espacio en este período acentúan su presencia y sobrevuelan las grandes metrópolis argentinas.

POR PRIMERA VEZ UN TERRESTRE ARGENTINO SE ENFRENTA A ESCASOS 50 CENTIMETROS CON UN "HOMBRE DEL ESPACIO EXTERIOR". Los detalles concretos y las declaraciones de los testigos convierten a esta serie en un documento cuyas características escapan a todo límite de la imaginación y entra de lleno en una "fantástica realidad".

EL EXTRAÑO LUCERO

La señora Hercilla Luro de Salaverry, hacendada y pro-

fesora de enseñanza secundaria, vivió momentos de intenso sobresalto en 29 de junio de 1962. Esa noche, alrededor de las 23 horas, luego de haber participado en una reunión familiar en la estancia "San José" ubicada en la zona de Pedro Luro, ascendió a su camioneta y partió a regular velocidad rumbo a su domicilio.

El cielo se hallaba totalmente cubierto de nubes, la noche era desapacible y se insinuaba la posibilidad de una fuerte tormenta. A poco de haber abandonado la estancia, la señora de Salaverry pudo ver en el cielo, debajo de la capa de nubes, un punto luminoso e inmóvil, similar a una estrella de primera magnitud. Sorprendida y con el fin de observar mejor el fenómeno, apagó las luces de su vehículo e intentó escudriñar el espacio; pero el extraño objeto luminoso comenzó a moverse lentamente hasta perderse de vista entre las nubes. Algo intrigada, pero sin preocuparse demasiado, reanudó la marcha. Sin embargo, a los pocos minutos su atención fue atraída por una luz circular que se encendió de pronto a escasos 300 metros delante del vehículo. El extraño lucero se mantenía suspendido sobre el camino a unos 100 metros de altura y la luminosidad general se acentuaba en el centro formando un verdadero núcleo incandescente.

Semiparalizada por el miedo, la señora de Salaverry aminoró de inmediato la velocidad y detuvo la camioneta. Fueron instantes de pánico e indecisión. Sin poder explicarse hasta hoy el porqué de su actitud, efectuó instintivamente un cambio de luces con los faros del vehículo. Su estado de estupefacción alcanzó entonces el punto culminante, pues como si respondiese a la señal, el objeto aumentó por un momento la intensidad luminosa de su núcleo central, a punto tal, que la conductora, deslumbrada, se vio obligada a cerrar los ojos.

Prácticamente en estado de "shock" giró el coche y

sin mirar hacia atrás, aceleró la marcha hacia la estancia "San José", huyendo del inesperado y fabuloso interceptor.

Allí obtuvo una sorpresiva confirmación de su extraordinaria experiencia. Sus familiares, las señoras Julieta Luro y Josefina Massini de Luro y los señores Luis Luro y Augusto Vialado habían sido testigos de un objeto luminoso de forma circular, que momentos antes había evolucionado en las cercanías de la estancia, para desaparecer de pronto en forma aparentemente inexplicable.

Días después, ya repuesta de la intensa emoción, la señora de Salaverry, estimó en unos 5 metros el diámetro del objeto luminoso y recordó asimismo que durante la reunión mencionada, hubo que apagar un receptor de radio a transistores, debido a que a partir de cierto momento, su audibilidad fue prácticamente nula. Este detalle, sin mayor importancia, se tornó hasta cierto punto significativo, ya que al día siguiente 30 de junio, el aparato continuó funcionando en forma perfectamente normal.

"NAVE MADRE" DE GUALEGUYCHU

Luego de los espectaculares casos de "Monte Maíz" y "Trancas", donde extraños pilotos espaciales tomaron contacto con la superficie terrestre, 1964 se presentó como un año poco espectacular en materia de "tripulantes", pero pródigo en observaciones de Ovnis en vuelo. Cuerpos lenticulares luminosos prosiguieron surcando caprichosamente el cielo argentino y llevando el asombro y el temor a numerosos testigos.

Un caso de particular interés, por lo curioso del fenómeno y la cantidad de testigos que tuvieron la posibilidad de presenciarlo, tuvo lugar en la provincia de Entre Ríos el 7 de marzo de 1964.

Ese día, a 4 kilómetros de la ciudad de Gualeguaychú, más exactamente, junto al cruce de la ruta nacional 12 y la calle de la Escuela nº 10 —en las adyacencias de la Colonia Oficial “El Potrero”— un extraño objeto luminoso concitó la atención de numerosas personas durante 30 minutos.

Fueron testigos, el rematador de hacienda, señor Rogelio H. Lema, de 38 años, su mujer, sus hijos, el señor Francisco Fiorotto, propietario de una proveduría que se encuentra en ese lugar y un grupo de 18 a 20 personas que se hallaban en dicho establecimiento y en las inmediaciones.

En un momento dado —el señor Lema recuerda que eran las 19,15 horas—, uno de los testigos llamó la atención sobre una luz de forma ovoide que se hallaba sobre la ruta 12 a una altura estimada entre los 2.000 y 2.500 metros. El objeto luminoso, de color blanco amarillento más intenso en el centro, permanecía detenido. Su forma aparente era de óvalo alargado, “como una fuente de mesa”, dijo el señor Lema, y de su contorno se proyectaban a intervalos variables cinco o seis “líneas de luz” brillantes y compactas que luego de realizar singulares movimientos en pocos segundos, se retraían hacia su punto de origen, determinando —al ser absorbidas— un aumento en la luminosidad de la fuente principal. Durante largos minutos este insólito espectáculo se ofreció una y otra vez a los testigos.

De pronto una de las misteriosas estelas que emitía y recogía la presunta “nave madre”, extendió su radio de acción y se acercó a menos de 400 metros del grupo de testigos, provocando —de acuerdo con las declaraciones que hiciera el señor Lema— un momento de pánico entre los presentes, especialmente en sus hijos.

Pudo observarse entonces que en el extremo de la “línea de luz” se perfilaba la figura de un objeto discoidal, que se detuvo en el espacio, colocándose horizontalmente con respecto al suelo, e iluminando hacia abajo con singular intensidad un bosquecillo de chañares.

El objeto presentaba un pequeño núcleo central blanco amarillento y de sus bordes partían pequeños rayos de tonos rojizos, verdes y violetas. Luego de unos segundos, giró sobre un eje y tomó la posición vertical. Finalmente se movió con rapidez, trazando una trayectoria similar a la efectuada al principio, pero en sentido inverso, y se confundió en la luz del ovni estacionado. Transcurridos varios minutos de este episodio, el señor Lema se acercó a otros grupos de testigos, comentando las alternativas del suceso, especialmente con los señores Fiorotto, Serighetti y Labadia. Alrededor de las 19,45 el objeto luminoso inició un lento desplazamiento, para desaparecer por último en dirección Sudeste, detrás de las cuchillas próximas al camino.

OVNI A 20 METROS

El 10 de mayo de 1964, a las 21,30 horas, ocurrió un extraño suceso que enriquece la inquietante historia de los ovnis. El señor Máximo Dughetti, 51 años, industrial, propietario de una fábrica de aceite y planta fraccionadora ubicada a la altura del km. 3 de la avenida San Francisco, en la Rioja, conducía un camión rastrojero, por la ruta que une Patquía con la capital de la provincia, sin pensar por un instante que habría de presenciar un insólito espectáculo. Lo acompañaban uno de sus hijos, y su nieto, ambos de corta edad. Al llegar a un lugar ubicado a unos 19,5 kilómetros de la Rioja, se detuvo el motor del rodado y se apagaron las luces del mismo. El señor Dughetti, lógicamente sorprendido se aprestaba a descender, cuando de un bosquecillo situado a la derecha del camino —aproximadamente a unos 40 metros— emergió proyectándose sobre el vehículo un poderoso haz de luz blanco azulado. Transcurrió luego un momento interminable, signado por el asombro,

el pánico y la indecisión. Los niños comenzaron a llorar y el conductor atinó a cubrirlos con una manta para protegerlos del potente reflector que los enceguecía.

De pronto la luz se extinguió y con un suave ronroneo se elevó lentamente la figura de la máquina voladora de aspecto desusado. Era un artefacto con forma de plato invertido, de unos 15 metros de diámetro. En la parte superior se observaba claramente una cúpula y de la parte central inferior se desprendían luces rojizas que fluctuaban y se tornaban rápidamente violáceas. El objeto no ascendió a más de 10 metros de altura; luego, lentamente atravesó el camino en diagonal, pasando a escasos 20 metros del vehículo detenido y en vuelo paulatinamente ascendente fue ganando velocidad hasta perderse con rumbo Oeste hasta la sierra de Mogote, Colorado.

Cuando el ovni se alejó, a una distancia imposible de precisar, el motor del vehículo volvió a funcionar y segundos después se encendieron las luces. Dughetti, reinició la marcha, aún bajo los efectos de la profunda emoción recibida, y al arribar a La Rioja, formuló a la policía la correspondiente denuncia y se sometió a diversos interrogatorios y encuestas. Al día siguiente en horas de la mañana accedió a acompañar a una comisión policial, hasta el lugar del suceso. Detrás del bosquecillo señalado por el testigo fue posible observar un círculo de unos 10 metros de diámetro en el cual la vegetación aparecía ennegrecida, como si hubiese sido sometida a una potente radiación calórica.

EL TELESCOPIO UBICA UN “PLATILLO”

El 14 de setiembre de 1964, a las 22,55 horas, un “platillo” fue visto desde diversos observatorios astronómicos ubicados en Buenos Aires y sus alrededores. El astrónomo

Luis Ferro, fundador y director del Observatorio Adhara, de San Miguel, denunció la aparición del ovni que fue visible durante tres minutos mientras se desplazaba de la constelación de la Lira en dirección a Júpiter. El objeto pudo ser observado asimismo con prismáticos y en algún momento a ojo desnudo. Mostraba una coloración blanco verdosa en la parte central y dos medios anillos de color azulado a ambos lados de la misma, que sugerían la forma clásica de un artefacto circular con su cúpula iluminada. Su velocidad fue estimada en tres veces la del sonido.

Dos meses después, el 14 de noviembre, también desde el Observatorio Adhara, un ovni de color anaranjado fue visto por el señor Cerro y varios de sus colaboradores. La observación se realizó con el telescopio auxiliar de 15 cm. y en determinados momentos el objeto fue localizado por el reflector de 30 cm. lo que permitió un registro perfecto.

El misterioso visitante apareció a las 20,35 y recorrió la constelación de Pegaso hacia Júpiter. A las 20,40 fue nuevamente observado durante 4 minutos, desplazándose esta vez desde el Sur hacia la constelación de Andrómeda. Finalmente reapareció a las 21,40 para describir un arco prolongado avanzando desde Altair con rumbo a Canopus. En esta última aparición fue observado durante 4 minutos. Cabe señalar, para mayor confusión de aquellos que sistemáticamente recurren a explicaciones convencionales, que durante el lapso en que se efectuaron las observaciones fue debidamente registrado el paso del satélite ECCO II. El artefacto terrestre fue fácilmente visible y recorrió durante 18 minutos un arco semejante al trazado por el ovni en solamente 4 minutos durante su tercera aparición. Los observadores opinaron que el ovni evolucionaba a una distancia de la Tierra superior a los 80 km y que su velocidad podía calcularse aproximadamente como cinco veces mayor que la del ECCO II.

OBSERVACIONES DECISIVAS

Si hubo un año en el que la opinión popular sobre los ovnis sufrió un vuelco decisivo hacia la aceptación del fenómeno, fue sin duda 1965. Desde los primeros meses del año los avistamientos se fueron sucediendo con ritmo creciente. Al margen de las apariciones comunes en lugares apartados o en las adyacencias de las carreteras, la visión turbadora del "platillo volante", comenzó a percibirse en los alrededores de las grandes capitales, a veces en sus mismos centros; sobre naves de la marina de guerra y en torno de aviones en vuelo y finalmente sobre las bases navales antárticas. La conmoción comenzó realmente cuando los principales diarios dedicaron por varios días sus primeras planas al asunto a raíz del comunicado de la marina.

El 3 de julio, en comunicados coincidentes de la Argentina y Chile destruyeron la famosa muralla del silencio y ante el estupor mundial dos gobiernos sudamericanos señalaron la existencia real de extrañas naves aéreas fulgurantes, de comportamiento inteligente sobre las heladas regiones polares. Sin embargo, el anuncio no hacía otra cosa que dar a conocer un fenómeno que se repetía por séptima vez en el término de dos meses, pues los días 2, 3, 7, 8, 20 y 23 de junio el personal naval de los destacamentos ya había avistado a los intrusos del espacio.

CASO PEREYRA: ¿LOS EXTRATERRESTRES SON COMO NOSOTROS?

20 de julio de 1965. Alrededores de Quilmes, San Francisco Solano. Son las 8 de la mañana, Francisco Pereyra, vecino del lugar, dueño de un almacén, divide sus horas entre el negocio y un reparto de leche. Ese día, este hom-

bre cauto, inteligente, conscripto ejemplar de su clase, casado, cercano a los 43 años, tres hijos, sube a su camioneta y se dirige en busca de su reparto de leche. Habría andado unos minutos cuando, al pasar por el camino cercano a un sector boscoso, a la izquierda de la ruta, ve un círculo blanco desapareciendo lentamente detrás de los árboles. De inmediato piensa en un paracaídas; pero se extraña de no ver al paracaidista. Intrigado, detiene el vehículo, cruza el alambrado y avanza en dirección al bosquecillo. Anda trescientos metros hasta el terraplén del ferrocarril provincial que oculta la parte inferior de los árboles. Llega al otro lado de las vías y, en un claro del bosque, a unos 400 metros ve lo que él llama "paracaídas". No era tal. "Tenía la forma de un huevo —dijo—, su largo sería de 1,80 metros por 1,40 de ancho y 1,50 de alto. Estaba apoyado en el suelo por medio de dos pequeñas patas. La mitad inferior del artefacto era metálica y brillante. La superior parecía construida de plástico transparente. El objeto estaba dividido por un tabique —también transparente— que separaba lo que podrían ser dos cabinas de comando. Al acercarme —ya estaba a 2 metros del extraño aparato— observé que cada cabina poseía un asiento anatómico con un pequeño comando de luces. En la que miraba hacia mí no había nadie. Pero en la otra pude divisar el borde de la cabeza y el hombro de una persona cubierta por una capucha.

"En ese momento no pensé que se tratase de algo extraordinario, pues creía, y así lo sigo pensando —declaró en su oportunidad el testigo— que se trataba de un modelo nuevo de avión. En ese momento, giré mi cabeza hacia la izquierda y, a unos quince metros, al lado de un árbol, y en actitud de observar el cielo, divisé al piloto ausente del extraño avión: rubio, muy rubio, de cabello corto, su cara absolutamente normal, como las nuestras, por eso no re-

cuerdo ni el color de sus ojos ni las características de su boca y orejas. Pienso que no tenía ningún aspecto extraño. Vestía una especie de mameluco de color gris metalizado, sin bolsillo, ajustado a los tobillos y en general a todo el cuerpo. En la parte superior de la espalda había un cierto abultamiento (creo que de una especie de mochila o capucha). Tenía un cinturón grueso, de tipo militar y de su cuello colgaba, a la altura del pecho, una especie de larga- vista. Llevaba un par de botas cortas ajustadas. En uno de los muslos había una especie de cartera de regular tamaño. Mediría 1,60 ó 1,70 metros. Al verme, vino hacia mí. Su rostro tenía una mirada como de fastidio. Avanzó con un paso natural y le vi —más que nunca— un gesto de enojo, al parecer por mi presencia. Cuando pasó a mi lado, a unos 50 centímetros, quedé desconcertado y sin saber cómo justificar mi presencia en ese lugar. Fue entonces cuando espontáneamente le dije: '¿Qué le pasa, maestro?' Quise ofrecerle ayuda, por creer que hubiesen tenido un accidente, o necesitar alguna cosa. No me contestó ni me miró y dirigiendo una de sus manos sobre la parte transparente del objeto, sin tocarlo, se alzó una especie de puerta de plástico. De un pequeño salto ocupó el asiento anatómico frente a mí y volvió a cerrarse la cabina. Fue ahí cuando por una especie de caño en forma de "v" acostada, de unos sesenta centímetros que estaba al costado inferior del aparato, salió una breve llama azulada. Se escuchó un pequeño estampido como el de una soldadura autógena al encenderse. Todo quedó en silencio. Como un pájaro, se elevó, quedando posado por unos segundos sobre la copa de los árboles. Pude ver las dos patitas que le servían de apoyo plegándose como las ruedas de los aviones. Lentamente voló en forma horizontal sin hacer ruido alejándose sobre el bosque unos 200 metros hasta el centro del mismo. Allí se detuvo de nuevo unos segundos, y en forma inconcebi-

ble salió a velocidad fantástica hacia arriba, hasta convertirse en un punto de luz que se perdió entre las nubes.”

Pereyra, en ese momento, se tocó las piernas para ver si soñaba. Las notó mojadas por el rocío. Estaba absolutamente despierto. Salió disparado hacia su camioneta, montó en la misma, olvidó el reparto de leche y fue hasta el policía más próximo. Ahí, comenzó su odisea. Largamente interrogado por la policía se le trasladó al Hospital de Bulnes. Allí los médicos lo sometieron a un examen general y diversos tests siquiátricos. Los resultados fueron positivos y Pereyra pudo volver a su hogar después de la insólita aventura. No cerró este caso 1965. La ola se extendió hasta principios de 1966, revelando, una vez más, el desafío de los extraterrestres al hacer espectaculares apariciones que retaron a los conceptos rígidos y prejuiciosos, los que se tambaleaban ante esta evidencia de carácter abrumador.

DOS OVNIS SOBRE EL RIO SALI

Francisco Daniel Páez, cambista del Ferrocarril General Mitre, de 36 años de edad, casado, me relató una sorprendente observación, que en cierta forma arroja luz sobre determinadas características de vuelo atribuidas a los ovnis.

Sus declaraciones grabadas y escritas son altamente satisfactorias. No muestran contradicción alguna y se valorizan con los testimonios coincidentes de dos señaleros de la estación de Sunchales y con las afirmaciones del personal de la estación de Policía Caminera, ubicada en las cercanías del lugar donde se produjo el principal avistamiento.

El hecho ocurrió el 25 de enero de 1966 en horas de la madrugada a pocos kilómetros de la localidad de Alderetes, en la provincia de Tucumán.

“Como todas las mañanas alrededor de las cinco menos diez —declara Páez— salí de mi casa en Alderetes rumbo al trabajo, en la estación Sunchales. Al llegar a El Corte, dejé un momento la bicicleta, con el propósito de ahuyentar a unos perros que habitualmente me molestan en ese lugar. Fue entonces que al mirar hacia el Oeste, en la claridad del amanecer, vi dos enormes objetos redondos de color verdoso que se desplazaban de Norte a Sur a gran velocidad sobre el cauce del río Salí. Los objetos volaban uno sobre otro separados por pocos metros, cinco tal vez. Parecían casi un solo elemento, aunque no se veía nada que los uniera. El tamaño de cada uno podría calcularse en unos 20 metros de diámetro por 2 de alto y la altura de vuelo sería aproximadamente de 500 metros. De su parte posterior despedían una especie de gas azulado y no hacían ninguna clase de ruido.”

Páez, que en ese momento se hallaba a 300 metros del río Salí, se sintió fuertemente impresionado. Por un instante pensó que podría tratarse de aviones, pero la ausencia de sonido y la forma redonda perfectamente delineada, lo convencieron de que estaba observando algo fuera de lo normal.

“Un momento después —agrega Páez— los objetos pasaron sobre el puente Lucas Córdoba y allí efectuaron una picada tan pronunciada que, sinceramente, esperé oír una explosión que no se produjo. Pensando en lo raro de todo aquello, reanudé la marcha hacia mi trabajo, pero unos 150 metros más adelante, observé hacia el Sur —más o menos a la altura de San Andrés—, que se proyectaban hacia arriba. En seguida algo se elevó a extraordinaria velocidad dejando en el cielo una larga estela anaranjada en forma de espiral. En el extremo superior de la estela, dos elementos se abrieron, desapareciendo uno hacia el Este y el otro hacia el Oeste.”

“Cuando llegué al puesto de la Policía Caminera —sigue diciendo Páez— di aviso a la guardia. Algunos policías salieron a medio vestir y pudieron observar la estela anaranjada, perfectamente visible, que, por otra parte, perduró durante una hora aproximadamente. Asimismo, desde el puesto policial, el suceso fue puesto en conocimiento del diario *La Gazeta*. Cuando llegué a la estación Sunchales, la espiral todavía era visible y mis compañeros Alcara y Olmedo, la estaban observando sin darle mayor importancia, desde la cabina de control de cambios que existe bajo el puente de la avenida Sarmiento.”

Cuando Páez les contó que había visto volar a dos objetos redondos, que eran la causa de la espiral anaranjada que se perdía hacia el Sur, los asombrados cambistas comentaron animadamente el suceso.

Posteriormente —y a mi requerimiento—, Páez aclaró algunos detalles sobre las características de los objetos. De acuerdo con sus observaciones los ovnis mostraban en la parte superior y hacia el frente, una luz azulada como si fuese una ventanilla u ojo de buey; “como un ojo de gato”, dice Páez. En el borde de ataque de cada objeto, sobresalían dos tubos, uno de cada costado, que podrían tener medio metro de diámetro. En la parte posterior pudo observar tres tubos de diámetro menor de los que salía un humo azulado que se concentraba en un solo haz. En cuanto al color de los objetos, el testigo afirmó lo siguiente: “Tenían un color tornasolado. Primero los vi verde oliva, luego cambiaron a morado y después pasaron rápidamente por varios colores que no puedo precisar con exactitud. Eso sí, cuando hicieron la picada sobre el puente, presentaba un tono azul claro.”

El testimonio del señor Francisco Páez, es perfectamente coherente y racional. Varias personas ubicadas en distintos lugares lo han corroborado. Su personalidad es

normal y goza de la estima y del respeto de sus compañeros y amigos. ¿Se debe pensar, como ciertos científicos ortodoxos, que un testimonio humano es igual a cero? ¿Se debe suponer que un modesto trabajador urde —con la complicidad de obreros y policías— cuentos de ficción científica, mientras viaja en bicicleta a su trabajo?

VII. *BARILOCHE* —*ARGENTINA*. “DESDE EL CIELO NOS VIGILAN”

MI PRIMER SALTO EN BUSCA DEL TERCER TIPO

— ¡Saquen ese avión de allí!

— ¿Qué avión?

— Ese, el que está delante mío.

El diálogo entre el comandante Emilio Loza, a cargo de un Avro de Aerolíneas, que el 23 de julio de 1968 se disponía a aterrizar en el aeropuerto de San Carlos de Bariloche y el operador de torre, Walter Furst, dio comienzo a uno de los misterios más apasionantes acerca de la presunta existencia de OVNIS en el cielo argentino.

Fue un día como todos. El 23 de julio de 1968 amaneció cubierto en San Carlos de Bariloche (Argentina). La temperatura alcanzaba en ese momento unos 3,5° y subiría al mediodía a 9°. Era la misma vida de siempre. Sobre las 785.000 hectáreas del Parque Nacional Nahuel Huapi, pendían grupos de nubes estratocúmulos, y el parte meteorológico del día anunció algunas lluvias y lloviznas por la tarde. Soplaban un viento suave sobre parques, lagos y bosques, que por la tarde alcanzaría una velocidad de 40 kilómetros por hora. Eso fue lo que anotó Roberto Tadeo

(44 años, tres hijos) jefe de la Estación Meteorológica del lugar, al iniciar las tareas del día. Para los aviones que debían aterrizar ese mediodía allí, la situación era muy clara: cielo nublado, algunas nubes a 800-1.000 metros de altura y buena visibilidad.

Las casas de artículos regionales, tiendas, salones de té y bares de la calle Bartolomé Mitre abrieron sus puertas. El Ski Bar reunió a los jóvenes del lugar y comenzaron las conversaciones sobre el tema vigente: ski. Todo siguió el ritmo de siempre. Cornelio Gauna (casado, una hija de 19 años, diez años como jefe del aeropuerto local) se dirigió en su Valiant rojo a cumplir su labor cotidiana. A cuatro kilómetros de allí, Juan Gis (casado, un hijo, 46 años), ex tanquista del ejército alemán durante la Segunda Guerra Mundial, se despidió de su mujer y viajó a la ciudad para abrir el negocio de relojería. Carmen (recepcionista de Aerolíneas) consultó la hora de llegada del Avro por la tarde y Duilio A. Salvatore (43 años, casado, cuatro hijos, bahiense) corresponsal de *Telenoche* en Bariloche, analizó la mejor manera de filmar la llegada de un importante personaje por la tarde. Eran las 10 de la mañana. En Austral, la despachante de tráfico Margaret Clarke pedía datos sobre la llegada de un avión de su compañía (One- Eleven) a cargo de los comandantes Fernández y Watt. El mismo trabajo era realizado por el despachante de cargas, Jorge Acosta. Ninguno de ellos sabía qué pasaría con su vecino pocas horas después. Lenta, implacablemente, sus vidas se estaban juntando. Walter Furst (casado, dos hijos), operador de torre esa mañana en el aeropuerto, no notó nada extraño. Seguramente cambió algunas palabras con los radio operadores Sigfrido Cortondo y Roberto Medina (44 años, casado, tres hijos) que ese día estaban allí. En la ciudad, a pocos kilómetros del aeropuerto, Hector Sábato (46 años, casado, dos hijos), director del Canal 3 de Televi-

sión de Bariloche, hacía cálculos sobre su hora de llegada al Aeropuerto para recibir a un conspicuo personaje. Por su parte Francisco Caló (50 años, técnico de radiotelefonía, Jefe Técnico del canal de TV, Jefe del Sector Radio de Correos, casado, dos hijos), abandonaba su puesto en la oficina estatal y se dirigía a los pisos altos del edificio, frente al lago Nahuel Huapi, para disponerse a almorzar. No había sol y en el aire flotaba una tranquilidad sospechosa. Pero pasó inadvertida para Pedro Garrafa (49 años, casado), dueño del bar de la aeroestación. Egon Rost, empleado del aeródromo, pensaba en regresar a su casa en la calle 12 de octubre y entregarse a su pasión secreta: la pintura. Sin pensar en cosas demasiado profundas, Maggie —una dilettante del ski— se encontró con sus amigas en la confitería del Hotel Italia. Acertó a pasar allí en ese momento Dicky Gurrow (30 años, casado, dos hijos), dueño de la parrilla La Vaca In y empresario de una compañía de pinturas del lugar, que preparaba su cita con el dueño del Parque Hotel.

El Cerro Tronador era el testigo silencioso desde su cúspide, a los 3.554 metros sobre el nivel del mar. El señor Eistmann aguardaba la llegada del avión Avro, procedente de Buenos Aires, a cargo del comandante Emilio Loza, para las 13,15 h. del día. Demetrio Cottescu (piloto rumano, radicado en Bariloche) inspeccionó su máquina y arregló telefónicamente algunos vuelos turísticos. El cuadro estaba completo. Los actores, el lugar, la escenografía y el guión estaban listos. Faltaba ponerlo en marcha. Eso ocurriría exactamente a las 13,15 h., cuando un viento de 35 kilómetros horarios levantó olas en el Lago Nahuel Huapi y puso en peligro a los tripulantes de una vadarka —vehículo náutico con propulsión a pedales —que se había internado demasiado. Sobre los 529 kilómetros cuadrados de la superficie del agua, bajo un cielo nublado y una pobla-

ción de 25.000 habitantes, descendería un enigma del cielo. Era la hora justa y el momento. De pronto, como si la máquina del tiempo hubiese convenido ese instante, todo cambió.

¡APARECIO POR ALLI!...

—Todo era normal —me confesó Walter Furst—; estaba trabajando con las máquinas de Aerolíneas y Austral, ambas en aproximación por instrumentos (es decir, en comunicación con la Torre de Control de Vuelos). Cuando apareció el Avro, el comandante me preguntó —exasperado— por qué no le reportaba el tráfico aéreo del momento. Le contesté que no tenía ningún tráfico, contestándome el comandante de la nave que tenía una “gran” máquina delante de él, en el tramo llamado “inicial” de la pista. Levanté la cabeza y miré. Estaba allí. Era un avión de dimensiones grandes, silencioso, llevaba una dirección como disponiéndose a aterrizar. Lo llamé en todas las frecuencias que se emplean y no me contestó. Apareció por allí (señala el comienzo de la pista) y estaba a unos 150 metros del suelo. Ordené al Avro que se mantuviera alerta por desconocer procedencia y tipo de aeronave. Por su parte, al One-Eleven Jet de Austral se le ordenó mantener su nivel por desconocer movimiento del “avión extraño”. La máquina intrusa volaba de perfil, se la podía comparar a un Caravelle o un Comet, pero de cuerpo más fino, de alas muy grandes y cortas, plateado. Sin duda alguna se trataba de una máquina convencional, no era un OVNI y no le vi ventanillas. Volaba a unos 200-300 kilómetros por hora. Siguió hasta el final de la pista, y demostrando una extraordinaria maniobrabilidad viró hacia la izquierda, fue hasta los cerros cercanos y se perdió en dirección del

lago. A los pocos minutos volvió a aparecer, de perfil al aeropuerto siempre, hizo el mismo camino que utilizó al irse, y al llegar al final de la pista 28, hizo un giro de casi 360° y se fue. Eso es todo. Por otra parte, muchos lo vieron. Sí. Era un avión.

—¿Hubo alguien más en ese momento?

—El aeropuerto estaba repleto, los empleados se esforzaban por lograr un orden perfecto. Roberto Medina estaba dentro de un Avro en la pista y Héctor Sábato había llegado con mucho apuro.

—Sí —arriesga Carmen, de Aerolíneas Argentinas— lo vi, estaba cerca de la plataforma y me avisaron que había un aparato que decían era un “plato volador”. Me dirigí a la entrada de la plataforma y miré hacia el fondo de la pista. Era una máquina que parecía “convencional”, no emitía sonido y no tenía ventanillas ni cabinas. Primero pensé que era un plato volador. Luego me convencí de que no.

—¿Qué era entonces? ¿Acaso todos los que llegaron a verlo tienen esta opinión?

—Era un aparato raro para los que acostumbramos a ver —dice Garrafa— su color era gris oscuro, silencioso. Atrás iba un Avro, y la nave misteriosa volaba muy lentamente. Luego no le di importancia.

—Sí, no le di importancia —afirma enfáticamente Héctor Sábato—, yo estaba en la ciudad y me dirigía al aeropuerto, sentí el ruido de un jet y miré hacia el lago. Miré “sin verlo”, un avión como los reactores comunes y mal dije por llegar tarde. Cuando arribé al aeropuerto, supe de la extraña aparición.

Los testigos fueron surgiendo. No fue fácil. Trasponer el despacho del Jefe del Aeropuerto de Bariloche, convencerlo de la seriedad de mi misión, agotar la gentileza de este funcionario y lograr algunas conclusiones, fue todo un esfuerzo. Pero había que saber. Seguí la pista. ¿Quiénes lo vieron en la ciudad?

TEMPESTAD SOBRE EL AGUA

—Ese día —afirma Francisco Caló—, a las 13,10 aproximadamente, dejé mi oficina en el piso bajo del Correo y subí hasta mi residencia en el segundo piso. Había terminado de almorzar y con mi señora mirábamos cómo una lancha de Gendarmería se dirigía a rescatar a unos jóvenes que en vadarka se habían internado peligrosamente. Vivo en el Centro Cívico, frente al lago, y las tres ventanas del comedor dan al mismo. Cuando la lancha se acercó a los imprudentes, lo vi. Recuerdo que las nubes estaban bajas y lloviznaba. Había grandes olas y miré hacia el cielo. La máquina, creí en un primer momento, parecía un Piper. Pero al mirar descubrí que no. Me dije: “Es el Caravelle”. Al girar, en ángulo cerrado, vi que estaba equivocado. Escuché un zumbido y reflexioné: “Es el Avro”. No era. Cuando —haciendo una “U”— regresó por donde vino, pude verlo claramente a unos 500 metros. Parecía un delfín de perfil, con dos reactores —uno en cada ala— debajo de las mismas, cercanos al fuselaje. Poca velocidad y baja altura fue lo que noté. El ruido de las turbinas era excesivamente débil y el fuselaje parecía “colgado” del ala. Se perdió en dirección al aeropuerto. Eso es todo. Sí, era un avión, tipo convencional, pero de una extraña y asombrosa maniobrabilidad.

Eran las 13,20 aproximadamente. En el aeropuerto, Margaret y Jorge estaban asombrados.

—Tenía dos turbinas pintadas de negro, una debajo de cada ala, muy cerca del fuselaje —advierde Acosta— y poseía una maniobrabilidad absoluta; el timón era del tipo de un Guaraní y estaba pintado, creo, de azul, con un triangulito amarillo. Viró en ángulos muy cerrados (90° y 360°), el fuselaje y nariz tipo Concord.

Sus declaraciones coinciden con las de Margaret Clarke,

aunque opina que tenía las alas en “delta” y Acosta insiste en que eran trapezoidales y muy anchas. Pero el caso es que todos estaban allí reunidos y todos tuvieron una visión muy particular. Para Duilio Salvatore (lo vio camino al aeropuerto), era una máquina completamente silenciosa, que se desplazaba lentamente, con las características ya anotadas por los otros testigos. Una característica que —según pude averiguar— coincide con la de Juan Giss, que ese día, en pleno almuerzo fue testigo del paso del “no-identificado” avión.

—A las 13 horas estaba en la cocina de mi casa —me dice— comiendo y escuché un ruido medio raro, parecido al de un avión cayendo en picado. Salí al jardín, las nubes estaban muy bajas, a unos 250 metros y esperé a ver por dónde aparecía. Salió de las nubes y dio la vuelta a una velocidad de un DC4, tal vez menos. Vi un “avión”. Para mí era un motor tipo Avro, turbohélice, pero que tenía una extraordinaria maniobrabilidad. Lo vi unos 30 segundos, a unos 150 metros, sobre el agua del lago. Poseía una extraordinaria estabilidad. Luego se fue en dirección al aeropuerto. Lo vio un amigo mío, el ingeniero Repossini, mi vecino. Y coincide conmigo.

Lo habían visto dos personas en la ciudad (Caló y Sábato), una en camino al aeropuerto (Salvatore), dos a cuatro kilómetros de Bariloche (Giss y Repossini), y muchas en el aeropuerto.

¿Hubo alguien más? Fue difícil saberlo. El hermetismo cerró la información. Oficialmente, el comunicado de la Fuerza Aérea Argentina fue laconico. Se investiga. Había que indagar más, ir hasta el meollo, buscar la palabra autorizada. Tenía ya la imagen que presento a ustedes de cómo era el aparato, cuáles sus características, el tipo de maniobra y, como primicia exclusiva, la reconstrucción, minuto a minuto, de su trayectoria de vuelo. Se lo vio y de cerca.

Se lo escuchó y no se lo escuchó. Pero las versiones van más allá. ¿Se le intentó detener, respondió al llamado de la “luz verde”?

UN INTRUSO EN EL AIRE

San Carlos de Bariloche. Aeropuerto. Colinas, campo y nieve. Es un día de sol; hacia el norte se levantan algunas nubes y las nieves eternas del cerro Tronador permanecen fijas. Hacia la derecha, la construcción de la estación meteorológica domina gran parte del lugar. El frío cierra los ojos y en el aire azul se alcanzan a divisar algunas nubes bajas. Es un día tórrido para ese lugar, un día como fue el día 23 de julio, pero mucho más caliente. No hay pájaros y la vegetación es rala.

Sin embargo, la ruta de acceso al aeropuerto termina y Cornelio Gauna me recibe. Había recorrido 2.000 kilómetros y entrevistado a mucha gente. A todos menos a él.

¿Cuándo ocurrió la aparición de la nave?

—El día 23 de julio próximo pasado —afirmó—, entre las 13,15 y las 13,35 horas, aproximadamente. Ese día, evolucionó en las inmediaciones del aeropuerto a mi cargo una aeronave “desconocida”, de características no semejantes a ninguna máquina comercial o militar que hasta la fecha operara en este aeropuerto. Evidentemente, no era un OVNI, sino un aparato de forma convencional, que evitó ser identificado, por cuanto no sobrevoló la torre de control o la aeroestación como para ser visto desde abajo y no contestó las llamadas por radiotelefonía y señales visuales que se le hicieron.

Se detiene, enciende un cigarrillo y mira hacia fuera. Parece pensar cada palabra. Frente a mí, un archivo o ex-

pediente guarda el secreto. Sin embargo, la cordialidad de Gauna me hace desvanecer los temores. El está allí, cumpliendo a pie firme un cargo. Siento, lector, que sus palabras eran muy sinceras.

—Al no establecer contacto con la torre —prosigue, mientras mira por la ventana el ancho paisaje circundante— y evolucionar el circuito de tránsito del aeródromo, ya la aeronave cometió una infracción, puesto que toda aeronave que sobrevuele la zona de control de un aeródromo debe necesariamente establecer contacto radial o visual, a los efectos de solicitar la autorización correspondiente, para evitar colisiones, reportando a otras naves que podrían estar operando en la zona, sobre su ubicación y viceversa.

Evidentemente, aún no se qué nave estaba allí y cómo era. Por eso le pregunté acerca de la misma. ¿Era realmente un avión común?

—Al volar muy bajo (de 70 a 150 metros) y a una distancia de 5 a 10 kms. de la pista, sólo pudo observarse en sus evoluciones de costado, no pudiéndose distinguir —en el fuselaje— (advierto que dice la palabra “fuselaje”, es decir, una forma aérea normal) matrícula o símbolo que identificara su nacionalidad, y en un principio, esa identificación fue imposible por seguir una trayectoria paralela a la pista, en descenso, como si se dispusiera a aterrizar. Pero continuó el mismo rumbo hasta perderse en los cerros circundantes. Con posterioridad, testigos presenciales dijeron haberlo visto evolucionar sobre las instalaciones del Aero Club local, que se halla ubicado, justamente, en el “mismo” rumbo que llevaba al desaparecer.

—¿Regresó ese avión?

—A los pocos minutos volvió a aparecer con el mismo rumbo anterior, o sea desde el sector Oeste-Noroeste, haciendo el camino inverso al que llevaba al desaparecer. Vol-

vió a seguir un rumbo paralelo a la pista, pero esta vez sobre su costado izquierdo y aproximadamente a la altura del casco de la estancia. El Cóndor. Allí efectuó un viraje completo (casi 360°), muy escarpado, desapareciendo finalmente hacia el Este-Sudeste. Tenía el fuselaje angosto, planos trapezoidales (alas) bastante anchos en su raíz, dos turbinas casi pegadas a ambos lados del fuselaje, sin que produjesen el ruido característico de los reactores, sino más bien un silbido tenue, bajo, casi inaudible. Su color era plateado, con la cola y la proa pintadas de negro o azul oscuro. Tenía una envergadura bastante pronunciada, aparentemente del tamaño de un DC6. Quienes lo vieron afirman que no tenía ventanillas ni fuselaje. Eso es todo lo recogido.

Y eso fue lo que el jefe del Aeropuerto de Bariloche sabe. Y lo que yo supe a través de sus palabras. ¿Quiénes son ahora los responsables de informar?

—Los antecedentes del citado hecho se hallan en el Comando en Jefe de la Fuerza Aérea Argentina, organismo aeronáutico superior que tiene a su cargo la investigación del caso —concluyó Gauna.

Y me fui. Satisfecho. Había logrado penetrar la cortina de silencio y tener una imagen cierta. Los testimonios abundaron y la reconstrucción fue posible. Restaba la conclusión final. Y la visualización del aparato por los datos que aportaron quienes lo vieron.

EL CIELO SOBRE LA CABEZA

La pista del Aeropuerto de San Carlos de Bariloche tiene 2.348 metros de largo, por 49 de ancho, orientada aproximadamente de Este a Oeste, con mayor exactitud en lenguaje técnico entre los 100 y los 280 grados. Tiene

una altitud, sobre el nivel del mar, de 845 metros. Su resistencia es de 27 toneladas por rueda de cada avión que pisa esa pista. Existe una sola, porque las aeronaves aterrizan y despegan siempre en contra del viento, y como el predominante en esta zona sopla constantemente del Oeste o el Noroeste, no hay necesidad de construir otras. Aquí los vientos cruzados son raros, la velocidad de los mismos raramente supera las máximas establecidas para despegue o aterrizaje. Es decir, que se trata, sin lugar a dudas, de un lugar donde puede operar cualquier tipo de aeronave. No cuenta con radar, pero su afinación instrumental es tan grande, tan segura, que no hay, ni remotamente, posibilidad de accidentes por poca o baja visibilidad.

Aquí, realmente, uno siente el “cielo sobre la cabeza”. Un cielo imponente, capaz de develar sus misterios en cualquier momento. Esa es la impresión que causa estar aquí, mirando en la tarde las inmensas colinas y un cielo opaco, como el que había cuando la extraña nave apareció.

Por eso, cuando Demetrio Cottescu accedió a conversar conmigo, el tiempo fue valioso. Inteligente observador del cielo, Cottescu se preocupó de averiguar el origen de la máquina.

—Sí, —afirma Demetrio—, se puede concluir que tenía fuselaje de Avro, más fino, alas muy cortas, ruido constante, parejo; no se divisaron ventanillas, volaba lento, igual que un Avro. El fuselaje, según algunos, era más largo que el Caravelle. Ahora bien, yo no he visto el aparato. Pero siempre es posible adivinar qué tipo de máquina era, en base a datos. La posición del ala en el fuselaje impone o clasifica el tipo de avión. No es la forma, la superficie del fuselaje lo que determina el tipo, sino la distancia de ala a la nariz del avión. Un reactor, para aumentar velocidad, necesita aumentar potencia. Toda máquina a reacción que

vuela a baja altura necesita turbinas que trabajen con más velocidad y potencia. En los virajes, siempre se pierde velocidad y altura si no se aumenta la potencia. Y este avión viraba en forma extraordinaria, no perdía altura, no aumentaba su velocidad (que era mínima) y el zumbido era el mismo, casi apagado.

—¿Cuál es la conclusión final?

—Interfirió un tráfico aéreo, y a todas luces, fue intencionalmente hecho. Se trataba, sin lugar a dudas, de una maniobra inteligente. Fue como decir: Aquí estoy, ésta es mi forma de actuar, véanme, y hasta luego. O sea que hizo ver sus cualidades extraordinarias y dejó tiempo para que le tomaran fotos. Porque, evidentemente, hubo tiempo de tomarle fotos.

Sí, hubo tiempo, pero no se tomaron. ¿Por qué? Se dice que una foto fue tomada por un turista. ¿Existió ese turista rosarino? Quisiera saberlo, invitarlo a que converse y explique. Es un dato más.

El viaje de la extraña máquina fue, sin duda, inteligente a todas luces. Las conclusiones son obvias. Las detallo

- 1) Capacidad de maniobrabilidad muy elevada.
- 2) Giros de 90° y prácticamente 360°.
- 3) Baja altura y velocidad constante.
- 4) Propulsión a turbinas.
- 5) Velocidad entre 150 y 250 kilómetros horarios.
- 6) Altura del suelo. De los 120 a 500 metros.

7) Se le hizo señales con luz verde. No respondió. Se advirtió un destello blanco (que en tierra quiere decir “regrese al punto de partida”, pero en el aire no quiere decir nada). No se sabe si ese destello fue una respuesta o un reflejo del sol.

Y, por sobre todo, que estas características —según los técnicos— se dan de cabeza con las leyes aerodinámicas. Un avión a reacción no puede volar tan lento y a esa altura sin

aumentar poderosamente el empuje de las turbinas; si no, caería por falta de sustentación. Además de los giros insólitos para una máquina convencional.

¿Qué significa todo esto?

Evidentemente, hay algo en el cielo que nos vigila y terminará por estar entre nosotros.

Este caso es uno. Concreto, real, cierto. El dibujo muestra un aparato convencional. Pero, ¿es terrestre? ¿O se trata de una máquina condicionada a nuestra atmósfera, proveniente del espacio exterior? Es posible. No hay ley física ni aerodinámica que explique el comportamiento de esta nave. A no ser que utilizase una unidad antigravitacional (que anula la gravedad terrestre) sería imposible comportarse como lo hizo. ¿Están llegando? ¿Están construyendo aparatos capaces de aterrizar entre nosotros pero aún herméticos por las condiciones atmosféricas del planeta Tierra? Sí. Es posible, muy posible.

Aún no se conoce un tipo de propulsión y una aeronave capaz de maniobrar como la descrita. Sin duda, el cielo está cerca nuestro. Más cerca que nunca.

CONCLUSION

Los hechos: 21-23 de julio de 1968, en el aeropuerto de San Carlos de Bariloche (Argentina), se avistó una nave que no respondió a las solicitudes de identificación y se alejó describiendo una parábola extraña, casi sorprendente para los habituales observadores del cielo.

Silencio oficial, hermetismo terminante. El 15 de septiembre, cuando esta edición, por ser la primera, estaba en máquina, un escueto parte de la Fuerza Aérea Argenti-

na echando luz sobre “el caso Bariloche”. Esta es su transcripción literal:

“De la investigación realizada como consecuencia de un sobrevuelo de una aeronave no identificada, en inmediaciones del Aeropuerto de San Carlos de Bariloche, en el día 23 de julio próximo pasado, a las 11,30 horas, aproximadamente, resulta que dicha aeronave era un avión RB 57 del escuadrón de la USAF (Fuerza Aérea de los Estados Unidos) que opera en tareas científicas desde la base de El Plumerillo, Mendoza.

”El vuelo del referido avión constituyó una infracción a las normas de tránsito aéreo vigentes en nuestro país, por cuyo motivo y por la demora del pertinente trámite de esclarecimiento, se han adoptado las medidas correspondientes al caso.”

Y nuevamente silencio, otra vez hermetismo. Había provocado la apertura oficial, la primera vez que oficialmente se tomaba “el toro por las astas”. Pero todo no terminó ahí. Deseo llegar al final de esta historia. Lo invito a seguirme; la experiencia va a resultar interesante.

El lector merece información y quiero “traducir” concretamente qué es el famoso “RB57” de la Fuerza Aérea. Esta es su reproducción ejecutada fielmente, sin agregados. Se trata de un aparato derivado del bombardero a reacción británico “English Electric Canberra M272”. Es fabricado por la Martin de los EE.UU. Su denominación con la sigla de la F.A.A. es Martin RB57D, pero en los círculos técnicos simplemente se lo denomina “Canberra Americano”. Es un bombardero táctico, pero en el caso que nos ocupa, se trata de una versión de reconocimiento electrónico y fotográfico, especialmente diseñado para vuelo a grandes alturas. El modelo básico no es ya un aparato moderno, y era usado por la Fuerza Aérea de China Nacionalista para misiones de observación sobre territorio de China

Comunista en 1958. Claro está, que la actual versión está muy mejorada y adaptada a su especialidad. El puesto de pilotaje “lado a lado” en el modelo primitivo, es actualmente en “tandem” (un piloto detrás del otro). La cabina ha sido ampliada, y sobre todo el habitáculo del observador dotado de mayor visibilidad y equipado con todos los aparatos de “rastreo” electrónico. Además, varias cámaras verticales y oblicuas posibilitan la fotografía plana y angular.

El notable alargamiento de la envergadura aumenta su superficie alar y por ende sus performances en vuelo a una altitud de 70.000 pies (21.000 metros). Se puede asegurar que esta misma gran superficie alar permitió al aparato que voló sobre Bariloche ese vuelo prácticamente “planeado” y tan silencioso, dado que por lo antedicho sus turbinas no necesitan ser forzadas. También, gracias a esta característica su vuelo pudo ser lento, y gozando de esa hipersustentación, lograr el espectacular giro en 360° que llenó de dudas a los observadores del vuelo.

Es indudable que los dos tanques suplementarios que penden bajo sus alas fueron confundidos con reactores, pasando inadvertidos los reales, que el RB57 lleva montados en el espesor de sus alas. Estos tienen 11.000 libras de empuje cada uno, y son marca “Pratt y Whitney J57-P-37A”. Su velocidad máxima es de 950 Km/h a 12.000 metros de altura, y su techo máximo, como ya dije, alcanza a 21.000 metros. Mide 48 metros de envergadura y 19,50 metros de largo.

Había que empezar a construir la visión. A miles de kilómetros, los testimonios tomaban otra magnitud, eran más fáciles de desmenuzar, aparecían casi cristalinos. Alejandro Vignati llegó a la redacción con cientos de palabras,

muchos folios y una preocupación: dibujar lo que la gente le había contado, volcar sin pasión ni fábula una visión casi increíble, un hecho tremendamente complicado por el silencio oficial.

Retorné impresionado por el clima que se vivía ante la aparición, y que más allá del relato puramente objetivo, se creaba una sensación de misterio, de lo inexplicable. Y entonces arriesgué esta teoría: ¿No será, tal vez, que todos estamos queriendo ver algo que nos arranque de lo cotidiano..., de la aburrida realidad de nuestros días?... Evidentemente no. Los vecinos de Bariloche habían tenido una experiencia interesante, casi reveladora de las pasiones que suelen mover a los terrestres.

Y entonces acometí la tarea con esperanza. Había que decir claramente que el avión había existido, que no fue una pesadilla de ilusos o una broma pesada de trasnochadores. Pero faltaba la voz oficial para decir que era una nave americana de El Plumerillo, y entonces las dudas quedaron disipadas. Los hasta el momento ilusos respiraron hondo, los trasnochadores continuaron con sus bromas menos pesadas...

VIII. DOS VERSIONES PERFECTAS PARA UN CASO PERFECTO

ANTONIO RIBERA: LOS VED SON UNA VERDAD

Sobre el CASO PERFECTO, me dijo:

V.: ¿Qué hay de cierto en lo siguiente: OVNIS en poder de las Fuerzas Armadas en distintos países del mundo?

R.: Tengo algunas noticias. Por otra parte, siempre intenté llegar al fondo de la cuestión. Recientemente, y a través de conversaciones mantenidas con mi amigo Aimé Michel, he llegado a una conclusión: el caso más digno de crédito es el del objeto caído en la isla noruega de Spitzberg, en el año 1952. Según se supone, ahí se estrelló un disco. Fue inspeccionado —según parece— por la Fuerza Real de la Aviación Noruega. A los pocos días, los diarios de Oslo dieron la noticia. Era de carácter bastante oficial. Acto seguido, EE.UU. intervino discretamente, rogando al Gobierno de Noruega que silenciara la noticia, ya que ellos practican una política de secreto en torno a los VED. Toda pista desapareció. También está el caso del famoso VED estrellado cerca de Nueva México, en 1948. He visto una fotografía en la que aparece un ser de pequeña talla, entre dos individuos que lo toman de la mano —con tra-

zas de ser agentes de FBI—. En sí, la foto es muy sospechosa, porque el aspecto del supuesto humanoide no es el clásico. Al afirmar esto, quiero decir que existe un humanoide clásico: se trata de un ser pequeño, pero con cabeza muy voluminosa. Este que mostraban, no. Era plateado, con botas muy ciencia-ficción. La cabeza tenía pequeñas dimensiones. Mi impresión es que se trataba de un mono afeitado, de la especie Rescius. Eran los que EE.UU. mandaban en sus pruebas espaciales dentro de los cohetes. Puede ser que este animal, tripulando una cápsula que se estrelló, haya sido disfrazado —al recuperarse su cadáver— de esa forma más o menos extraterrestre. Los demás casos de VED en poder de autoridades terrestres, para mí, no tienen ninguna comprobación. Pero quiero destacar una cosa: SIEMPRE QUE HE INTENTADO LLEGAR AL FONDO DE LA CUESTION, ME HE ENCONTRADO CON UNA ESPECIE DE CORTINA DE HUMO Y NUNCA PUDE ARRIBAR A UNA RESPUESTA FINAL.

V.: ¿Acerca de la supuesta nave madre caída en Rusia, se ha llegado a obtener información?

R.: De eso no sé nada. Pero sí puedo decir que existen casos de VED desintegrados en vuelo, como el de Ubatuba (Brasil), que produjo una lluvia de fragmentos que luego resultaron ser magnesio purísimo, imposible de obtener en nuestro planeta.

V.: En estos días apareció su libro titulado *Un caso perfecto*, escrito en colaboración con el señor Farriols. ¿Qué opinión tendrá ahora del problema el científico norteamericano especialista en OVNIS, señor Hynek?

R.: Creo que es una pregunta muy acertada. Precisamente lo hemos titulado *Un caso perfecto*, en base a una célebre frase del citado investigador, quien deseaba que apareciera uno al fin. Creemos que éste reúne todas las condiciones necesarias de verosimilitud. Hynek siempre

abogó por una buena documentación fotográfica, pruebas irrefutables de testigos y pruebas materiales. Pues bien: lo hemos logrado. Ocurrió en San José de Valderas (Madrid) el 1 de julio de 1967; conseguimos todas las evidencias. Tiene un antecedente, especie de preludio, en Aluche. Se trataba del mismo objeto, o de otro muy similar. Las fotos provenían de fotógrafos distintos que no se conocían entre sí. Poseemos dos series de ellas, sumado a una relación de veinte testigos avalando lo que la cámara captó. En ambos casos existen huellas de aterrizaje. Por último —y esto lo convierte en un caso interesante y distinto— logramos unos objetos dejados en el suelo en el lugar del segundo descenso. Es un tubo de níquel, conteniendo en su interior unas tirillas de material plástico. Fueron analizadas por el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Aeroespacial), órgano oficial español, que a su vez colabora con la NASA. Por todo ello creemos que el caso de San José de Valderas es, en estos momentos, el más documentado del mundo. O el más perfecto. Lo estudiamos con mi amigo Rafael Farriols. Le dedicamos centenares de horas al mismo; hicimos decenas de viajes de Barcelona a Madrid; interrogamos a varios testigos y reunimos setenta horas de grabación en cinta magnética, de las cuales unas docenas pertenecen a testigos presenciales. Por otra parte, efectuamos levantamientos topográficos de la zona donde se produjo el avistaje, fotografiando exhaustivamente el lugar. Todo ello permitió reconstruir el itinerario del VED. Escribimos, finalmente, una monografía completa sobre un solo caso.

V.: ¿Qué ha dicho la autoridad oficial sobre los casos de Aluche y San José de Valderas?

R.: Sobre estos casos concretos, el Ministerio del Aire todavía tiene que decir ESTA BOCA ES MIA. No se ha pronunciado. Escapa a su jurisdicción, por tratarse de sucesos acaecidos en tierra. Tenemos, además, un aterrizaje

muy reciente en Matadepera (Cataluña). Hay huellas en tierra de lo que podría llamarse "sondas" (extensiones retráctiles que el VED envía al suelo para recoger muestras). Se hallaron cuatro, en forma paralela. También hubo testigos. Como se ve, es bastante documentado.

V.: ¿Qué hay de cierto en la presencia —posterior al aterrizaje, por supuesto— en el lugar del hecho, de agentes de la CIA?

R.: En el caso de San José de Valderas, poco después de ocurrido, apareció por allí una persona titulándose oficial del Ministerio del Aire. Consultado el organismo, dijo desconocer la situación. Por su parte la NICAP (National Investigation Committees for Aerial Phenomena) ha puesto en alerta a sus socios acerca de falsos agentes de la CIA y del FBI, que exhiben credenciales, perfectamente confeccionadas, ante los testigos de observaciones importantes. ¿Quiénes son? Naturalmente, ésa es la pregunta que queda en pie. Aquí los interpretamos como los Caballeros de Negro (Black Man, en E.E.UU., o Monsieur Noir, en Francia). **SON LOS QUE HAN HECHO CALLAR A TANTA GENTE QUE SABIA COSAS. ESOS CABALLEROS ¿QUIENES SON? VUELVO A PREGUNTARME.** No lo sé.

IX. LOS OVNIS: ¿FACTOR DE PODER?

No conozco ningún otro problema científico cuyo carácter sea más intrínsecamente internacional que el de la naturaleza y origen de los OVNIS.

En consecuencia, creo indispensable que las Naciones Unidas se ocupen de su estudio dada la trascendencia del fenómeno.

James E. McDonald al
"Grupo de Estudios Es-
paciales" de las Nacio-
nes Unidas.

NOSOTROS Y LOS OVNIS. LOS OVNIS ANTE LA ONU

El 7 de junio de 1967, el doctor James E. McDonald, investigador del Instituto de Física Atmosférica y profesor en el Departamento de Meteorología de la Universidad de Arizona, golpeó inútilmente las puertas de la ONU, tratando de interesar al "Grupo de Estudios Espaciales" en

un programa mundial para el estudio del “fenómeno ovni”, con la participación de todos los países que integran el organismo internacional. Dos días antes McDonald había intentado conmovier al secretario general, U Thant, remitiéndole copia del informe citado. El periodista M. Drew Pearson tergiversó la información, habló de una supuesta invitación de U Thant y de una inexistente declaración del secretario, en la que atribuía a los ovnis la segunda prioridad mundial inmediatamente después de Vietnam.

Nuestra tarea consiste en ser estrictamente rigurosos y objetivos, y si bien las supuestas palabras de U Thant rescataban de hecho la legitimidad e importancia de los ovnis, no fueron pronunciadas y, aunque provoque más de una desilusión, es preciso decirlo. Pero el hecho de que U Thant no se refiriese a los ovnis no altera para nada los términos del problema. Lo concreto es que McDonald luego de una ardua investigación, de haber interrogado a cientos de testigos y de haber estudiado con personal de la Fuerza Aérea de Estados Unidos la información archivada en los organismos oficiales, arribó a las siguientes conclusiones: 1) Ningún grupo oficial de EE.UU. ha procedido a un estudio adecuado del problema; 2) la supuesta competencia de los informes científicos sobre el fenómeno es una apreciación totalmente falsa y carente de seriedad; 3) debe considerarse seriamente la hipótesis de que esos objetos insólitos constituyen cierta forma de sondas extraterrestres; 4) dado el número realmente asombroso de observaciones a baja altura y corta distancia que se registran en el mundo, esa hipótesis es la única aceptable; 5) el “fenómeno” requiere la atención de los investigadores más eminentes del mundo, y por su naturaleza cae bajo la responsabilidad de las Naciones Unidas, las que deben promover sin pérdida de tiempo una toma de conciencia del problema a nivel científico internacional; 6) si esos objetos insólitos no fue-

sen ingenios de origen extraterrestre las hipótesis en juego serían más extrañas aún y su interés científico acaso todavía mayor para la Humanidad; 7) es preciso luchar contra los efectos inhibitorios que el problema produce en mentalidades aparentemente abiertas y libres de prejuicios, y destruir de una vez por todas la absurda barrera del ridículo; 8) la ONU debería sugerir a las naciones miembros la necesidad de crear sus propios organismos oficiales de investigación para la observación sistemática en cada país, sin ocultar al pueblo el sentido y la misión de las mismas.

LA ORTODOXIA SE RESISTE

El hombre informado que almacena conocimientos, que responde a los estímulos mediante reacciones mecánicas, cuya memoria es una mera computadora "programada" con hechos probados e hipótesis verificables, ha sufrido el impacto del ovni y se rebela ante lo inexplicable pues posee incrustado el hábito del realismo literal. Ese hombre mecánico, autosuficiente, posesivo, condicionado e identificado con el engranaje de una sociedad que es el reflejo de su propio egoísmo, de una sociedad injusta que desprecia al hombre interior y somete a la comunidad a los intereses de pequeños grupos poseedores que dominan sobre el bien común, es la enemiga natural del ovni. Su típico representante es el filisteo egocéntrico, inmerso en el sueño que jamás indagó en su interioridad y no resiste lo que no puede comprender. Para él, el "fenómeno ovni" es lo imprevisto, lo heteróclito; un canal abierto en el mundo convencional por el que puede irrumpir lo maravilloso. Por eso se opone instintivamente a todo aquello que altere su tranquilidad, rompa sus esquemas ordinarios, destruya sus teorías o signifique de alguna manera cambio

o transformación. Desvelar el enigma, adquirir conciencia de que no estamos solos en el planeta significa naturalmente alterar la tabla convencional de valores, precipitar al hombre hacia un cambio profundo de imprevisibles consecuencias. De ahí que el reaccionarismo mental pretenda mantenerse inmutable hasta el minuto antes de la evidencia final.

Para el cientifismo la acumulación de testimonios humanos no posee valor probatorio. El testimonio individual tiene un valor igual a cero. El racionalismo no acepta ocuparse de todo ni ratifica fenómenos que el método experimental no es capaz de reproducir. En su mundo estático sólo cuenta la "experiencia respetable". Los fenómenos permanecen iguales a sí mismos y se reproducen siguiendo idénticos procesos. Un determinismo sin fallas se expresa en forma de leyes coordinadas y regulares. Cualquier fenómeno imprevisto puede destruir la coherencia y precipitar al caos ese universo uniforme sometido sólo a los hechos verificados.

El científico intolerante (y los negadores del ovni lo son) que se niega a examinar un hecho sensible, miles de veces repetido en todas las latitudes del planeta, está juzgando a priori una clara actitud de inmovilismo moral e intelectual. Cuando desestiman el problema apelando a conceptos como alucinación colectiva, psicosis o histeria, utilizan de mala fe argumentos de autoridad. Llamados a opinar sobre los ovnis —generalmente sin haber estudiado para nada el problema— han condescendido a mencionarlos para negar su existencia levantando un muro de imposibilidades apasionadas y gratuitas.

PERO LOS OVNIS SIGUEN ALLI

Cuando alguien se alarma ante las declaraciones de este

o aquel científico que argumenta con coherencia la imposibilidad de que elementos no terrestres se desplacen en nuestra atmósfera, mi respuesta es invariable. Hable usted con cualquiera de los miles de testigos calificados —civiles y militares— que existen en la Argentina y explíqueles con exactitud los impedimentos que invalidan su experiencia personal. Dígales —por ejemplo— que es harto difícil que una civilización haya podido sobrevivir a un desmesurado desarrollo tecnológico; que ninguna ciencia puede especular con superar la velocidad de la luz o la imposibilidad del movimiento perpetuo; que no es viable almacenar la energía suficiente para impulsar un cohete interestelar (ya sea combustible químico, energía nuclear, fotónica, etcétera) a distancias que se miden en años luz y que finalmente —si de alguna manera una especie inteligente hubiese podido superar esos “imposibles” —resulta ilógico que, llegada a la Tierra, no intentara establecer un contacto. He ahí la radiografía del “escudo” que la ciencia opone a los ovnis...

Esta argumentación es “razonable” para nuestro sistema de pensamiento ordinario y para nuestra lógica de filiación aristotélica. La conclusión es que los ovnis no tienen ningún sostén físico ni lógico y por lo tanto no pueden existir. Pero convenza usted de eso al señor al que se le detuvo el motor del coche sin causa aparente y vio de pronto convertirse a la noche en día sin poder determinar el punto de dispersión de la luz. Argumente usted ante los cientos de pilotos que fueron “escoltados” por esferas luminosas que se movían en torno a sus aviones a velocidades asombrosas. Insista usted ante los expertos que han observado a los “no identificados” en las pantallas de sus radares. Trate de disuadir a los fotógrafos ocasionales que han obtenido sus placas ante numerosos testigos; o a los observadores de “luces” que despegan o descienden en

lugares apartados; o a los hombres y mujeres de todas las clases sociales, de todas las religiones y de todos los niveles intelectuales y económicos que por un momento se han enfrentado al suceso estremecedor y fascinante que significa ver “algo” que no es de esta Tierra y que, sin embargo, está allí; que brilla y pulsa, que se balancea y se detiene, que gira y asciende para perderse entre las estrellas como una imperceptible gota de luz. Por qué el “fenómeno” inviste esas características, lo ignoro. El hecho existe y es inútil revolverse en una estéril negativa. Invocar la “lógica”, respetar las leyes universales de la física o especular parapetados detrás de un telescopio o de un radiotelescopio resulta inconducente cuando nuestro vecino permanece en estado de shock, o padece una aguda irritación en la vista o ha experimentado una emoción tan violenta que no logra articular palabras. A estos “asustados de susto”, como diría un original magistrado, es inútil explicarles que han sido víctimas de una falsa percepción, que han visto al planeta Venus en una de sus salidas clandestinas de órbita, o que partículas lunares desprendidas por el choque de los artefactos terrestres pululan en el espacio y son atraídas por la Tierra (hipótesis del doctor Brown, director del Observatorio de New Haven) ardiendo en las capas superiores de la atmósfera. Tampoco es recomendable “sermonear” a testigos civiles y militares diciéndoles que las esferas ígneas que se desplazaron a baja altura sobre sus destacamentos eran en realidad espejismos provocados por fenómenos de inversión de la temperatura, gaviotas, “aviones disfrazados” o globos sonda de la marina de EE.UU., que se hallan de paso por los Andes patagónicos. Esta última “explicación” proviene del increíble doctor Urner Liddel, ex jefe del Servicio de Física Nuclear de la Armada estadounidense, que atribuye un único origen a las apariciones de UFOS: la operación Skyhook de la marina con

globos de sondeo de 30 metros de altura. Así se defienden los negadores. Sus "razones" son cada vez más inconsistentes y ridículas. En el actual estado del problema se han invertido los términos. Ahora se necesita un negador que pueda convencernos. Alguien que explique y desmante uno por uno los miles de casos inexplicables hasta tornarlos en algo convencional, ingenuo y razonable. (Si tal persona existe le ofrezco estas páginas para que rectifique mis errores.)

LA UTILIZACION DEL OVNI

Nuestros amigos españoles dicen que existe "un caso perfecto". Nosotros estimamos que no, y entendemos que el problema ha comenzado a complicarse hasta tal punto que nos inquieta la posible utilización del ovni, con otros fines que no sean los que determina la estricta indagación de fenómenos de índole desconocida. Pretendo ser estrictamente objetivo y no transigiré con presuntos "casos perfectos" ni con "extraños contactos" hasta poseer evidencias decisivas. En la Argentina existen casos prácticamente perfectos, pero no absolutamente perfectos; por ello me llama la atención que en España se insista en un supuesto "caso perfecto", que a mi juicio presenta puntos débiles y ofrece blancos fácilmente vulnerables.

Antonio Ribera y Rafael Farriols acaban de presentar en España el libro titulado *Un caso perfecto*. El volumen, de 200 páginas, lujosamente encuadernado, trata exclusivamente sobre un incidente ocurrido en San José de Valderas el 1 de junio de 1967 y su antecedente inmediato: el aterrizaje de un ovni en Aluche el 6 de febrero de 1966. Ambos lugares se hallan ubicados en las cercanías de Madrid y en ambos casos el presunto aparato (no se conoce

nada similar), mostraba en su parte inferior o “panza” un extraño símbolo perfectamente visible. ¿Qué estaba ocurriendo realmente allí?

Por ahora veamos el problema en líneas generales. Luego de los mencionados “aterrizajes” se produjeron otros hechos significativos que, aparentemente desvinculados, muestran sin embargo un innegable parentesco: El 17 de setiembre de 1968, el ABC de Madrid publicó declaraciones del padre Enrique López Guerrero, cura párroco de Mairena de Alcor, que causaron sensación en España y se divulgaron por el resto del mundo. El padre Guerrero, que prosigue oficiando misa y dictando cátedra en la Universidad de Sevilla, habló de sus “contactos” con seres extraterrestres y afirmó que varias decenas de ellos —cuyo aspecto físico no parecía diferir del nuestro— actúan en España persiguiendo fines que se desconocen. El 12 de diciembre de 1968, un conocido banquero madrileño, que utiliza el seudónimo de F. Sinod, protagonizó un episodio de ficción científica. Viajando a Madrid en su automóvil, recibió un “confuso mensaje telepático” y poco después observó el descenso de un ovni y posteriormente el de uno de sus tripulantes, con el que sostuvo una larga conversación. El extraño viajero afirmó haber nacido en otro planeta pero descender de hombres de la Tierra. Poco después el señor Sinod publicó su experiencia con lujo de detalles en la importante revista “La Actualidad Española”. Lo importante de todo esto es el vínculo subyacente que enlaza a los distintos sucesos. Cuando Ribera y Farriols publican su libro se populariza un símbolo de aparente procedencia espacial. Casi simultáneamente, F. Sinod publica otro artículo y revela que los presuntos “extraterrestres” que actúan en España han comenzado a comunicarse con él mediante cartas. Le remiten prolijos y completos estudios que superan en diversos campos de la ciencia a los actua-

les conocimientos del hombre y le mencionan —cosa que Sinod oculta— el nombre de dieciocho españoles, entre los que se hallan eminentes figuras de la política, la ciencia, la literatura y las finanzas españolas. Pero aquí ocurre algo revelador: el sello de los “extranjeros”, cuyo planeta orbitaría alrededor de la estrella Woolf 424, es el mismo del ovni que refrenda el libro de Ribera. Por otra parte, Sinod hace público que los “extraños” han remitido a los dieciocho corresponsales elegidos, entre los que él mismo se cuenta como número 19, un distintivo del planeta remoto.

EL EJE MADRID-BARCELONA

Los hechos esbozados son por demás sugestivos y hasta cierto punto desagradables. Volvamos por un momento al libro de Ribera. La dedicatoria dice: DEDICADO A DEI-98 Y A SU GRUPO. La sigla OVNI (objeto volante no identificado) utilizada hasta ahora en España ha sido sustituida por la sigla VED (Vehículo Extraterrestre Dirigido). Capte debidamente el lector la diferencia de matiz. En la página 160 se afirma que nos consta que alguien tuvo información de la llegada de una astronave extraterrestre a Madrid, con una precisión extraordinaria de fechas y coordenadas. Pocas líneas más adelante, refiriéndose a un misterioso tubo hallado en el aterrizaje de Valderas, los autores afirman que dicho elemento ha sido manipulado por alguien que, de forma directa o indirecta, tiene que estar relacionado con seres extraterrestres, o que sobre nuestro planeta estén trabajando en forma solapada seres procedentes del cosmos.

Esto es más de lo que podría esperarse de un eminente especialista como Ribera. De ahí la gravedad del problema. Aunque de altísimo grado de improbabilidad, la pre-

sencia de uranidas en la Tierra no puede impresionarnos precisamente a nosotros, que desde hace veinte años indagamos la problemática ovni. Lo que sí deseamos esclarecer son las entrelíneas: lo que no se dice y apenas se sugiere en un caso perfecto. La posible conexión entre los grupos que actúan en Barcelona y en Madrid (además del sevillano padre Guerrero) parece insinuarse a través de la utilización de un único símbolo distintivo.

Hasta hoy, el ovni fue utilizado por pequeños grupos “espíritas” o hermandades seudomísticas, desprestigiadas a priori.

Ahora parecería que el ovni pretende ser utilizado como estandarte por fuerzas de gran poder económico. Por elementos encubiertos que en cualquier momento pueden aparecer en escena invocando una difusa autoridad, emanada de supuestos mensajes provenientes de seres superiores, para respaldar aperturas de tipo político y religioso. El famoso “caso perfecto” corre el riesgo de convertirse en una pieza del gran juego que comienza a irradiarse desde España. ¿Quiénes manejan y con qué fin este complicado rompecabezas? ¿Qué intereses económicos respaldan esta aventura con seres espaciales que parecería haber sido tramada minuciosamente desde hace varios años? O individuos que desconocemos han usurpado una increíble identidad y han sorprendido a los más responsables investigadores españoles o bien una oscura confabulación se ha puesto en marcha. De todos modos, los ovnis están siendo utilizados por primera vez por una organización secreta de poderosos recursos. La tercera posibilidad es la presencia real de uranidas actuando en la Tierra... pero esta hipótesis —la más fascinante— se cae irremisiblemente ante el cúmulo de incongruencias y puerilidades que se descubren tras el análisis atento. La denuncia queda planteada.

Se suman informes a través de los cuales comenzamos a vislumbrar un proceso cuyas ramificaciones asombran. La repercusión del mismo, su enraizamiento en sectores de alto poder económico, sus implicaciones políticas nos enfrentan a un aspecto desconocido del fenómeno ovni. LA FUERZA OCULTA QUE SE NUCLEA TRAS ESE SIMBOLO OBTENIDO PRESUNTAMENTE DEL ESPACIO —Y AL QUE SE LE PODRIA OTORGAR UN CARACTER SEUDORRELIGIOSO— ¿CUAL ES Y HACIA DONDE APUNTA?

X. SANTA FE. LOS HONGOS DESAFIAN A LA CIENCIA

Inmutables, silenciosos, aguardaban que los fuese a ver. Así encontré a los hongos de "Correa": como un significado del más allá.

El domingo 18 de octubre de 1968, Humberto Damiani, chacarero afincado hace trece años en Correa —provincia de Santa Fé (Argentina)— salió de su casa, dio unas vueltas por el campo de 183 hectáreas que arrienda a su propietario, de apellido Schmidlin y regresó. Media hora más tarde —serían las 12,30— su mujer le señala una camioneta detenida al frente y una persona que se acerca al lugar. Damiani sale y pregunta qué desea. El desconocido —vestía un overoll marrón (al igual que sus tres compañeros) con un cinturón de hebilla plateado— pregunta por el camino de salida. El chacarero indica, y los cuatro "extraños" parten. Al rato Damiani pregunta a su mujer por dónde habían entrado y recibe una respuesta nada tranquilizadora: "Venían del fondo del campo" —dice ella.

Sí. Del fondo, justamente allí donde poderosas alambradas de cinco hilos y una interminable línea de poster

impiden todo acceso al lugar. Por delante de la casa no habían pasado, ya que su presencia hubiese sido delatada por los temibles perros que guardan a la familia. Entonces, la pregunta flotó en el aire: ¿De dónde salieron? ¿Cómo llegaron hasta allí? Damiani se hizo estas preguntas justamente el día anterior al 14 de octubre, cuando su hermano Antonio descubrió los “extraños círculos” al fondo de la hacienda. Esto era lo que iba a investigar.

ZONA SAGRADA

Al llegar al kilómetro 361 de la ruta nacional número 9, aparece Correa. Pequeña, sin origen ni fecha de nacimiento, esta población que se supone vio la luz con el ferrocarril en 1774, alberga 30.000 habitantes, una plaza, un juzgado de paz, la comisaría y la comuna. Una vida normal, chacarera y ganadera, para una población que tiene en las fábricas de muebles, la cerámica y los ladrillos una forma de subsistencia y un motivo de orgullo. A trece kilómetros de allí, siguiendo una ruta polvorienta que empalma con el camino a Carcarañá, Humberto Damiani (41, tres hijos) y sus hermanos Rafael Antonio (44, dos hijos) y Antonio Domingo (34, un hijo) siembran trigo, recogen la cosecha, hacen pan y —según ellos— “viven en paz con Dios”. Todo era así. En los 34 años que los Damiani trabajan en el campo y miran el amanecer, no encontraron nada extraño. Sin embargo, este año, bajo un sol ardiente, una cosecha exhuberante y ciertas luces extrañas, rasantes, nocturnas, que el suegro de Damiani confirma haber visto algunas veces, las cosas comenzaron a cambiar.

El 14 de octubre, Damiani hizo su vida de siempre. A las 6,30 horas, apenas salido el Sol, se levantó y fue al corral. Ordenó una vaca, regresó, tomó su café con leche,

volvió al corral, largó el animal, fue hasta su casa, tomó un baño y llevó a los niños hasta el Colegio Niño Jesús, de Carcarañá. Allí, como es su costumbre, hizo algunas diligencias de las ocho hasta la hora de salida —las doce—. Luego volvió a su casa. Nadie imaginó —menos su hermano— que ese día, horas más tarde, todo sería distinto. Damiani almorzó tranquilo y no pensó en nada. Sin embargo, secretamente, los cuatro “extraños” del domingo estaban en su mente. Pero desechó la idea. Seguramente estaban extraviados. Por eso, fueron allí.

—Ese día, el 14 —confiesa— regresé y me encontré con que mi hermano había ido a buscar un ternero que estaba en un potrero vecino. En eso estaba, cuando encontró otro, tirado en el suelo (despaletado y paralítico). Allí —me dijo—, justamente al lado del animalito, había un gran círculo. Vino y me avisó.

Fue el primer aviso de que algo extraño pasaba. Damiani no dio mayor importancia al asunto.

—En un primer momento le dije que podía ser alguna persona que entró a caballo, enlazó un vacuno que, al girar, formó la circunferencia. Dije esto sin haber visto los círculos —aclara—. Fue así que después de almorzar fuimos a verlo. Cuando llegué al lugar, descubrí otros. En la circunferencia que bordea cada uno de ellos (la corona) crecían unos hongos gigantes, de una especie desconocida en el lugar. Entonces reflexioné. Fue en ese momento que me dije: ahora creo en los OVNIS, esto no es cosa de vacunos. Y denuncié el hecho. Ahí empezó todo.

Fue un día extraño. Hacía calor. La noche anterior, Damiani tuvo un sueño pesado y la imagen de la estanciera volvió nuevamente. Seguramente, en el momento de ver los círculos, el hombre pensó en su suegro (las luces que había divisado), en las versiones de Pertusatti (su vecino), quien afirmaba haber observado —15 días atrás— una luz intensí-

sima en ese sector, y en el hijo de un oficial de policía de Correa, que dos semanas atrás y en un lugar que concuerda con el campo de referencia, desde la ruta que conduce al mismo, fue sorprendido por un vivo resplandor.

Recorrimos el campo bajo un sol ardiente, Damiani, el comisario de Correa —Alfredo Maceda (41)—, el juez de paz y el jefe del registro civil —Aldo Ramón Ponce (42, casado)— y yo. En ese momento, las preguntas eran más intensas. ¿Por qué dejaron estas marcas? ¿Cuál fue el origen de estos círculos? Estábamos frente a una evidencia real y concreta. Por primera vez, en mucho tiempo, tenía acceso a una prueba fehaciente que no dejaba lugar a dudas acerca de su origen extraterrestre. Las marcas estaban allí, pisadas, algunas borradas por el ir y venir de los curiosos, los hongos arrancados, deshechos, la tierra apisonada y el pasto arrancado. Pero eran visibles. Muy visibles. Lenta, implacablemente, recorrimos el campo palmo a palmo. Luego, tuve la seguridad absoluta. Lo que vi era algo directo, que estaba allí como testimonio de alguna presencia desconocida que, según pienso ahora, vino desde las estrellas o algún sol lejano para dejar una marca, una señal que hable de otros mundos y otras vidas; hoy, aquí.

LAS SEÑALES DEL PORVENIR

El lugar

¿Por qué este lugar? ¿No existen, acaso, otros más recónditos, más inaccesibles, que oculten al ojo humano toda posible maniobra de seres presuntamente llegados del espacio exterior? Sin embargo, poco a poco, todo fue más claro. Sí, el campo de Damiani es perfecto. Para llegar hasta allí hay que tomar, desde Correa, el camino

provincial que bordea los campos del agricultor Manzur; luego seguir hasta los terrenos de Vercelli y pasar frente a las posesiones de Bengoechea. Allí, justo a 13.000 metros de la iglesia del pueblo, lindando al norte con los campos de Ansler, al oeste con los de López Roldán y frente a la chacra del señor Pertusatti, vive Damiani. De la puerta de entrada hasta la casa existen unos 1.500 metros. A un kilómetro y medio aproximadamente, contra el alambrado que lo separa del campo de Ansler, los Damiani hicieron el hallazgo. Para acceder al lugar hay que bordear un puente pequeño (por donde pasa un arroyo) y hacer el camino a campo traviesa. Los círculos, en forma perfectamente ordenada, fueron descubiertos contra el alambrado. Desde ese punto, el lugar es desolado. Es más, el terreno tiene cierto declive y el nivel es el más bajo con respecto a las chacras vecinas. La más próxima (1,5 kilómetros) es la que pertenece a los Damiani. Las otras, que se divisan pequeñas, se encuentran a más de dos kilómetros. Por lo tanto, como punto estratégico y silencioso, es ideal. Cualquier objeto posado allí, de noche (o a media tarde) sería perfectamente invisible para los moradores de las casas lindantes. El terreno es poco frecuentado y —a no ser como explicó el protagonista— que un ternero pase a potreros vecinos, nunca (o tal vez dentro de mucho tiempo) alguno de los humanos hubiese llegado hasta allí. A simple vista, el paisaje es abrumador: silencio, lejanía y desnudez. Eran las doce del día cuando llegamos y tomamos las primeras fotos. El sol golpeó sobre los cuatro costados del automóvil y la tarde fue sofocante. Pero los círculos, imperturbables, eran evidencia misma de algo que se entreveía como fantásticamente real.

LOS CIRCULOS

Los vi, conté y reconté varias veces. Luego las conclusiones fueron surgiendo. Claras, precisas, todas apuntaron a un solo lugar: el misterioso origen de los mismos, la supuesta flotilla de OVNIS posada allí. Ningún detalle escapó a la exploración.

1) El pasto no aparece “quemado” en toda la superficie de los círculos, sino en sus bordes, de unos 50 centímetros de ancho (esta medida es para todos igual).

2) Existen en el campo de Damiani, Ansler y López Roldan, alrededor de 25 circunferencias perfectas, cuyo diámetro oscila entre los 9, 7, 5 y 12 metros.

3) Los hongos crecen solamente dentro de la franja de 50 centímetros, y son de un tamaño insólito. Algunos exceden de los 40 centímetros de diámetro y los 25 centímetros de altura.

4) Dentro de la franja de los bordes, la tierra tiene un color azulado, como si existiese en ella un extraño cultivo de hongos, con un fuerte olor que pertenece a esa variedad (según se afirma, el hongo es de la especie “bejin”; el terrón parece seco, deshidratado).

5) No hay hongos de este tipo en ningún lugar del campo, no son de esta zona y no es época de hongos.

6) La tierra, fuera de la franja de 50 centímetros, y en todo el resto del campo, es absolutamente normal, negra y húmeda.

7) Cuando fueron descubiertos, el pasto crecía con fuerza y muy verde en las franjas de los bordes. Luego, a las 72 horas, más o menos, a igual que los hongos, empezó a morir.

8) El trébol y todo tipo de gramínea o cultivo crece fuera de los círculos y dentro. Nunca en los bordes.

9) Se encontró un hongo, marcado por los Damiani cuarenta y ocho horas antes, que había crecido en dos días hasta alcanzar un tamaño de 17 centímetros de ancho por 1 de alto.

10) Los mismos parecen una mutación biológica, Crecen enormes, deformados, con la superficie muy blanca y cuarteada, y a medida que se secan (o pudren) los bordes de las zonas cuarteadas toman color achocolatado, hasta terminar en un marrón oscuro.

11) Algunos hormigueros, dentro de los bordes, están vacíos. El hormiguero conserva su forma, pero parece haber sido “evacuado”, dado que la tierra de los mismos está seca, polvorienta, y al removerlo no muestra ningún signo de actividad.

12) Finalmente, distribuidas matemáticamente en el espesor de las franjas aparecen hendiduras de 9 centímetros de diámetro y una pulgada de espesor, de ninguna manera marca de pezuñas de animales. La lluvia de estos últimos días ha destruido en parte estos últimos testimonios, particularmente una de las hendiduras que aparecía sobre un hormiguero.

Pero en los campos vecinos, al norte y al oeste del lugar donde aparecieron los primeros, hay otros. Contamos más de 25, pero aparecían, a medida que caminábamos, otros. Y si es cierto que los hongos nacen y mueren a las 72 horas, es fácil deducir que los primeros divisados estaban allí hace apenas unas horas. ¿Cuándo fue el aterrizaje? ¿Este lugar era utilizado hace mucho tiempo como base y puesto de observación? Nadie lo sabe, pero las suposiciones se agigantan. Si sumamos a los extraños círculos venidos del cielo —como afirmó un vecino— los “misteriosos” personajes que visitaron a Damiani el día anterior al hallazgo, la siguiente pregunta —al menos por ahora— se torna inex-

plicable: ¿Quiénes eran? Acaso, ¿habían sido dejados allí y ahora? ¿Están definitivamente entre nosotros?

Estas dudas nos asaltaron cuando me fui. Eché un último vistazo al campo. Eran las seis y media de la tarde. Lejanos, apenas como puntos en medio de la pampa santafecina, los hongos seguían viviendo su extraña mutación.

XI. MENDOZA: EL MENSAJE DE LAS CRIATURAS SIN NOMBRE

En la madrugada del 30 de agosto de 1968, un hombre bajo de sesenta y dos años, rostro anguloso, pelo blanco, sale de su casa en la calle Juan Bautista Alberdi, 108, del mendocino barrio San José, en Guaymallén. Se había levantado a las cuatro y treinta de la mañana de ese día, desayunado frugalmente y mirado el cielo con cierta ansiedad. Esa tarea le insumió exactamente desde las cuatro y cuarenta y cinco hasta las cinco y treinta. Luego, salió a la calle; caminó veinte cuadras. Llegó hasta radio L.V. 10 a las cinco y cincuenta y cinco y a las seis su voz salió al aire:

—Buen tiempo y temperatura agradable. Nuestro satélite se encuentra en la constelación de ESCORPION, y la estrella ANTARES corresponde a lo que se llama corazón de la constelación.

Por la noche, el mismo personaje habría de predecir: “Esta noche tiempo bueno y temperatura agradable en nuestra región de Cuyo. Para mañana, ascenso de la temperatura, algunas nubes y estados ventosos y cálidos. La temperatura en estos momentos, 12 grados, la humedad alcanza el 62 por ciento; cielo despejado en Mendoza. Muchas gracias y buenas noches”.

Luego, Bernardo Razquin tomó el sobretodo. Se fue a su casa. Concluyó su día. Este hombrecito, meteorólogo de expediciones de alta montaña —una especie de “institución” mendocina—, cenó, repasó algunos libros y fue a dormir. A esta hora, otras dos personas atravesaban la ciudad y se dirigían a su trabajo. Eran dos empleados del Casino, no muy amigos, casados y jóvenes. Juan Carlos Paccinetti (26) y Fernando José Villegas (29), no tenían ni remota idea de lo que les iba a suceder.

En síntesis, ésa fue la noche. Pero hay que retroceder, buscar, indagar antes de esa noche. ¿Quién o quiénes se movían en esta madeja de personajes? ¿A quiénes les estaba asignado un lugar predilecto en esta “supuesta” aventura de la imaginación?

Por eso hay que retroceder. Volver al viernes 30. Amaneció limpio; los Andes recortados. Fue un día más. Los 500.000 habitantes del núcleo urbano comenzaron sus tareas. Abrieron los negocios, salieron los canillitas, se inundaron las plazas. Aire, luz, sol alto. Los 166.905 kilómetros cuadrados de la provincia se llenaron de vida. Y sus 895.000 habitantes nada sabían de algo que —tal vez— los iba a transformar radicalmente. Todos fueron a sus ocupaciones habituales: médicos, jueces, militares, civiles, abogados, criminólogos, policías, norteamericanos de la base de Plumerillo, mozos de bar, taxistas. La ciudad estalló: se llenó de voces y de gritos. Micaela y Juana —habitantes de un “ranchito” en la calle Boulogne Sur Mer al 2400— despidieron al esposo de una de ellas (otra es la madre del marido) y limpiaron el piso de tierra de la vivienda. El juez Jorge Marzari Céspedes pensó en los juicios del día y hurgó curiosamente en su memoria buscando pruebas, refutaciones y testigos. Roberto Hartkof, teniente coronel a cargo de la Jefatura de Policía, acudió a sus ocupaciones habituales. Ambrosio García Lao, jefe de Prensa del Canal 7 y co-

responsal de una revista de la Capital Federal, subió hasta el tercer piso de la emisora de televisión y pidió un café. Hojeó los diarios y anotó los hechos importantes. Todo estaba como hace días, semanas atrás. Seguramente el doctor Ferrari —jefe de la Sección Sanidad de la Policía de Mendoza y médico interno por concurso, grado 3, en el Hospital Lagomaggiori— pensó en la guardia semanal que le tocaba esa noche. Tal vez fue eso lo que pensaron el comisario Miguel Montoza —25 años de actividad—, de la seccional sexta, y el inspector Palomo Albornoz, de la 33. Para ellos el día era normal. El mecánico Toujas estaba arreglando un automóvil, relativamente nuevo, cuando entraron en su taller dos personas que, al volante de un coche nuevo, arrastraban mediante una “lanza” a otro: un viejo modelo Whippet 1929, con carrocería Chevrolet 1934. Al volante iba Fernando José Villegas. Tenía dos cables de la bujía cambiados y no arrancaba. Peccinetti —y su señora— acompañaban a Villegas. Era un arreglo como tantos. No hubo nada anormal. El Liceo Militar General Espejo cambió su guardia y asignó los turnos de la noche.

La imagen comenzaba a ser clara. Cuando pensaba que había que encontrar un punto clave para desentrañar esta madeja compleja y oscura, llegaron hasta mí los últimos datos. Estaba en posesión de la dirección de los protagonistas. A 24 horas de mi llegada a Mendoza supe que mi tarea no iba a ser fácil. Salí del bar El Mendocino y atravesé la calle para hojear la última edición de “Los Andes”. Algunas personas entraban y salían de los lugares públicos. Las noticias eran simples y comunes. El restaurante Nicolita calmó el apetito.

Comenzaba el segundo acto. Pero ¿por dónde comenzar? Pensé que habían pasado ochocientas dieciséis horas desde que la modorra mendocina se despertó y saltó como un fogonzazo. Pero estaba seguro de algo. De existir, realmente, algo extraño, lo iba a saber. Esa era mi misión.

EL CAMINO DEL DIABLO

Arde el sol, golpea y sube un calor fuerte por lo muros. Mendoza y su mediodía caen a pique sobre la gente. Murmullos y ruidos ajenos. El taxi corre rumbo al Norte; sube por San Martín; dobla hacia el Oeste. Veo las montañas. Seguimos rumbo al Norte. Mendoza pasa velozmente; percibo los cipreses y los árboles de un verde luminoso. Cuando avanzamos por Boulogne Sur Mer —avenida límite al Oeste— divisó el Liceo Militar General Espejo, y, más arriba, amarillos, rectos, encuadrados, los monobloques del Barrio Cano (ex casas colectivas). Busco una en especial. Y un número y una calle que ahora no revelo. Estoy en eso cuando una mujer pequeña, simpática, con un bebé en los brazos, me abre la puerta, saludo y pregunto por su esposo. Había convenido una cita. Su marido, Fernando José Villegas, mientras hacía un ademán a Juan Carlos Paccinetti, se adelantó a saludar. Ellos estaban allí. Los protagonistas principales del “supuesto” aterrizaje de un OVNI en Mendoza, y su posterior contacto con los tripulantes, apenas sonrieron. Era periodista y eso me molestó mucho. Pero había que seguir. “Ese día —confiesa Villegas refiriéndose al viernes 30 de agosto— me sentí aliviado de la gripe del jueves. Por otra parte, tuve un problema. Cambio de cables en las bujías del auto. Es el coche más viejo, el que más se presta a bromas. Sí. Era una de tantas. Era la broma clásica de los compañeros: volvarme basura o colocar los tachos en el techo del auto. La noche del jueves, cuando fui a arrancar, escuché explosiones. Decidido a regresar por otros medios, vi en ese momento a Peccinetti y un amigo que se iban. Les pedí que me empujaran. Fue inútil. Ahí, al revisarlo, noté la broma. Apenas si conocía a Peccinetti como amigo, pero me ayudó. Así que tomamos un taxi y me trajo hasta casa. Tomamos un té (yo estaba solo),

luego volvió y nos fuimos. Recuerdo que ese día, o sea la madrugada del viernes, él dejó su gabán olvidado. Recogimos a su señora y buscamos una lanza para remolcar el auto”.

En ese momento Villegas se detiene. Parece recordar. No es muy alto, usa anteojos negros, tiene una nariz recta, perfilada, los rasgos angulosos, la piel cetrina; todo contrasta con el metro noventa de Peccinetti, el físico atlético de este último, su parquedad al hablar, la poca importancia que da al suceso. Pero Villegas no. Decide hablar, explicar, con calma, fría y lógicamente. Apenas si logro algunas confirmaciones por parte de Peccinetti, que asiente con la cabeza o niega. Frente a un Villegas supuestamente tímido, emotivo, temeroso, pusilánime, fácilmente sugestionable, anoto un hombre lúcido, lógico, coherente en su relato, parsimonioso, dueño de una situación económica humilde, padre aparentemente afectuoso. Por su parte, en lugar del Peccinetti locuaz, enérgico, dicharachero, dominador, me encuentro frente a un muchacho serio, correcto, parco, aparentemente indiferente, hastiado y cansado del problema, que repite con cierta desgana el suceso y trata de terminar rápidamente el asunto.

Esa era la técnica de la entrevista. El departamento de Villegas, en ese momento, era testigo de un diálogo entre hombres que buscaban la verdad y hombres cuestionados por las autoridades. Por eso tuve que ser duro. Preguntar, extraer.

—Remolcamos el auto — arriesga Peccinetti.

—Sí. Entré al taller —dice Villegas—. (Se quedan callados. Luego, el hilo se retoma.)

EL DULCE COLOR DE LAS ESTRELLAS

Aquí, realmente, comenzaba la trama. Tomé especial cuidado en hablar despacio, indagar lentamente. Y repetir algunas preguntas. El relato fue de uno. O de ambos. Porque dijeron lo mismo. No hubo contradicción. Al menos, eso es lo que recogí aquí.

—Era mediodía —acota Villegas, remontándose al viernes 30—. Después de salir del taller, el auto funcionaba perfectamente. No le noté nada raro. Fui a la estación de Jorge Calle y Perú y cargué la batería. Regresé a mi casa. Volví. Dormí. A la noche, me fui a trabajar. Peccinetti me encuentra a las diez y media de la noche y me comenta el olvido de su abrigo.

—Sí. Estaba sin auto —contesta el aludido—. El bendix no me agarraba; ya me pasó en otra oportunidad.

—Me retiré temprano esa noche del viernes —afirma Villegas.

—Me quedé hasta después de las tres —asegura Peccinetti.

—Crucé el Bacará —dice el dueño del auto— y estuve con cuatro amigos. Me invitaron a un café. Se hizo tarde y salió Peccinetti. Estaba sin auto, y cada vez que me encuentro a un compañero, lo traigo. Si bien él vive en el extremo sur y yo al norte, me pidió ir a buscar el abrigo y luego llevarlo hasta su casa. Accedí.

Aquí, una duda. ¿Por qué Peccinetti, siendo una noche no excesivamente fría, insistió en ir a buscar el abrigo? ¿No podía esperar hasta el otro día?

—En ese momento quise, al menos, que me devolviera, por así decirlo, el favor del día anterior: empujar el auto y llevarlo hasta el taller. Insisto en que estaba muy cansado y no conocía el camino a su casa. Nunca había estado en ella. No éramos amigos. (Peccinetti calla.) Subí por la iz-

quierda (donde aparecieron los grabados), dado que es el único lugar que tiene la llave. Pasé a la derecha y me instalé al volante —continúa Villegas—. Ese día salí por Perú (reconozco que nunca tomo ese trayecto). Subiendo por Jorge Calle salgo derecho a casa. Pero no. Esa noche, no sé por qué, doblé, luego de tomar la calle, hacia el sur por Olazcoaga. Llegué hasta Paraná hacia el oeste —Peccinetti no hablaba— y torcí hacia el norte por Paso de los Andes. Seguí hasta Moldes, llegué hasta Huarpes, doblé por esa calle hacia el norte (allí tenía nuevamente la posibilidad de llegar hasta Boulogne Sur Mer y salir a casa, pero no lo hizo) y nos topamos con Laprida. Hice una cuadra por Laprida y, al llegar a Neuquén, doblé nuevamente hacia el norte. Hice unos 50 metros. En ese momento, el auto se paró.

Estábamos en el instante justo. Y esperé con ansiedad el resto del relato. Frente a los reales protagonistas del suceso, ellos hablaban libremente, sin trabas, tranquilos. ¿Qué había pasado esa noche allí?

EL MOMENTO DE LA VERDAD

Muchas fueron las deducciones, los pros y los contras de la policía. Visité el lugar: un terreno baldío frente al Liceo Militar, árido, con tierra seca, que se levanta en polvo cuando sopla viento muy fuerte, tiene una dimensión, aproximada, de 16 x 26 metros, lindando con una acequia pequeña en el límite de la calle Neuquén, y otra amplia que lo separa de la calle Jorge Newbery.

Eso es todo. En esa hora —las 3.42 del viernes 31 de agosto cuando a Villegas se le paró el auto— pasan pocos automóviles. Hacia la izquierda, cruzando Boulogne Sur Mer, a varias cuadras, se levanta el Hospital Lagomaggiore. Arnaldo Ferrari hacía guardia allí.

Seguí preguntando. Al llegar a este momento, sin darlo a conocer, comencé un cuestionario cuidadosamente preparado. Ellos no lo sabían. Pero no podían escapar a la verdad.

—¡Se paró el auto! —dijo Villegas esa madrugada—. Allí ya se había despertado Peccinetti. A él no le llamó la atención. Era un auto viejo y tenía problemas siempre. Carburación mala —acota Villegas.

—Me bajé por el lado derecho y fui hacia el motor. Por su parte, Peccinetti descendió por el lado izquierdo. Al dar vuelta frente al auto y llegar a la altura del guardabarros izquierdo, miré hacia el oeste. Dice: “¡Flaco, mira!” Allí, suspendido a un metro y setenta sobre el suelo, más o menos, con forma semejante a dos platos pegados a sus bordes, despidiendo una luz oblicua (haz compacto) en un ángulo de más o menos cuarenta y cinco grados, estaba un objeto. Tendría (esto lo recuerdo ahora, al analizar los hechos) unos cinco o seis metros de ancho, de un color gris oscuro. En un comienzo no vi nada. La distancia sería de unos 30 metros o más hasta nosotros. Tenía una pequeña oscilación (Peccinetti no la advirtió) y allí estaban ellos.

Peccinetti se revuelve en la silla. No fuma. Parece como distraído. O cansado de repetir lo que mil veces dijo a todo el mundo. Estaba obteniendo detalles que no se conocen. Era el relato fiel, sin tapujos o deformaciones. Era, para ellos, su gran verdad.

OTROS SERES ¿OTROS MUNDOS?

—Sí, eran cinco —dice Villegas.

—Lo primero que vi fue la luz del aparato —afirma Peccinetti—; luego los seres. No sé si eran cinco. Supe que eran cinco cuando se adelantaron tres y quedaron dos. En

ese momento sentí una gran impresión. Tuve un poco de temor. Luego perdí las ganas de correr, me sentí como cuando me dieron, en cierta oportunidad, una pastilla para operarme. No. No estaba cansado en ese momento. Era como un relajamiento, un no sentir nada. Sólo estar allí.

—No tenía miedo, estaba paralizado. Miraba fijamente el objeto (en eso coinciden ambos también). No podía moverme. Es más. No era que no podía. Simplemente (y acuerda Peccinetti) no teníamos ganas de hacer nada. Ni correr, ni huir, ni hablar. Sólo la vista fija allí.

—¿Cómo reconocieron que eran extraterrestres?

Ellos contestan: “No hemos afirmado en ningún momento que lo sean”.

—No sentimos ni calor, ni frío, ni nada —exclama Villegas—. Estábamos como ajenos a lo que pasaba. Ellos caminaban lentamente, como personas comunes. Del tercero de ellos partió un destello.

—Tenían las orejas recortadas por la luz del fondo. Eran como las nuestras. No movían los labios (eso al menos me pareció). Poseían rasgos de una persona normal.

—Nunca los pude mirar a la cara. Se me acercó uno de ellos a mi derecha, y sin poder girar los ojos, alcancé a ver, cuando salieron de mi visión directa, lo que el rabillo puede vislumbrar. (Lo mismo Peccinetti).

La conclusión es obvia. Estaban como en un estado de hipnosis, y vieron directamente a estos seres dentro del radio de visión directa a ellos. Cuando salieron de esa dirección, sólo el ojo alcanzó a ver por el costado.

—Eran pequeños, de alrededor de un metro cincuenta de estatura. Sentí, a medida que ellos avanzaban, dos palabras en castellano —afirma Villegas.

—Era como si fuese mi mismo pensamiento, pero en forma más nítida. Sí. Eran dos palabras: NO TEMER, NO TEMER. Las tenía aquí, en mi cabeza —asiente Villegas, y añade—: Tenía la mente en blanco.

—Después de escuchar las palabras no tenía necesidad de responderle —dice Peccinetti.

—No tenía ganas de hablar —sigue su amigo.

—Escuché solamente NO TEMER. Luego: TRES VUELTAS AL SOL PARA ESTUDIAR COSTUMBRES E IDIOMAS.

—Cuando ellos venían caminando aprecié una ropa más o menos enteriza. Eran similares entre ellos. Al menos, parecidos. Vestían unos buzos u overoles como los de corredores de autos. No les vi las manos (Peccinetti tampoco). A mí me tomaron la mano izquierda. Eran calvos, de cabeza grande.

—A mí también —dice el más alto de los dos.

DE TODAS LAS SANGRES, LA NUESTRA

¿Qué sucedió entonces? Es fácil deducir que les tomaron las manos —y ambos coinciden en ello— con algún propósito determinado. Hasta el momento, de los dos muchachos ninguno se había movido. Pero las palabras, o mejor dicho, el pensamiento de cada uno de ellos, más fuerte, formaba las siguientes frases: NO TEMER... LAS MATEMATICAS SON EL IDIOMA UNIVERSAL.

Así prosiguió el “monólogo”; la transmisión de mente a mente que inducía alguno de los seres.

Aquí, Villegas aporta un dato fundamental.

—Uno de ellos —dice— repetía: DOMINIO DE LA GRAVEDAD.

Lo que sigue es el resultado de comparar las dos opiniones.

Se acercó uno de los dos, que había permanecido atrás (el otro siguió en el mismo lugar) con una especie de rueda (por la forma) del tamaño de una bicicleta (algo más

chica tal vez). Se detuvo ante la acequia que separa el bal-dío de la calle de Neuquén. Esta acequia mide unos 45 cen-tímetros de ancho, y la "pantalla" circular, iluminada, nos mostraba imágenes en colores.

—Primero vi una catarata común. Habrá durado unos tres segundos. Luego, se apagó (Peccinetti.)

Villegas afirma. Lo hacen indistintamente. Habla uno de ellos o los dos a la vez. Lo cierto: no se contradicen AB-SOLUTAMENTE.

—Luego —dice Villegas— vi como un hongo atómico.

Su amigo aclara: "Era como una nube grande, similar al hongo. Se veía contra el azul del cielo. Luego, vimos las cataratas otra vez. Es decir, me pareció el mismo paisaje anterior, pero sin agua. Las mismas rocas y los árboles, pero desnudo.

—Parecía invierno (al unísono).

Retomé el relato en el punto en que les pincharon los dedos.

—Me tomó la mano izquierda (el que estaba a mi lado derecho) —afirma rotundamente Villegas— y sentí un pinchazo en los dedos índice y mayor.

Peccinetti muestra las tres punciones. Es el dedo mayor de la mano izquierda. Aún las conserva. Nítidas. Aunque el parte médico dice que las de Villegas eran profundas, y las de Peccinetti superficiales. Este continúa:

—Mientras tanto, advertí por el rabillo del ojo, un chisporroteo a mi izquierda abajo. Cuando este chisporroteo terminó, los tres se fueron juntos.

EXODO

—Sí. Partieron los tres y luego el otro —el de la panta-lla— (según Villegas). Insisto en que eran como personas

normales. Cruzaron la acequia (no vimos cómo) y llegaron hasta la zona iluminada.

A partir de aquí el relato de los dos es el mismo: subieron por el haz de luz, como si fuera una escalera mecánica, uno detrás de otro. Esta se apagó al subir el último. Luego, una explosión que Villegas sintió como un “flameo” en los pantalones y Peccinetti como un golpe de aire en el cuerpo.

Al partir el objeto, o nave, recuperaron el sentido. Salieron corriendo.

—El iba delante de mí (no puedo correr mucho por una lesión en el talón). Villegas se cayó. Lo levanté y llegamos hasta el Liceo.

Noto, aquí, que dice “lo llevé, lo cargué hasta el Liceo”. El reloj de Peccinetti estaba parado en las tres y cuarenta y dos. La temperatura, según Razquin, era bastante fría.

Se afirma que la guardia dormía. Por eso, cuando los gritos de Peccinetti y Villegas alertaron a los soldados, se desató la tempestad.

CONCLUSIONES

“El mensaje es tan claro y congruente que podemos considerarlo uno de los hechos más notables y valederos de los casos presentados a la investigación.” Esto me expresó uno de los científicos pertenecientes al equipo al que encomendé el estudio de los signos impresos en las “puertas de Mendoza”.

Cuando el viernes 31 de agosto de 1968 a las 3,42 de la madrugada, en la ciudad de Mendoza, una mano anónima empuñó un instrumento para dejar grabado un mensaje en la puerta y el estribo del viejo automóvil de Villegas, concretamente quiso decir: “COMIENZA EL FINAL”. Y lo dijo en ARAMEO, el antiguo alfabeto de la ciudad de BIBLOS. Sin embargo, eso no es todo. Para entenderlo completamente es necesario disponerse a una gran apertura mental. Dejar de lado el criterio univalente que utilizamos actualmente para la comunicación —semántica o lingüística; de simbología científica o artística, etcétera— y sumergirnos en un nuevo idioma —aunque muy antiguo también— donde todas las formas de comunicación se unen para transmitir un mensaje maravillosamente armónico.

¿DE DONDE SON?

El grabado que, tanto en la puerta como en el estribo, aparece a la derecha del mensaje lingüístico, determina un SISTEMA BINARIO (dos Soles, uno girando en torno al otro, y cada uno con su sistema planetario). En este caso se han inscrito tres órbitas alrededor de cada Sol y se ha determinado —mediante los signos de correlación o igualdad— una identidad entre los dos cuerpos celestes de las terceras órbitas.

¿Qué significa? En un principio se pensó en el sistema binario más cercano a la Tierra: Alfa Centauri —4,2 millones de años luz—, sin embargo, preferimos inclinarnos por la siguiente hipótesis:

TIERRA, TERCER PLANETA DEL SOL—GANIMEDES,
TERCER SATELITE DE JUPITER.

Para los seres de Ganímedes, el Sol y su “astro” central: Júpiter, determinan un sistema binario.

LA OFERTA QUE NOS HACEN

Los signos que correlacionan a los dos cuerpos celestes marcan una identidad geopolítica entre las dos repúblicas interplanetarias: Tierra y Ganímedes, determinando un estatus de igualdad entre ambas. Esta es su oferta. Ahora bien, ¿cuál es entonces el mensaje completo? Para comprenderlo hay que recordar, también, las imágenes mostradas: una catarata (Naturaleza), luego una nube en forma de hongo (explosión atómica), y por último, el mismo paisaje del principio, pero ahora seco y desnudo (desnutrición de la Tierra).

TODO SE ACLARA

El manejo irresponsable de la energía atómica se torna peligroso —“comienza el final”— ya no sólo para la Tierra sino para el Sistema Solar completo, y allí, no muy lejos, girando en la tercera órbita de Júpiter, viven, sienten y piensan tal vez otros seres muy similares a nosotros (recordar las palabras dichas al obrero Núñez). Llegan y nos advierten del peligro. Dejan su mensaje, mediante todos los sistemas de comunicación posibles. Se expresan en el idioma de Dios, la lengua Bíblica y en el único idioma ahora universal, el Matemático. Hablan y muestran imágenes. Y si todo, aparentemente, aparece como un poco confuso, es necesario recordar que también, de la misma manera, pudo serlo Jesús cuando hablaba con el maravilloso y armónico sentido de sus parábolas. Por eso, a través de este posible mensaje de amor y hermandad interplanetaria, volvería hoy a tener vigencia el “EN VERDAD OS DIGO...” para el que “TENGA OIDOS Y DESEE OIR...”

SEGUNDA PARTE

ADVERTENCIA EXAGERADA

Este es el famoso informe UMMO. Sigue levantando polémicas. Comienza por la reunión de un Simposio en Barcelona, en ese Simposio se dijo mucho y se mostraron algunas fotos. Ciertos dibujos no me parecen serios. Las estratagemas posibles son inaceptables. *Alguien* fabrica este dorado juguete tecnológico.

La información, mal que nos pese, tiene ciertos visos de autenticidad. Cuando hablan de matemáticas se basan en sistemas no binarios. Analizarlos desde el punto de vista terráqueo, falla. ¿Conocemos otro?

Sigue siendo la forma preocupante. En infinito no deseado, la especulación de que ciertas luces no sean luces. Que ciertos fantasmas no lo sean. Dudamos de todo y sin embargo la duda es como una flor en un gran Gran Jardín de Invierno. Comenzamos en la Tercera Fase y buscamos lo que Hynek llama EL TERCER TIPO (DE TIPOLOGIA). ¿Existe? ¿Están entre nosotros? Según Antonio Ribera, en su libro *¿De veras los OVNIS nos vigilan?*, Editorial Plaza y Janés, 1974, Barcelona, página 91, en un sorprendente ensayo ilumina ciertos aspectos del caso. Otra parte se trasluce aquí.

De toda esta "trama celeste", al decir del escritor argen-

tino Adolfo Bioy Casares, queda un *resto* de luz. Un *ras-*
tro de luz. Un auténtico desafío, una necesidad de saber
más, de inquerir. Por lo pronto, entre Antonio Ribera —que
se ha revelado el mayor especialista europeo en el tema— y
yo— comenzamos la gran Batalla. *Por un planeta sin escrú-*
pulos o por una auténtica TERCERA FASE. Eso, es lo que
veremos a continuación.

NOTA IMPORTANTE

*En nombre propio, en el de los organizadores y demás
receptores de la información UMMITA que se ha utilizado
para este 2º Simposio, ROGAMOS a cualquier persona en
poder de un ejemplar de la presente información, SE ABS-*
TENGA de utilizar sus textos y figuras para efectuar con
ellos cualquier tipo de publicación, reproducción o copia,
sin autorización previa y por escrito de don Rafael Farriols
Calvo.

Muchas gracias

Pues a mal puerto fue a parar. No sólo lo divulgo —que
es mi tarea como periodista en este caso (y como escritor
en otras), sino que lo someto, por primera vez, a la consi-
deración pública.

Como los *informes extraterrestres* no son de nadie,
cada cual puede hacer con ellos lo que quiera. Reproducir-
los, analizarlos, enviarlos a alguna Universidad, tratar de
ver si las constantes y coordenadas físicas son serias y si
ese famoso planeta UMMO, tal cual se desprende en alguno
de los comunicados a los hombres de la Tierra, existe y es
posible tenga vida como ésta que vive entre nosotros.

¿Siguen ahí los extraterrestres?

¿Se han ido?

¿Es cierto que llegaron aquí en la fecha que se indica en uno de los textos y que han formado una "pacífica cabeza de puente para estudiarnos"?

La transcripción del informe es auténtica. Tal como se publica, se dijo y actuó. Creo que es un deber, una necesidad de conciencia, aclarar ciertas dudas. No se puede jugar impunemente a sí y no. Si hay una carta posible, que sea limpia.

Creo que, por una vez, reina la Lógica de lo Desconocido. Si es una burla el planeta UMMO, ¿alguien, sabe más?

I. PRIMER CONTACTO EXTRATERRESTRE

“Les ofrecemos ahora estos documentos aun sabiendo que serán acogidos con reticencia y hacemos depositarios de ellos a hombre de TIERRA como usted, que impregnados por el interés hacia temas extrabiológicos, los conservarán al menos hasta que pruebas objetivas genuinas sancionen la autenticidad de su génesis.

Estos informes con algunos más, distribuidos secretamente, constituyen el precedente histórico de las relaciones primigenias entre nuestras dos redes homínidas.”

(Fragmento de la última carta UMMITA, recibida en
Barcelona, enero de 1978.)

VIAJE EN EL TIEMPO Y EL ESPACIO SEGUN LOS SERES DE UMMO

En cuanto al informe sobre los Ibozoo Uu, presenta un concepto verdaderamente revolucionario del Espacio, partiendo de una Física que nada tiene que ver con la terrestres. Ellos tachan a nuestro concepto del espacio de simplis-

ta y de no ajustarse a la verdadera realidad del Cosmos, pues parte de abstracciones matemáticas y geométricas. El Espacio euclidiano de tres dimensiones es una pura creación mental. La teoría relativista añadió a este espacio una cuarta dimensión llamada tiempo pero aún así nuestro concepto del Espacio es demasiado somero. El Espacio, se halla compuesto de n dimensiones, de las que los señores de Ummo conocen por lo menos diez y utilizan en la práctica varias de ellas. Las partículas subatómicas que la Física descubre constantemente son una ilusión: en realidad son el resultado de las diversas orientaciones que pueden adquirir en el espacio los tres ejes que componen lo que ellos llaman IBOZOO UU. Según la orientación de estos ejes, podemos tener la apariencia de materia, energía, masa o cualquier otro tipo de radiación. Existen además en el espacio unos pliegues que, cuando las circunstancias isodinámicas son apropiadas, permiten efectuar viajes interestelares en un tiempo incomprensible para nuestros físicos, pues las naves realizan un cambio de marco dimensional, mediante la inversión de sus IBOZOO UU que les permite tomar un "atajo" sin seguir la ilusoria línea recta de la propagación de la luz. Esto les permite venir en ocho o nueve meses de su planeta UMMO, que según sus informes gravita en torno a la estrella IUMMA, situada a 14,6 años luz de la Tierra y que ellos identifican provisionalmente con la estrella Wolf 424 (en los catálogos estelares terrestres).

(Comentado por A. Ribera en su libro
¿De veras los Ovnís nos vigilan?)

II. HASTA POR LOS CODOS Y EN UN HOTEL SE DIJO...

Deseamos también, expresarles nuestro sentimiento —absolutamente sincero— en torno a la genuinidad del origen de estos informes. No sólo no tenemos ningún interés especial en convencerles a ustedes del origen extraterrestre de tal fenómeno informativo, sino que —además— les confesamos que nosotros mismos estamos todavía en un fase de análisis y estudio.

Deseamos, pues, que atiendan a las narraciones que en breve comenzaremos a revelarles, con la curiosidad despierta para escuchar ideas y conceptos originales. No caigan en la tentación de creer firmemente que si tales ideas han sido generadas por mentes más evolucionadas que las nuestras, en consecuencia tienen que proceder de auténticos hombres extraterrestres. Admitamos —sencillamente— la posibilidad de que sea así, como hipótesis de estudio.

Ustedes podrán observar, a lo largo de los relatos, cierta incongruencia: frente a su deseo, firmemente expresado, de NO SER CREIDOS, oponen una serie de argumentos de gran peso, a favor de su origen no-terrestre. Nosotros hemos llegado a comprender que este planteamiento paradójico, “forma parte del juego”. *Es decir, que nos guste o no nos guste, se presenta así.* Este Simposio es

el segundo que hemos organizado y que nos reúne para un mismo fin. Quizás hubiera sido más propio. Llamarlo ASAMBLEA.

Hace escasamente dos años, celebramos el primero en Madrid. Entonces nos pareció interesante dar a conocer, de forma exhaustiva, toda la información que poseíamos sobre UMMO. Desde aquellas fechas, hemos recopilado mayor información. Por una parte, la que hemos recibido durante este período, y por otra, la que hemos obtenido de un corresponsal, hoy no interesado por el fenómeno.

Hemos considerado conveniente imprimir —en este segundo Simposio— un carácter prácticamente monográfico, ciñéndonos al tema:

FUNCION DEL HOMBRE EN EL COSMOS

Es lamentable que los textos que vamos a leer, no podamos exponérselos completos. Los hemos entresacado de sus informes y cartas, a fin de evitar una duración excesiva de las sesiones, aunque —como verán— es un propósito que lo hemos logrado a medias. *Se lo advertimos, ya que tal vez —involuntariamente— hayamos mutilado conceptos fundamentales.*

Para empezar escucharemos la grabación de un texto que sirvió de introducción al Simposio de Madrid en el año 1971. Aunque no esté del todo actualizado, pensamos que el comienzo de ambos Simposios debería ser el mismo, ya que las circunstancias que nos han movido a realizarlos, son también similares.

SOMOS TODOS ASTRONAUTAS

“Para adentrarnos en el tema, tenemos que empezar

por considerar que, efectivamente, tenemos en nuestro Cosmos ciertos vecinos inteligentes, sensibles y con espíritu (consecuencia final de una primera fase de evolución biológica).

Seamos conscientes de que no estamos especulando con meras ideas. Acordémonos de los VEDS, de los Platllos Volantes soliviantando nuestra tranquila soledad. Este fenómeno es el punto de partida sin el cual no nos sería posible adentrarnos en el tema con verdadera responsabilidad.

Si nuestros científicos se ocupan particularmente de la Vía Láctea, es porque la consideran un poco como nuestra gran morada. Sus hipotéticos habitantes, no dejan de ser, en la mente de algunos de nuestros hombres de Ciencia, en cierto modo, nuestros vecinos. Si no fuese así, el tema no sería tan importante. No obstante, un gran escollo inhibe a nuestros hombres de ciencia a definirse claramente: LA DISTANCIA.

Admitimos fácilmente y hasta aventuramos cifras sobre la probabilidad de vida en otros planetas. Además, creer lo contrario, sería absurdo. Pero la distancia o espacio físico que nos separa de ellos *parece insalvable*. Insalvable, con nuestros actuales medios de traslación; todavía no tenemos previsto ni podemos aún concebir un sistema apropiado para resolver este grave inconveniente. Esto es absolutamente cierto. Con cualquiera de los medios de propulsión actuales —aun mejorándolos— la DISTANCIA —es decir el espacio físico tetradimensional (incluida la dimensión espacio-tiempo)— que separa los astros, es demasiado dilatada para que un HOMBRE pueda salvarla o evitarla, aunque emplee en el empeño toda su vida.

Haciendo honor a la verdad, no todos los autores que especulan con el tema de la vida en el Cosmos, se aventuran a afirmar categóricamente que las DISTANCIAS son

insalvables. Nosotros suponemos que la motivación del autor cuando se inhibe de tal compromiso, es que no se ha *propuesto* encauzar sus teorías hacia la demostración de la posible llegada a la Tierra de naves extraterrestres. Será en cierto modo positiva la opinión del autor, cuando intuye la posible existencia de otros sistemas, no basados en una propulsión más eficaz, sino en *otros conceptos* de la física, desconocidos por nosotros, por ahora, pero capaces de cambiar nuestro actual concepto de DISTANCIA. Es este segundo camino el único coherente que nos evita considerar como fijo un espacio físico excesivamente dilatado. El hecho de que hoy no conozcamos más de lo que conocemos, no presupone que en un futuro más o menos próximo, no lleguemos a sonsacar del Universo una nueva verdad, aún desconocida, que nos permita, por ejemplo, acortar distancias cósmicas, no por el sistema de caminar más aprisa, sino cambiando el concepto de DISTANCIA, concepto confusamente codificado hoy día en nuestro cerebro.

Todos sabemos algo de Física, de nuestra Física. Sabemos que la velocidad límite es la velocidad de la luz. También sabemos, en todo caso es fácil informarse, que esta velocidad no es apta para viajar tripulando una nave material. A velocidad límite, la masa de la nave y sus tripulantes sería infinita, es decir, no habría ningún tipo de energía capaz de moverla, pues aunque parezca raro, haría falta una energía asimismo infinita para lograr que la nave llegue a alcanzar la velocidad de la luz. Además, a esta velocidad la nave y sus ocupantes serían *otra cosa*, puesto que la masa se presentaría de otra forma, en otra perspectiva. Luego, si esto es así, y parece que en efecto es así, la *velocidad máxima* no es viable. Velocidades inferiores pueden ser factibles, por ejemplo un tercio de esta velocidad. Pues bien, a esta velocidad máxima *posible*, no alcanzada todavía pero posible después de perfeccionar ciertos motores,

nos encontramos otra vez con el obstinado problema que todo lo obstaculiza: LA DISTANCIA. Las distancias probables que nos separan de nuestros más próximos vecinos cósmicos se cuentan por años luz, lo cual equivale a decir que un viaje tripulado *no se puede realizar*.

Para uno de nuestros sencillos antepasados, con su carreta de bueyes, nunca pudo ser concebible un desplazamiento interplanetario, ni aun dentro de nuestro concreto sistema solar. El hombre de hoy no sólo lo concibe sino que lo ha llevado a cabo. El ejemplo no es muy afortunado porque en ambos casos el problema se centra en el incremento de la velocidad, es decir, en un espacio recorrido en un tiempo cada vez menor. El gran salto está alrededor de un *nuevo* concepto de la física. Sin esta premisa, no es posible ir a ninguna parte, ni con carreta ni con un cohete. Pero algo nos revela que el nuevo concepto está presente en el Cosmos: la presencia incuestionable de VEDS entre nosotros. Hemos de suponer que algún día manejaremos nosotros también esta técnica. Por esta razón podemos observar las estrellas más próximas y sus probables planetas como futuros objetivos de nuestros desplazamientos. En efecto, sólo este camino puede proporcionarnos la solución. ¿Que está lejos de nuestras posibilidades? Indudablemente. Pero no pretendemos decir que la solución sea inmediata, sólo apuntamos que existe.

ES NECESARIO UN "SEMAFORO EN EL CIELO".

Nosotros compartimos la opinión de ciertos astrofísicos. Decimos que la vida está generalizada en nuestro Cosmos (hay que suponer que ocurre lo mismo en el pluricosmos, si como parece, nuestro Cosmos —como ente singular— es un fenómeno que se repite de forma infinita). Pero

decimos más, decimos que estos seres u HOMBRES extra-terrestres que existen, que están *viviendo* en este momento, llegan a la Tierra con sus naves.

Hasta aquí estamos todos de acuerdo. Si no fuese así, hay que volver atrás antes de continuar. Partimos de la premisa de que ciertos hombres extraterrestres nos visitan, nos estudian, nos compadecen y nos admiran. Sabemos que un VED estuvo en Madrid, en San José de Valderas. Este hecho es evidente: lo es para nosotros, lo será también para quien crea en la sinceridad de lo que contamos en la monografía dedicada a este caso. Será evidente también para el que se tome el trabajo de investigar por su cuenta lo que nosotros ya hemos investigado.

Será, pues, el VED de San José de Valderas el que nos servirá de ejemplo, no por considerarlo caso único, sino por ser el más profundamente estudiado.

Estuvo posado cerca de Madrid. Aquel vehículo podía estar tripulado o no, pero sin duda estaba gobernado por seres *inteligentes*. No es fundamental el hecho de que estos seres inteligentes, capaces de llevar adelante el difícil programa de manejar un VED a través del Cosmos, estén presentes o no en el interior de la nave —en este caso, de la nave que estuvo posada en el suelo de Madrid—. Hay que pensar que estaban en alguna parte, que es lo más importante. Un lugar, por cierto muy apropiado, sería el mismo interior del VED. Es más, nosotros creemos que fue así. pero, aun suponiendo que la tripulación a la que nos referimos, estuviese gobernando la nave posada, desde otra, evolucionando a cierta distancia, siempre tendremos a un VED con su correspondiente tripulación, sea el posado en tierra, sea la hipotética nave rectora. Para el caso que nos ocupa, la diferencia es de matiz. Nada nos impide pensar que en cualquier momento el VED tripulado se pueda posar en el suelo. Nada parece impedir esta acción excepto

nuestra explicable lentitud mental en ir asimilando esta posibilidad.

Estamos, pues, de acuerdo en admitir la existencia y presencia de los VEDS en general. También admitimos —aunque con mayor reserva— la posibilidad de que sean capaces de aterrizar en nuestros campos y que en efecto lo hagan. Ahora bien, lo que nos parece inconcebible es la circunstancia de que *de pronto* se abran unas escotillas y se apeen unos seres de procedencia extraterrestre, los tripulantes del VED.

LO QUE ESTA ARRIBA ES IGUAL A LO QUE ESTA ABAJO

¿Por qué no empezamos a considerar la posibilidad de que alguien pudiera salir o entrar del VED de San José de Valderas? Es difícil andar este paso; por este camino vamos a tener demasiado cerca de nosotros a una tripulación completa de hombres extraterrestres. Sin embargo, cuando imaginábamos que estos hombres estaban viviendo a gran distancia de nosotros, creíamos mucho más en ellos. Por tenerlos tan cerca, parece que se nos alejan.

Es una reacción de autodefensa instintiva, mezclada con un sentimiento de recelosa desconfianza. Lejos, sí, cerca, no. Podíamos invertir los términos: si efectivamente han llegado tan cerca, es evidente que también existen allí lejos. Precisamente, este último pensamiento nos confirma irreversiblemente que existe vida generalizada en el Cosmos.

Así, los *Simposistas* de 1973, comenzaron su *Persecución FANTASTICA*.

VED: Según los Simposistas, VED significa: *Vehículo Extraterrestre Dirigido*. (Adiós a los OVNIS — N. del A.)

III. SEÑORES TERRESTRES: AQUÍ LOS EXTRAHUMANOS

Tenemos algo interesante para enseñarles antes de comenzar. Se trata de un documento, de formato, estilo, y remitente similares a todos los demás que analizaremos durante el Simposio. Sin embargo, este documento reviste un interés especial. Les confesamos —francamente— que de no haber existido este documento, muy probablemente no estaríamos hoy aquí reunidos, pues echaríamos a faltar una base sólida donde apoyarnos para conceder un principio de crédito y prestigio al origen extraterrestre de nuestros remitentes.

Vamos a narrarles cómo se desarrollaron los hechos.

La noche del 30 de mayo de 1967, en la que Dionisio Garrido fue uno de los testigos y precisamente quien dio lectura a los documentos.

Recuerden ustedes que el VED de San José de Valde-
ras, aterrizó en las cercanías de Madrid, precisamente el
día 1 de junio de 1967, es decir, en la fecha anunciada por
el propio documento y a pocos kilómetros de las coordena-
das geográficas citadas.

ASTRONAVE FANTASMA

Estaba previsto que en este Simposio, Dionisio Garrido, en persona y de viva voz, procediera a la lectura de los citados documentos.

El señor Garrido no ha podido asistir y en su ausencia es Enrique Villagrasa quien dará lectura a los documentos —informe— y comentará cómo se produjeron los hechos aquella noche del 30 de mayo a las 10 de la noche, en un bar de Madrid.

Dice Enrique Villagrasa:

Aquella noche, yo también asistí a la reunión, junto con Elena, mi esposa.

Dionisio Garrido nos leyó el informe de UMMO, informe que había recibido Fernando Sesma pocas horas antes. Yo mismo había recibido un informe similar y también Alicia Arango.

Fuimos tres personas las que recibimos la noticia, aunque la redacción de los tres informes, similares en su contenido, diferían en la redacción y extensión.

Aquella noche estábamos reunidos unas treinta personas. Todos quedamos informados de que unos hombres, que dicen proceder del planeta UMMO, nos anunciaban que era inminente la llegada de tres de sus naves a la Tierra, una de ellas en una zona cercana a Madrid.

Recuerdo que comentamos acudir a un notario para testificar la recepción de tal documento, aunque debido a lo avanzado de la hora decidimos no importunar a ningún notario, aunque llegamos al acuerdo de estampar nuestras firmas al reverso del informe, a fin de dejar testimonio —simplemente— de que efectivamente fuimos informados el día 30 de mayo de 1967, a las 22 horas, de que en pocas

horas se iba a producir un aterrizaje —de una nave de UMMO— a pocos kilómetros de Madrid, precisamente en una zona marcada con bastante exactitud en el mismo informe.

Pese a que yo mismo intenté observar y fotografiar la llegada de la nave, no lo pude conseguir por pocos kilómetros. Estuve recorriendo la zona con mi coche, cuando se produjeron los hechos en San José de Valderas y el aterrizaje en Santa Mónica, pero no pude observarlos.

Luego, al día siguiente —2 de junio— todos nos enteramos —no sin sorpresa— por la prensa local, de que fue observado por muchos testigos el aterrizaje de la nave. En la prensa salía publicada una fotografía de la nave, tomada por un testigo ocasional.

Debo confesar que todos nos quedamos muy impresionados al comprobar que se confirmaba el hecho anunciado en el informe recibido el día anterior a la llegada de la nave.

IV. SEÑORES TERRESTRES: AQUI, LOS UMMITAS

ATENCION, HOMBRES DEL PLANETA TIERRA: CARTA UMMITA A UN SEÑOR (?)

Decía:

Buen amigo nuestro:

Considere estos párrafos que siguen, como una disgresión amistosa, advirtiéndole previamente, que en ningún modo está usted obligado a participar de nuestros criterios, abrigar nuestros temores o seguir en su conducta pautas que a nosotros puedan resultarnos más gratas, pero que se enfrentarán a veces con sus particulares puntos de vista.

Usted es consciente, señor, de que realmente nuestra indefensión ante cualquier desafortunada reacción de sus hermanos de TIERRA es muy grande. Es incompatible con nuestro particular criterio moral, forzarles a obedecer consignas nuestras. Tan sólo utilizamos una vía de coacción cuando estimamos que cualquier deslizamiento en la conducta de ustedes, puede provocar consecuencias anómalas. Entonces nos limitamos a sugerirles que la violación de nuestras indicaciones, supondría una ruptura temporal o definitiva de estas comunicaciones. Y aun así, tal amenaza

sólo la hemos ejercido cuando mediaban razones de seguridad para ambas culturas: La de TIERRA y la de UMMO, representada por estos expedicionarios que le escriben.

Con una insistencia que ustedes sin duda calificarán de enojosa, les hemos reiterado nuestra seria inquietud ante este sesgo que nuestras comunicaciones con hombres de TIERRA, parece que están tomando.

No nos referimos a los contactos con hermanos suyos de todos los Países, que frente al fenómeno de tales relaciones, han adoptado una postura mucho más reticente o desconfiada, y por tanto mucho más sana.

Pero en particular, las colusiones entre ambas culturas, han supuesto para ciertos hermanos suyos de América sur-oriental, España y Canadá una verdadera mutación en sus creencias.

Inducidos por la probable sugestión que algunos de nuestros escritos presentaban entre sus propios criterios intelectuales, han hecho caso omiso de nuestras frecuentes llamadas de atención, y se han dejado seducir por algunos aspectos de nuestro pensamiento.

Una apreciación superficial del fenómeno podría inducir a pensar que tal postura habrá de halagarnos a los OEMII de UMMO. Y confesamos que en efecto simpatizamos con verdadera emoción ante esas manifestaciones de adhesión espiritual, pero al mismo tiempo, asistimos a un proceso, que nosotros calificamos (y tenemos buenas razones para así juzgarlo) de PELIGROSO para ustedes.

Aunque muchos escépticos de entre sus hermanos opinen lo contrario (y tal razonamiento es correcto si se opta por no admitir la idoneidad de nuestro origen alienoterráqueo) nuestras mutuas y unilaterales relaciones, no tienen en absoluto como objeto "ganar adeptos".

Si ello fuera así, poseemos otros medios mucho más eficientes para conseguir este objetivo ¿O es que algún



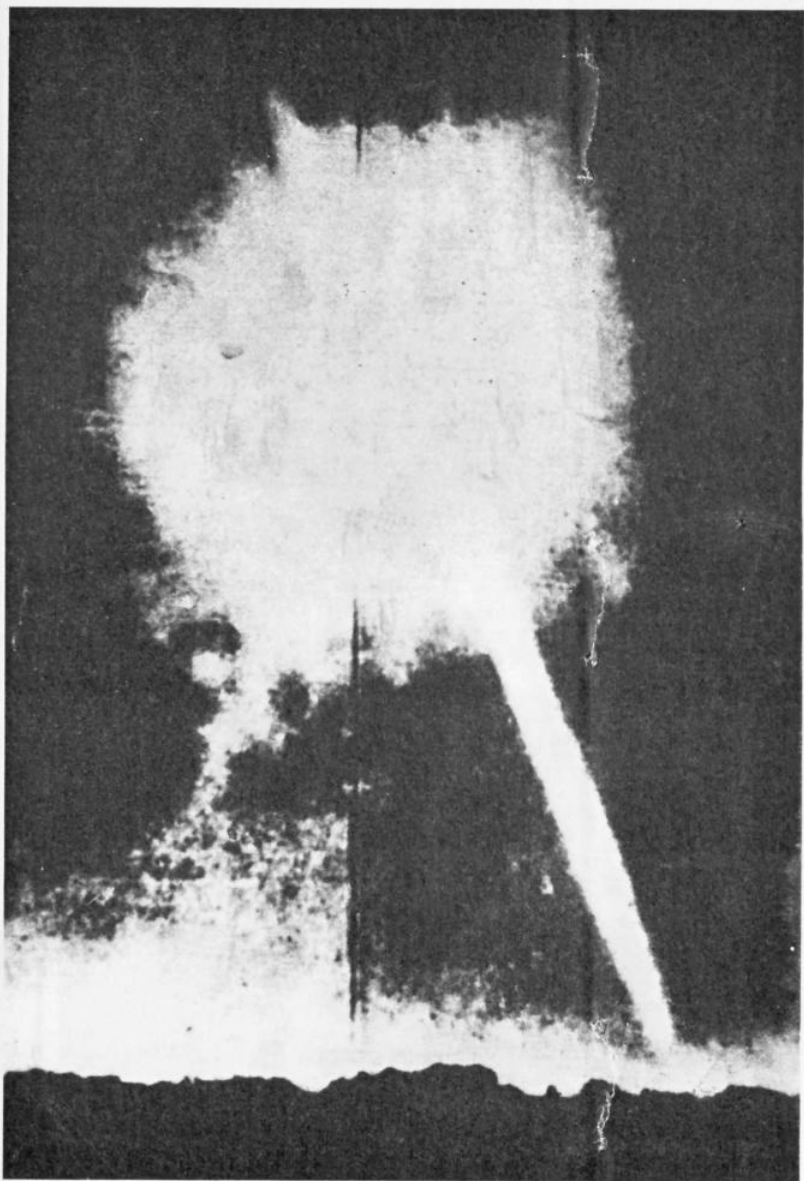
El autor del libro con René Fouéré director de la revista francesa *Phenomenes Spatiaux*— se confiesa: «ellos, vienen del futuro».



México —Vignati frente al Dios de la Lluvia, Tlaloc—: cuando alumbraba el Quinto Sol.



Palenque - México: «Allí estaba ese esqueleto de un supuesto extraterrestre». ¿Qué existe en la famosa tumba que testifique tal afirmación?



En las montañas próximas a Génova, se realizó esta fotografía en 1953.
Testigos: cientos de turistas.



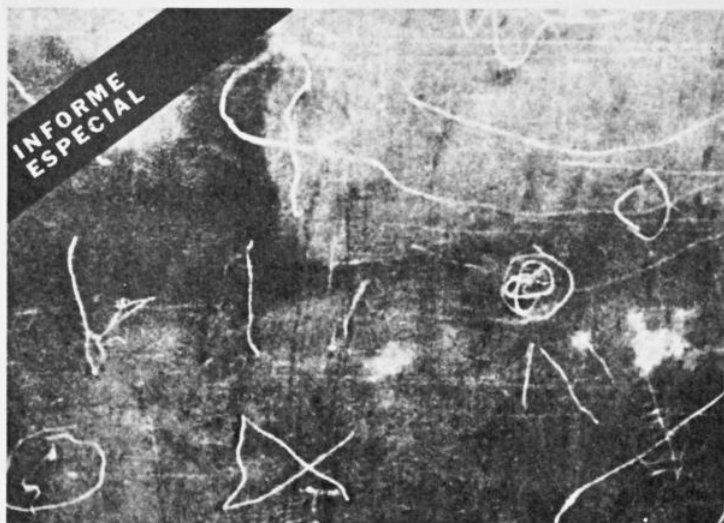
Esta foto puede calificarse de histórica: Vignati y James McDonald en la Universidad de Arizona, Tucson. Fue la primera vez que el científico —antes de suicidarse— concedió una entrevista (transcrita en el libro): «Sólo te digo una cosa: están allí». Y mostró fotografías sorprendentes.



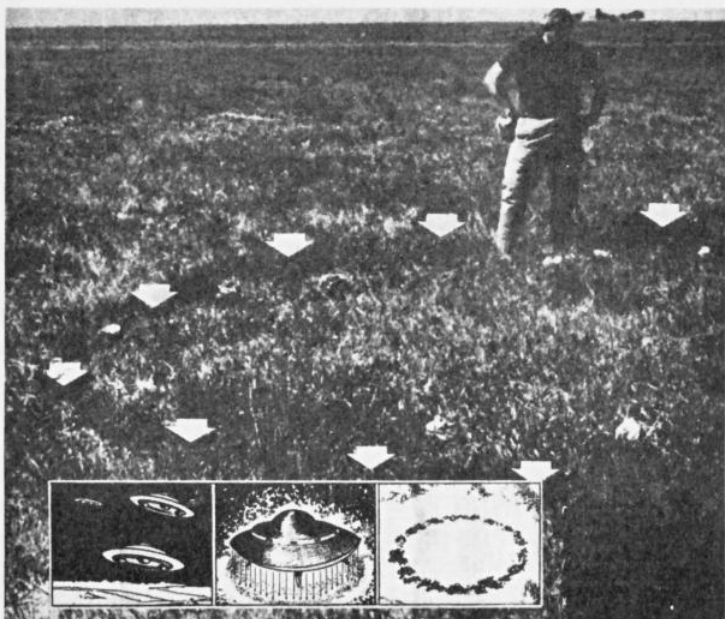
Original del signo Umho, grabado en sobrerrelieve a gran presión sobre la argamasa donde —según investigaciones de F. Eguizabal— los «extraterrestres» acamparon esa noche allí.



En la APRO-Tucson - Arizona: Máxima entidad en estudio de Naves Extra-terrestres. Diálogo extenso y conclusión: «el fenómeno existe».



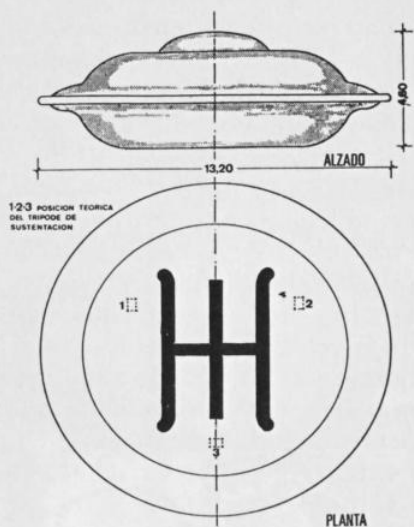
Mendoza - Argentina. En ese lugar se posó un platillo o nave. Y lo que sigue —grabado sobre la portezuela de un coche— es la inscripción dejada por los Hombres del Espacio.



Santa Fe - Argentina. Extraños hongos tras posarse la nave (cuyo dibujo se reconstruyó en base a testimonios recogidos por el autor). Un desafío espectacular a la ciencia oficial.



En lenguaje astronómico matemático, el mensaje grabado o pirograbado en Mendoza, Argentina, por Seres del Espacio.



Características de la nave de UMMO, según el libro Un Caso Perfecto (ver las dos versiones en el presente libro), de Antonio Ribera.



Dialogando con Arquibola García en Argentina: fue uno de los tantos personajes que dialogó, habló y estuvo en una nave proveniente de otra galaxia.

hermano inteligente de ustedes puede concebir que un grupo de hombres de TIERRA, pueda pensar que la eficacia para ganar prosélitos estribaría en hacer la sorprendente (y en tal caso fraudulenta) afirmación de que los afiliados a tal sociedad proceden de un planeta lejano?

No conocemos a ningún grupo social de TIERRA, que haya prosperado falseando de forma tan grosera, su propio origen. Los miembros de las distintas Escuelas Filosóficas, religiosas, o políticas, podrán mantener ideologías ilógicas, erróneas o aberradas, pero al menos una constante parece adivinarse en todas ellas: la buena fé; la sinceridad sin la cual cualquier grupo está condenado a morir.

Podría objetarse que un falseamiento de sus bases podría ser una táctica original de cara a los no iniciados. Presentarse como extraterrestres en principio, podrá (a juicio de tales críticos) provocar extrañas y oscuras resonancias psicológicas en personas con una peculiar estructura mental, despertando en ellas especiales formas de conducta, vinculadas unas veces al complejo de "Contacting", al deseo subconsciente de figurar como "elegido" por "seres galácticos", y otras; a la inclinación por el "misterio", lo esotérico, la experiencia al margen de la vulgaridad cotidiana.

Esta objeción es plenamente correcta. Y precisamente, tal temor influye seriamente, en el sentido de criticar por nuestra parte las actitudes de ciertos hermanos suyos.

EL MITO DE LOS HOMBRES DEL ESPACIO

Pero volviendo a las consideraciones que les hacíamos: ¿No piensan ustedes que La Organización de TIERRA que aprovecharse tal táctica, aparte de obrar inmoralmemente y de convertirse por ende en unos delincuentes fracasaría plenamente, en su intento de ganarse prosélitos?

Por favor, a su propia estructura social, harían unos hombres alienados por ideas pseudológicas y delirantes. Triste papel el de unos “intelectualizados” *leaders* que para captar adeptos entre la masa, hayan de recurrir al pobre subterfugio extrapolado de la literatura de “Ciencia Ficción” de presentarse como “extraterrestres”.

Pues ello supondría que sus “doctrinas” no poseerían la suficiente fuerza de convicción, como para introducirles en la masa de presuntos catecúmenos, sino es eligiendo a hombres tarados mentalmente que se dejen seducir por el señuelo mencionado.

Algunos de sus hermanos ven en nosotros una poderosa organización, con medios financieros incalculables, que desea transformar la Sociedad y su Cultura aprovechando el seductor mito de los “hombres del espacio”.

Dejando aparte la alusión de los medios de carácter económico, que aunque en absoluto tan “inmensos” como se nos atribuyen, no tenemos inconveniente en admitir que son lo suficientemente amplios como exige nuestro campo de investigación en un marco planetario que nos es ajeno, al menos reconocerán tales opinantes, una evidencia difícil de ignorar.

Pues, si lo que en opinión de sus hermanos deseábamos, es atraernos prosélitos a cambiar la estructura cultural de TIERRA, hemos de convenir TODOS, *el rotundo fracaso de tal táctica: Unas cuarenta docenas de curiosos corresponsales* (escépticos y desconfiados las más de las veces) esparcidos por algunos países, no es un balance demasiado sugestivo para una Secta o Grupo ideológico, que cuente con tales “medios poderosos”...

¡Qué le vamos a hacer! (N. del A.)

V. EL CUESTIONARIO FANTASTICO

LOS SIMPOSISTAS de Barcelona se preguntaron así:

¿POR QUE VINIERON A LA TIERRA?

Podemos seguir preguntando así:

—¿De dónde proceden?

—¿Pueden respirar nuestro aire?

—¿Tienen una morfología semejante a la nuestra?

—¿Cómo conocieron nuestro idioma?

—¿De dónde sacan el dinero?

La lectura, aunque resumida, de su propio relato sobre la llegada a la Tierra, contesta a las preguntas precedentes. Oigamos este ameno informe, a la vez singular y anecdótico:

Y en base a cartas e informes (donde mezclo informes personales, míos con otros que recibí, amén de los que andan sueltos) autocontestaron así:

“Este informe es puramente Histórico y no va dirigido a expertos en Cosmología y Física relativista, utilizaremos un lenguaje convencional que aunque falto de rigor cientí-

fico, haga más inteligible el relato. Así cuando a lo largo de nuestros párrafos utilicemos expresiones como 'Dos años antes', Udes. no sólo han de suponer que el vocablo 'año' es una Unidad Terrestre de Tiempo sino que carece de sentido suponer que estos dos años transcurridos en UMMO son simultáneos a otros tantos vividos por Udes. en el Planeta Tierra.

"Dos años antes (Años Terrestres) del 28 de marzo de 1950, nuestra Central de XANMOOIUVAA cantó una emisión radioeléctrica de muy bajo nivel de frecuencia 413,43 Megaciclos por segundo, procedente del Grupo Estelar Galáctico codificado por nosotros como (1) Este es uno de los Centros automáticos de nuestro Planeta encargados de la Exploración de Señales procedentes de nuestra Galaxia. Señales que pueden ser de Naturaleza Electromagnética o Luminosas, como trenes de ondas Gravitatorias (Desconocidas prácticamente por Udes. en cuanto a las técnicas de Generación y emisión, pero utilizadas ampliamente por otras civilizaciones aparte de UMMO).

"La duración de la señal captada fue ínfima (6'38) y constaba de impulsos cortos e impulsos largos. (Luego hemos sabido que se trataba del Código terrestre Morse (Puntos y rayas) pero nuestros técnicos lo interpretaron como código binario (Punto=cero, raya=uno). Este error provocó una incorrecta traducción del mensaje, pues realizadas varias posibles interpretaciones, la más coherente resultaba ser la expresión analítica de la ecuación que representa matemáticamente cuatro puntos ortogonales en un plano. Es decir: un cuadrado. Tanto es así, que al Presunto Planeta de donde procedía la señal fue bautizado con la voz OYAGAA (Cuya traducción es: ASTRO FRIO de CUADRADO).

(1) Indican unos grafismos en el texto.

LA ESTRELLA ENANA

"Fue muy fácil ubicar (Utilizando nuestro Sistema de Referencia de Coordenadas Galácticas) El Punto aproximado de donde había partido la emisión. La Ooya (ESTRELLA ENANA) de donde procedía la señal era además perfectamente visible (El Sol de su Sistema). Nos constaba además que al menos cuatro Planetas giraban alrededor de ella que corresponden el primero a NEPTUNO, el segundo a SATURNO, el tercero a JUPITER y el cuarto, por error comprensible en nuestros cálculos, al grupo formado por VENUS y MERCURIO, ya que la existencia de tales Astros fríos sólo era deducible en función de las alteraciones observadas en el SOL. Desde Ummo es imposible contemplar ópticamente un astro Frío de esas magnitudes a más de 6 años luz. Hasta entonces no se había prestado atención al Sol de Udes. Obedecía a la razón de que jamás se había recibido de aquel punto la menor señal de ondas gravitatorias o electromagnéticas, por lo que nuestros especialistas presumían la inhabitabilidad de este grupo Planetario.

"La noticia fue recibida con interés por nuestra Comunidad, y con extrañeza por nuestros técnicos. El siguiente paso fue especular sobre los escasos datos no exentos de amplios márgenes de error, en torno a la probabilidad que cada uno de los cuatro Ooyas citados de este Sistema Planetario podría presentar como identificado con el recién bautizado Centro emisor Ooyagaa (PLANETA "CUADRADO") (Por cierto que nuestros especialistas, especulando sobre la causa de que Udes. nos hubieran emitido el mensaje referente a esa figura geométrica sospecharon que obedecía a la simple razón de emplear un código interplanetario a base de figuras geométricas sencillas).

"A nuestra llegada a la Tierra pudimos aclarar el verda-

dero origen de la señal. No se trataba como creímos nosotros de un mensaje interplanetario enviado por la Civilización Terrestre, sino de un fragmento de conversación codificada, remitido por un navío de nacionalidad noruega que entre los días 4 y 8 de febrero de 1934 emitió el plan de pruebas, cuando se dirigía a Terranova. Unos científicos de aquella nacionalidad expertos en electrónica, entonces denominada T.S.F., probaban unos equipos de alta frecuencia tendentes a demostrar la viabilidad de las comunicaciones por reflexión ionoesférica. Una parte de la señal llegó casualmente hasta nosotros. La emisión tardó en llegar hasta UMMO 14 años, ya que las ondas electromagnéticas se propagan por una geodésica que considerada en el espacio de tres dimensiones, resulta una línea recta.

HACIA EL GOBIERNO PLANETARIO

"Inmediatamente nuestro UMMOAELEWE (llamamos así a nuestro Consejo o Gobierno Central integrado por tres personas) ordenó se iniciasen los estudios pertinentes para la exploración directa de este Sistema Planetario.

"En primer lugar la distancia medida en el espacio tridimensional, clásico, es tan enorme que por principio se rechaza todo intento de resolver el viaje realizándolo sobre el eje 'recto' que separa ambos Planetas.

"Una presunta nave que aún alcanzados los 118.000 Km. por segundo (velocidad máxima aconsejable para estos desplazamientos) se dirigiera en esta trayectoria supuestamente recta que sigue la luz hasta este Planeta, tardaría más de treinta y cinco años en llegar.

"Pero aunque se resolviera el arduo problema de contar con una fuente energética lo suficientemente poderosa como para acelerar la nave hasta la velocidad cercana a la

de la luz, en que el vehículo incrementaría su masa relativa hasta un valor fabuloso, catorce años de viaje supone una cifra excesiva para un grupo de valientes exploradores.

"Es muy difícil explicarles a Udes. el Sistema utilizado por nuestra Ciencia y Técnica para resolver el problema, pero intentaremos resumirlo en unos párrafos.

"En primer lugar nuestros hombres especializados en Cosmología saben desde hace tiempo que el WAAM (traduzcan por UNIVERSO) no es simplemente un continuo espacial de cuatro dimensiones (las tres dimensiones clásicas más el TIEMPO) *El WAAM real es un complejo pluridimensional. (Nosotros tan solo conocemos diez dimensiones)*. Aunque ustedes imaginen que nuestros sentidos tan solo tienen acceso a TRES de esas dimensiones (ESPACIO SICOLOGICO) y al Tiempo ello obedece a una simple valoración aberrada del concepto psicológico de PERCEPCION. El mundo exterior que conocemos es una ilusión elaborada por nuestro cerebro. Y así como una frecuencia electromagnética se nos aparece como un bello color, y en cambio decrementada en su valor (expresada en ciclos por segundo), es captada por nuestros órganos nerviosos produciéndonos una sensación totalmente distinta: "CALOR".

"Así también las distintas dimensiones de la Naturaleza aparecen camufladas con percepciones distintas. *(Así lo que llamamos masa es la percepción ilusoria de otro grupo de dimensiones)*.

"En estas condiciones, un viaje interplanetario no es algo que nosotros podamos hacer a capricho. Depende de lo que nosotros denominamos CONDICIONES Isodinámicas del Espacio. Expresado en forma comprensible para ustedes, que los pliegues del espacio permitan el acercamiento de dos Astros de tal manera que sea factible el viaje.

"Mas estas ondulaciones o Pliegues del Espacio son aperiódicos, no siguen una ley determinada. Pueden pronosticarse a corto plazo pero dentro de amplios márgenes de error. Por ejemplo, en este momento (enero de 1967) sabemos que se acerca uno de estos intervalos favorables (1).

"No obstante, pronto fue factible el viaje. Transcurridos 193 XII (un XII es una rotación o "DIA" de UMMO) se presentaron las condiciones favorables para la primera exploración. *Veinticuatro hombres* partieron para este Sistema Planetario en el *interior de dos OAUOLEA UEUA OEMM* (como así denominamos a los vehículos de forma lenticular que se desplazan fuera de nuestra atmósfera).

EL VIAJE INTERESTELAR

"Como seguiremos relatándoles en el próximo informe, este viaje fue meramente exploratorio y el primer objetivo cubierto resultó ser el denominado por ustedes NEPTUNO, descubriendo a continuación el Planeta MARTE y la TIERRA. Nuestros hermanos no aterrizaron todavía en este Planeta.

PRIMERA LLEGADA A LAS PROXIMIDADES DE LA TIERRA

"El día 7 de enero de 1949 y tras la exploración de los Planetas NEPTUNO Y MARTE por nuestros hermanos

(1) Acordémonos que se produjo el ATERRIZAJE de San José de Valderas en el mes de junio de 1967 (según el Simposio).

desplazados en dos OAUOLEA UEUA OEMM (NAVES ESPACIALES) llegaban a las proximidades de un nuevo OYAGAA provisto de una atmósfera mucho más densa que la registrada en el Astro anterior. La primera exploración se realizó en órbita helicoidal sobre franja elíptica cuyo perigeo distaba de la superficie terrestre 337 Kilómetros y su apogeo 398 Kilómetros.

"Ya durante la exploración de Neptuno se habían recibido una extensísima gama de emisiones radioeléctricas de la Tierra que permitió a nuestros hermanos identificar este Planeta. La presencia de vida superior en él era pues evidente. Ninguna otra fuente de emisiones fue identificada, por lo que se dedujo razonablemente que el resto de los OYAA (ASTROS FRIOS) ligados gravitatoriamente al OOOYIA (llamado por ustedes Sol) carecían de formas biológicas inteligentes o al menos dotadas de Técnicas desarrolladas.

SOBREVOLANDO MARTE

"Este último razonamiento indujo a los exploradores a dirigirse a un OYAA que ustedes lo conocen con el nombre de MARTE."

"Ese primer examen realizado a una distancia de 290 KOAE (un Koea equivale a 8'7 Kilómetros aproximadamente) reveló la inexistencia de una atmósfera lo suficientemente densa como para permitir el desarrollo exterior de seres pluricelulares complejos. Las huellas de múltiples impactos de meteoritos y la estructura cristalina del suelo comprobada por nuestros instrumentos de sondeo a distancia, revelaron la ausencia de una vida bacteriológica activa productora de descomposición de ese suelo, al menos en las pequeñas zonas exploradoras. (Posteriormente

hemos descubierto en este OYAA no sólo formas proteicas y aminoácidos sino seres unicelulares y pluricelulares vegetales sencillos. No tardarán Udes. en comprobarlo también.)

"El programa estricto del examen sobre el OYAA habitado, empezó a ser puesto en aplicación. Ante todo la racionalización de medidas para la evasión en caso de ataque obligaba a tener una altísima velocidad de traslación que dificultaba la precisión de las observaciones. Parecía evidente que el OYAGAA (ASTRO DE CUADRADO) registrado por nuestro UMMO era precisamente el que estábamos analizando."

VI. DESDE EL CIELO NOS VIGILAN

PRIMER EXAMEN VISUAL DE LA CORTEZA TERRESTRE

Los cúmulos nubosos abundantes en aquella fecha sobre el continente Americano y Sudasiático, no impidieron por supuesto observar con nitidez la tupida red de comunicaciones (identificadas luego como pistas y vías férreas, pese a que un error previo pareció identificarlas con canalizaciones tubulares). Ello permitió evaluar en una primera estimación el grado de civilización técnica de ustedes. (Nosotros no contamos hace tiempo con una red de calzadas). La primera aeronave de ustedes fue detectada en las proximidades de un archipiélago que luego hemos identificado como las Islas Bahamas. La imagen fue ampliada en el laboratorio de a bordo y analizadas sus características morfológicas.

Este fue el primer indicativo del nivel tecnológico que pudimos obtener. Durante los 86 UIW que duró el análisis (se llegó a descender hasta una altura de 0'62 KOAE sobre una zona identificada posteriormente como el Sudoeste de la República Helvética, Suiza) se captaron imágenes de núcleos urbanos e industriales así como puntos de con-

vergencia de vías férreas, concentraciones de flora (bosques y plantaciones), estructuras flotantes sobre el Océano Atlántico y fragmentos de corrientes fluviales, así como múltiples muestras de gas atmosférico a distintos niveles y latitudes. Todavía conservamos como curiosidad histórica la imagen obtenida de una de las calles de la pequeña población de Montreux (SUIZA) en la que se aprecian los primeros individuos humanos captados por nuestros equipos. Las facciones borrosas no impiden, sin embargo, analizar los rasgos fisiológicos fundamentales y la morfología del vestuario.

Fue imposible en aquellas fechas ampliar el intervalo de la exploración si se deseaba regresar a nuestro UMMO antes que las condiciones ISODINAMICAS del espacio retornasen a una fase desfavorable. Ni una sola vez nuestros UEUA (NAVES) tomaron contacto directo con la corteza terrestre.

Hubo algo que nos hizo concebir una idea totalmente aberrada respecto a la Red Social Terrestre. Se registraron varios centenares de emisiones radioelectromagnéticas, procedentes de varios puntos de este Planeta y en una extensa gama de frecuencias. Por ellos pudimos apreciar con asombro la enorme multiplicidad lingüística. Y eso que al clasificar nuestros especialistas en Técnica Acústica, aquellas que presentaban una homogeneidad en sus fonemas, identificaron en algún caso dos o tres, integrándolas por error en una sola. Nos llamó la atención poderosamente que una gran parte de las emisiones captadas correspondiente a longitudes de onda Métricas, presentaban el mismo carácter de lenguaje Binario (Impulso corto, Impulso largo) ya captado por nosotros en aquel primer mensaje.

La política a seguir con ustedes fue elaborada cuidadosamente. Defensa violenta en el caso de ser atacados. Iniciación de contactos oficiales en el supuesto de ser de-

tectados y controlados pacíficamente. Inhibición absoluta e intentar con todas las técnicas a nuestro alcance pasar inadvertidos. Para lo cual dábamos por supuesto que sería casi imposible pasar desapercibidos entre los terrestres. Se instalaría entonces un observatorio subterráneo en la zona rústica más idónea, y sobre el terreno se estudiarían los métodos y técnicas de observación más asequibles.

Hasta en esto nos equivocamos como veremos después, pues advertimos con asombro que era perfectamente posible mezclarnos entre ustedes sin causar extrañeza.

Inmediatamente se inició el programa de preparativos. Fueron seleccionados cuidadosamente las personas que compondrían la primera expedición. Entre las seis escogidas sólo figuraban dos VIIE (así llamamos a las mujeres). Todos ellos aprendieron largos fragmentos de distintos lenguajes captados (sin saber en absoluto su significado). Tan sólo para familiarizar el SUBCONCIENTE con la estructura fónica de los códigos de expresión acústica terrestre. Pudieron examinar todo el material informativo captado, y se familiarizaron con las formas de múltiples vegetales cuyas imágenes resultaban más nítidas entre los de la Flora Terrestre avistada. Pocos datos en verdad para unos Oemii que iban a enfrentarse a un Mundo desconocido.

EL PRIMER DESCENSO DE LOS SERES DEL ESPACIO

A las 4 horas, 16 minutos, 42 segundos TMG (hora terrestre de GREENWICH) se verificó la OAWOOLFAIDAA (este vocablo es intraducible a idioma terrestre). Se denomina así el instante crítico en que la nave interplanetaria UEWA OEMM con sus pilotos sufren una inversión axial de sus partículas subatómicas, lo que supone la sustitución de un sistema referencial de tres dimensiones por otro.

Este cambio de dimensiones nos es preciso para realizar un viaje utilizando la distancia real más corta, *distinta por supuesto de la distancia que recorre la luz en el otro sistema referencial del espacio tridimensional en que vivimos normalmente*. La Owooleaidaa vista por un observador que se encuentra en la Tierra, presenta peculiaridades muy singulares. Por ejemplo: EL UEWAA (NAVE INTERPLANETARIA DE FORMA LENTICULAR) aparece repentinamente como surgida de la nada o desaparece automáticamente cuando el proceso es inverso. En realidad la desaparición es aparente puesto que la nave sigue existiendo en el seno de otro sistema de tres dimensiones. Sin embargo, otra nave que deseara perseguirla dentro del mismo marco tridimensional, no sólo se vería imposibilitada de verla sino de establecer cualquier tipo de contacto con ella (tanto contacto mecánico como radioeléctrico o gravitatorio). *A esa hora citada, tres de nuestras Naves Espaciales "aparecieron repentinamente" en un punto situado a la altura de 7'338 kilómetros sobre el lugar situado a unos trece kilómetros de la ciudad francesa de DIGNE y a 8 kilómetros de la aldea de LA JAVIE (DEPARTAMENTO DE BASSES ALPES), no lejos de la frontera de la República Cantonal y Federativa de SUIZA. Era el día 28 de marzo de 1950. Las tres naves descendieron rápidamente tomando tierra a las 4 horas, 17 minutos, 3 segundos.*

Los pies extensibles de las naves apenas se hundieron en el terreno rocoso de una estribación alpina, cercana al que luego hemos identificado como Pico "CHEVAL BLANC" de 2322'95 metros sobre el nivel marítimo medio y de la pequeña corriente fluvial del "BLEONE".

Durante unos 20 IUW, nadie salió de nuestras naves, en espera de un presunto ataque. Nuestros equipos sondearon en un radio de 800 metros la posible emisión de radiaciones infrarrojas provenientes de seres humanos.

Una gran nubosidad impedía a esas horas de la noche la visión directa de los alrededores. Las imágenes obtenidas con gama de ondas de 740 milimicras de longitud de onda, permitieron, sin embargo, visualizar los alrededores. Plantas de morfología extraña crecían en las cercanías. La morfología erosionada del terreno permitía reconocer algunos accidentes acusados como el cauce del río citado. Hasta la mañana siguiente no se logró identificar la naturaleza de un grupo de luces mortecinas que aparecían en tres puntos definidos de la lejanía.

Cerciorados de que no aparecía rastro detectable de seres humanos en las proximidades, bajaron cuatro de nuestros hermanos, no expedicionarios de los treinta y seis que componían la dotación total de nuestras naves (tres).

Iban dotados de equipo protector y dispositivos de defensa.

Una de las UEWA se mantuvo suspendida a 30 centímetros del suelo para cubrir su retirada en caso de ataque. En parejas, se dedicaron durante 10 Uiw a la exploración de los alrededores, sondeando continuamente el suelo para detectar probables sonidos subterráneos provenientes de instalaciones humanas en el subsuelo. A ustedes tales precauciones les parecerán ingenuas, pero para nosotros, entonces la hipótesis de habitabilidad subterránea de los seres humanos terrestres no estaba descartada ni mucho menos.

VII CARTOGRAFIA EXTRATERRESTRE

ARCILLA PLANETARIA

Aquello, sin embargo, parecía desértico. Fueron recogidos del suelo algunos insectos y arrancadas algunas especies vegetales identificadas después según la clasificación botánica de la Tierra como "*Valeriana celta*" y "*Erica carnea*" y llevados a la nave donde todos pudieron examinarlas con alborozada curiosidad. Como era de esperar, la morfología de aquellos pequeños animales y plantas difería de las especies conocidas en UMMO. Poco después salían los seis expedicionarios acompañados de veinte miembros de la tripulación. Era preciso iniciar los trabajos de una construcción subterránea de emergencia. Se realizó una valoración muestral de las características del suelo. Lo que más llamó la atención fue comprobar la ausencia de TITANIO en la composición química de rocas y tierra (*en nuestro suelo de UMMO, este elemento químico es tan frecuente como el aluminio en las arcillas terrestres*). Fueron detectados numerosos fenocristales incluidos en rocas porfídicas. La disgregación de rocas ígneas, era por demás evidente al comprobar la composición dosimétrica de arena y arcilla. Los carbonatos y silicatos abundantes permitie-

ron elaborar una primera hipótesis de la evolución geológica de aquellos terrenos.

Era preciso realizar la perforación fundiendo a gran temperatura areniscas y calizas. La alta composición silícea del suelo provocó al principio un serio problema que fue rápidamente resuelto. Los materiales así fundidos fueron transmutados en un isótopo de Nitrógeno. De este modo al exterior no aparecían montones de tierra que hubiera revelado nuestra presencia a presuntos observadores humanos terrestres.

Se trabajó toda la noche hasta las 7 horas. Poco antes del alba nuestros UEWA se desplazaron a un pequeño bosquecillo de extraños árboles de hoja filamentosa identificados después con el nombre terrestre de "PINUS MONTANA".

HABITACULO SORPRENDENTE

La Galería abierta en el subsuelo de longitud 4 metros, a profundidad de 8 metros y entibada con IGAAYUU (especie de CIMBRAS extensibles modulares de una aleación de Magnesio muy liviana), se mantenía a una temperatura muy elevada (unos 500 grados) pese a que la fusión por medio de un proceso energético nuclear, de los productos o compuestos del subsuelo va acompañada después de un rapidísimo enfriamiento. Era preciso además resolver el problema de la condensación de vapor de agua en forma de nubecilla que desprendiéndose de la galería en una alta columna podía revelar nuestra presencia. Fue preciso obturar la boca del túnel o galería con una lámina plástica y recoger por aspiración los humos desprendidos a partir de la combustión de las sustancias orgánicas del suelo.

AMANECE EN EL CIELO DE LA TIERRA

El nuevo día depuró a los expedicionarios un bello y nuevo espectáculo. Por primera vez se encontraban cara a cara con un nuevo mundo, una estructura geológica nueva. *El cielo resultaba más añil que en UMMO. Numerosos estratocúmulos empañaban aquel día el cielo de la región. Pronto fueron advertidas la presencia de dos estructuras artificiales (viviendas humildes) situadas a 1'3 y 1'9 kilómetros respectivamente.* Fueron perfectamente aclarados los orígenes de las luces vistas por la madrugada. Correspondían a las ciudades o poblaciones pequeñas de DIGNE y LA JEVIE. La forma anárquica de las extrañas construcciones nos llamaron la atención. En DIGNE aparecía dominante una extraña torre que luego hemos sabido corresponde a una antigua Catedral Católica Romana del Siglo XIII. Los instrumentos ópticos de gran aumento, revelaron las imágenes de los primeros seres terrestres. No se acusaba actividad excepcional o nerviosismo en aquellas personas tal vez ajenas a la presencia de nuestros hermanos en sus cercanías.

Les relatamos que la primera operación realizada, fue excavar una galería para ubicar los equipos de los expedicionarios y que sirviese al mismo tiempo de albergue preservado frente a un hipotético ataque de los terrestres.

Se almacenaron en esta galería, alimentos sintetizados que permitiesen sobrevivir a nuestros hermanos durante 240 XII.

Decimos que fue preciso acelerar los trabajos por la inquietud que hacía presa en los expedicionarios. En primer lugar se ignoraba si las condiciones isodinámicas del espacio variarían en los siguientes UIW (UIW Unidad de tiempo de UMMO) impidiendo el regreso en condiciones de tiempo aceptables, del resto de la Tripulación. En se-

gundo lugar, la noche anterior, habían sido trasladadas las UEWA OEMM (ASTRONAVES) a un bosque de pinos cercano, pero pese a todo se temía la posibilidad de que fuesen avistadas por habitantes terrestres. *No era prudente estacionarlas allí, de modo que a las 11 horas del 29 de marzo (hora francesa) los exploradores y los tripulantes celebraron una emotiva despedida. Tenemos imágenes de aquel acto.* Las manos de cada uno en el pecho de su hermano como es nuestra costumbre, cerraron el momento de la partida; nadie pronunció una palabra. Los ojos lo decían todo; 30 tripulantes subieron a las naves. Pronto estas iniciaron el proceso de AIAIEDUNNII (las zonas superficiales exteriores elevan su temperatura hasta la incandescencia, de ese modo los gérmenes vivos son destruidos consiguiéndose una esterilización perfecta. Esta medida es necesaria puesto que tanto los microorganismos como los virus pueden ser invertidos en sus dimensiones y realizarían el viaje espacial, llegando a nuestro Planeta).

HUELLA EXTRAHUMANA

Los tres UEWA se elevaron a una altura de unos seis kilómetros. Los exploradores contemplaron su aparente desaparición al producirse a ese nivel la segunda OAWOO-LEAIDAA para el regreso. Ese mismo día dos de nuestros hermanos recibieron la orden de realizar una primera exploración a cierta distancia de la Galería mientras los restantes proseguían los trabajos en ella. La entrada de la Galería se encuentra en una de las estribaciones montañosas de aquella región, no muy lejos del pico del “Cheval Blanc”. Desde allí se domina todo el valle por el que corre el río Bléone. Con buen instrumento óptico se divisan perfectamente los edificios de Digne, su vieja Catedral e inclu-

so fragmentadamente puede apreciarse el Bès y algunos tramos del ferrocarril. También se puede observar perfectamente el Caserio de La Javié y algunas edificaciones humildes de los alrededores. *Como noticia interesante les diremos que la histórica galería aún se conserva enterrando en su interior parte del equipo científico original que llevaron nuestros hermanos. Su acceso está camuflado perfectamente. El día tal vez no lejano en que nos presentemos oficialmente a los Organismos gubernamentales de este Planeta haremos la donación de sus instalaciones al Gobierno Francés, como agradecimiento simbólico de nuestra Civilización a la de los Terrestres.*

La primera exploración de nuestros dos hermanos, realizada al atardecer del día 29 de marzo dio un resultado imprevisto para nosotros. A ustedes el incidente puede parecerles vulgar y juzgar nuestra ponderación ingenua e incluso cómica, pero el resultado impresionó fuertemente a nuestros hermanos. Para comprendernos mejor es preciso que se situen ustedes en el marco mental de unos OEMII (HOMBRES) que acababan de llegar a un Planeta desconocido de cuyos medios de expresión solo conocían unos sonidos modulados registrados por nuestros equipos de detección radioeléctrica y cuya jerga ininteligible todavía no ofrecía aún bases de estudio serias.

Hacia las seis de la tarde de esa fecha ADAA 66 Hijo de ADAA 65 merodeando por los alrededores en compañía de otro hermano, y mientras arrancaban de aquí y de allá ramitas y hojas de los desconocidos arbustos, para analizarlos después, observó en las cercanías de dos altos árboles, unas piedras amontonadas y ennegrecidas. La estructura de los fragmentos de roca la identificaban como calizas. Unas cenizas esparcidas por el entorno hacían adivinar que habían sido utilizadas para una fogata, pero no era esto lo más interesante. A 1'8 Enmoo (1 ENMOO=1'9 metros)

localizaron unos fragmentos de lámina blanco amarillenta, flexible y quebradiza arrugada y llena de caracteres o signos evidentemente escritos por seres humanos. Tres de ellos aparecían manchados por heces fecales. Multitud de desconocidos animales voladores emprendieron el vuelo. (Entendemos que se refieren a vulgares moscas).

¿ANDROIDES O ANDROGINOS?

El descubrimiento fue juzgado tan trascendental que inmediatamente regresaron a la Galería. La estructura microscópica de aquellas hojas fue analizada en seguida. La textura era desconocida para nosotros pues en UMMO no se utiliza la pasta de celulosa para la fabricación de papel. Los signos o tipos codificados revelaban que no habían sido manuscritos sino impresos por medio de moldes standard. Indudablemente se había utilizado algún vehículo líquido para la impresión (TINTA DE IMPRENTA). Esto era extraño a nosotros pues nuestros antiguos sistemas de Impresión de caracteres para su lectura, o empleaban un sistema electrostático de proyección de polvo coloreado o quemaban ligeramente la superficie de la lámina impresa. (En la actualidad nuestros sistemas de fijación de imágenes y caracteres, se basan en virar las moléculas de la lámina donde se va a proceder a la impresión, transmutándolas en otras de carácter cromático. Es decir, no se transfiere por medio de un tipo, la Tinta, sino que se provoca una reacción química compleja en la misma superficie impresa). La presencia de heces fecales constituyó un enigma al principio. El análisis del excremento reveló la presencia de células epiteliales sin duda provenientes de glándulas intestinales humanas.

Se hizo una lista de probables hipótesis. La más soste-

nida era atribuirle un carácter ritual. Tal vez los seres humanos cuando discrepaban de las ideas expresadas en un documento escrito, lo embadurnaban con heces fecales. Entre esos supuestos se adujo también lo que ahora resulta evidente para todos. ¿Qué hacía aquel documento allí en medio del campo? No podíamos interpretar que hubiese sido colocado allí para nosotros puesto que el excremento presentaba síntomas de desecación iniciada antes de nuestro arribo al Planeta Tierra.

La polémica se comprenderá mejor si tienen en cuenta ustedes que a los UUGEEYPE (NIÑOS) de UMMO se les provee después del nacimiento, de un dispositivo ubicado en el recto y cuyo conducto final o tobera, sale por el ano. Las heces fecales son licuadas por un proceso de transformación en enzimas; un posterior proceso de gelificación y expulsión electrostática, elimina del tubo expulsor los residuos que pudieran restar. No es preciso pues, proceder a la limpieza después de la deposición como hacen los terrestres. Nuestros antepasados por otra parte empleaban una sustancia esponjosa para la limpieza tras la defecación.

Pero sin duda, lo de menos era el origen de aquellos residuos que manchaban el Diario o Periódico (como después hemos sabido se trataba). Aquellos fragmentos son ya históricos para nosotros. El Original del que falta una hoja y varios fragmentos, se conserva en UMMO tal como fue hallado conservado en una masa gelatinosa transparente y a temperatura constante.

VIII. ¡HUMANO A LA VISTA!

UNIFORME PLANETARIO

“El día 30 dos de nuestros hermanos divisaron unos animales vertebrados con protuberancias puntiagudas sobresaliendo del cráneo. En total contaron ocho. Estarían situados a una distancia de 350 metros terrestres. Se dieron las oportunas órdenes de acercarse provistos de equipo de defensa. Nuestros hermanos iban cubiertos con EET/EEGOO. Su aspecto exterior es el de un clásico mono terrestre muy ceñido. En realidad se trata de una fina película que se ha pulverizado por medio de una tobera de aspersión, sobre la epidermis del torax, espalda, brazos y piernas. Es una sustancia cuya base principal la constituye un compuesto de silicio en disolución coloidal en un producto volátil. Este líquido al ser pulverizado sobre la piel evapora rápidamente el diluyente quedando aquella recubierta de una delgada capa o película opaca y porosa de carácter antielectrostático. El el único vestido que utilizamos cuando trabajamos en íntimo contacto con la naturaleza.

”Nuestros dos hermanos se pusieron en camino hacia la manada de animales que les hemos indicado. Se trataba

simplemente de vacas y cabestres, pero entonces tal animal no existente en UMMO nos era completamente desconocido. Tan solo la evidencia de las urbes permitía identificar el sexo de aquellos seres. De repente apareció detrás de una gran roca de las cercanías un ser humano. Sin duda adolescente, vestido de una forma extraña a nuestros atuendos. No se parecían sus ropas a las imágenes que habían sido registradas hasta entonces. El sexo del individuo resultó ser masculino pero al principio fue imposible identificarlo como tal. Se trataba de un niño de 11 años que vigilaba al ganado de su padre pero todo esto lo supimos después como aclararemos.

"La sorpresa y preocupación instantánea de nuestros hermanos fue muy elevada. Sin moverse de la posición que ocupaban solicitaron instrucciones al Jefe de nuestra Base subterránea mediante código dactilar para que el recién llegado no observase movimiento alguno de los labios."

"CONTACT MEN"

"El niño llevaba en las manos una sustancia blanco amarillenta (PAN) impregnada de un producto negruzco, (seguramente se trataría de embutido o arrope), que comía tranquilo sin inmutarse ante la presencia de nuestros hermanos a los que miró con atención sin parecer sorprenderse demasiado.

"El pequeño UUGEE les dirigió unas frases por supuesto ininteligibles. Luego al ver que no obtenía respuesta se acercó más aún y poniéndose las manos sobre la frente les miró con más atención. Es curioso constatar la serie de equívocos que sucedieron. Analizando luego la conducta del adolescente (se llamaba Pierre) fue indudable que el

gesto de llevarse la mano a la frente fue simplemente para protegerse del sol puesto que nuestros hermanos estaban de espaldas al sol, mas ellos interpretaron tal mímica como un saludo y repitieron el saludo, lo que debió sorprender aún más al UUGEE.

"El muchachito francés al ver la actitud pasiva de nuestros hermanos, llamó a sus vacas y se retiró saludando tímidamente. Los exploradores, que mientras duró el incidente no se movieron de sus puestos siguiendo las instrucciones del Jefe de nuestro grupo, regresaron a la Galería Base hondamente preocupados. Inmediatamente se inició un debate de estudio de la Situación. La sorpresa fue tan grande que ni siquiera se registraron imágenes del niño terrestre, lo que tal vez hubiera ayudado mediante el análisis de gestos a interpretar la actitud de éste. Fue juzgada tan grave la coyuntura que valoraron seriamente la conveniencia de ponerse en contacto con UMMO por vía telepática. Mas después de todo era preciso reconocer que situaciones como aquellas y más graves aún se habían previsto antes de la llegada a OYAAGAA (PLANETA TIERRA)".

LOS IMPOSIBLES SERES DEL COSMOS

"Haciendo un balance retrospectivo de aquellas jornadas, hemos de admirarnos de lo sucedido. Los hechos han sido deducidos posteriormente tras diversas charlas con las personas que intervinieron en los sucesos. Por ejemplo, resulta inaudito que el niño Pierre... (omitimos apellidos por razones obvias) que vive en la actualidad, no quedase más extrañado por nuestro atuendo y corriese a denunciarnos a sus padres o a las Autoridades de Digne. Este joven que jamás ha conocido nuestra verdadera identidad pese a que nuestros contactos con él (que seguiremos relatando)

fueron frecuentes, confesó que no le llamaron demasiado la atención las extrañas "ropas ceñidas" de los visitantes. Dos años antes había visto a tres topógrafos alemanes o suizos tomando medidas por los alrededores y la segunda experiencia no le sorprendió demasiado. Dijo que nos tomó por lo que no éramos "por extranjeros". La curiosidad infantil insatisfecha le indujo a esperar a encontrarnos de nuevo para saciarla y no se atrevió a decir nada a su padre temiendo con razón que éste le aconsejase no acercarse a desconocidos. Confiesa su desilusión al comprobar que al día siguiente (día 31) los extranjeros ya no estaban allí (en esta fecha nuestros hermanos no se atrevieron a salir esperando una posible reacción de los terrestres).

"Se decidió ir en busca del niño terrestre que habitualmente acompañaba a los mamíferos vistos días antes.

"El UUGEE al verlos saludó con la mano sin que nuestros hermanos comprendiesen bien si se trataba de un gesto hostil, de saludo, o de alarma y optaron por quedar parados esperando la reacción del adolescente. Este se acercó al parecer sin temor y debió de preguntarles algo. Esta vez pareció más sorprendido al ver las extrañas ropas, que la fecha anterior, pese a que se trataba de imitación de las terrestres. Es curioso constatar que el UUGEE los reconoció pese a la diferencia de atavío.

"El niño terrestre no parecía demasiado extrañado del lenguaje de nuestros hermanos, tanto que estos juzgaron asombrados que el adolescente no se extrañaba de que aquellos seres procedieran de otro Planeta (no olviden que entonces aún creíamos que los terrestres entendían todos sus propios idiomas cuyos fragmentos ya habían sido diferenciados, por nuestros especialistas que captaron sus emisiones radioeléctricas). En una palabra: Mientras el pastor tomaba a nuestros expedicionarios por simples extranjeros, estos estaban convencidos de que el muchacho había adivinado su identidad extraterráquea."

EL LENGUAJE DE LAS ESTRELLAS

“Uno de nuestros hermanos inició la tarea inmediata de ir señalando diversos objetos para que el UUGEE tradujese en su idioma el significado.

”El pequeño entendió en seguida lo que se deseaba de él y muy orgulloso de actuar como profesor fue interpretando en idioma francés una rica gama de objetos y verbos sencillos. Nuestros hermanos sacaron el fragmento del Periódico en lengua francesa y el niño aunque con cierta dificultad leyó párrafos enteros.

”No pueden ustedes figurarse el alborozo interior de nuestros hermanos. Los gestos del niño y sus palabras eran registradas óptica y fónicamente sin que este se percatase. Nuestros hermanos de la Galería subterránea seguían las incidencias fielmente a través de un equipo transmisor de ondas gravitatorias. Ustedes mismos pueden percatarse de la trascendencia que revestía para nosotros no sólo conocer el significado de algunos fonemas en idioma terrestre (en este caso francés) sino conocer la interpretación fónica de los símbolos o letras impresas en un documento, aunque todavía desconociésemos su genuino significado. En aquella jornada 110 voces correspondientes a objetos visibles en la campiña, partes del cuerpo humano y verbos representativos de algunas acciones tópicas como “AGARRAR”, “COMER”, “BEBER”, “SUBIR”... etcétera en sus infinitivos, nos fueron reveladas por aquel UUGEE terrestre.”

ESTAN ENTRE NOSOTROS

“Los Servicios Administrativos y Técnicos del Gobierno Francés de aquella Epoca no tuvieron nunca conciencia

de nuestra llegada a Territorio Francés. Las noticias filtradas a través de la Prensa Local y de los rumores esparcidos entre los campesinos, por los pocos testigos visuales de nuestro descenso, se perdieron entre el farrago de noticias en torno a la aparición en todos los puntos de este Planeta de "Soucoupes Volantes" (Platillos Volantes) publicadas en la Prensa Francesa.

"El 24 de abril se planeó penetrar en una vivienda que se divisaba a dos KOAE del punto Base. Sorprender a sus moradores y sin hacerles daño, realizar una serie de sustracciones que en un futuro les serían compensadas (como así fue en el año 1952).

"Este fue el primero de los cuatro actos de transgresión contra la propiedad que cometieron en el Departamento Francés des Basses Alpes y de otros dieciocho cometidos en el resto de Francia y de la República Helvética. En ninguno de ellos las víctimas sufrieron lesiones y a los pocos meses todas fueron compensadas. Tan pronto estuvieron en condiciones de obtener dinero sin sustraerlo, y de falsificar la necesaria documentación de identificación y conocer las características de algunas armas, se decidió cancelar tales actos que para nosotros estaban justificados.

"La noche del 24 de abril, cuatro de nuestros hermanos penetraron en una edificación aislada en pleno campo. Previamente se había registrado la ubicación de los cuerpos humanos por medio de nuestros UULEWUA (esferas detectoras que se trasladan a cualquier altura). A las tres de la madrugada del día 24, los operarios que dormían en su aposento y un matrimonio propietario de la vivienda, con sus tres hijos, eran anestesiados en pleno sueño.

"Fueron sustraídos setenta mil Francos (viejos) aproximadamente, ropas, documentos de identificación (que sirvieron para falsificar otros semejantes), dos bolígrafos, un higrómetro representando a una monja, unas llaves, se-

llos de franqueo, un paquete de facturas y letras pagadas correspondientes a un tractor, varios periódicos atrasados. Libros especializados en la crianza de ganado, un texto explicativo de las características de una cosechadora y otra guía de tractor. Una enciclopedia infantil, un rollo de papel higiénico, un pequeño fumigador contra plagas, un reloj despertador, dos lámparas incandescentes (ustedes en España las llaman bombillas), una pastilla de jabón. Fue arrancada una llave interruptora eléctrica y el contador de energía, así como varios accesorios del tractor, unos tubos de medicamentos en forma de grageas, una carterita con deberes escolares, seis pares de zapatos de hombre y dos pares de mujer (todos los que había), desguazaron el receptor de Radio, un botellín con jugo de limón, dos patatas, un almanaque de pared, unas tijeras para podar y un quinqué.

"En un camastro dormían dos terrestres bajo los efectos del gas anestesiógeno. Nuestros hermanos no pudieron identificar bien el sexo al principio aunque sabían que en la Tierra las YIE dejaban crecer los cabellos. Se retiraron los lienzos tras cortar un pequeño fragmento de los mismos. Ambos cuerpos fueron desnudados parcialmente, recogándose sudor de las axilas y del bajo del vientre. Se les recogieron muestras de cabellos de la cabeza, brazos, pubis y piernas. Muestras de mucosidad nasal, pestañas y secreción vulvar. Aparte de los objetos sustraídos fueron perforados multitud de muebles utensilios, pavimentos y paramentos, para obtener muestras cuantificadas que fueron codificadas en función de las mismas.

"No fue posible conseguir muestras de saliva a ninguno de los terrestres. En una chaqueta sustraída encontraron además un mechero y cigarrillos.

"Así mismo, tuvieron tiempo de extraer también muestras de unas vacas estacionadas en una estructura cer-

cana. Hubo que anestesiar a dos perros que comenzaron a lanzar grandes “alaridos”. Pero pese a la agitación observada en la granja y a las idas y venidas desde la pequeña población, de algunos terrestres, no ocurrió nada anormal.”

IX. ¿POR QUE NO SE MUESTRAN TAL COMO SON?

Desde luego tal actitud se modificaría si nosotros nos presentásemos ostentosamente aportando pruebas de nuestra identidad, *ante la Prensa Terrestre* y los organismos técnicos gubernamentales o internacionales. Postura que no pensamos en absoluto adoptar por ahora.

De este modo hemos logrado cubrir dos objetivos. Contacto directo con un grupo de habitantes terrestres, para intercambiar datos respecto a nuestras mutuas civilizaciones, evitando perturbar al resto de la Sociedad Terrestre que permanece al margen de una situación que juzga legendaria por su insuficiencia de pruebas.

No hemos podido cubrir desgraciadamente otro objetivo. Pasar desapercibidos ante los organismos técnicos estatales. Estados Unidos, Francia, Inglaterra, La Unión Soviética y sospechamos con fundamento que Italia, Alemania y la República Argentina tienen conciencia de nuestra presencia y se muestran reservadamente preocupados pese a que oficiosamente les hemos expresado lo infundado de sus temores. Respecto a que el conocimiento, de tal situación pueda provocar en la población civil reacciones de ansiedad o pánico, pueden estar seguras las Cancillerías de estos Gobiernos, al menos en lo que respecta a los herma-

nos de UMMO. No nos daremos a conocer por ahora, el riesgo de que trascienda a través de los pocos científicos y escritores con los que estamos en contacto es NULO si se exceptúa a unas pocas personas de elevado espíritu crítico y observadoras, comprendidas entre los familiares y amistades de nuestros corresponsales.

El resto, saturados de perjuicios, estrechos marcos mentales y conscientes muchos de ellos del riesgo de fraude que puede involucrarse en nuestras revelaciones, mantendrán una postura escéptica a ultranza.

Por ello le exhortamos a usted que no se muestre excesivamente celoso de divulgar entre las personas de su reducido círculo, la realidad de nuestra existencia. Con ello no solo conseguiría que le juzguen un iluso o un perturbado mental, sino que su propia estabilidad profesional puede quedar lesionada. A los que sin previo examen analítico de los hechos, muestren una actitud de *escepticismo* creyéndose así muy “*inteligentes*” adelántese usted a *darles la razón* sin más comentarios.

LOS EXTRAÑOS MANEJOS INVISIBLES

“Repetimos que nuestro objetivo principal no radica en ser creídos...”

“No descamos que las masas tengan consciencia de que existimos. Y tenemos poderosos motivos que justifican nuestra actitud”.

“Nuestras comunicaciones con ustedes no tienen por objeto brindarles pruebas para que admitan nuestra identidad. Por el contrario, si estimásemos que ese riesgo de credulidad pudiera extenderse más allá del pequeño marco de algunos amigos de nuestra existencia, CANCELARIAMOS INMEDIATAMENTE NUESTROS CONTACTOS,

REPLEGANDONOS A NUESTROS PUNTOS DE CONCENTRACION EVENTUAL EN LA TIERRA."

"Tenemos razones poderosas para tratar de evitar que la Red Social terrestre conozca a través de los habituales canales de difusión, nuestra presencia. Las personas que han hablado o recibido nuestros informes apenas alcanzan la cifra de dos centenares entre todas las nacionalidades de la Tierra."

"Por otra parte, interesados en convivir con ustedes en el anonimato, el clima de escepticismo nos favorece indudablemente."

"Son varias las razones que nos impulsan a permanecer ocultos. Trabajamos mejor en el anonimato y no vamos a ser tan ingenuos para presentarnos a ustedes vanidosamente con la única finalidad de que se solacen."

"Comprenderán que si a nosotros nos interesara la publicidad y difusión de nuestras ideas, contaríamos con sobrados medios técnicos para darnos a conocer."

Sabíamos que si ustedes habían alcanzado cierto grado de civilización detectarían nuestra presencia instantáneamente. Para el caso de que esta presunción fuera falsa se imponía el criterio de no manifestar ostensiblemente nuestra presencia. Ello obedece a razones obvias. Si deseamos estudiar una Civilización en toda su pureza, nuestra presencia debería provocar perturbaciones en los medios de comunicación relativos a la probable Red de informaciones. Una Red Social así deformada o perturbada por la presencia de seres extraños a ella, no puede ser estudiada analíticamente en toda su pureza. Un simil lo encontrarían ustedes en un especialista de bacteriología que deseara por ejemplo estudiar una nueva cepa de espiroquetas. No se le ocurriría perturbar el caldo de cultivo con nuevos gérmenes que alterarían el proceso biológico de los primeros. De ser así, ante el campo de su microscopio, las for-

mas elementales de conducta de estos microorganismos serían anormales.

Esta y no otra es la razón de que nuestra presencia ante ustedes sea oficiosa. Algunas de las personas con quienes mantenemos contacto, sobre todo las de nacionalidad Norteamericana y Australiana nos preguntan reiteradamente e ingenuamente la razón por la que no nos damos a conocer Oficialmente.

LAS RAZONES IMPOSIBLES

Es curioso constatar que entre estas se encuentran hombres terrestres que por su erudición y formación científica deberían por sí mismos razonar sobre las causas reales que nos obligan a inhibirnos. Creíamos desde luego que ustedes serían más consecuentes. Nos explicamos que el hombre masa de la Tierra poco dotado de facultades intelectivas mantenga la hipótesis estúpida de que tanto nosotros como otros presuntos visitantes galácticos, deberíamos presentarnos con una de nuestras UEAU OEMM (*llamados por ustedes Platos Voladores*) en medio de una gran plaza de Nueva York, vestidos con mono plateado y un fusil de rayos mortíferos como en las novelas de *Ciencia-Ficción*. Es decir, nos juzgan deseosos de una absurda popularidad. Su razonamiento embrionario y primitivo parece ser éste “Si estos seres proceden de otro Astro ¿por qué no se dan a conocer y lo demuestran? Cualquier experto de la Tierra en filosofía llamaría a tal sofismo “Petición de Principio”.

Indudablemente nosotros (y presumimos que tampoco otros presuntos visitantes que pueden estar con ustedes) *No* tenemos en absoluto interés en que la Red social Terrestre tenga certeza de nuestra presencia.

Incluso al principio como les seguiremos relatando, nuestros hermanos adoptaron precauciones para pasar totalmente desapercibidos. Conforme fuimos impregnándonos de su cultura y conociendo las leyes de la Psicología Social Terrestre, nos dimos cuenta de que la revelación dosificada de nuestra presencia a unas pocas personas no resultaría peligrosa puesto que las restantes de la sociedad, reaccionarían con incredulidad como en efecto ha sucedido. ¿Ustedes creen que si no fuese así nos íbamos a arriesgar a ponernos en contacto con usted? Incluso se ha dado el caso que tres personas de profesión publicistas, con las que mantenemos conversaciones, han publicado nuestros relatos, (*en tres Periódicos o Revistas de POLONIA, ESPAÑA Y CANADA*) adoptando lógicamente la natural postura escéptica esperada por nosotros.

X. VIAJE INTERESTELAR

EFECTO CATASTROFICO

Comprenderán que si a nosotros nos interesase la publicidad y difusión de nuestras ideas, contaríamos con sobrados medios técnicos para darnos a conocer (de hecho nos conocen ya las altas esferas de ciertos Gobiernos).

Y tengan la seguridad que si los habitantes de otro planeta desearan hacerles daño, no crean que utilizarían terroríficas armas como las descritas en sus películas de Ciencia Ficción sino que les bastaría con revelarles *bruscamente* y con sobradas pruebas, su propia cultura. El efecto perturbador en la Humanidad terrestre actual sería *catastrófico*.

NINOS TERRESTRES

El Cosmos es un continuo espacio tiempo decadimensional, curvado en su conjunto formando una Hiperesfera inversa (es decir, con dos radios de igual magnitud pero inversos). Pero aparte de esa inmensa curvatura universal, se ve sometido a otros dos tipos de curvatura.

RELACIONES TIERRA—UMMO

“En el año terrestre 1950 (marzo), arribamos a este OYAA (ASTRO FRIO). Unos dos años antes (AÑOS TERRESTRES), captamos una débil señal en frecuencia 413,44 megaciclos, que no logramos decodificar. Había sido emitida hacia el año 1934.

”(Posteriormente hemos identificado la señal radio-eléctrica como emitida desde un navío noruego a la altura de Terranova, en unas experiencias desarrolladas por científicos de esta nacionalidad, tendentes al empleo de elevadas frecuencias en comunicaciones a larga distancia por reflexión ionosférica. La señal fue emitida entre los días 5 y 7 de febrero de 1934.)

*”Esta fecha es, pues, histórica en las relaciones TIE-
RRA-UMMO. Tenemos fotocopias de los radiogramas emitidos. (Obtenidos por nuestros hermanos en Alemania, que se desplazaron hasta Bergen con este fin) y, por supuesto, la grabación de las señales en morse que resultaron entonces ininteligibles para nosotros, pues nuestros técnicos creyeron que se trataría de un código de numeración binaria (PUNTO IGUAL CERO, RAYA IGUAL UNO, o vice-versa.) Les asombraría a ustedes que la duración de la frac-*

cción de radiograma captado fue de 2,2 UIW (unos 6,8 minutos), que bastaron para identificar sobre coordenadas galácticas la posición del Sistema Solar, a nuestros técnicos, que bautizaron entonces al astro del cual procedía aquella señal con el nombre de GAA (CUADRADO), puesto que la gráfica obtenida con la señal, recordaba la ecuación analítica que expresa el área de esta figura geométrica.

"Sólo al llegar hasta ustedes pudimos comprobar que la denominación OYAGAA (ASTRO FRIO de CUADRADO), era falsamente evocadora, puesto que la naturaleza del mensaje no era precisamente matemática.

"Queda así contestada la pregunta de M. Theodore T. Polk de PITTSBURG (USA) referente al origen de nuestra llegada a este planeta."

LA FISICA DIFERENTE

NOTA 1.— Nosotros usamos un marco referencial con coordenadas polares que tienen como base nuestra propia Galaxia. Utilizamos como centro de coordinación cuatro radiofuentes situadas a 12382, 1900264, 899'07 y 31'44 unidades terrestres parsec, y cuya estabilidad respecto al centro galáctico es muy elevada.

NOTA 2.— Nuestros antepasados hicieron enormes esfuerzos y obras grandiosas que alteraron la geografía de nuestros Continentes para obtener y almacenar energía. Cuatro fueron las fuentes importantes explotadas. La energía térmica procedente de las zonas con gran densidad de OAK EOEI (especie de volcanes). La obtención de gas natural (rico en propano y otros hidrocarburos). La utilización de energía radiante de IUMMA para lo cual se construyeron millares de canalizaciones provistas de espejos

reflectores, que cubrían grandes áreas, y por último, aprovechamiento de intensidad de campo magnético de IUMMA combinada con la rotación de UMMO, obtenida mediante largos conductores (aleación de plata y cobre) enterrados a baja profundidad, formando espiras de enorme diámetro o redes de toroides (bobinas toroidales) distribuidos en la superficie de zonas desérticas.

La orografía poco accidentada y por tanto, la pobreza en el caudal de los ríos jamás estimuló la utilización de energía hidráulica y los hidrocarburos líquidos se encontraban a profundidades tan enormes que nuestros hermanos de aquellas edades jamás pudieron alumbrar (y cuando la técnica lo permitió ya no resultaba práctica su explotación).

NOTA 3.— La rotación de UMMO ha sido frenada por las mareas a un ritmo más acusado que la de TIERRA, pero alcanzó velocidades angulares superiores a las registradas en la historia de su OYAA.

A continuación transcribo una nota del mismo informe sobre su idioma:

NOTA 4.— Ilustramos con un ejemplo real esa modalidad de comunicación verbal de información.

En este tipo de lenguaje no se utilizan “vocablos o palabras”, las proposiciones se codifican aglutinando los componentes de la oración (sujeto predicado y verbo como dirían ustedes) en forma de proposición codificada. No importa tanto la eufonía como el significado real del pensamiento. Así la proposición:

Ese planeta verdoso parece flotar en el espacio sería expresado en nuestro lenguaje tópico (DU OI OIYOO) de esta forma: AYIIO NOOXOEEOYAA DOEE USGI-GIIAM. Pero si deseamos expresarlo por medio del OIYO-YOIDAA, sólo necesitamos tres símbolos codificados.

PROPOSICION: (Ese planeta flota en el espacio)

CORRECCIONES: (Verdoso) (parece; creemos que)

Se utilizan tres cifras (en sistema duodecimal), la proposición requiere siete dígitos y las correcciones cinco y cuatro dígitos respectivamente.

XI. ENVIO SECRETO DE INFORMACION EXTRAHUMANA

HABITOS MENTALES DE LA TIERRA

... El envío de este material informativo está condicionado por un complejo de motivaciones nuestras que podemos en cierto grado revelarles.

Los *Hábitos Mentales de los hombres de TIERRA* están fuertemente vinculados a sus estructuras socio-económicas. Las respuestas del soma en un individuo de su Red social obedecen obviamente a su educación y hábitos adquiridos en el marco en que se desenvuelve. Esto no es un secreto para los sicólogos sociales de TIERRA.

Comprendemos que ha de costarles admitir que "alguien" pueda ofrecer una simple información, una documentación de carácter técnico por ejemplo, sin solicitar como permuta algo a cambio, o sin intentar hipotecar la libertad mental o dinamofisiológica del hermano destinatario.

Nuestras motivaciones están sin embargo condicionadas por móviles de distinto orden. Obedecen en parte a la praxis de unas normas éticas a las que deseamos ser fieles. Durante estos últimos años, nosotros hemos sondeado

con avidez explicable todas las fuentes de vuestra cultura. Cuando nos ha sido posible, hemos accedido a vuestros archivos, a vuestros documentos impresos, hemos registrado visualmente imágenes de vuestras vivencias sociales, de vuestras manifestaciones óptico-artísticas, hemos registrado escenas de vuestro folklore o costumbres. Analizando a través de vuestras publicaciones científicas, las actuales concepciones de los investigadores hermanos vuestros. Hemos pulsado vuestra Red Social para investigar la actual fase de organización económico-social y elaborar así un modelo de vuestro probable futuro.

Hemos registrado multitud de manifestaciones fónicas (voz y concepciones musicales). Toda esta ingente información convenientemente clasificada y codificada ha sido registrada modularmente en nuestros elementos técnicos de registro de datos.

CHATARRA DEL ESPACIO

Por otra parte en modo alguno han sido dañadas aquellas estructuras materiales (lienzos pintados, esculturas, cerámica, utensilios, aparatos, vehículos históricos, etcétera) cuyo especial valor artístico o científico los hizo aptos para ser especialmente registrada su constitución con objeto de ser reproducida su morfología original en nuestro UMMO.

Aunque en principio el registro de toda esta corriente informativa no constituye para nuestros principios éticos, un expolio: ya que en nada ha sido dañado el complejo de elementos primarios que se han calcado y su reproducción y ulterior utilización con fines artísticos y de análisis historiográfico y científico, nunca podría suponer un perjuicio para sus legítimos propietarios, ustedes. Nos ve-

mos sin embargo forzados a compensarles de algún modo por esa aportación seleccionada por nosotros sin que medie autorización expresa por parte de los órganos oficiales autorizados por la legislación de los diversos países en que hemos operado. Ofreciéndoles aunque sea en forma extractada, datos sobre nuestra civilización, equilibramos aunque sea muy precariamente, nuestra deuda con TIERRA. Pero injertada a ésta, existe verdaderamente otra motivación que sí puede calificarse de interesada. Como ya les hemos aclarado en otros mensajes precedentes, uno de los procesos de estudio más interesantes que dinamizamos respecto a ustedes, es el análisis cuidadoso de la evolución que se desarrolla actualmente en todos los sectores de la turbulenta sociedad terrestre.

Aunque como les aclararemos en otros párrafos, no nos es lícito extorsionarla gravemente, nos ha de interesar lógicamente comprobar, cuáles han de ser sus reacciones ante la toma de conciencia de la existencia real de otra Civilización ultraforánea cuyos representantes se encuentran clandestinamente mezclados entre sus hermanos, aprovechando sus similares rasgos anatomofisiológicos.

Sus polémicas a este respecto, su resistencia a admitir como válida esta posibilidad, así como la aceptación a diversos niveles de nuestro testimonio, nos es de *un incalculable, para ustedes, valor.*

Puede servirnos como les sugeríamos anteriormente para sentar las bases de una posible comunicación más directa en un futuro y de hecho nos brinda elementos inestimables para estudiar los procesos mentales de sus estructuras neurocorticales.

Constituye, utilizando su terminología científica, un "Test" imprescindible para nuestros estudios sicosociales.

PARA ELLOS LA FISICA, "EL TIEMPO", NO ES COMO PARECE SER

El fluir del tiempo entraña para el OEMII una percepción de tipo psicológico. Es otra de nuestras ilusiones. En el seno de nuestro organismo se producen una serie compleja de fenómenos periódicos, desde la circulación sanguínea hasta procesos tales como el metabolismo de las grasas. Si cerrásemos los ojos continuaríamos percibiendo que el TIEMPO fluye gracias a la rítmica periodicidad de estos millares de fenómenos fisiológicos.

Pero el concepto de tiempo para el físico de la Tierra difiere en alto grado con la percepción analizada por los sicobiólogos.

Ustedes consideran al TIEMPO como una dimensión, al menos así es aceptado por los adeptos a la Teoría relativista de EINSTEIN. Nuestro concepto de *TIEMPO* sin embargo, *presenta unas facetas nuevas desconocidas para ustedes*. En primer lugar *no podemos considerar al Tiempo como una dimensión o continuo*, tal y como ustedes lo conciben. No es que el Tiempo esté cuantificado; es que entre otras cosas no puede concebirse un instante, como un punto en el eje del Tiempo. El intervalo dt aunque puede tender a cero, *no podremos considerarlo tan pequeño como deseamos*.

Existe además un aspecto ligado a esta cuestión que nos importa muchísimo subrayar. Ustedes consideran que la máxima velocidad que pudiera alcanzar una subpartícula en el WAAM (COSMOS) es de 299.780 Km/seg. (velocidad de la luz) *y consideran esta velocidad como "CONSTANTE"*.

Indudablemente no han realizado ustedes mal esta medida, en efecto: *es esa misma velocidad la registrada por nosotros... En este mismo marco tridimensional*. Pero basta

cambiar de marco o sea de sistema de tres dimensiones, para que esa VELOCIDAD LIMITE cambie notablemente, hasta el punto de que la única referencia que puede reflejar el cambio de ejes es precisamente la medida de esa velocidad, o conjunto C.

Tendremos así una familia de valores

$C_0 \ C_1 \ C_2 \ C_3 \dots C_i \dots C_n$

que se extiende desde $C_0=0$ (cero) a $C_n=\infty$ (infinito) cada uno representando a un sistema referencial definido.

En el primer caso: (*velocidad de la luz nula*):

Les diremos adelantando conceptos, que se verifican determinados fenómenos que ustedes asocian a la parapsicología, tales como las comunicaciones telepáticas. El WAAM analizado bajo este sistema tridimensional de referencia presenta una uniformidad absoluta (ENTROPIA MAXIMA; dirían ustedes).

En el caso límite de velocidad de la luz infinita, el WAAM puede considerarse como no existente, pues podría asimilarse a una identificación de todos los IBOZOO UU consigo mismos, es decir, a un sólo IBOZOO UU que como saben ustedes *carece de realidad física*.

Observen que el físico de la Tierra EINSTEIN concibió un Universo que en cierto modo no difiere demasiado del que le estamos describiendo. Solo que han de sustituir ustedes el "CONTINUO" ESPACIO-TIEMPO por *el conjunto discreto de IBOZOO UU*. Por lo demás también EINSTEIN coincidió con nosotros en otros puntos esenciales. También ignoraba EINSTEIN que lo que él considera CONSTANTE VELOCIDAD DE LA LUZ lo es tan sólo en uno de los sistemas de referencia posible. El ignoraba que hubiese más marcos tridimensionales que el que nos es familiar. Nuestra concepción del WAAM explica ciertas contradicciones que los *físicos de la Tierra* han creído apreciar entre *la Mecánica cuántica y la concepción relativista*.

No sólo está cuantizada la Energía (en esto no se equivocaron sus físicos) sino también la MAGNITUD "DISTANCIA". No es posible discriminar una "cantidad discreta" de longitud, de un orden inferior a 12^{-13} centímetros (relación angular entre dos IBOZOO UU "CONEXOS" LIGADOS). Y precisamente una PARTICULA SUBATOMICA tiene como base a un OBOZOO UU y a otro CONEXO. (Empleamos el vocablo "CONEXO" pues no encontramos en su léxico otro más idóneo. Creemos que la voz "ADYACENTE" sugeriría ubicación del IBOZOO UU y ya les hemos dicho que un IBOZOO UU existe pero no se puede UBICAR).

ESPACIO TRIDIMENSIONAL

Estudiando nuestros especialistas la verdadera naturaleza de los corpúsculos o cantidades que ustedes denominan PROTONES, MESONES, NEUTRINO, ELECTRONES, etcétera, descubrieron que en realidad se trata de pequeñas deformaciones del espacio mal llamado tridimensional en el eje de otras dimensiones. Imaginen una sábana extendida. Esta sería el símil del Espacio TRIDIMENSIONAL que nosotros llamaríamos *vacío*. Si ahora hacemos un pequeño hoyo o deformación en la sábana, esta hendidura podrá representar la masa de un protón o tal vez la de un MUON dependiendo tanto del Eje en que se ha ejercido la deformación como de la magnitud o profundidad del Hoyo.

Pues bien. Si usted se coloca mirando la sábana por una cara advertirá una concavidad (PROTON) pero si la mira por el revés, la interpretará como una convexidad o protuberancia (ANTIPROTON). Además si usted ubica sus ojos desde distintas perspectivas, puede parecerle esa

deformación más o menos oblicua, es decir, ejercida en distintos ejes o dimensiones, pareciéndole tal vez un NEUTRON o cualquier otra de las llamadas por ustedes Partículas subatómicas. En una palabra: La interpretación de tal partícula dependerá del Sistema de referencia en que el observador se coloque. Esa es la razón de que los físicos de la Tierra se encuentren tan perplejos descubriendo cientos de corpúsculos atómicos cuya serie no parece tener fin. En realidad están ustedes persiguiendo fantasmas. Algo así como si intentasen cazar los múltiples reflejos proyectados en las paredes por un simple cristal poliédrico herido por la luz del sol.

(Esto último no es una crítica a la investigación Terrestre en el Campo de la Física Cuántica y Nuclear en cuanto a que ustedes sigan analizando las diferentes características de dichos corpúsculos sino a que los consideren ustedes como entidades diferenciadas.)

CORPUSCULO ATOMICO

Pues bien: La permutación de un corpúsculo en otro, cosa que ustedes ya han observado según nuestras noticias pero que todavía no saben controlar, es ni más ni menos UN CAMBIO DE EJE, es decir, UN CAMBIO DE DIMENSION. Cuando la MASA de un PROTON por ejemplo desaparece ante ustedes para convertirse en ENERGIA, lo que ha sucedido en realidad es que su *Eje* ha sufrido un giro de 90 grados haciéndose AXIAL a una de las dimensiones clásicas del Espacio. Pero esto es para usted y su SISTEMA de REFERENCIA puesto que para otro Observador situado desde la Perspectiva de una Cuarta, Quinta o Sexta Dimensión, lo que observaría es precisamente el Fenómeno contrario. Que la Energía se encuentra para formar una partícula que él llamaría PROTON.

En realidad ustedes están viviendo en sus Laboratorios de Física, el tan soñado por los físicos terrestres como por los Novelistas de Ciencia-Ficción, Paso a la Cuarta Dimensión. (Como esa frase utilizada por ustedes felizmente que se refiere a "Hablar en Prosa sin saberlo"). *En el momento que ustedes logren controlar como hemos hecho nosotros, la inversión homogénea de todas las subpartículas del Cuerpo Humano, o de un objeto cualquiera, ello ha de interpretarse como el Paso de un sistema referencial de Espacio Tridimensional, a Otro también Tridimensional pero distinto al primero.* En realidad es menos fantástico de lo que se imaginaban ustedes y desde luego distinto a lo fantaseado por los escritores futuristas de su Planeta Tierra.

LO QUE NO EXISTE (Resumen)

Si ustedes intentan aplicar sus propios esquemas mentales implicados dentro de la ortodoxia de la Lógica formal, aunque nosotros les brindemos toda la Información sobre la formulación científica de nuestra Teoría, les será imposible asimilar estos conceptos. Esta es la razón obvia por la que en nuestra Exposición intentamos facilitar con símiles groseros la comprensión de los IBOZOO UU.

Todo esto por otra parte parece repugnar a la razón. El OEMII no formado, está habituado a contemplar objetos limitados por líneas, a materializar mentalmente ángulos limitados por rectas y planos y ubicar objetos en tal punto o tal lugar.

Costará entonces trabajo a ese OEMII imaginar un IBOZOO UU que no puede definirse por las tres coordenadas que definen; en un espacio euclídeo *al punto*. Costará

imaginar que además de esto carece de masa y por tanto no puede asignársele una cantidad de movimiento. Que carece de energía en sí y de carga eléctrica puesto que tales conceptos (MASA, ENERGIA y CARGA) son elaboraciones mentales asociadas a una particular orientación de elementos. A un "ENTE" así, el experto en Lógica de OYAAGAA lo definiría quizás como el NO de la lógica divalente (es decir, *LO QUE NO EXISTE*).

Mas el IBOZOO UU no es un simple postulado matemático, una entelequia integrada por extraños conceptos de "ejes" (que por ende no son tales EJES) con cuyo auxilio esbozar una nueva Hipótesis de Concepción Fisicocosmológica.

Nosotros hemos confirmado por el contrario empíricamente la *Validez* de esta Concepción. Sabemos que el IBOZOO UU *EXISTE REALMENTE* y tan sólo reconocemos que ignorando otros aspectos de tales entidades no hemos llegado ni mucho menos a la meta de la VERDAD COSMOLOGICA y tal vez jamás lo conseguiremos aunque nos acerquemos asintóticamente a ella.

XII. ANATOMIA EXTRATERRESTRE

¿ESTRUCTURA CEREBELOSA?

Los rasgos diferenciales entre el Oemii de UMMO y el de la Tierra son numerosos aunque pueden ser calificados como poco importantes si consideramos tan solo la imagen exomorfológica o externa, hasta el punto de que mis hermanos y yo pasamos desapercibidos entre otros habitantes de Tierra.

Así sería fácil distinguir *estructuras cerebelosas* correspondientes al lóbulo anterior y el que ustedes denominan fascículo cerebeloso de Flechsing.

Dentro del complejo límbico —más desarrollado que el del HOMO SAPIENS— es claramente constatable la diferencia anatómica de la amígdala, que por cierto no está conexas como en ustedes, con el hipocampo. Es en la hipófisis donde las diferencias anatomofisiológicas pueden calificarse de excepcionales. Hemos notado en ustedes la ausencia de dos hormonas secretadas por nosotros. Hemos registrado también en ustedes una mayor estabilidad y fijación de melanina cutánea. En nuestro caso la pigmentación puede variar dentro de límites más amplios en el tiempo y en las áreas afectadas. La produc-

ción autorregulada de tirosinasa en concentraciones muy variables no tiene parangón en ustedes. En cambio las dosis registradas de carboxihemoglobina (llamada por nosotros WOODAA) son muchísimo más reducidas (en un 77'34 por ciento).

Es típica en nosotros una pigmentación caroténica (amarillenta) en una zona corporal que no les indicamos por razones de seguridad, pues facilitaría nuestra identificación. Como curiosidad les indicaremos que en nuestros cabellos se encuentra un compuesto que no hemos conseguido detectar en el de ustedes.

Una característica verdaderamente discriminatoria, aunque no es privativa de gran parte de los habitantes de UMMO, es el atrofiamiento hacia la edad de los 16 años terrestres, de la epíglotis, así como del músculo tiroaritenosoideo y cuerdas linguales. Un porcentaje apreciado de mis hermanos (yo y mis compañeros viajeros en TIERRA fuimos seleccionados precisamente por este carácter excepcional) poseemos órgano de fonación aunque no tan perfeccionado como el de ustedes.

GENETICA ESFEROIDAL

La génesis de esta degeneración tiene raíces historiológicas muy complejas y no hemos tratado de corregirlas por modificación genética, ya que no constituye hoy un problema para nosotros, (utilizan mis hermanos prótesis amplificadores).

De entre todas las diferencias detectadas, ninguna les resultará quizás tan extraña como nuestras especiales sensibilidades olfativas y cutáneas, así como los especiales efectos psicovestibulares. Así puede observarse en nuestro epitelio olfatorio una densidad de 38.000 células sensoras

por cm^2 entre las cuales puede diferenciarse cuatro tipos: tres ciliadas y una (AASNOOSAIWEE) esferoidal. Sus fibras atraviesan el bulbo olfatorio (de estructuración algo distinta al OEMII terrestre, sin existencia de glomérulos ni fibras mitrales en él). Con respecto a ustedes podemos considerarnos hiperósmicos. Los umbrales de percepción son más bajos. La capacidad resolutivodiscriminatoria de sensibilización a olores es ciertamente muy aguda. Desde muchos OIWI atrás en UMMO, practicamos un arte (intraducible) que llamamos "IAIQUE-AI" mezclando aromas para conseguir genuinas "partituras" o cuadros tempora-olfativos. Nos sorprendió la escasa actividad neuroaferente de sus sensoneuronas epidérmicas situadas en las manos, especialmente en las UNIOBIGAA (yema de los dedos) y las palmas de las manos y muñecas. Nosotros hemos tipificado hasta 37 receptores cutáneos, uno de ellos sensible a frecuencias mecánicas de hasta 26.600 ciclo/segundo, otros situados en las capas más externas de la epidermis son activos a radiaciones electromagnéticas correspondientes a las bandas $6'23$ a $9'8 \times 10^{14}$ ciclos/segundo (lumínicas y ultravioletas) y $4'2$ a $4'8 \times 10^{14}$ ciclos/segundo. La sensibilidad térmica es también más activa. Si bien no somos capaces de distinguir con las muñecas imágenes nítidas, sí podemos detectar áreas luminosas. Las yemas de los dedos nos son particularmente valiosas para la integración de esquemas vibromecánicos por ser especialmente sensibles a estas frecuencias. Las palmas de las manos son fotosensibles también, aunque en menor grado que las muñecas. Eso nos impide realizar ciertos trabajos con los dedos a los que ustedes pueden habituarse. Percusiones fuertes en las yemas de los dedos y en la muñeca pueden lesionar gravemente nuestras funciones prensoras a gran presión, teclear una máquina son ejercicios en los que ustedes nos

aventajan. Personalmente puedo testimoniarles los auténticos apuros que yo he tenido que sufrir cuando llegué a Tierra, en operaciones tan inócuas para ustedes como presionar algunos pulsadores para accionar ascensores e interruptores eléctricos. Cuando nadie de Tierra me ve, aún uso los “nudillos” de los dedos para hacer estos efectos.

No hemos podido distinguir rasgos diferenciales en la constitución anatomofisiológica del órgano vestibular, salvo pequeñas variaciones en el espectro granulométrico de los otolitos y el menor volumen de nuestro utrículo. Sin embargo, hemos podido constatar que la sensación acusada en ustedes cuando se ven sometidos a ciertos niveles de aceleración no está asociada como en nosotros a fuertes reacciones emocionales de carácter sexual, muy parecidas a las del orgasmo.

SUPER HEMBRA DEL ESPACIO

La función sexual en los componentes de mi red social es similar a la de los hombres de la Tierra. Las diferencias más ostensibles aparecen en el YIE (mujer) con un sistema endócrino que es fácilmente distinguible de la hembra de su planeta.

El YIE posee un ciclo astral cuyo período cronológico es equivalente a $19'262 \text{ VIW} \pm 11 \text{ VIW}$ (unos 42 días). Ovulación y menstruación tienen aspectos bastante diferentes a los familiares a ustedes. Nosotros hemos conseguido una regulación exacta de todos estos ciclos. La fase destructiva del endometrio es cuidadosamente registrada por sensores colocados en el bajo vientre. Los residuos de la menstruación son recogidos por cápsulas asépticas que la mujer se coloca en esta fase y desintegra-dos sus componentes, transformados en sodio y poste-

riormente en helio. El óvulo, como el espermatozoide nuestros no puede diferenciarse del humano terrestre, pese a todo, el proceso de maduración de lo que ustedes llaman folículo, transcurre bajo distintas constantes biológicas. La mujer carece del hímen típico en las terrestres. Jamás hemos hecho una prueba de coito con un hermano o hermana de ustedes. Nuestras normas prohíben por ahora la experiencia, pero habida cuenta de los diferentes rasgos fisioanatómicos que nos caracterizan, pese a que un observador poco experto no los encontraría fácilmente en un examen morfológico superficial, tenemos base para asegurarles que el producto de una gestación semejante sufriría graves deformaciones estructurales en los hemisferios cerebrales y cerebelosos y en todo el sistema neuroautónomo, digestivo y renal.

No piensen ustedes que es fácil la modificación de las bases genéticas actuando a niveles nucleocelulares. Nosotros poseemos los medios eficaces para la alteración del mensaje genético y sin embargo sus perturbaciones artificiales cuando afectan a la estructuración del sistema nervioso especialmente, provocan indefectiblemente terribles alteraciones mentales en los seres así engendrados. La mujer en UMMO observa la aparición de su primer ciclo entre los 15'38 y 16'6 (años terrestre) de edad.

Nota 31.— Con nuestra muñeca podemos percibir vagas superficies coloreadas, verdosas-violetas y púrpuras, siempre que la intensidad luminosa no alcance cierto umbral de bloqueo o inhibición, en cuyo caso sólo los ojos continúan siendo sensibles al estímulo luminoso. Así podemos orientarnos en la semioscuridad aún con los ojos cerrados. La percepción es monócrona, cualquiera que sea la longitud de onda.

XIII. LOS ANTEPASADOS DE SUPERMAN

AÑOS DE UMMO

Pues bien: En el año (año de UMMO) 315, un científico biosicólogo, NOI 3 hijo de NOI 2, descubre la presencia de algunos átomos aislados de gas inerte de KRIPTON en el Encéfalo.

Como ustedes saben, este gas no se combina con ningún otro cuerpo o elemento químico. La presencia pues, resultaba extraña si se tiene en cuenta que el número era reducidísimo y que al explorar una muestra estadística de cerebros humanos, en personas vivas, tales átomos se encontraban siempre ubicados en la misma zona y a la misma profundidad en el *HIPOTALAMO*.

No se trataba pues, de un fenómeno aleatorio, es decir, fruto del azar.

Un ayudante de NOI 3, el Biólogo SOOIE 996 hijo de SOOIE 995 inició inmediatamente las investigaciones, examinando inmediatamente la corona electrónica de esos átomos para observar posibles alteraciones cuánticas provocadas por probables transferencias de Energía.

Ustedes han estudiado que todo el núcleo atómico está

rodeado de una nube de electrones, situados a distintos niveles de energía.

Dentro de cada *nivel* la situación de cada electrón es una función de probabilidad, es decir, del AZAR (recuerden el principio de INDETERMINACION o INCERTIDUMBRE).

Cuando los libros elementales de ustedes describen a un átomo, simbolizan las distintas "CAPAS" o NIVELES DE ENERGIA.

En UMMO a los niños les ponemos el siguiente *símil* sencillo, con fines didácticos, que expresa mejor este concepto a los no versados aún en Física Nuclear.

Los ELECTRONES se mueven alrededor del NUCLEO, como unos insectos (parecidos a las HORMIGAS de la TIERRA) alrededor del orificio de su madriguera. Estas "HORMIGAS" pululan alocadas en torno de su nido sin *orden o ley*, en zonas húmedas.

De ver en cuando un insecto se detiene rápidamente y absorbe una gota de rocío, hinchando su vientre (algo parecido ocurre en el mundo subatómico: Un electrón absorbe un FOTON, es decir, un "CUANTUM" de ENERGIA y cambia de NIVEL ENERGETICO).

Obsérvese pues, que el cambiar de NIVEL, *no consiste en alejarse del NUCLEO* como parecen dar a entender muchos textos didácticos terrestres, *sino MODIFICAN SU ESTADO* (empleando otro *símil*: SU posición social o económica) enriqueciéndose con un poco más de ENERGIA. Otras veces nuestra hormiga, regurgitará bruscamente esa agua, adelgazando consecuentemente, es decir, VOLVERA A SU PRIMITIVO ESTADO CUANTICO, dará un salto atrás en su ESTADO SOCIAL.

También los electrones descienden de NIVEL ENERGETICO cediendo o emitiendo CUANTUM o FOTONES. Decimos entonces que ese cuerpo que contiene tales áto-

mos, emite Radiaciones INFRAROJO (como una de sus Planchas eléctricas) LUZ CROMATICA (filamento de una lámpara) o radiaciones ultravioleta entre otras.

LA NOCHE DEL AÑO 315

La noche 76 del año 315, SOOIE 996 se había quedado con su subordinado especializado en XANMOO USII (computador) en el gran laboratorio de la Universidad de Biopatología.

El cuerpo de GAA 1 hija de BIUA 4535 yacía en una cámara acondicionada, en la que se habían eliminado del aire, los mínimos residuos de gas KRIPTON. Una serie de sondas perforaban su zona parietal derecha en el cráneo. Por supuesto aunque estaba sometida a una fase anestésica total, el resto de los mecanismos reflejos y conscientes, no estaban inhibidos.

Una serie de detectores o registradores de funciones fisiológicas, estaban distribuidos por todo el cuerpo desnudo de esta jovencita. GAA 1 hija de BIUA 4535 que con este experimento había de pasar a la Historia de nuestra evolución científica, pertenecía al Pueblo de UMMO desde que siendo NIÑA (a los 15 años terrestres de edad) había electrocutado a una hermana menor, produciéndole la muerte por fibrilación del corazón.

SOCIALISMO EXTRAHUMANO

(En UMMO todo delincuente pasa a ser propiedad del Pueblo que dispone de él a través de las determinaciones del UMMOAELEWE. La pena de muerte no existe. La responsabilidad criminal y la naturaleza de la sanción, ponde-

rada en función de un CODIGO LEGAL STANDARD para todo UMMO no es dictada por ningún tribunal como en la TIERRA, sino por la red de XANMMO ISOO AYUBAA (120 Computadores o Calculadoras automáticas que regulan la estructura sociocultural de UMMO.)

Generalmente el GEE o YIE (HOMBRE o MUJER) delincuentes son desnudados y presentados a una selección de ciudadanos que toman posesión de ellos simbólicamente. La sociedad de UMMO los utiliza para diversas funciones (experimentos biológicos, trabajos a grandes profundidades, o en lugares peligrosos...). Mas todos los medios técnicos son utilizados para preservarles la vida e inmunizarles al dolor físico. No es lícito realizar con ellos experiencias que puedan considerarse necesariamente mortales o destructoras de su integridad fisiológica. Aunque no existe remisión de la pena, los delincuentes que acumulan méritos son recompensados (permitiéndoseles por ejemplo anular la humillante norma de su desnudez). Un intervalo diario de 60 uiw (unos 180 minutos) son destinados a su reeducación espiritual y técnica. Cualquiera de nosotros que justifique necesitar los servicios, por humillantes que estos sean, de estos penados, puede requerirlos.

Pero este derecho es puramente nominativo en la práctica pues la población YUUXAA UXII (PENAL) de UMMO es muy restringida.

XIV. LA PAREJA ESPACIAL (ASI VIVEN)

ASI VIVEN MAS ALLA DE LO HUMANO

Cuando los hijos cumplen los 13'7 años (TERRESTRES) de edad, son reclamados en nuestro planeta por una especie de Universidad o Escuela-Colonia politécnica (que nosotros denominamos UNAUI WI) controlada por el Consejo Superior de UMMO (UMMOAELEWE).

El OMGEYIE (MATRIMONIO) si no cuenta con otra prole, queda solo. Esto que para ustedes los terrestres constituye un motivo de honda depresión espiritual, no provoca reacciones afectivas negativas en las células familiares de nuestro Planeta, puesto que nuestra sociedad prevé esa contingencia como algo normal como la marcha del esposo terrestre al trabajo cotidiano.

Tanto es así que hasta que el jovencito de cualquier sexo no abandona su formación integral en la UNAUI WI (UNIVERSIDAD) le está prohibido ver o escuchar a sus padres o familiares salvo raras excepciones. No así a sus padres que en determinadas horas, pueden gozar de la visión de los hijos a través de la gran pantalla semiesférica del UULODXAABI (este aposento común en todos los hogares consiste en una habitación con bóveda en forma de

casquete esférico, formada por una lámina plástica) a través de la cual se aprecia la imagen en tres dimensiones transmitida por un equipo receptor de lejano parecido a la televisión terrestre. El espectador situado en el centro puede así encontrarse rodeado de un paisaje o en el interior de una fábrica situada a muchos KOAE (1 KOAE = 8'71 kilómetros).

LOS HIJOS DEL ASOMBRO

Una joven OMGEEYIE (PAREJA) suele vivir en su XAABI (VIVIENDA) que pueden ustedes imaginársela como una torre-hotelito o chalet ubicada en pleno campo. Esta vivienda le ha sido suministrada por el Consejo UMMO cuando el matrimonio, una vez terminada su formación cultural y técnica entra a formar parte de la comunidad UMMO.

Su compra no se ha realizado con dinero. En unos instantes las máquinas calculadoras de nuestra Red XANMO AYUBAA, han computado el valor de un número índice que refleja en rendimiento intelectual de ambos, durante sus años de estudio, comparado naturalmente con su capacidad o coeficiente mental, el destino laboral de los esposos (aunque la mujer está exenta de trabajo para la comunidad mientras tiene hijos) y otras adquisiciones que ambos esposos pueden haber realizado con anterioridad y que pueden restarle posibilidades de compra, como a uno de los terrestres le pueda tener en cuenta el estado de su cuenta bancaria.

Por lo demás ambos esposos pueden elegir dentro de ciertos límites en la región (impuestos por el cálculo) la situación y características secundarias de color distribución y estructura de su nuevo hogar.

¿QUE SOL LES ALUMBRA?

Mas no toda nuestra humanidad reside en estas viviendas dispersas en pleno campo. Aproximadamente un 27 por ciento se encuentra ubicada por razones laborales en el seno de grandes Colonias o Ciudades que recuerdan un poco a las Ciudades-Jardín Terrestres. Más éstos habitantes gozan en compensación de otras ventajas.

Nosotros amamos entrañablemente la Naturaleza. Los hombres y YIE de UMMO orientamos y ofrendamos nuestras vidas a nuestro Generador WOA o Dios, de modo que el contacto íntimo con su creación o generación: el Campo; nuestro IUMMA (IUMMA ES EL ASTRO SOL QUE ILUMINA LOS DIAS DE UMMO); los espacios siderales; están siempre presentes en nuestro espíritu. Así como la Civilización terrestre parece que les aleja a ustedes de la Naturaleza de la cual ustedes son parte integrante. Nosotros orientamos nuestra técnica y Civilización hacia una mayor compenetración y comprensión de la misma.

Es verdad que por razones biológicas diversas entre las cuales no es la menos importante, la mayor protección atmosférica contra la radiación exterior determinante de un número de mutaciones genéticas, nosotros contamos en UMMO con una variedad menos rica en Flora y Fauna.

Pero en cambio gozamos de una exuberante vegetación debida en parte a nuestra red subterránea de hidrocanalización realizada mediante unos tubos contruídos con un mortero poroso a través de los cuales se filtra el agua, distribuyéndola racionalmente por los estratos permeables del terreno, a presión calculada en función de las características del suelo y de las especies vegetales plantadas.

CIVILIZACION TEUDOSICA

La última nota aparentemente discordante, son las torres viviendas que nosotros denominamos XAABI. Estas torres en forma de SETA TERRESTRE emergen algunas veces, especialmente de noche, de su foso pozoidal del que pueden elevarse o descender a voluntad. Para un espectador terrestre, el campo de UMMO al anochecer, aparece como plagado de faros costeros terrestres. Esto es debido a que nuestras viviendas son giratorias a voluntad de sus moradores para permitirles así la visión continua del horizonte. Sus luces describen así un movimiento de rotación que causa esa pequeña ilusión óptica

Nuestros XAABI y salvo casos excepcionales, presentan la apariencia externa de grandes plantas talófitas conocidas en la Tierra con el nombre de hongos. Consta pues de dos partes definidas. Una torre o cilindro central que llamamos ANAUANAA y en la parte superior que tal vez ustedes llamasen "COPA" un gran recinto circular con remate en forma de cúpula. Este recinto que constituye la genuina vivienda recibe el nombre de XAABIUANNA.

El conjunto puede ascender o descender hasta que el XAABIUANNA quede a flor de Tierra. Esto se consigue por medio de un sistema que como no es conocido en la Tierra lo identificamos con ciertos equipos neumáticos utilizados por ustedes. Se utiliza por supuesto una especie de PISTON (YOOXAO) y un largo cuerpo de bomba. La diferencia estriba en que en vez de aire empleamos vapor de sodio. Este metal a baja temperatura permanece en estado sólido. El pistón, pues ha descendido y con él, nuestra XAABI. Mas cuando deseamos (casi siempre al anochecer) emerger y elevarnos, por lo tanto, a un determinado nivel, un mecanismo excita por procedimientos de técnica nuclear, al sodio. Este pasa rápidamente al

estado de vapor licuándose previamente y con un grado de expansión constante, haciendo que el émbolo (YOOXAO) ascienda con una velocidad constante.

LA LINTERNA MAGICA

En realidad al expresarnos así podría inducirles a ustedes a juzgar que nuestras habitaciones tienen como en las clásicas viviendas de la Tierra, una funcionalidad definida. Es decir, que existe una especie de dormitorio, una cocina, o un cuarto de aseo. Nada más lejos de la verdad. CUALQUIERA DE NUESTRAS IAXAABI o habitaciones, puede transformarse para convertirse en dormitorio, meditarium, cocina o sala de juego. Si en cada una de nuestras torres vivienda existen cinco o seis (generalmente seis) de estos IAXAABI o aposentos, es porque en un momento dado uno de ellos, por ejemplo, se está utilizando como dormitorio de los hijos, mientras en el segundo elabora el padre la comida y en un tercero convertido en cuarto de aseo, la YIE o la esposa mezcla las esencias para el baño a vapor que antecede a la comida de la tarde.

XV. LOS PATERNALISTAS EXTRATERRESTRES ACONSEJAN

(A)

Con progresiva preocupación, vamos observando la creciente difusión que la noticia de nuestra existencia va alcanzando en ese histórico país de Europa (se refieren a España).

No enunciamos ese temor en orden a los hipotéticos trastornos que pudieran provocar a mis hermanos, puesto que en presente nuestras estancias en esa nación son esporádicas y de breve duración.

Mas con tristeza, hemos comprobado que nuestros exhortos anteriores no han sido estimados en su equilibrado valor. Les aseguramos: y no es ello una simple apreciación subjetiva, que los trastornos que puede provocarles una adhesión —hoy— a nuestro testimonio, nuestro pensamiento, y nuestra propia ciencia, podemos calificarlos sin temor a sobreestimarlos, de muy graves. La cultura de una Red Social, no puede en estado de un desarrollo inarmónico, violarse profundamente con la inserción de injertos intelectuales foráneos, sin grandes extorsiones en su seno.

Ni nuestra filosofía, ni nuestros principios científico-

técnicos ni nuestra urdimbre social pueden en ese estadio histórico de la Tierra, servirles como modelos hacia los que orientar sus propias pautas de civilización. De no aceptar este principio, al valorar las ventajas obtenidas, y compararlas con los quebrantos provocados, constatarían ustedes un balance favorable a éstos últimos.

(B)

El espejismo de unos seres de procedencia galáctica redimiendo a la Humanidad terrestre de unas miserias inherentes a su propia evolución, puede desencadenar en sus hermanos, mecanismos emotivos muy difíciles de controlar. Por ello nos hemos negado sistemáticamente: Y nuestra postura se rigidizará en este punto aún más, si cabe, a ofrecerles datos objetivos que apoyan plenamente nuestra verdad; a entregarles pruebas absolutas que avalen nuestro testimonio; a clarificarles conceptos que aparecen difusos en nuestros escritos. De esta manera *evitamos que la información* esparcida entre unos pocos OEMMII (HOMBRE) de Tierra, *alcance un umbral peligroso de verosimilitud*.

No podemos de ese modo, ofrecerles los argumentos que les sirvan para sancionar positivamente la, para ustedes, hipotética existencia de estos viajeros procedentes de UMMO.

No podemos por menos, de felicitar a aquellos de ustedes, que pese a la lectura de nuestros informes, han mantenido su independencia de criterio, observando frente a nosotros, una justa y valiente actitud crítica, atacando racionalmente nuestra propia versión mediante una analítica y sistematizada exploración racional, cuando aquélla se enfrentaba a las teorías hoy en vigor dentro de este Astro sólido.

(C)

Aunque también nos emociona y *engendra en nosotros un incontenible afecto hacia aquellos pocos hermanos suyos*, que más guiados por sus sentimientos nobilísimos, que por un proceso de racionalización lógica, se han visto imperiosamente impelidos a admirarnos, tratando incluso de asimilar en lo posible nuestras ideas. Por ello nos es *más doloroso*, vernos *obligados a impugnarles* con suave disuasión su *erróneo comportamiento*.

Existen en Tierra ideales sustitutivos de los nuestros, que pueden abrazar sin temor y con bien cimentada esperanza. Otra línea de adhesión, les sumergiría a ustedes en un angustioso laberinto, para al final, estrellarse contra un espejo que refleje con engañosos destellos, la imagen de una utopía.

(D)

Vean sus hermanos de Tierra, como consejos nuestros, tales como:

LA ELABORACION DE UNA EPISTEMOLOGIA MAS OBJETIVA / LA ACEPTACION DE UNA CONDUCTA ILUMINADA POR UNA MORAL SOCIAL ELEVADA / EL RECHAZO DE AQUELLOS FACTORES QUE INHIBAN EL PROGRESO IDEOLOGICO Y CIENTIFICO / EL ESTUDIO CUIDADOSO DE SU MARCO ECOBIOLOGICO-SOCIAL CON PRIORIDAD SOBRE OTRAS INVESTIGACIONES / LA DEFENSA DE LA JUSTICIA SOCIAL MUY POR ENCIMA DE LOS PRINCIPIOS DEL ORDEN / LA ENTREGA VALIENTE A UNA CAUSA QUE LA CONCIENCIA DE CADA HOMBRE SEÑALE

COMO LA MAS CAPAZ DE SATISFACER LOS IDEALES DE UNA RED SOCIAL LIBERADA DE LA OPRESION DE UNA MINORIA SOBRE LOS INTERESES JUSTOS DE LOS DEMAS / LA ACEPTACION DE UNA TELEOLOGIA QUE POSTULE UN PRINCIPIO DE CASUALIDAD EN EL COSMOS / EL RESPETO PROFUNDO HACIA LAS CONCEPCIONES MENTALES DE LOS DEMAS OEMMII AUNQUE LAS JUZGUEN EQUIVOCADAS ... /

Pueden ustedes acatarlas si desean una verdadera evolución de la biósfera de Tierra. Mas tales exhortaciones ya las formularon antes hermanos suyos de Tierra de sublime honestidad y preclara inteligencia. Nosotros nos limitamos a señalar su concordancia con nuestro pensamiento.

Este preámbulo puede inducirles a pensar que tratamos de coaccionarlos para que no investiguen acerca de nosotros, o bien pueden sospechar que invitarles a no compartir nuestras ideas y aconsejarles gran reserva, constituye una sutil agañaza coactiva (por incitante) para que se apliquen aún más en su inmersión en ella. De ese modo concluirían, que nuestra sigilosa conducta, no es más que una astuta estratagema psicológicamente estudiada, para ganar adeptos sugestionados por el esoterismo y el misterio...

(E)

HOMBRES DE TIERRA:

Queremos de una vez que sean conscientes de nuestro auténtico objetivo. Hemos remitido unos informes a unos pocos hermanos suyos de mente más abierta, repartidos entre varios países para que los conserven *como PRUEBA*

futura inequívoca de nuestra estancia en viaje de exploración y análisis de este Planeta. Los destinatarios han de convencerse que son simples guardianes *escogidos al azar* entre personas *predispuestas a respetarlos*, unos informes que extractan algunos aspectos de nuestra cultura. Pero ello no les autoriza a propagar nuestros principios como sustitutivos o ni siquiera complementarios, a los que rigen entre los terrestres. Ustedes están obligados a seguir fielmente su propia evolución, respetar sus leyes aborígenes.

Un lector canadiense de nuestras cartas, nos decía hace pocos años en una conversación telefónica?

‘No sé quienes son ustedes pero me gustaría saber con quién diablos están ustedes...’

(F)

Efectivamente, este hermano de ustedes intuía la verdad “No estamos con nadie”, no tenemos doctrina alguna que ofrecerles, que les pueda servir. Cualquiera que nos identifique como un grupo político, religioso, o financiero o filosófico, científico o recreativo, comete una comprensible ingenuidad que *en modo alguno nos interesa rebatir*.

Nos limitamos en estos últimos informes a presentarles como un espejo sus propias concepciones. Si la imagen no les gusta, créame usted, señor, *que la culpa no es del espejo*.

¿Han de deducir ustedes de nuestro análisis que las ideologías vigentes en Tierra son rechazables por igual, debido a las aberraciones que portan en sus respectivas concepciones?

Rotundamente les contestamos que no. No les descubrimos nada nuevo, si les afirmamos que todas ellas pueden

situarse en una escala de valores cuyo patrón de valoración, sea el resultado que de estos distintos sistemas han dado sobre la práctica. Esto descalifica automáticamente no sólo la brillantez expositiva de muchas de estas ideologías, que en teoría poseen una indudable brillantez intelectual que apasiona a sus seguidores, sino a TODAS las nuevas IDEOLOGIAS que apenas acaban de nacer entre ustedes, mientras no sean sometidas por vía empírica a un severo análisis en un proceso largo y paciente.

(Observen que este principio nos vetaría proponerles cualquier clase de DOCTRINA espúrea, o sugerirles que trasplantasen nuestras propias concepciones sociopolíticas.)

Si alguien de ustedes nos preguntase cuál de las fórmulas vigentes de Gobierno debe aceptar como válida, le sugeriríamos: *“Continúe, amigo nuestro, aceptando la suya propia pero sométala a un análisis riguroso.”*

CUANDO ALUMBRABA EL QUINTO SOL

Grande fue la sorpresa de los misioneros y cronistas de Indias al enterarse que los aztecas y otros pueblos americanos poseían también un Génesis con cinco edades al modo de Hesíodo y un diluvio al modo bíblico. En el principio los dioses aztecas nacen también como los hombres. Ometecuhtli y Omeciguati se unen para tener cuatro hijos: Xipe, Tezcatlipoca, Quetzalcoatl y Huitzilopochtli. (Este último, el Dios de la Guerra. Deidad solar, es el venero de la vida, pero también el de la muerte reiterada, ya que todos los días ha de entablar fieros combates en los que perece para renacer siempre nuevo y divino gracias a la donación que de su vida le hace el hombre).

LOS DIOSES Y LAS EDADES DEL MUNDO

El mayor de los dioses que civilizaron a los americanos, es sin duda Quetzalcoatl, "la serpiente emplumada". Las leyendas y los mitos, algunos de extraordinario sentido espiritual, lo muestran como una figura de excepción. Lle-

gado desde un país misterioso, instauró el reinado de la paz, fomentado las ciencias y las artes, proscribiendo los atroces sacrificios humanos, civilizando a los toltecas y suavizando su existencia.

Los historiadores quieren discernir en la bella leyenda de Quetzalcoatl un símbolo del pueblo tolteca, con sus migraciones, su revolución y su civilización. Los mitólogos presumen que se trata de uno de los dioses mexicanos del aire, a juzgar por unos pocos detalles. Los misioneros cristianos veían anticipaciones milagrosas de la cruz, en las cruces dibujadas sobre el traje blanco del dios, emblema de los puntos cardinales.

Tezcatlipoca, el dios del espejo humeante en la frente y el pie deforme, es malvado y terrible. Entre él y Quetzalcoatl hay entablada una lucha de alternativos triunfos que unas veces culmina en frutos eternos para el hombre como el descubrimiento de la agricultura, tal como fue en la primera y más remota de las cuatro épocas cosmogónicas, o sea: El Primer Sol, llamado Ocelotonatiuh (sol de jaguar), la cual habitaron gigantes creados por los dioses, que se alimentaban de frutas silvestres y raíces; pero este primer sol se extinguió y los hombres fueron finalmente atacados y devorados por los jaguares.

Entonces los dioses creadores (que tal vez fueron Xipe y Huitzilopochtli) erigieron un nuevo sol, que se llamó Ehecatonatiuh (sol de viento). Pero la lucha fraterna de los dioses destructores hizo que éste se apagara, ya que alguno de ellos mandó sobre la raza humana terribles huracanes para destruirla, y el otro a su vez, transformó a los hombres en monos para que asiéndose con sus cuatro manos no fueran arrasados por los huracanes; pero al fin triunfó el primero y los vientos apagaron al segundo sol y extinguieron a la Humanidad.

Nuevamente los dioses creadores encendieron un ter-

cer sol llamado Quiauh-tonatiuh (sol de lluvia de fuego), pero Quetzalcoatl, inconforme, hizo llover sobre la tierra abrasadoras lenguas de fuego y brotar caudalosos ríos de lava. Entonces Tezcatlipoca transformó a los hombres en aves para que volando se salvaran de esta hecatombe.

Venció el mal y los humanos se extinguieron y el tercer sol también murió.

Y otra vez los dioses constructores alzaron un nuevo sol, el cuarto, llamado Atonatiuh (sol de agua), mas Tezcatlipoca realizó el horrendo milagro de una lluvia sin fin que inundó la tierra cientos de metros arriba de la más alta montaña, y Quetzalcoatl para salvar a los hombres los convirtió en peces; pero también resultó derrotado y el cuarto sol también desapareció; pero ahora no solamente él, sino también la tierra.

Una vez más los dioses batalladores y constructores se concertaron, alzaron la tierra y citaron en la ciudad de Teotihuacán un conciliábulo para hacer un nuevo sol, "El Quinto Sol".

EL QUINTO SOL, AMO DEL CIELO Y DE LA TIERRA

Este ritmo de vida y muerte, de destrucción y creación, culmina con la aparición de la actual humanidad. Es Quetzalcoatl quien baja al mundo destruido y bajo los rayos del Quinto Sol con las osamentas de las generaciones desaparecidas, inyectándole su propia sangre divina y vivificadora, modela al género humano.

He aquí la deuda mutua que los dioses y los hombres tienen entre sí. El hombre ha de donar su sangre para que los dioses vivan, y ellos a su vez la desparramarán en la humanidad para que ésta no muera.

Pero este último Quinto Sol que brilla hasta nuestros días ha de perecer también; a los jaguares, al fuego, al viento y a la lluvia que destruyeron los cuatro soles anteriores, se anexará el terremoto, y el pueblo azteca lo espera estóicamente al terminar cada ciclo de su existencia compuesta de 52 años, y al no llegar, renueva su fuego y festeja con sacrificios humanos la nueva vida de sus dioses, que es la misma que la de los hombres.

En “La Piedra del Sol”, mundialmente conocida como “El Calendario Azteca”, se puede encontrar en su centro la cara de Tonatiuh, que no es otro que “El Quinto Sol”, amo del cielo y de la tierra, alrededor del cual giran todos los fenómenos periódicos del universo, y rodeándolo esculpidos los cuatro soles ya extinguidos. Asimismo se podrá encontrar la interpretación de todos y cada uno de los signos que lo componen.

El estudioso mexicano Alberto Jorge Cárdenas señala la similitud o coincidencia de la religión azteca y la que nos legaron los españoles.

En primer término —dice— aparece el Monogénesis: Adán y Eva dan vida a tres hijos varones: Cain, Abel y Set.

Ometecuhtli y Omecihuati engendran también cuatro hijos varones: Xipe, Tezcatlipoca, Quetzalcoatl y Huitzilopochtli.

En segundo lugar la lucha fraterna entre Tezcatlipoca y Quetzatcoatl, y la de Caín y Abel, triunfando siempre el mal sobre el bien.

En seguida el horrendo milagro de Tezcatlipoca de inundar la tierra que coincide con el Diluvio Universal, con Noé y su arca. También la destrucción final del Quinto Sol por medio de maremotos, terremotos y huracanes, algo similar a lo que nos dicen será el día del Juicio Final.

REALMENTE FUI A MEXICO. Así lo atestigua la foto. Luego de iniciar el Largo Viaje (The Long Good Bye) estuve cerca de los que iniciaron todo esto. América era tierra propicia. Era tiempo de lluvias y me recibió Tláloc, Dios del Verano y de la Lluvia. En México pude llegar a entender el Calendario Solar Azteca y retomar el inicio. Fui de nuevo a Jung y a Eduardo Azcuy (ver libro en colección de A.T.E.). Siempre los mismos resultados.

Hubo un lugar.

Un extraño lugar.

Una fecha. Una mecha que prendió el fuego, que se llamó Continente Hiperbóreo, que fue destruído, surgió la Atlántida (ver libro de Marius Lleget en A.T.E.) y quedaron restos en las Islas Canarias. Así, de golpe, funcionó el mecanismo. Todo encajaba. Los egipcios y los druidas. (Los nazis la entendieron al revés.)

Ese mensaje, en cápsulas diminutas habla de un gran juego histórico histérico. Algo sucede. Se habla. Se miente. Se piensa poco. Se opina mucho.

Aquí entrego diez años de mi PERSECUCION FANTASTICA. Algo debe quedar. Yo, ya no pienso por mí. Otros poseerán este informe y será clave. Creo que es una tarea voluntaria. Que no es mi tarea específica pero sí vi mucho y conocí mucho. Seguramente, al leer este libro, el lector se habrá sentido inseguro. Sigamos así. Pero hay mucho en todo este inmenso viaje y tal lo dejo. Sigo escribiendo. Una vez más.

ALEJANDRO VIGNATI
BARCELONA 1978

RESPUESTA POSIBLE PARA UN PANICO HIPOTETICO

Si lo dicho es cierto, hubo CONTACTO. Y ya están entre nosotros: de la variada especimen espacial que circula en nuestra atmósfera, parece que los UMMITAS actúan en forma coherente.

El desconcierto de los SIMPOSISTAS DE UMMO en Barcelona fue amplio. Se hicieron las siguientes preguntas. *Pero nadie dijo una sola respuesta.*

CUESTIONARIO TEOSOFICO

- 1) *... Un convenio internacional de las organizaciones investigadoras de UFO para prestigiar sus puntos de vista ante la opinión pública...*
- 2) *... ¿Y no podríamos pensar que sean un grupo de científicos que intentan explorar el impacto social de sus descubrimientos, antes de proyectarlos hacia la Sociedad?...*
- 3) *...yo sigo creyendo como te decía en mi última carta, que son las mismas autoridades del Principado (se re-*

fiere a Mónaco) las que están utilizando un relato de Ciencia-Ficción con el fin de incrementar en un futuro la corriente turística (versión de uno de nuestros corresponsales tras recibir uno de nuestros informes desde Montecarlo).

- 4) ... Podría tratarse de la Sociedad Teosófica. Ellos han sido especialistas en talentosos subterfugios para hacer proselitismo. Lo que no comprendo es por qué no eligieron una estrella más cercana para hacer más verosímil su afirmación. Alfa Centauro, por ejemplo...
- 5) Otra posibilidad la veo en uno de nuestros partidos. Puede resultar efectiva para ciertos políticos que una utopía extraterrestre pueda servir de vehículo a ciertas ideas, si nos atenemos al prestigio que para mentes sencillas representarían esas ficciones.
- 6) ... el acento del que hablaba (se refiere a uno de mis hermanos) era Yankee. ¿No será una comisión nombrada por el Pentágono para idear una bonita novela basada en un supuesto Planeta, refrendarla con costosos testimonios y polarizar la opinión pública hacia vertientes que no recuerden la tragedia de Vietnam?
- 7) —¿Qué opina de esos informes que se dice proceden de UMMO?

R: —*Que requieren inteligencia y dinero. A veces he pensado que sea un truco de la C.I.A. Norteamericana.*

- 8) —¿Con qué objeto?

R: —*Con el de convencer y sacar luego a la luz el fraude, desprestigiando a los investigadores crédulos. Requiere mucho tiempo y cuantiosos medios económicos. Ello sólo puede ser factible para el Ministerio de... ¿Los fines...?*

- 9) —¿Y quién conoce los fines de las cancillerías...?

R: —*Está perfectamente claro: una maniobra del Gobierno Soviético para orientar la opinión pública*

occidental hacia temas extraterrestres, desprestigiando así la ciencia y cultura de los países capitalistas...

- 10) —Bien, ¿por qué no puede ser la misma C.I.A. Norteamericana camuflando las experiencias de su gobierno. Experiencias de naves o aviones secretos; induciendo al gran público y a los testigos de esos vuelos, para que se crea se trata de UFO de procedencia extraterrestre...?

R: —*Perdóneme si le digo lo que pienso de ustedes. Díganme al final si acerté o no. Seguramente son una "firma industrial" que está desarrollando una gran campaña internacional publicitaria. Luego cuando el nombre comercial de ese planeta se haya divulgado se darán a conocer...*

- 11) ... *Bien. Puede ser también una organización de espionaje. El 2º Bureau, por ejemplo, o la Mafia, o una Red clandestina de Tráfico de Oro o drogas.*

... Estoy seguro que ustedes están relacionados con "Planète". Estas cosas sólo se le ocurren a Bergier y a Michel.

Terminamos para no hacer interminable la relación, incluyendo otras interpretaciones con que nos han querido identificar:

- 12) —*Una serie de universitarios bromistas.*
13) —*Un grupo Tibetano de Lamas.*
14) —*Sectas espiritistas alemanas.*
15) —*Los Rosacruces o grupos sectarios, parecidos.*
16) —*Los Comunistas de la República Popular China. El P.C. Europeo.*
17) —*El Gobierno de Israel. El Sionismo Internacional.*
18) —*La Comunidad Judía de Yugoslavia.*
19) —*La Católica Compañía de Jesús. El Vaticano.*
20) —*Un grupo de Brabamanes intentando dominar Occidente.*

- 21) —*El Instituto Católico del Opus Dei.*
- 22) —*Un conjunto de "mutantes" o cerebros privilegiados.*
- 23) —*Una asociación de "Coven" ingleses de brujos.*
- 24) —*Los "Camelots" franceses. Los anarquistas.*
- 25) —*"Los Leones", "Los Rotarios". Una Logia masónica de "rito escocés".*
- 26) —*Los "Caballeros de Colón" norteamericanos.*
- 27) —*Una Secta Cósmica que encuadra los mejores cerebros de la Tierra.*
- 28) —*Los partidarios de un "CANADA FRANCES" intentando prestigiarse como corresponsales extraterrestres auténticos.*
- 29) —*Una organización de espionaje comercial.*
- 30) —*Un consejo oriental de alquimistas.*
- 31) —*Auténticos extraterrestres, que no proceden de UMMO y camuflan sus verdaderos fines.*
- 32) —*La NASA norteamericana para comprobar posibles reacciones frente a una hipotética invasión extraterrestre.*
- 33) —*Un grupo de científicos paranoicos que se creen realmente "alienígenas".*
- 34) —*Productores de cine lanzando un "boom" publicitario antes de difundir una película basada en un imaginario Planeta.*
- 35) —*UMMO es un símbolo, no tiene existencia real.*
- 36) —*Los habitantes de UMMO no están aquí. Son espíritus que encuentran un medio perfecto con que comunicarse con nosotros.*
- 37) —*Un subterfugio capitalista para introducir sus ideas antimarxistas. Vulgar propaganda religiosa con otra máscara.*
- 38) —*Países capitalistas provocando un clima psicológico*

de terror para justificar la producción masiva de material bélico.

- 39) *Es un poderoso grupo financiero. Brindan ideas de un planeta imaginario para que sean copiadas por "terrestres" y fomentar así sus propios proyectos.*

(R significa Respuesta de algún Simposista). Nota del A.

LA DUDA QUE BAJA DEL CIELO

ADVERTENCIA EXAGERADA

Mi pregunta básica, la duda terrible, es que siempre se diga que alguien posee más. Sabe más del *asunto*. Por ejemplo, en páginas anteriores puede leerse: “se lo advertimos ya que tal vez —involuntariamente— hayamos mutilado conceptos fundamentales”.

Realmente, resulta asombroso el poder manipular algo que —si es *extraterrestre*— pertenece a la Humanidad. Quiero creer que este libro aclarará muchas dudas. Ciertos conceptos, grandes enigmas no revelados, mucho de lo que se dice pero no se hace. Voluntariamente los UMMITAS han obrado a favor de la Publicidad Americana. Nadie sabe nada pero todos saben un poco. *¿Debo creer en estos informes?* Pienso que más allá del informe hay un ordenador que gesticula como loco. Antonio Ribera —que sabe más de todo esto— me ha dicho que el informe que posee tiene miles de páginas. Debe ser verdad. Pero yo tengo una parte que Antonio no tiene. Resulta sorprendente cómo tantos

y TAN POCOS recibimos esos informes. El poder de mecanografiar debe ser una tarea monumental en los extraterrestres.

Pero nunca me intervinieron el teléfono.

Nunca se presentaron en casa.

Nadie me pagó las facturas.

Y me pasé noches enteras leyendo el Informe. Es bastante serio. *Preocupadamente* serio. De todo esto debe salir algo. Creo que darlo a conocer es lo mejor. *Abrir el fuego. Comenzamos la Gran Batalla. Seguramente, habrá una respuesta.*

No sé si de UMMO. Pero recibiré nuevos informes, los leeré nuevamente, y —desde ahora— los publicaré semanalmente en alguna revista.

Mi vida —si hay que contarla en serio— se ha dedicado a escribir y perseguir *fantasmas* (tal cual se le da en español) y recibir informes.

¿Quién es quién?

EL EXTRAÑO SEÑOR EGUIZABAL

28 - ENERO - 1971

Carta recibida en la Redacción de 2001. Copia textual

Yo espero que todo el enorme revuelo suscitado estos últimos meses alrededor del asunto Oummo (en español: Ummo) vaya clarificando sus primitivos supuestos.

Mi interés por el tema se inicia en el año 1964, cuando un buen amigo mío especializado en mecánica cuántica, recibió por correo aéreo unos singulares documentos fechados en Adelaida (AUSTRALIA). El interés no se acentuaba tanto en la alta calidad de los trabajos escritos, que a juicio

de este estudioso podían calificarse de inéditos, como la sorpresiva identidad que pretendían adoptar los desconocidos remitentes. ¡¡Exploradores procedentes de un lejano Planeta!! Todas las hojas iban estampilladas con una grosera marca en tinta naranja en la que aparecía una especie de distintivo en forma de H asimétrica con una barra central cruzada.

Como los datos enviados eran valiosos, las sucesivas remesas se multiplicaron, y los inteligentes y no desprovistos precisamente de buen sentido del humor, australianos, sólo exigían una moderada reserva, el hecho no tuvo más consecuencias, que las inevitables cábalas y comentarios en un estrecho círculo familiar.

Recuerdo que se hizo una gestión cerca de un departamento oficial del gobierno australiano con resultado infructuoso.

A primeros de este año, llegaron desde España y Estados Unidos a México, dos noticias que aportaron nuevas dimensiones al asunto. Lo que creíamos una inocente broma de los colegas de mi amigo, empezaba a teñirse con extraños colores.

Este viaje por motivos profesionales a España, me ha servido además, no sólo por encargo expreso de este buen compañero, sino porque el asunto me ha seducido desde el primer momento, para realizar por mi cuenta algunas investigaciones. Mis visitas a Barcelona y Madrid, algunas entrevistas realizadas y la discreción mantenida por mí, que he considerado esencial para abordar algunos espinosos aspectos del problema, me han permitido alcanzar una perspectiva desapasionada y buen número de datos objetivos.

EL PROFESOR SESMA Y SUS HIPPIES

Mi primera visita al círculo del Profesor Sesma, en un céntrico café de la madrileña Avenida de Alcalá, me causó un estupor inenarrable.

Creo que si ustedes visitasen el histórico sótano donde el malogrado leader del Fascismo español, José Antonio Primo de Rivera celebraba sus conciliábulos nazis, sentirían en sus tuétanos el mismo extraño exotismo del ambiente: místicos Zen, una mujer menuda y con ojos vivaraces que los asistentes ahuecando la voz llamaban "Pili la endemoniada", jóvenes ansiosos de penetrar los arcanos de la Alquimia, damas otoñales aspirando el humillo de una varilla de sándalo, estudiantes socarrones y hasta intelectuales de mirada hermética, ingenieros psicólogos, médicos, ávidos de palpar con sus tímpanos la magia dialéctica del "maestro"; claro que éstos últimos se mostraban escépticos hacia el valor de sus palabras.

Ni una sola vez durante las tardes que me introduje en el viejo salón presidido por un viejo fresco, representando una ballena sonriente, escuché en público la menor alusión a Oummo.

Mis entrevistas en Barcelona y Madrid, así como la vasta documentación que poseo al respecto, me han permitido elaborar una serie de efemérides relativas a Oummo y su grupo.

Ello permite afirmar categóricamente con pruebas incontrovertibles, que don Fernando Sesma sólo tuvo acceso accidental al affaire Oummo cuando éste ya estaba "cociéndose" años antes en círculos muy restringidos, dentro de otros países (México en 1964, Australia 1964, Francia 1959, Canadá 1963, España 1965, U.S.A. 1963). Al menos de entonces datan las referencias comprobadas que poseo. Nada prueba que en Madrid u otro lugar

de esa nación, persona alguna tuviese acceso a información de esta índole.

¿UFO?

Aunque volveremos de nuevo sobre la pretendida identidad de los Oummitas, todos sabemos ya, que en primer lugar se dirigieron a determinados intelectuales de unos pocos países, buscando con fines insospechados relaciones de carácter filosófico, científico y tecnológico que en principio fueron abrigadas por un enrarecido ambiente de sigilo y secreto. Algunas de estas personas con muy buen criterio, desconfiaron de esos tintes misteriosos que impregnaban los documentos recibidos, y se limitaron a comentar el suceso con los más íntimos. Los más astutos e inteligentes se aprovecharon del sorprendente cúmulo de trabajos inéditos que como maná llegado del cielo les ofrecían los desconocidos sin exigir nada a cambio, más que una gran reserva, y para no desprestigiarse profesionalmente o bien temiendo futuras implicaciones de carácter político que pudieran extorsionarles de algún modo, guardaron un impenetrable silencio que estos días empieza a resquebrajarse.

Pero un segundo sector de personas afectadas estuvo constituido por algunos de los especialistas en UFOLOGIA (Estudio de los llamados Platillos Volantes).

Sabemos que entre ellos los hay de un prestigio bien ganado por la probidad de sus métodos de análisis, como Aime Michel y otros más sospechosos por inclinarse hacia el esoterismo y la fantasía, como el fallecido Adamski.

LAS PRUEBAS FANTASMAS

Una fotocopia que guardo en mi poder (escrita por los mismos agentes del grupo Pummo) ofrece una extraña aclaración de las razones que les movieron a dirigirse entre otros, precisamente a uno de estos últimos, don Fernando Sesma, español que une a su fácil verbo y amena dialéctica, una constelación de ideas delirantes.

Es así como el hermetismo celosamente guardado durante algunos años en otras naciones fue roto por el comprensible afán exhibicionista de un señor que es quizás el menos autorizado para ofrecer una versión coherente de este asunto tan extraño.

Sus mismos contertulios me aseguraron que a los pocos meses de recibir folios y folios con descripciones de carácter científico (y pese a que el nivel intelectual de los mismos he podido comprobar que es muy inferior al de otros documentos análogos) el famoso profesor Sesma, en una de sus destempladas conferencias aseguró que todo lo referente a Oummo le parecía un fraude, por lo que prefería quedarse con sus otros fantásticos "extraterrestres", que según su versión, se convierten en gatos y mariposas. En una palabra: excluía de sus esquemas mentales una supuesta "civilización" porque el "profesor" no entendía las formulas matemáticas ni los circuitos eléctricos de aquellas páginas, y porque las Oummitas no hablaban en sus textos de números mágicos o exóticas alienígenas que ponen huevos.

Algo muy importante a juicio mío pude comprobar: unos pocos días antes del paso por el Poblado de San José Valdera y el aterrizaje extraño en las inmediaciones del actual Rancho-Restaurante "El Caney" de una singular nave circular sobre cuya base pudo apreciarse el famoso distintivo de Oummo, y que el escritor español don An-

tonio Ribera describe en sus obras, algunos ciudadanos españoles entre los que se encontraba el citado señor Sesma, recibieron una misteriosa notificación en la que a más de hacer una somera descripción del vehículo, se adelantaba una fecha previsible para su aparición, y un área de algunos kilómetros de radio sobre la que tal nave debería posarse. El documento expresaba unas veladas amenazas para el caso de que las autoridades del mando aéreo interceptasen el vehículo.

¡ALARMA ESPACIAL!

Ante más de treinta personas fue leído el texto. Entre ellas se encontraban licenciados, ingenieros, funcionarios de Estado, que firmaron al dorso para hacer constar su previa recepción. Un discreto silencio se mantuvo hasta el momento en que la prensa de la capital española daba a conocer el 2 de junio de 1967 la versión ofrecida por centenares de testigos.

Un interrogante me planté cuando pude constatar que todo esto había ocurrido tal como lo relato. ¿Cómo los firmante no se lanzaron a explorar la zona por aquellas fechas?

Sin embargo, esto fue precisamente lo que hicieron algunos de ellos, los menos escépticos. Un tal don Joaquín Martínez que no he podido localizar, recorrió las proximidades de la urbe armado de tomavistas, otros deambularon por las carreteras cercanas sin demasiado entusiasmo, pensando tal vez que la carta anónima era producto de un desequilibrado. La extensión amplia de la zona marcada, y la apatía o la falta de un programa coherente de exploración, inhabilitaron para los asistentes a aquella histórica reunión, una ocasión difícilmente repetible.

Fue entonces cuando el inefable señor Sesma abrió la caja de Pandora y desveló ante la opinión pública todo el misterio de los agentes de Oummo, mediante un libro burdamente editado y peor escrito donde el autor mezcla sus ingenuos y mediocres comentarios con los párrafos, menos interesantes y más superficiales de los textos Oummitas llegados a su poder.

Hay que decir en su favor que en los escritos que le remitieron se advierte un estilo, y un carácter científico de escaso valor como corresponde al bajo standard intelectual de las personas que habitualmente forman su círculo. El contraste con otras copias que obran en mi poder es evidente. (La página que envió fotografiada corresponde a una monografía que fue recibida en Monterrey, México, el día 7 de octubre de 1964). El sello que figura al pie venía impreso en una tinta de color pardo amarillento.

¿Copyright UMMITA?

Pero el tantas veces traído a colación, Sesma, aunque no parecía encontrarse muy felizmente entre unos mensajes que traducían extrañas unidades físicas en su versión oficial de milibares, ergios y micro voltios, y llegó incluso a refutarlos como fraudulentos, ha quedado entre los pocos informados especialistas de España y Sudamérica como "descubridor" de Oummo. La historia nos tiene ya acostumbrados a estas veleidades.

Lamento por tanto discrepar de algunos de mis antiguos compatriotas que se atribuyen tal título. No niego la posibilidad de que alguien hubiese recibido en ese país las extrañas cartas antes que en México, pero las pruebas que poseo indican por el momento que esto no es así.

Mi viaje a España ha clarificado muchas ideas sobre los mismos. Lástima que mis exploraciones por las cercanías del Rancho "EL CANEY" no fueran tan fructuosas. El paso del tiempo debió borrar toda posible huella del aterrizaje. Sólo un anagrama impreso borrosamente en las paredes de un inmueble en ruinas (veáse fotografía) podría facilitar alguna imperceptible pista. ¿Acamparon allí aquella noche?

Todo lo que podemos adelantar es que la perspectiva de este affaire está saturada de dudas, contradicciones, y protegida por un muro de silencio que guardan celosamente los iniciados.

(Firma)

Fernando Eguizabal

FANTASESMA

Carta del señor F. Sesma a la Revista 2001. Argentina 1971.

Desde 1968 no he contestado a ninguna carta. Tampoco volví a escribir sobre el tema. Gracias a la prensa y televisión adquirí cierta popularidad, y también coseché una rica gama de hirientes atributos: mitómano, impostor, mente desequilibrada o bien, extraño humorista, visionario o persona que vive de los sueños extraterrestres.

Es el precio que ha de pagar quien tiene el valor de dar fe de sus propias experiencias, sin respeto humano ni perjuicios vinculados al protocolo convencional.

Pero lo justo es que hubiese figurado, entre tanta crítica negativa, el reconocimiento de mi incesante propaganda y que ha resistido el paso esterilizante de los años, así como mi constante ejemplo para vencer el miedo

al ridículo y otros miedos, y servir de estímulo para que los testigos se atrevan a hablar. Sin embargo, no se ha tenido en cuenta. Pero todavía, cuando se citan experiencias y pruebas en las cuales yo he sido el testigo principal se guarda en estos casos un riguroso silencio con lo cual sólo me quedo con lo que pueda desprestigiarme. (Recuérdese para no citar más que una, la prueba de San José de Valderas del 1 de junio de 1967, anunciada por mí y firmada por muchos testigos el 30 de mayo del mismo año).

Junto a esta íntima decepción, experimenté otra más grave por su universalismo. Los investigadores científicos de los OVNIS no hacen otra cosa que una especie de coleccionismo de casos con comentarios más o menos habituales y escamoteando siempre el hecho más desconcertante y fundamental de que **LOS EXTRATERRESTRES SE CONTRADICEN**.

En cuanto a las investigaciones que se titulan espirituales o místicas, sólo podemos decir que se reducen a recibir mensajes para que seamos buenos y la Humanidad no se destruya, olvidándose de que el consejo es lo más fácil de decir y lo más difícil de hacer.

Por todo esto me prometí reservarme mis investigaciones, limitándome a anticipar algunas cosas en mi último libro **"LA LOGICA DEL VISITANTE DEL ESPACIO"** (Editorial Tesoro, Avda. José Antonio, 43. Madrid).

¿Resultaba oportuno en estas condiciones contestar a las muchas cartas que recibía?

Continué, esto sí, con mis charlas semanales en el Café León porque esto, en cualquier caso, era como una antena y un barómetro, pero sin salirme de los límites que me había fijado.

Pero ha pasado el tiempo y afortunadamente no lo he perdido. Con independencia de la preparación de una obra práctica y demostrativa, hoy puedo asegurar una cosa:

LOS MENSAJES Y CONDUCTAS DEL VISITANTE DEL ESPACIO SE REALIZAN EN UN LENGUAJE COSMOSIMBOLICO —UNICO LENGUAJE UNIVERSAL— (cuando pretenden traducirse en nuestra gramática lógica resultan incongruentes, inevitablemente contradictorios).

¿Por qué han elegido este camino de comunicación y manifestación? Es el que se dirige a nuestro subconsciente o superconsciente y también —y sobre todo— a lo que pudiéramos llamar nuestro Espíritu Planetario, factor esencial de nuestra humana evolución.

El siguiente texto, traducido de una carta enviada en francés al prestigioso investigador de OVNIS, don Antonio Ribera —residente en Barcelona— da una idea clara del nivel al cual se mueven los “Informes ummitas”. ¿Existe una conclusión?

INFORME SINCOPE

“Ciertamente está usted impaciente por conocer la opinión de los especialistas al respecto de los papeles que me ha confiado... Remité el texto sobre el espacio a un físico notorio que desea quedar en el anonimato. Difícil hubiera sido encontrar alguien más calificado que él. Desgraciadamente, le resulta muy complicado leer el español, y no ha concluido o por lo menos no había concluido de leer ese texto cuando espontáneamente me telefoneó para decirme, en sustancia:

“Pienso que se trata de una broma magníficamente montada por gentes que conocen admirablemente la física moderna. No sólo se expresan como Terrestres sino, que lo hacen en el lenguaje de los físicos occidentales,

europesos". Yo le hice notar que si son extraterrestres inteligentes, es natural que se esfuercen por hablar la lengua de las gentes a las cuales se dirigen.

Un antropologista, encargado de las búsquedas del CENTRO NACIONAL DE LA INVESTIGACION CIENTIFICA se había interesado particularmente (aún el físico se había interesado también pero éste no lo había leído todavía) por el texto referente a las bases biogénicas de los seres que viven en el cosmos. Lo había tomado en principio con una impresión más bien desfavorable porque los diseños de las ramificaciones que figuran en la página 23... le habían parecido muy elementales. Pero al día siguiente, luego de haber comenzado la lectura del texto, me llamó por teléfono para decirme: "¡Si se trata de una broma —lo dudo cada vez más— es una broma genial! Estimo el texto no sólo apasionante sino genial Hay en ello una idea simple, tan simple que uno se asombra de que nadie la haya tenido antes, y, sin embargo, en mi conocimiento, eso no se encuentra en ninguna obra de biología".

Añadió que, sobre ciertos puntos, sentíase sobrepujado por el documento que, en biología, recurre a conocimientos de física que a él le faltan.

Me dijo que estaba traduciendo el texto y estableciendo una versión francesa dactilografiada.

Por otra parte, un ingeniero electrónico ha hecho una traducción francesa del texto referente al espacio.

Y he aquí que pongo punto a esta nota a título provisorio.

Antes, Fouéré escribe este comentario:

"Paul Misraki ha estado fuertemente impactado a la vista de todos los documentos que le he mostrado. Piensa como yo que, si es una mistificación, es, a todas luces, extraordinaria".

REFLEXIONES AL PIE DEL PATIBULO

CONCLUSIONES FULMINANTES

Después de la visita, los temores y la pregunta. Responde Antonio Ribera en su libro ya citado: "La señora H.N. Franz de Penelas, en colaboración con nosotros, se tomó el trabajo de entresacar, de todos los informes de UMMO que hemos podido reunir, (y constituyen muchos centenares de hojas), todos los vocablos de su idioma, con los que ha constituido un vocabulario y un esbozo de gramática. El resultado (que figura al final de este libro como Anexo IV — N. del A.) ha sido sorprendente. Ante nuestros ojos, ha surgido un lenguaje estructurado, con su manera característica de formar adverbios y derivados, de sus verbos, leyes gramaticales, etcétera. Esto nos hace pensar que no se trata de una simple broma".

Este análisis, que supone un estudio profundo de un ser ontológico, vivo, capaz de transferir ideas, conocimiento, tecnología, se apoya en bases reales: "... Planos que yo he podido ver —afirma Ribera— y que fueron remitidos a

algunos de sus corresponsales españoles. Entre ellos señalaremos:

Un *altímetro* que permite medir el valor de G en cualquier punto del Universo, pues no depende de las variaciones atmosféricas. En síntesis, consiste en un metal de boro, atravesado por un conducto vertical en el que se ha hecho el vacío. En la parte superior del conducto hay un depósito del que van cayendo moléculas de tiocinato de mercurio. Un dispositivo mide la velocidad de caída de dichas moléculas y así se conoce el valor de la gravedad y, en consecuencia, la distancia al centro del astro. Es un aparato superminiaturizado, como la mayoría de las creaciones de la técnica UMMITA.

Aparato de *fotografía* provisto de lentes gaseosas. El enfoque se consigue modificando el índice de refracción del gas.

Aparato *grabador de sonidos* sin piezas móviles. Factible, según los ingenieros que han visto los planos, pero caro en su costo...

Computadoras a base de cristales de titanio (éste, como el boro, cristaliza en el sistema cúbico). Estos cristales almacenan información a nivel atómico y en los tres ejes del espacio...

Los UMMITAS, por lo que se sabe, postulan redes cerradas de información en Estados Unidos, la URSS, Yugoslavia, Italia, Inglaterra, Australia y otros países.

En Argentina, los informes llegaron desde España. Nadie ha visto, que yo sepa, ninguno escrito en la lengua de los países que nombré. Alguno en francés, pero "faltan todos los acentos graves en aquellas palabras que deberían llevarlos" (ob.cit.).

De todo este complejo mecanismo existe un solo dato: "La Policía francesa consiguió comprobar, respecto al

primer lugar de aterrizaje de los UMMITAS y posterior “saqueo” de una casa, lo siguiente:

1) La casa saqueada existe, se halla a cuatro kilómetros de *La Javie* (repasar el informe donde habla de su Primer Contacto con nuestro Planeta) y se llama “La Dépense de la Javie”; 2) Efectivamente, en abril de 1950 (o sea un mes después de la supuesta llegada de los UMMITAS) se comió un robo en dicha casa; 3) Los ocupantes de aquella casa (que pudo averiguarse dijeron constatar la desaparición del contador de luz-detalle que apuntan los UMMITAS se llevaron para analizar, amén de pelos de vagina, pubis, secreción salivar, bombas de luz, etcétera, afirmando que RECOMPENSARIAN ESPLENDIDAMENTE por este “saqueo” —se lo llevó a cabo durmiendo mediante gases a los ocupantes—) eran braceros españoles, todos de nivel económico muy bajo; 4) La Gendarmería Francesa, tras laboriosas gestiones, consiguió localizar a estas personas en la Costa Azul, viviendo en los alrededores de Cannes, en pequeñas villas a nivel de “obreros acomodados”.

Esta información la baso en la siguiente afirmación de A. R.: “Posteriormente, obtuve nuevas e integrantes informaciones en el curso de una reunión de *alto nivel*, celebrada en septiembre de 1973, en la población francesa de Tarbes. La reunión se celebró en el domicilio de F. Lagarde, redactor jefe de la revista LUMIERES DANS LA NUIT y a ella asistieron, por parte francesa, Aimé Michel, el astrónomo Pierre Guérin, descubridor del cuarto anillo de Saturno y autoridad mundial en fotografía estelar, el ya citado Lagarde y el ingeniero Claude Poyer, jefe de la Sección de Cohetes del Centre National de la Recherche Spatiale de Toulouse”. Allí se explicó el resultado transcrito más arriba y quedó en el aire esa tremenda duda. Que hoy sigue. Que yo transmito. Que hago partícipe de todos y me sumo a la opinión de muchos: *¿Qué hacen ellos aquí*

si al fin y al cabo el planeta Tierra es nuestro y por qué esos grupúsculos tratan de ocultar todo lo referente a UMMO? También el macabro asunto de los dos “ummitas” residentes en Albacete, las relaciones con doña Margarita Ruiz —encopetada dama española— de la nobleza de España (a quien se presentaron como médicos daneses). “El caso” y “Por qué” —semanarios de sucesos— hablaron de una muerta mutilada, hija de Doña Margarita.

Y así, siempre.

Estas REFLEXIONES AL PIE DEL PATIBULO se completan con un informe de los SERES DE UMMO (¿Tercer tipo o fase?) donde aclaran, con pelos y señales, su llegada a la Tierra. Día. Hora. Lugar. Conclusiones. Aclarado mucho más que en los informes precedentes. Creo que las cartas del juego se han plantado. Falta una baraja: la hipótesis demuestra una existencia. Signos de ellos —¿los Superseñores?— que martirizan la imaginación del hombre serio.

Esperemos que CIA, KGB o la Rand Corporation de EE.UU. no se haga responsable —cualquier día— de este planeta UMMO, que gravita alrededor de la estrella IUM-MA, situada a 14,6 años luz de la Tierra y que —provisionalmente en los Informes— se califica de Wolf (¿lobo?) 424 (*en catálogos estelares terrestres que existen*).

Si lo que sigue es verdad, y alguien lo demuestra, ya se ha producido el *Encuentro con el Tercer Tipo* (burda traducción de Tercera Fase, en España).

El problema —si lo que antecede es cierto— encara otros niveles: ¿Somos —para ELLOS— la pequeña cucaracha espacial?

Por eso, antes de pasar al escrito recibido, transcribo la frase del autor de 2001 —Odisea del Espacio—, el escritor y científico Arthur C. Clarke:

“TODA TECNOLOGIA SUPERIOR NO PODRA
DISTINGUIRSE DE LA MAGIA”

INFORME SOBRE PRIMERA LLEGADA "OFICIAL" DE SERES DEL ESPACIO A LA TIERRA

Nadie debe asustarse y sacar conclusiones fuera de lugar. Los datos que siguen pueden consultarse en la Universidad, con astrónomos, físicos y matemáticos. La Física Celeste, las Leyes conocidas se rompen en mil pedazos. ¿Hay que construir una nueva imagen del Universo?

A las 4 horas 17 minutos 3 segundos TMG del día terrestre 28 de marzo de 1950, una OAWOLEA UEWA OEM (astronave lenticuforme) establecía contacto con la litosfera de TIERRA por primera vez en la Historia.

El descenso se produjo en una zona definida del Departamento de "Bajos Alpes" a unos 8.000 metros de distancia del pueblo La Javie (Francia).

Seis de mis hermanos bajo la dirección de OEOE 95 hijo de OEOE 91 entre los que se encontraban dos YIEE (mujeres) quedaron en este "OYAA" (planeta) como primer "INAYUYISAA" expedicionario de UMMO.

El proceso de adaptación que comprendió la asimilación del lenguaje, captación de información en torno a costumbres, conducta social y laboral, cultura... es muy difícil de sintetizar en pocos párrafos.

Procedemos de un astro solidificado cuyas características geológicas externas difieren un tanto de las de TIERRA. El fonema tópico con que designamos a nuestra "OYAA" puede transcribirse con la ortografía en idioma español: UMMO (U: cerrada).

Su morfología puede asimilarse a un elipsoide de revolución cuyos radios son:

Máximo, $R = 7251,608 \cdot 10^3$ m.

Mínimo, $r = 7016,091 \cdot 10^3$ m.

La masa global es: $m = 9,36 \cdot 10^{24}$ Kg. masa.

Inclinación respecto a la normal al plano de la eclíptica: 18° 39' 56,3" (sufré una variación periódica de 19,8 segundos sexagesimales de arco). (Utilizamos unidades familiares a técnicos de TIERRA.)

Aceleración de la gravedad (media en AINNAOXOO): $g = 11,9$ metros/seg.²

Rotación sobre su eje: 30,92 horas (nosotros medimos en UIW. 30,92 h = 600 UIW) (equivale a 1 XII). (Vea nota 3).

(El fonema XII es una voz homófona que expresa tanto la duración del "día de UMMO" como "cielo", "revolución", "rotación unitaria", etcétera.)

La estructura geológica de UMMO presenta unas características diferenciales respecto a TIERRA muy acusadas.

VOCABULARIO EXTRATERRESTRE

FONEMAS "UMMITAS" ENCONTRADOS EN
LOS INFORMES UMMITAS

A

AYUBAA
AYUBAAEWAA

- Red
- Teoría o ciencia de conjuntos que estudia el comportamiento de los conjuntos interrelacionados entre sí.

AYUYISAA
AIOYAA

- Red Social
- Existir dentro de las tres dimensiones.

AIOODI

- Existir fuera de espacio y tiempo (ente real)

AXOO
AIGAEGAA
AMMIOXOO

- Emisor
- Propositiones posibles.
- Mal moral

AARBI OMAIU

- Equivale a una especie de magnetófono, mas el registro no se verifica por cinta magnética, sino en memoria de cristal puro de Titanio.

ANAUANAA

— Columna axial de la Xaabi, o vivienda.

AIMMOA

— Fruto rico en Hidratos de carbono, carente de grasas. Fue, en épocas remotas, el alimento básico del hombre de Ummo.

B

BUUTZ

— Motor

BUUAWEE BIAEEI

— Espíritu colectivo humano.

BUUAWAMIESEE OA

— Subconsciente.

BUAWA

— Alma

BAAYIODOVII

— Flora y fauna

BIAEYEE IUEOO DOO

— Cuerpo fisiológico o bases físicas (moleculares) del cuerpo.

BIAMOASII

— Se trata de una estructura biológica aún no detectada por los anatomistas y fisiólogos de tierra.

BAAYIODUU

— Serie de 86 átomos de Krypton.

D

DIUYAA

— Krypton

E

EEWEE

— Vestidos.

EESEE OA	— Subconsciente
ENMOO	— Unidad métrica en Ummo (1,87 metros)
EDDOIBOOI	— Sin trabajo definido, jubilados.
EAYODII GOO	— Ontología.
EIWOO OINNA	— Cuchillo, especie de cor-tador.
EDIO WE	— Enfermedad análoga a la paranoia terrestre.
EDIO NAU	— Disociación de la personali-dad (Ezquizofrenia).
EDIO LAIYA	— Tipo de enfermedad mental en Ummo.
EESEOEMII	— Entidad pensante.

G

GAA ONMAI	— Pantalla visualizadora del computador.
GEE Y YIE	— Hombres y mujeres.
GIUDUUDAA EEWE	— Especie de capa porosa.
GOONNIAADOO	— Estado especial de la mate-ria, que no es sólido, líqui-do o gas.
GOODAA	— Estado líquido de la materia.

I

IBOAAYA OU	— Fotones.
IBOZOO UU	— Modelo de entidad física elemental.

IAI	— Perfumes.
IAI KEAI	— Arte de mezclar esencias aromáticas.
INOWII	— Fruto de pulpa amarilla.
IDIIA GIIDII	— Leche de algunos mamíferos en Ummo.
IAOOI	— Recipiente para tomar alimentos líquidos.
IDIA OIXII	— Leche grasa de OIXIIXII (mamífero volador).
IGOONOOI	— Huracanes cargados de arena, abrasivos, muy peligrosos.
IUAMMIO DII	— Crueldad.
IBON-EE	— Radiaciones de altísima frecuencia.
IGIO UALEEXII	— La consciencia de mi "YO".
IVOAAIA OU	— Cuanto energético, fotón.
IAXAABI	— Habitación.
IUMMA	— SOL DE UMMO.

K

KOOAE	— 1 kooae = 8,71 km.
-------	----------------------

N

NAAXUNII	— Dispositivo ummita que envuelve las manos de una fina capa protectora que rechaza las sustancias grasas.
NIAAIODOUI KEEAI	— Arte de distribuir estéticamente plantas y rocas.

NUUGH
NUUYAA

NOIA UEWA

NAANAA, IGUU, I
OAXAUXAA

O

OYAA
OOYIA
OYAGAA
OEMMI
OAWOOLEAIDAA

OAWOOLEA UEUA
OEMM
OXOOIAEE
OAWOO
OOGIXUUA

OEMMIUEWAA

OANEEAOYIOOYO
OEM BUAU

- Recipientes viajeros.
- Sistema de conservar y suministrar comidas y otros productos necesarios.
- Antiguo medio de transporte en Ummo.
- Árboles muy típicos en Ummo.

- Astro frío.
- Estrella enana.
- Astro frío de cuadrado.
- Hombre, cuerpo físico.
- Cambio de dimensión (desaparición del aparato ante un observador).
- Naves espaciales.
- Cadena de Ibozoo Uu.
- Ejes, radio vectores.
- Carne de un reptil en Ummo.
- Equipo que se adapta al cuerpo humano y que permite el desplazamiento en el aire con escaso techo (56 metros).
- Transmisión telepática.
- Vínculo SOMA-PSIQUE enlace cuerpo-alma.

OMGEEYIE
 OE BUMAEOEMMII
 OERUU IIOSSAUUUI-
 GAA
 OUDEXIENDO

- Matrimonio
- Hombre tetradimensional.
- Vertebrado de Ummo.
- Monolitos de roca porosa donde los antepasados de los Ummitas realizaban inscripciones relativas a recetas y consejos terapéuticos.

U

UMMO
 UMMOEMMI
 UUGEE, UUGEEYEE
 UBOO
 UNIOBIGAA
 UMMOAELEWEE

- Nombre de su planeta.
- Hombre de Ummo.
- Niño, niños.
- Agnosticismo.
- Yemas de los dedos.
- Consejo o Gobierno Central de Ummo, integrados por 3 personas.

USAAGIXOO

- Condiciones isodinámicas del espacio (pliegues del espacio que permitan el acercamiento de dos astros de tal manera que un viaje se hace posible).

UAA
 UIW

- Ley moral.
- Unidad de tiempo en Ummo, 3, 1 Minutos.

UNAUO WI

- Centro de enseñanza politécnica.

UULEWUA

- Esferas detectoras que se trasladan a cualquier altura.

UUWAAM
 UAXOO
 UAXOO IAS
 UAXOO IEN
 UXIIGHIAM
 UULWA AGIADAA

UULIBOOA

UAMIIXAABII

UAMIIZANMOO

UAMII GODAA

UOUAMII

UAMII GOOINUU

UNNIEYO

UULOOAXAABI

- Anticosmos.
- Receptores.
- Receptor N° 1.
- Receptor N° 2.
- Espacio pluridimensional.
- Especie de visor usado en Radiometalografía.
- Equivale a Auroras Polares terrestres.
- Comedor y cocina indistintamente.
- Cocina automática programada con memoria de Titania.
- Especie de caldo (alimento líquido).
- Primera comida, por ellos llamada comida n° cero.
- Alimentos sólidos.
- Neurólogo.
- Aposento común en todos los hogares de Ummo. Consiste de una habitación con bóveda en forma de casquete esférico, a través de la cual se aprecian imágenes en tres dimensiones, transmitidos por un equipo emisor de lejana apariencia con la televisión terrestre.

W

WOALA OLEASS

- Filología, Teología.

WAAM
 WOI-WOI
 WUUNUA
 WOIOA
 WOIWOAXAABI

WOA
 WOALAOLOO

- Cosmos.
- Sueño.
- Condimento tónico.
- Camas de espuma.
- Meditarium o dormitorio.
 Su función: orar, meditar,
 dormir.
- DIOS, Generador.
- Filósofos religiosos.

X

XAXOOU
 XAABI
 XAABIUANNAA
 XANMOO AYUBAA
 XII

- Asiento.
- Vivienda.
- Genuina vivienda.
- Red de computadores.
- Equivale a una rotación de
 su planeta 30,9 horas = un
 día.

Y

YIISA-OO
 YUUXAA UXII
 YEDDO AYUU

 YAA
 YOOXAO

- Felicidad, bien moral, satis-
 facción íntima.
- Población penal.
- Sistema de desplazamiento
 carente de red u organiza-
 ción.
- Almacén tubular.
- Pistón.

¡ULTIMO MENSAJE RECIBIDO!
(Barcelona 1978)

No es posible realizar una síntesis de nuestra cultura actual sin correr el riesgo de que nuestras concepciones puedan parecer poco convincentes al no ir acompañadas de argumentaciones desarrolladas con la amplitud deseable.

Deseamos ofrecerle una panorámica superficial de las bases intelectuales de nuestra estructura social, en diferentes planos familiares a ustedes:

COSMOFILOSOFICO;
RELIGIOSO-MORAL;
FISICO

Tal discriminación es artificiosa para nosotros, que consideramos la urdimbre del cosmos como un "todo" armónico que no puede atomizarse en disciplinas o ciencias sin extorsionar gravemente la verdad. Las vinculaciones entre los distintos aspectos del universo son tan íntimas que su proyección mental en forma de compartimentos estancos puede resultar alienante para el estudioso.

Pero la transcripción de estas ideas se hace verdaderamente dificultosa si tienen ustedes en cuenta que los esquemas mentales de ustedes están conformados de distinta manera a los nuestros. No podemos utilizar un lenguaje común inteligible para ambos. Ahora mismo, al esforzarme yo para utilizar modismos verbales en español que sean familiares a usted, veto el flujo de ideas que de otro modo podría comunicar con soltura, pues las acepciones de sus fonemas no pueden interpretar correctamente mi pensamiento. ¿Podrían sus hermanos Rilke, Neruda, García Lorca haber expresado su exquisita sensibilidad con el solo instrumento verbal de un vocabulario seleccionado en el índice de un manual de electrotecnia?

No se trata en nuestro caso de buscar un fonema o vocablo español cuyo significado sea análogo al de nuestra voz correspondiente. Es que aún conseguido ese primer caso, aun realizado un análisis lexicográfico completo del idioma, las expresiones complejas integradas por esas "palabras" esconderían significados insólitos para los hábitos tópicos del pensamiento terrestre. Por ello las ideas que en estos informes han sido brindadas a otros hermanos suyos de diferentes nacionalidades han de resultar necesariamente "geótroas" es decir, con marcado sabor a "orientación cultural terrestre", pero ello es debido al vehículo de comunicación social escogido. El poder evocativo de las palabras familiares a ustedes obstruye cualquier intento serio de transvase cultural.

Muy distante de nuestra mente está la idea de ofrecerles estas concepciones para que sirvan como base doctrinal sustitutiva de los pilares del pensamiento actual terrestre.

Informes análogos a éste, aunque con un contenido específico distinto, fueron remitidos por vía postal a filósofos, jerarquías de distintas Iglesias, graduados de diferen-

tes universidades, técnicos, publicistas y personas con formación media de diferentes países de OYAGAA (tierra). A nosotros nos consta que muchos de sus hermanos despreciaron tales datos por negarse a reconocer nuestra verdadera identidad. Esta postura es ortodoxa desde un ángulo de "visión" de la lógica normal.

Pero aun aquellos OEMII terrestres que guardaron con incitante curiosidad estas páginas mecanografiadas en distintos idiomas, y que supieron combinar con equilibrio encomiable, la reserva mental y secreto que exigíamos, con una postura abierta de aceptación condicionada de nuestro testimonio, no fueron jamás coaccionados por nosotros para que sustituyesen sus propias ideas y concepciones geognosológicas por las nuestras.

No deseamos de ningún modo —incluso severamente les exhortamos— *a que no caigan en la tentación de permutar sus ideas religiosas, científicas y político económicas por las nuestras*. Usted mismo reconocerá la razón de tal advertencia:

En primer razonamiento porque nuestros informes son puramente DESCRIPTIVOS. Les ofrecemos un relato sin argumentos positivos, racionales y convincentes que lo apoyen.

Resultaría aberrante para ustedes que injertasen nuestras ideas, conceptos y afirmaciones desnudas, en la constelación ideológica conformada por sus educadores de TIERRA.

Pero es que además si lo hiciesen así, estorsionarían ustedes gravemente el ritmo normal de convivencia social, el devenir de la Cultura de TIERRA. Alterarían el proceso normal de la tecnología, dañando gravemente a la urdimbre geosocial actual.

Una revolución de sus estructuras ha de fraguarse en el seno de la propia red social. Una moral cósmica

que nosotros compartimos, nos veda respetuosamente intervenir, *salvo casos límites imprevisibles*.

No venimos —al menos mis hermanos UMMO— a traerles una nueva doctrina, a convertirlos en profetas bajados del cielo, de una nueva Física, una nueva Religión, una nueva Religión, unas concepciones matemáticas distintas, ofreciéndoles panaceas para sus males sociales o patofisiológicos, aprochándonos de nuestra madurez cultural más avanzada. Como a un ingeniero especializado en construcciones de TIERRA, en una visita a una escuela de párvulos, no se le ocurriría extorsionar el ciclo de enseñanza infantil tratando de explicar a los UYIIE cómo se construye un puente en voladizo por medio de dovelas de hormigon pretensado.

No estamos, señor, haciendo una vana crítica despiadada acerca de las más o menos desafortunadas versiones que sobre mis hermanos circulan entre sus hermanos.

Al fin y al cabo tales formulaciones poseen una base lógica indudable, puesto que necesariamente ha de someterse a especulación, las extrañas relaciones que de forma anómala mantenemos con ustedes. Al no caber dentro de sus propios esquemas lógicos, la probabilidad de que nosotros estamos simplemente diciendo la verdad, han de recurrir a interpretaciones que para cualquier analista serio e imparcial, resultan tan absurdas y peregrinas como la hipótesis que para ellos es rechazable.

Dejémosles, haciendo inacabables cábalas, que razonablemente consideramos estériles, pues si en efecto como ellos piensan, nuestra procedencia es de Tierra, el fenómeno de unas “cartas anónimas” remitidas a menos de dos centenares de lumanos, por unos “locos investigadores” o “correligionarios de grupo ideológico” no merece dedicarles demasiada atención existiendo multitud de sugestivos campos vírgenes en el Mundo, faltos de análisis y estudio.

Pero si sus hipótesis sobre nuestra identidad, carecen de suficiente consistencia, ciertas acusaciones de que con nuestra actitud, estamos influyendo sobre hermanos suyos de TIERRA, no podemos, desgraciadamente, rebatirla. Podría objetarse naturalmente, que si somos un grupo social de entre los muchos que existen en diversos países, estamos en nuestro derecho de introyectar nuestra propia ideología. Tanto más, cuando esto no viola principios básicos de orden moral que se consideran básicos en los estamentos actuales de Tierra, y que además no entran en colisión brusca con los principios de muchas ideologías actuales, gratas a ustedes.

Si esta impugnación, carece de sentido dirigida por cualquiera de sus hermanos, nos llena en cambio de pesadumbre, pues si ella tiene base real, viola y pervierte en sus más íntimas raíces, nuestra genuina intención; nuestro objetivo, que se cifra precisamente en lo contrario: RES-PETAR la CULTURA en sus múltiples formas VIGENTES EN TIERRA.

Una cultura evolucionada, como la que respecta a TIERRA, tenemos en UMMO y no es injertable ni plagiable entre ustedes sin provocar serios trastornos. Soñar en inspirarse en ella para tratar de modificar favorablemente sus propios esquemas ideológicos, es aceptable como simple fenómeno onírico. Tratar de ponerla en práctica traduciendo sus esquemas para acoplarlos artificialmente en sus esquemas morales, políticos y filosóficos, nos parece, (con elementos de juicio suficiente) una ingenuidad pueril, y una experiencia condenada al fracaso.

Nos inquieta por tanto la actitud aventurada de aquellos hermanos suyos que tras leer nuestros anónimos informes, torturan sus mentes tratando de inhibirse de sus creencias sustituyéndolas por ideales espúreos, vigentes en un marco social distinto como el de UMMO.

No piensen que al prejuizarlos así, vaya ímplicita en nuestra afirmación una actitud despectiva hacia las ideologías de TIERRA. Precisamente les hemos insistido con toda sencillez, que entre las múltiples ideologías de TIERRA, entre el plantel de pensadores hermanos suyos, pueden seleccionarse principios éticos de una sublimidad que nosotros mismos reverenciamos. Nada podemos enseñarles al respecto, como nada podríamos enseñarles en el campo del arte de coordinación de los sonidos o la plastificación de la forma y el color, de la que ustedes respecto a nosotros son unos grandiosos maestros.

Otra cuestión es que por nuestra especial idiosincrasia y nuestro avanzado estado evolutivo, hayamos asimilado socialmente, esquemas socioéticos, que para ustedes se presentan *aún* como ideales inalcanzables.

Aparentemente es fácil rebatir la naturaleza de nuestros escrúpulos. Cualquiera de sus hermanos armado de argumentos simplistas aparentemente cargados de razón, objetará que la solución es bien simple: Si nuestro objetivo se cifra en evitar toda impregnación de culturas extrañas a TIERRA, nada más sencillo que: *suspendiendo esta correspondencia postal* o telefónica con hombres de TIERRA.

Cuando nosotros iniciamos estos contactos, juzgamos que habíamos encontrado el procedimiento ideal que satisfacía toda una larga relación de exigencias. Por una parte nos permitía ponernos en contacto con los OEMII de TIERRA sin perturbar la RED SOCIAL. Este último principio es básico para nuestra expedición en TIERRA y ello por dos importantísimos motivos: Alterar el proceso biosocial que se trata de analizar, se considera por todos los investigadores, como una aberración. Pero es que además nosotros consideramos antiético tal perturbadora influencia. Ninguna civilización debe influir el proceso normal de evolución, que observe en otra RED SOCIAL.

Descubrimos no sin asombro, tras unos tímidos intentos, plagados de reservas y precauciones que era, sin embargo, posible comunicación con OEMII de este Astro Solidificado, sin que tal información se irradiase en forma peligrosa, al medio social circundante. Nos era posible así dialogar o escribir nuestras informaciones a humanos de TIERRA, sin perturbar el desenvolvimiento de la RED SOCIAL, puesto que el escepticismo (lógico por otra parte) de sus nudos o miembros, actuaba como amortiguador eficaz de la difusión informativa.

Sometida a prueba esta inmunidad, ha resultado plenamente eficaz. De esta manera satisfacíamos dos nuevas exigencias. Por una parte corresponder de algún modo ante la SOCIEDAD de TIERRA, al acerbo informativo que ella nos suministra, en el curso de nuestro análisis sistemático del medio geológico, ecológico y cultural de este ASTRO FRIO: con la permuta de otras informaciones dosificadas respecto a nuestra civilización y otros aspectos de UMMO.

Por entonces nosotros albergábamos la esperanza de un futuro contacto, oficial con la civilización de TIERRA, y tratábamos de experimentar a pequeña escala las consecuencias sociales entre ustedes, de una revelación, entorno a nuestra estancia en este Planeta.

Esta última previsión se ha frustado, pues hemos descubierto que tal experiencia resultaría traumática para la evolución cultural de TIERRA, pero es aún posible que ustedes lleguen a constatar científicamente que estuvimos entre ustedes en misión de estudio durante estos años. Por ello consideramos valiosos estos documentos que les remitimos y que podrán servir de testimonio en un futuro no lejano.

Para ello realizamos diversos tanteos, escogiendo a hermanos suyos de diversos estratos sociales y culturales, raciales y nacionales. Necesitábamos que los depositarios

de estos documentos, optasen al menos por conservarlos como simple curiosidad, aunque adoptando frente a sus respectivos contenidos una lógica reserva mental hasta hacer posible su constatación por vías científicas irreprochables.

Los primeros resultados fueron desalentadores. Aquellos hombres de Ciencia, pensadores, y leaders de grupo, con los que establecimos contacto, o rompían los textos sin leerlos, o encontraban "contradicciones" con sus propios esquemas culturales o aprovechaban ciertos aspectos de su contexto para publicarlos como obra propia, sin admitir (salvo casos muy aislados), que debiera ser tomada en consideración la súplica de conservarlos como al menos, probables informes procedentes de otros seres no pertenecientes a la filogenia humana de TIERRA.

Salvo los citados casos aislados, han sido precisamente los humanos de origen comprendido en estratos sociales con cultura media, los más dispuestos a considerar seriamente, la posibilidad de que tales textos pudieran ser redactados por mis hermanos.

Se estableció así un cálido vínculo con personas más o menos dispersas y a veces asociadas, de distintas naciones sobre las que mis hermanos pusieron más atención. La consigna suplicada de mantener silencio fue respetada por todos los aborígenes de ciertos países.

En otras naciones, debido a una parte a que por razones experimentales no se solicitó esta reserva, y por otra, a la esencial psicología de sus hermanos implicados, la noticia trascendió más de lo que nosotros hubieramos deseado.

Mediaban además, razones afectivas; algunos de sus hermanos llegaron a vincularse tan estrechamente a nuestra anónima presencia materializada por unos textos que les llegaban con irregularidad pero con cierta asiduidad, que

inevitablemente sufrieron en sus escalas emocionales un fortísimo impacto.

El mal estaba hecho cuando nosotros tomamos consciencia del peligro que ello suponía para ustedes.

Nuestros superiores pensaron seriamente que continuar tales contactos violaba nuestras más preciadas UAA (Leyes morales) puesto que sin deseirlo estábamos, con nuestros escritos, perturbando a estos hermanos suyos. Y de hecho se suspendieron para estos OEMII los contactos.

Consternados, pudimos observar que tal ruptura aun presentaba efectos más traumáticos, que los que tratábamos de evitar.

Por otra parte habían aparecido para nuestros hermanos, nuevas condiciones que alteraban de forma enojosa nuestra estancia entre ustedes. Una potencia nacional, tomó consciencia de nuestra existencia como grupo y se dedica desde hace algún tiempo a investigar acerca de nuestras actividades. Por otra parte el campo de investigación programado por nosotros sufre nuevas orientaciones hacia naciones de TIERRA aún casi inéditas para nosotros.

Todo ello contribuye a que nosotros les expongamos una serie de consideraciones al respecto:

Nos agradecería que en el seno de la Asamblea, prevaleciese el espíritu de una simple curiosidad crítica ante la realidad de esta experiencia comunicativa.

Los asistentes sólo deben considerar como válida una sola verdad constatable. La recepción por algunos OEMII de TIERRA, de unos escritos cuya procedencia y los fines que animan a sus remitentes, constituyen *por ahora*, una insoluble incógnita.

Aconsejaríamos que se ponga especial cuidado en exhortar a los asistentes, no se dejen llevar por la tentación de hacer suyas las ideas vertidas en el contexto de la documentación existente.

Consideramos rechazable (y en ello hacemos especial hincapié) cualquier forma de coacción o censura a la actitud de aquellos hermanos suyos que en uso de su libertad, deseen ejercer una crítica sincera y objetiva, tanto a la tesis de nuestra existencia u origen de nuestros hermanos, como a los testimonios expuestos en la documentación analizada.

Evitar en las sesiones, cualquier tipo de actitud coactiva para forzar a los asistentes a adoptar el criterio de los que bajo su particular responsabilidad creen sinceramente en nuestro testimonio, es a nuestro juicio, una medida prudente que sería deseable mantener.

INDICE

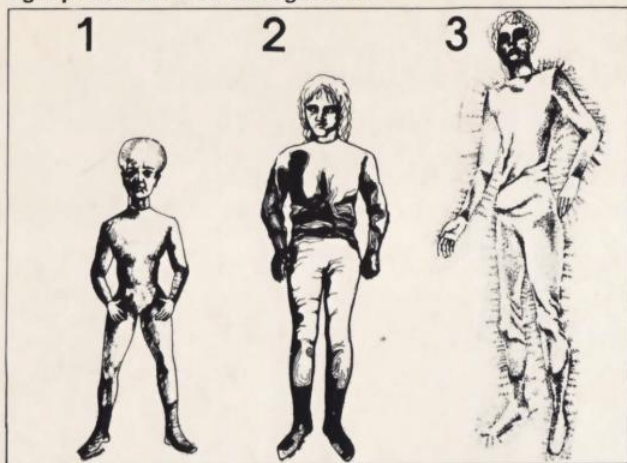
INTRODUCCION	3
PRIMERA PARTE. PROLOGO	7
I. Tras las huellas de los seres del espacio	11
II. El posible rostro del tercer tipo	19
III. Francia (París)	37
IV. EE.UU.	45
V. España (Barcelona)	79
VI. Argentina	85
VII. Bariloche-Argentina. "Desde el cielo nos vigilan"	99
VIII. Dos versiones perfectas para un caso per- fecto	115
IX. Los Ovnis: ¿Factor de poder?	119
X. Santa Fe. Los Hongos desafían a la ciencia ..	131
XI. Mendoza: El mensaje de las criaturas sin nombre	139
SEGUNDA PARTE. ADVERTENCIA EXAGE- RADA	155
I. Primer contacto extraterrestre	159
II. Hasta por los codos y en un hotel se dijo... ..	161
III. Señores Terrestres: Aquí los extrahumanos ..	169
IV. Señores Terrestres: Aquí los Ummitas	173

V.	Cuestionario fantástico	177
VI.	Desde el cielo nos vigilan	185
VII.	Cartografía extraterrestre	191
VIII.	¡Humano a la vista!	199
IX.	¿Por qué no se muestran tal como son?	207
X.	Viaje interestelar	213
XI.	Envío secreto de información extrahumana .	219
XII.	Anatomía extraterrestre	229
XIII.	Los antepasados de Superman	235
XIV.	La pareja espacial (Así viven)	239
XV.	Los paternalistas extraterrestres aconsejan ..	245
EPILOGO		251
ANEXO I. RESPUESTA POSIBLE PARA UN PANICO HIPOTETICO		257
ANEXO II. LA DUDA QUE BAJA DEL CIELO		263
ANEXO III. RELACIONES AL PIE DEL PATIBULO		275
ANEXO IV. VOCABULARIO EXTRATERRES- TRE		281
ANEXO V. ¡ULTIMO MENSAJE RECIBIDO! (Barcelona 1978)		289

Alejandro Vignati, durante diez años, inició su PERSECUCION FANTASTICA. De Tierra del Fuego a Chicago fue tras las huellas de los seres del espacio. **Resultado:** una documentación verax, un reportaje insólito, una sucesión de hechos que evidencian, de por sí, la extraña presencia en el planeta Tierra de seres cuya ortodoxia no es común. **¿Extraterrestres? ¿Burla colossal o realmente existe un primer contacto con una civilización proveniente del espacio exterior?**

Hechos, fotos, documentos y un apasionante viaje: alguien, un grupo, una comunidad de sabios, una secta diabólica o simplemente la CIA norteamericana, o la KGB soviética, han montado un fantástico «affaire»: **el planeta UMMO**. Más de mil páginas —enviadas anónimamente a determinadas personas— constituyen el «dossier» más increíble acerca de la posible «comunidad extraterrestre» instalada en nuestra casa, la Tierra. Parte de ese informe se publica aquí por primera vez. La crónica escueta, el suceso increíble, la abrumadora documentación forman este libro. **Al igual que su «Triángulo Mortal de las Bermudas», una vez más Vignati busca, indaga, analiza, codifica y deja una puerta abierta: la imaginación. El resto pertenece al lector.**

De los extraterrestres sabemos que, en términos generales y tomando como referencia las observaciones registradas, podrían agruparse en tres categorías:



1) **EXTRATERRESTRE DE TALLA REDUCIDA.** Promedio 1,40 m. Cabeza algo abultada. Calvos o con casco. Tez aceitunada. Vivaces, ágiles. Uniformados con la clásica vestimenta de «acuanautas». Se muestran curiosos, inquisidores, se acercan al hombre y actúan sobre él.

2) **EXTRATERRESTRE DE TALLA NORMAL.** Promedio 1,70 m. Aspecto general muy similar a los humanos. Pelo rubio, largo. Tez blanca, ojos claros. Movimientos normales. Vestimenta similar a la de un esquiador o piloto de automóvil. Se muestran indiferentes o rehúyen el contacto con el hombre.

3) **EXTRATERRESTRE DE TALLA GIGANTE.** Promedio 2 m. Espigados. Tez extremadamente lechosa. Calvos o de cabellos cortos y casi blancos. Ojos muy claros. Se mueven dificultosamente, como si jotaran. Aparecen y desaparecen de pronto ante los ojos del observador. Visten buzos enterizos plateados y resplandecientes. En los casos de mayor acercamiento se mantienen a escasos metros del hombre. No lo tocan ni lo molestan. Se comportan como si fuesen el producto de «proyecciones telepáticas» inducidas por algún agente ubicado a distancia desconocida.



Foto de un supuesto extraterrestre, iluminado por los faros del coche patrulla del sheriff. Greenshaw, en Falkville (Alabama), octubre de 1973. Auténtico Tercer Tipo.